

**UNIVERSIDAD DE SALAMANCA  
FACULTAD DE DERECHO  
DEPARTAMENTO DE DERECHO PÚBLICO GENERAL**

**AREA DE CIENCIA POLÍTICA Y DE LA ADMINISTRACIÓN  
DOCTORADO EN "PROCESOS POLÍTICOS CONTEMPORÁNEOS"**

**TESIS DOCTORAL**

**LA ECONOMÍA Y EL APOYO A LA GESTIÓN GUBERNAMENTAL: UN ANÁLISIS  
EXPLICATIVO DEL EFECTO CONDICIONADO DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA EN  
COLOMBIA Y PERÚ (1985-2012)**

**Candidata a Doctor:  
Adriana Marcela Ramírez Baracaldo**

**Director:  
Iván Llamazares Valdivieco**

Salamanca, junio de 2014



**UNIVERSIDAD DE SALAMANCA  
FACULTAD DE DERECHO  
DEPARTAMENTO DE DERECHO PÚBLICO GENERAL**

**AREA DE CIENCIA POLÍTICA Y DE LA ADMINISTRACIÓN  
DOCTORADO EN "PROCESOS POLÍTICOS CONTEMPORÁNEOS"**

**TESIS DOCTORAL**

**LA ECONOMÍA Y EL APOYO A LA GESTIÓN GUBERNAMENTAL: UN ANÁLISIS  
EXPLICATIVO DEL EFECTO CONDICIONADO DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA EN  
COLOMBIA Y PERÚ (1985-2012)**

Tesis presentada en el Area de Ciencia Política y de la Administración  
del Departamento de Derecho Público General  
de la Universidad de Salamanca para la obtención  
del título de Doctor en Procesos Políticos Contemporáneos.

*Vº Bº  
Director de la tesis*

Fdo. Iván Llamazares Valduvico

*La doctoranda*

Fdo. Adriana Marcela Ramírez Baracaldo

Salamanca, junio de 2014



*Para mi maravillosa madre y afortunado padre*



## **RESUMEN**

La tesis analiza el efecto de la situación de la economía en el apoyo a la gestión del gobierno a lo largo del tiempo para el periodo 1985-2012. El objetivo principal es identificar cómo y cuánto este efecto está condicionado por otros factores contextuales e individuales. Los casos estudiados son Colombia y Perú que tienen semejanzas relevantes para la comparación, entre otros, como la presencia de la problemática de la violencia política y el desdibujamiento del sistema de partidos. Se emplea regresión lineal para series temporales en el análisis a nivel macro y la regresión logística para el análisis micro para indagar por el efecto condicionado. Los principales hallazgos del estudio comparado señalan que los eventos de violencia política afectan de manera diferente los efectos de las condiciones económicas sobre el apoyo al gobierno, en Colombia atenúa el efecto positivo del crecimiento económico y en Perú acentúa un incremento de la tasa de inflación. Además que el nivel educativo hace más proclive a apoyar al gobierno a partir de los juicios sociotrópicos que egocéntricos de forma similar.

**PALABRAS CLAVE:** apoyo a la gestión, situación económica, comparado, Colombia, Perú.

## **ABSTRACT**

The thesis analyzes the effect of the economy in approval government along the time. The main aim is to identify magnitude and how this effect is influenced by other contextual and individual factors. The cases are Colombia and Peru which have relevant similarities for comparison as the presence of the problem of political violence and the blurring of the party system during 1985-2012. Its use linear regression for time series in analysis of macro level and micro level estimates models with logit regression to investigate the conditional effect. The main findings of the comparative study indicate that the events of political violence affect differently the effects of economic conditions on support for the government in Colombia attenuates the positive impact of economic growth and in Peru reinforce the effect of inflation. Furthermore educational level makes more inclined to support the government from sociotropic judgments similarly.

**KEY WORDS:** approval, political support, economic situation, comparative, Colombia, Perú.





## AGRADECIMIENTOS

Una mirada a estos cinco años, de esta magnífica etapa, me deja diversas lecciones, personas, experiencias y recuerdos que como un álbum, de alguna u otra forma, se reflejan en esta tesis. En primer lugar la oportunidad de acceder a los estudios de Máster en buena parte se debe al aval que los profesores María Emma Wills, Carlos Enrique Guzmán, Rubén Sánchez David y Gabriel Murillo dieron a mi entonces incipiente trayectoria docente e intereses en la ciencia política. Así se dio paso a un año de intenso trabajo y aprendizaje desenfrenado por aprovechar cada clase al máximo, pero satisfecha por la decisión tomada. En esa primera fase obtuve valiosos conocimientos y herramientas que me permitieron empezar a “leer” la realidad con otros lentes y con ello optar por continuar con el doctorado.

Esa siguiente fase, ha estado nutrida de un sinnúmero de personas que en diferentes momentos han sido fundamentales. Inicio por agradecer a Iván Llamazares, el director de este trabajo y guía en este proceso, por ayudarme de tantas formas durante varias etapas tanto por su consejo y apoyo como por su dialogo sereno y siempre estimulante que me impulsó permanentemente a la exploración de nuevas técnicas o argumentos. Al profesor Manuel Alcántara por la oportunidad de colaborar en el Proyecto de Elites Parlamentarias, que no sólo permitieron la financiación de buena parte de este periodo, sino también la aplicación de varios conocimientos aprendidos y las estancias en Perú para realizar trabajo de campo. Estas últimas me permitieron conocer a otros docentes, como Milagros Campos, Sandro Macassi y Fernando Tuesta Soldevilla para dialogar sobre mi trabajo, aproximarme a la realidad socio-política y el acceso a la literatura y a datos clave.

Adicionalmente, les debo un apartado de agradecimiento a los profesores David Scott Palmer y Georges Couffignal quienes en diferentes estadios de mi tesis fueron atentos interlocutores de quienes aprendí mucho sobre Perú desde sus experiencias tanto vitales como académicas. Aunque debo reconocer que me ofrecieron ideas magníficas y críticas valiosas que consideraré pero no fueron posibles incorporar. Otros interlocutores que también me ayudaron en esta afinación de la tesis fueron los docentes y estudiantes del GIGA en Hamburgo, estancia durante la cual no sólo disfruté de sus espacios de discusión académica y de los recursos de la biblioteca sino también de un acogedor lugar con personas amables que siempre hicieron de mi estancia los más agradables de los días del duro invierno alemán. A Mariana Llanos, Detlef Nolte y Bert Hoffman les agradezco sus comentarios a mi trabajo y su atenta disposición durante mi estancia. De igual manera, a Isabel Rosales, Ana Solís y Daniela García por su compañía y acogida en días de invierno.

De forma permanente, en Salamanca amigos y compañeros han sido compañías cariñosas y de quienes guardo especiales recuerdos y complicidades en esta etapa final: Angelik, Angie, Mabel y María José han sido entrañables compañeras de este viaje. Aquí debo dar una especial mención a Rodrigo Castañeda, uno de esos pasajeros muy importantes en otro trayecto, y que ya no está, pues su presencia demarcó esta nueva trayectoria profesional y disciplinar, con su alegre recuerdo seguirá mi gratitud. A esos nuevos viajeros que han llegado para disfrutar las más relucientes lunas y soñar nuevos sueños, gracias por estar siempre aquí.

El principio y fin de este proceso de los estudios, primero de maestría y luego de doctorado, ha estado marcado por cambios profundos. Por suerte en ambos puntos de esta trayectoria he contado con mi familia como principal apoyo de mis sueños y esperanzas. A mi familia "toledana" no tengo como retribuir su apoyo durante esta etapa final. Y en especial, sin mis hermanas, Mariana y Martha, o mi madre este final tendría un menor brillo como lo tuvo el inicio de esta magnífica travesía. A Luisa, Bibiana, David y Adrián por animarme sin saberlo. Cada uno me ha aportado valiosas lecciones, apoyos y palabras, también silencios que me han servido para tomar aire, levantarme con más fuerza y continuar el camino.

## TABLA DE CONTENIDO

<b>RESUMEN .....</b>	<b>7</b>
<b>AGRADECIMIENTOS .....</b>	<b>9</b>
<b>INDICE DE TABLAS .....</b>	<b>13</b>
<b>INDICE DE GRÁFICOS.....</b>	<b>14</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>15</b>
<b>CAPÍTULO PRIMERO. LA ECONOMÍA Y EL APOYO POLÍTICO-ELECTORAL, UNA RELACIÓN EN PERMANENTE</b>	
<b>REVISIÓN .....</b>	<b>19</b>
I. LA RELACIÓN ENTRE LA ECONOMÍA Y EL APOYO POLÍTICO: LOS PRIMEROS PASOS DE LA INVESTIGACIÓN .....	23
II. LOS DIFERENTES MODELOS BAJO UN MISMO PARAGUAS: AVANCES Y DEBATES .....	29
a. La variable dependiente: propuestas y adaptación para estudiar el apoyo político-electoral.....	29
b. Los determinantes económicos del apoyo político-electoral: entre pasado-futuro y lo mío-lo nuestro.	31
c. Los debates y cambios del modelo convencional.....	35
III. LAS HIPOTESIS Y RESULTADOS: LOS ESTUDIO A NIVEL MACRO Y MICRO .....	41
a. Los estudios macro en países con economías desarrolladas .....	41
b. Los estudios a nivel micro, factores individuales del apoyo político y de la relación economía-apoyopolítico .....	47
IV. LA CONTRIBUCIÓN A LOS DEBATES DESDE AMÉRICA LATINA: ¿MÁS COMPLEJIDAD Y HETEROGENEIDAD? .....	55
V. A MODO DE CONCLUSIÓN .....	69
<b>CAPÍTULO SEGUNDO. EL APOYO AL GOBIERNO DESDE LA APROBACIÓN A LA GESTIÓN, MÁS ALLÁ DE LA POPULARIDAD DEL PRESIDENTE .....</b>	
<b>75</b>	
I. LA ECONOMÍA EN AMÉRICA LATINA EN LA DINÁMICA POLÍTICA Y ELECTORAL: LA BÚSQUEDA DE UN MODELO DE ANÁLISIS .....	77
II. LA PROPUESTA METODOLÓGICA: QUÉ, CUÁNDO, DÓNDE, CÓMO Y CON QUÉ? .....	83
a. ¿Qué se quiere analizar? .....	83
b. ¿Cómo se analiza?: los niveles de análisis.....	85
c. Selección de los casos y definición del periodo.....	86
III. LAS VARIABLES Y LOS DATOS .....	93
a. La variable dependiente .....	93
b. Las variables independientes .....	97
c. Los datos .....	99
IV. LAS HIPOTESIS Y LOS MODELOS .....	101
a. Las hipótesis del análisis macro.....	101
b. Las hipótesis del análisis micro .....	104
V. A MODO DE CONCLUSIÓN .....	111
<b>CAPÍTULO TERCERO. EL CONDICIONAMIENTO DEL CONTEXTO EN EL EFECTO DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA SOBRE EL APOYO A LA GESTIÓN GUBERNAMENTAL EN COLOMBIA Y PERÚ.....</b>	
<b>115</b>	
I. EL ESTUDIO DEL EFECTO DE LAS CONDICIONES DE LA ECONOMÍA SOBRE EL APOYO POLÍTICO EN COLOMBIA Y PERÚ: EL PREDOMINIO DE LOS LUGARES COMUNES SOBRE LA EVIDENCIA EMPÍRICA .....	119
II. EL CONTEXTO DE LA GESTIÓN GUBERNAMENTAL EN COLOMBIA Y PERÚ, 1985-2012 .....	125
a. Los cambios en el apoyo y el contexto económico .....	125

b. El contexto no económico del apoyo a la gestión del gobierno en Colombia y Perú, 1985-2012 ¿sólo la economía importa? .....	135
III. EL APOYO A LA GESTIÓN GUBERNAMENTAL: LA INCIDENCIA DE LO DELIBERADO Y LO CONTINGENTE EN EL EFECTO DEL CONTEXTO ECONÓMICO .....	143
IV. EL EFECTO NORMAL DE LAS CONDICIONES ECONÓMICAS OBJETIVAS Y EL CONDICIONAMIENTO DE LA VIOLENCIA Y OTROS EVENTOS.....	147
a. Los efectos económicos en el apoyo a la labor del gobierno.....	150
b. Los eventos condicionantes de los efectos económicos sobre el apoyo al gobierno.....	153
V. A MODO DE CONCLUSIÓN.....	159
<b>CAPITULO CUARTO. SIN CRISIS, ¿QUIÉN APRUEBA LA GESTIÓN GUBERNAMENTAL BASADO EN LO ECONÓMICO?: ANÁLISIS DEL ELECTORADO EN COLOMBIA Y PERÚ 2002-2012.....</b>	<b>167</b>
I. EL ESTUDIO DE LA INFLUENCIA DE LAS PREOCUPACIONES ECONÓMICAS EN EL APOYO POLÍTICO/ELECTORAL EN COLOMBIA Y PERÚ .....	171
II. LOS ASUNTOS ECONÓMICOS PARA EL ELECTORADO EN COLOMBIA Y PERÚ: LA RESPONSABILIDAD GUBERNAMENTAL, LAS PRINCIPALES PREOCUPACIONES Y LA RELACIÓN CON EL APOYO .....	179
a. La situación de la economía y la responsabilidad de la acción gubernamental.....	179
b. Las preocupaciones para la mayoría en Colombia y Perú: ¿entre la economía y la seguridad?.....	181
III. EL APOYO POLÍTICO AL GOBIERNO A TRAVÉS DE LA APROBACIÓN A LA GESTIÓN.....	185
a. Colombia.....	185
b. Perú.....	187
c. Los juicios económicos del electorado que apoya al gobierno: clasificación del apoyo.....	190
IV. LOS JUICIOS DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA COMO BASE DEL APOYO AL GOBIERNO.....	195
a. Apoyando la labor del gobierno desde los juicios de la situación económica: efectos similares y diferentes.....	197
b. El efecto de las características individuales y los juicios de la situación económica sobre el apoyo a la gestión gubernamental.....	206
c. Efectos condicionantes de las características individuales en el efecto de los juicios de la economía sobre el apoyo a la gestión.....	207
d. El efecto normal e intertemporal de las preocupaciones económicas: una aproximación tipológica de la evaluación a la gestión del gobierno.....	211
V. A MODO DE CONCLUSIÓN.....	217
<b>CAPÍTULO QUINTO. CONCLUSIONES .....</b>	<b>223</b>
I. EL DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN EMPÍRICA DEL EFECTO DE LO ECONÓMICO EN EL APOYO POLÍTICO: ¿DÓNDE SE SITUAN LOS RESULTADOS?.....	225
II. LOS PRINCIPALES RESULTADOS: ¿CUÁL ES EL APORTE DE ESTA INVESTIGACIÓN A LA TESIS DEL EFECTO DE LA ECONOMÍA SOBRE EL APOYO?.....	229
III. LA NOVEDAD DEL ESTUDIO: ¿DE QUÉ TIPO ES EL APORTE?.....	235
IV. LAS INDAGACIONES PENDIENTES: ¿QUÉ SE DEBE CONTINUAR ESTUDIANDO?.....	237
<b>SUMMARY OF THE MAIN FINDINGS. ENGLISH VERSION.....</b>	<b>241</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>263</b>
<b>BIBLIOGRAFIA.....</b>	<b>283</b>

## ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1. CLASIFICACIÓN DE PRINCIPALES ESTUDIOS SEGÚN VARIABLE DEPENDIENTE Y LA HIPÓTESIS DE TEMPORALIDAD DE LAS EVALUACIONES.....	32
TABLA 2. PRINCIPALES INVESTIGACIONES SOBRE VOTO ECONÓMICO SEGÚN TIPO DE VARIABLE DEPENDIENTE E INDEPENDIENTE Y NIVEL DE ANÁLISIS.....	37
TABLA 3. ESTUDIOS CON VARIABLES NO ECONÓMICAS COMO MEDIADORAS DEL VOTO ECONÓMICO.....	39
TABLA 4. ANÁLISIS A NIVEL MACRO, MEDIDAS MACROECONÓMICAS Y RELACIÓN CON COMPORTAMIENTO POLÍTICO-ELECTORAL .....	42
TABLA 5. VARIABLES INDIVIDUALES EN LOS MODELOS DE LOS PRINCIPALES ESTUDIOS DE VOTO ECONÓMICO A NIVEL MICRO DESDE 1966 A LA FECHA.....	49
TABLA 6. ESTUDIOS A NIVEL MICRO CON VARIABLES MEDIADORAS .....	53
TABLA 7. CLASIFICACIÓN DE ESTUDIOS DEL VOTO ECONÓMICO DE AMÉRICA LATINA Y/O PAÍSES POR VARIABLES DEPENDIENTE Y NIVEL DE ANÁLISIS.....	60
TABLA 8. VARIABLES INDIVIDUALES EN PRINCIPALES ESTUDIOS A NIVEL MICRO DESDE 1988 A LA FECHA.....	61
TABLA 9. ESTUDIOS DE ANÁLISIS A NIVEL AGREGADO, VARIABLES Y HALLAZGOS.....	64
TABLA 10. RESUMEN DE HIPÓTESIS A VERIFICAR CON ANÁLISIS MACRO.....	145
TABLA 11. EFECTOS DE LAS VARIABLES MACROECONÓMICAS EN EL APOYO A LA GESTIÓN, COLOMBIA.....	150
TABLA 12. EFECTOS VARIABLES MACROECONÓMICAS EN APOYO A LA GESTIÓN, PERÚ 1985:1-2012:4.....	152
TABLA 13. APOYO A LA GESTIÓN DEL GOBIERNO Y EFECTOS DE CONDICIONES ECONÓMICAS.....	155
TABLA 14. EFECTOS INTERACTIVOS, EFECTOS DE EVENTOS QUE CONDICIONAN EL DE LA ECONOMÍA SOBRE EL APOYO, COLOMBIA Y PERÚ.....	156
TABLA 15. RESUMEN DE HIPÓTESIS A VERIFICAR A NIVEL MICRO.....	196
TABLA 16. EFECTOS DE LOS JUICIOS DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA PERSONAL Y DEL PAÍS EN EL APOYO, COLOMBIA Y PERÚ.....	198
TABLA 17. EFECTOS DE JUICIOS ECONÓMICOS Y VARIABLES INDIVIDUALES SOBRE LA PROBABILIDAD DE APOYAR LA GESTIÓN GUBERNAMENTAL, 2002-2012.....	207
TABLA 18. EFECTOS RELEVANTES SOBRE LOS TIPOS DE EVALUACIÓN A LA GESTIÓN DEL GOBIERNO, COMPARACIÓN SEGÚN VARIABLES INDEPENDIENTES.....	214
TABLA 19. EFECTOS SIGNIFICATIVOS SOBRE EL APOYO LA GESTIÓN GUBERNAMENTAL, COLOMBIA Y PERÚ.....	230
TABLA 20. EFECTOS SIGNIFICATIVOS SOBRE LA PROBABILIDAD DE APOYAR LA GESTIÓN GUBERNAMENTAL, 2002-2012.....	231

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRAFICO 1. PORCENTAJE DE APOYO A LA GESTIÓN EN EL PRIMER AÑO DE LOS GOBIERNOS. COLOMBIA Y PERÚ, 1985-2012.....	125
GRAFICO 2. CONDICIONES MACROECONÓMICAS EN COLOMBIA, 1994:1-2012:6 (BIMESTRAL).....	128
GRÁFICO 3. CONTEXTO MACROECONÓMICO EN EL PERÚ, TRIMESTRAL 1985:1-2012:4.....	133
GRÁFICO 4. APROBACIÓN A LA GESTIÓN EN COLOMBIA Y PERÚ, 1985-2012.....	137
GRAFICO 5. APOYO A LA GESTIÓN DEL GOBIERNO E INDICADORES MACROECONÓMICOS, COLOMBIA 1994-2012 (VARIACIONES).....	147
GRAFICO 6. APOYO A LA GESTIÓN DEL GOBIERNO E INDICADORES MACROECONÓMICOS PERÚ 1985-2012 (VARIACIONES).....	149
GRAFICO 7. APROBACIÓN A LA GESTIÓN PRESIDENCIAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE POR PAÍS (PORCENTAJE), 2004-2012.....	173
GRAFICO 8. RESPONSABLES DE LOS PROBLEMAS ECONÓMICOS PARA EL ELECTORADO EN COLOMBIA Y PERÚ, 2002, 2003 Y 2006 (PORCENTAJE).....	180
GRAFICO 9. PRINCIPALES PROBLEMAS PARA EL ELECTORADO EN COLOMBIA Y PERÚ, 2002-2012.....	182
GRAFICO 10. ELECTORADO QUE APRUEBA LA GESTIÓN DEL GOBIERNO COLOMBIA, 2002-2012.....	186
GRAFICO 11. ELECTORADO QUE APRUEBA LA GESTIÓN DEL GOBIERNO, PERÚ 2002-2012 (PORCENTAJE)....	188
GRAFICO 12. ELECTORADO QUE APRUEBA LA GESTIÓN DEL GOBIERNO SEGÚN LA EVALUACIÓN DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA ACTUAL DEL PAÍS Y FAMILIAR/PERSONAL COLOMBIA Y PERÚ, 2002-2012.....	191
GRAFICO 13. ELECTORADO QUE APRUEBA LA GESTIÓN DEL GOBIERNO SEGÚN CALIFICACIÓN DE LA SITUACIÓN RETROSPECTIVA DE LA ECONOMÍA DEL PAÍS Y FAMILIAR/PERSONAL, COLOMBIA Y PERÚ 2002-2012.....	192
GRAFICO 14. ELECTORADO QUE APRUEBA LA GESTIÓN DEL GOBIERNO SEGÚN CALIFICACIÓN DE LA SITUACIÓN PROSPECTIVA DE LA ECONOMÍA DEL PAÍS Y FAMILIAR/PERSONAL, COLOMBIA Y PERÚ 2002-2006 .....	193
GRAFICO 15. EFECTOS DE LAS EVALUACIONES SOCIOTRÓPICAS SOBRE LA PROBABILIDAD DE APROBAR LA GESTIÓN GUBERNAMENTAL EN COLOMBIA Y PERÚ, 2002-2012 (COEFICIENTES ESTANDARIZADOS).....	198
GRAFICO 16. PROBABILIDADES ESTIMADAS DE APOYAR LA GESTIÓN DEL GOBIERNO. EFECTO DE LOS JUICIOS ECONÓMICOS.....	199
GRAFICO 17. PROBABILIDADES ESTIMADAS DE APOYAR LA GESTIÓN DEL GOBIERNO. EFECTO DE LOS JUICIOS DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA SOCIOTRÓPICA ACTUAL Y PASADA .....	200
GRÁFICO 18. EFECTOS DE LOS JUICIOS DE LA ECONOMÍA PASADA Y FUTURA SOBRE LA PROBABILIDAD DE APOYAR LA GESTIÓN GUBERNAMENTAL, COLOMBIA Y PERÚ (COEFICIENTES ESTANDARIZADOS-MODELO ADICIONAL)....	202
GRAFICO 19. TIPOS DE EVALUACIÓN A LA GESTIÓN DEL GOBIERNO A PARTIR DE JUICIOS SOBRE LA ECONOMÍA DEL PAÍS COLOMBIA Y PERÚ, 2002-2012.....	212

## INTRODUCCIÓN

¿Cómo empezó todo? La inquietud inicial para el desarrollo de este trabajo parte del cuestionamiento a las verdades absolutas. Verdades absolutas de amplia divulgación que terminan por constituirse en hechos irrefutables y que aunque estén ausentes de sustento empírico, el simple planteamiento de un problema susceptible de investigación científica o la simple duda razonable frente a otros, genera rechazo. Entre los ciudadanos o académicos este escenario suele presentarse frecuentemente. La ventaja para los segundos es que por pequeña que sea la inquietud existen las herramientas para resolverlo o controvertirlo, desde luego tratando de obtener respuestas por medio del método científico.

Desde el modelo de Downs, la investigación empírica sobre la influencia de la economía en la política no ha perdido vigencia y, por tanto, ha continuado nutriendo el “*comparative puzzle*”<sup>1</sup> durante más de sesenta años. Así que estudiosos del comportamiento político y electoral han continuado la búsqueda de respuestas que permitan construir una teoría que, sin importar el modelo, bien con funciones de popularidad o de voto, brinde resultados estables y con ello tenga capacidad de generalización. De esta manera, el interés por ampliar el conocimiento respecto a esta relación ha promovido el interés de académicos en diversas latitudes, aunque concentrados mayoritariamente en algunas regiones.

La eficacia de los gobiernos en la obtención de resultados económicos ha ocupado un lugar destacado en los análisis tanto como baza en los momentos electorales como a lo largo de su ejercicio gubernamental. Situaciones de crisis de gobernabilidad alrededor del mundo ofrecen un referente empírico claro cuando la legitimidad sobre la actuación gubernamental no es satisfactoria para la ciudadanía (Przeworski et al 2000). En la evaluación de la gestión de un gobierno, bien sea por sus promesas o por los resultados, tienen una especial importancia aquellos de carácter económico. La relevancia de la economía en el ejercicio gubernamental se mantiene desde los orígenes de la formación del Estado moderno hasta los actuales sistemas políticos democráticos<sup>2</sup>. Así, la búsqueda de grandes objetivos económicos, como el crecimiento económico o la igualdad, pasan a considerarse como funciones públicas inherentes a los gobiernos. Sin embargo, otros asuntos de similar relevancia para una sociedad podrán ser otro eje de evaluación de la gestión de los gobiernos, llegando incluso a opacar a los económicos en el momento de evaluar la labor gubernamental.

---

<sup>1</sup> Dorussen y Palmer (2002) señalan que este punto crítico en la investigación también está presente en los hallazgos de estudios de corte inter temporal para un país, proponiendo el enfoque socio-psicológico con el cual si bien no se soluciona las falencias al menos contribuir a la comprensión con nuevas variables antes no consideradas.

<sup>2</sup> Tufte (1978: 104) ya lo mencionaba en su influyente trabajo al señalar que los gobiernos son responsables del manejo para buenos resultados macroeconómicos como la tasa de desempleo, la de inflación, equidad en los ingresos, y en el tamaño y tasa de expansión del presupuesto público.

De esta manera, esta tesis analiza la forma en que la economía afecta el apoyo que los gobiernos obtienen durante el ejercicio del poder en contextos donde otros asuntos no económicos tienen similar o mayor relevancia. No obstante, estos asuntos no “rivalizan” con los económicos pudiéndose ver en su lugar como complementarios. Los asuntos no económicos pueden ser percibidos como problemáticas fundamentales por parte de una sociedad que, a su vez, tengan efecto sobre la percepción acerca de la economía o lo atenúen cuando se evalúa el desempeño gubernamental. Por tanto aquí se plantea no solo que no hay un distanciamiento entre economía y otras esferas de la acción gubernamental sino que, además, su interacción hace que la economía varíe su efecto sobre el apoyo al gobierno.

El interés por analizar los casos colombiano y peruano para conocer los factores que condicionan la influencia de la economía en el apoyo político a la gestión del gobierno entre 1985 y 2012 emerge sobre estas dos ideas clásicas en el estudio del voto económico. Para Colombia la literatura académica y la percepción general es que el factor predominante en el apoyo político a los gobierno ha sido el tándem conflicto armado-paz. Sin embargo, para Perú, la crisis económica aparece más claramente relacionada, aunque también esté presente la coyuntura de un conflicto armado interno; definiendo una relevancia dual de la cual varios estudios dan cuenta.

Una reflexión inicial podría llevar a claudicar antes de pretender avanzar. No obstante, la preeminencia científica de comprobar hipótesis falsables (Popper) hace de esta empresa una forma de contribuir al conocimiento de este fenómeno en países de características similares y diferentes a otros de regiones en las que suele concentrarse el estudio, así como de proponer una lectura alternativa para resolver las inquietudes aún presentes en esta perspectiva de análisis. Igualmente, espera aportar al conocimiento del comportamiento político desde el análisis comparado, de tal manera que la comprensión de las diferencias y semejanzas del fenómeno ofrezcan luces de los resultados aparentemente contradictorios, como se identifica para el caso peruano.

La tesis consta de cinco capítulos. Se inicia con la revisión del desarrollo del análisis empírico y de los debates teóricos que han marcado el estudio de la influencia de la economía en el apoyo político y electoral, ofreciendo una visión lo más completa posible de los avances y obstáculos. Luego se presentan los principales aspectos del diseño de la investigación de la tesis que busca principalmente responder al vacío del estudio de esta temática para algunos países en América Latina y la falta de acuerdo de los hallazgos para otros (segundo capítulo). Los resultados se analizan y discuten en sendos análisis, el primero de nivel macro (tercer capítulo) y el segundo de nivel micro (cuarto capítulo). Se finaliza con las conclusiones que resumen los hallazgos a partir de las expectativas planteadas.



## **CAPITULO PRIMERO**



## CAPITULO PRIMERO

### LA ECONOMÍA Y EL APOYO POLÍTICO-ELECTORAL, UNA RELACIÓN EN PERMANENTE REVISIÓN

El apoyo de los ciudadanos es uno de los principales capitales con los que cuenta un político, cuanto más si es un gobernante. En el seno de la clase política es el representante de cualquier nivel quien requiere para el ejercicio de su labor una muestra explícita de la confianza ciudadana, la cual puede ser medida con la valoración de sus resultados y de su labor. Esta circunstancia también afecta a aquellos cargos políticos cuyo origen es la designación y que se insertan en el Poder Ejecutivo. De esta manera, el electorado puede manifestar su aprobación en momentos específicos a través de su posicionamiento en las urnas o también evaluando permanente su gestión a través de diferentes mecanismos. En este último aspecto las mediciones de la opinión pública desempeñan un papel fundamental.

La gestión de los gobiernos es un filtro clave en los momentos electorales, según la teoría de la sanción. Los resultados del desempeño económico a lo largo del ejercicio gubernamental han ocupado un lugar destacado en los análisis académicos; situaciones de desgobierno y crisis presidenciales alrededor del mundo ofrecen un referente empírico claro cuando la legitimidad sobre la actuación gubernamental es afectada por la insatisfacción de la ciudadanía (Perez-Liñan 2007).

Los debates sobre los factores que hacen que la ciudadanía esté inconforme con la labor gubernamental han estado presentes entre académicos, es interés de consultores políticos y políticos. Entre los debates destaca la importancia del buen estado de la economía como el detonante de ese circuito de evaluación positiva y del aumento de apoyo; o si, contradictoriamente, no tiene importancia para obtener apoyo aun cuando la economía fuera bien. Asimismo, otro interrogante que genera debate es si la situación económica activa el apoyo electoral a una u otra alternativa política, candidato o partido, diferente al gobierno y, si es así, qué factores inciden. El desarrollo de la investigación empírica, que ha sido amplio, ha generado un mayor conocimiento sobre la complejidad de este efecto, señalando la presencia de éste en términos generales. Sin embargo, sigue siendo relevante conocer si el electorado presta más atención al rendimiento pasado o a sus expectativas; o si, por el contrario, el apoyo del electorado al gobierno es resultado de la combinación de ambas o de ninguna y es la situación presente lo determinante.

El efecto de las condiciones de la economía en el comportamiento político-electoral es abordado con interés desde hace más de cincuenta años desde el análisis empírico con diversas hipótesis, en las que

la de premio-castigo (sanción), de competencia (selección) y de preferencias de política (expectativas racionales) destacan. Estas han sido abordadas desde la función de voto y la función de popularidad, análisis empíricos que se agrupan en la línea de investigación más conocida como voto económico, aunque también es conocida como función voto-popularidad, FVP. En ésta se ha estudiado la influencia de las condiciones económicas en el fenómeno del continuismo/alternancia de gobiernos tanto desde la micro-política como la macro-política pero sin limitarse al comportamiento del voto.

El énfasis de la investigación se ha trasladado desde el análisis macro al micro, indagando en los últimos treinta años sobre los criterios con los que electores evalúan a sus gobiernos para mantener su apoyo durante el ejercicio de gobierno y en momentos electorales. Aunque los resultados más destacados tienden a converger señalando la existencia de tal efecto, otros ponen el acento en que éste es menos generalizable de lo que se plantea y que su manifestación está condicionada.

Esta línea de investigación del comportamiento político-electoral resulta de especial interés para América Latina, donde el electorado decide ante un vacío programático en las propuestas de las campañas electorales sobre todo de temas económicos (PNUD 2010: 110-111) y donde las diferencias programáticas entre los partidos políticos en el clivaje Estado-mercado parecen menos marcadas que en el periodo pre-autoritario (Rivas 2006, Luna y Zechmeister 2003). En la actualidad, tal vacío, es uno de los principales cuestionamientos a la democracia electoral consolidada en la región, y una de las manifestaciones de la crisis de representación. La relevancia también radica en la marginalidad del estudio de esta perspectiva de análisis para la región, principalmente entre elecciones, es decir durante los periodos de gobierno.

Entre los principales objetivos de este primer capítulo se encuentran el análisis de los debates y avances teóricos y metodológicos relativos al voto económico, al estudio de las variables independientes y dependientes abordadas en este tipo de literatura y, finalmente, se afronta el examen de las distintas hipótesis relativas a la influencia de las primeras sobre las segundas, tanto en los análisis de nivel micro como en los de nivel macro.

En este capítulo se pretende además ofrecer un mapa útil sobre la ampliación de los estudios de este tipo a otros contextos menos estudiados y sus principales hallazgos, siendo conscientes del desarrollo constante de la línea de investigación como han señalado de manera fehaciente Lewis-Beck y Stegmaier (2009). En particular, se abordan en este terreno los principales avances empíricos en el estudio del voto económico aplicados a casos nacionales de América Latina con una voluntad de llevar

a cabo un ejercicio comparado. Esta discusión tiene como objetivo que el lector ubique mejor el sentido de este trabajo y que pueda interpretar también mejor el valor de sus hallazgos.

Este primer capítulo se estructura en cuatro apartados. En el primero se esbozan los primeros pasos en la investigación tendente a conocer los lazos existentes entre la economía y el apoyo político. El segundo da cabida a los avances y debates subsiguientes, en el momento en que la relación entre economía y política adquiere una clara mayoría de edad como consecuencia del papel que comienza a jugar el voto. El tercer apartado se refiere a las hipótesis planteadas con respecto a dicha relación que confrontan los estudios a nivel macro con los realizados en el nivel micro. El cuarto se centra en el vertido de todo lo anterior en la complejidad y heterogeneidad de América latina. Las distintas posiciones teóricas se recogen en tablas explicativas en un esfuerzo de síntesis con la intención de clarificar la maraña conceptual existente.



## I. La relación entre la economía y el apoyo político: los primeros pasos de la investigación

El binomio economía-política ha generado, y sigue haciéndolo, todo tipo de incógnitas así como controversias, sin que aún su abordaje tenga una respuesta con capacidad de generalización, en el caso de las primeras; o una resolución satisfactoria, para las segundas. La amplia literatura fundamentalmente norteamericana que ha indagado por la relación entre la economía y la política, ha permitido estudiarla desde las diferentes aristas, niveles de análisis y en distintos contextos socio-políticos contribuyendo al conocimiento de esta compleja relación en esta sociedad.

Los estudiosos han indagado por la relación economía → política y política → economía, en las décadas de 1960 y de 1970; en las democracias más prósperas, principalmente. La primera dirección de aquella relación concentró más estudios, mientras que en las democracias recién instituidas o restauradas para finales del siglo XX, fue más común indagar por su efecto inverso. Como señalan Rueschmeyer et al (1992) una de estas líneas corresponde al análisis del efecto de las características de los regímenes políticos democráticos, o no, en la promoción de condiciones de desarrollo económico. Este fue el más sobresaliente en el década de los ochenta y noventa marginando la perspectiva de efecto contrario, es decir de cómo las condiciones económicas reproducen o promueven comportamientos políticos específicos. En las citadas perspectivas el estudio se inició con análisis institucionales, siendo sólo posible los del nivel micro con el avance de estudios de opinión y el fortalecimiento del proceso democrático. Sobre todo para la región en que se centra el presente estudio, dadas las particularidades del desarrollo democrático, los intereses de investigación se centraron más en la forma en que la estructura democrática, en formación, promovería mejores condiciones económicas para los países en vías de desarrollo<sup>3</sup>.

El abordaje de esta relación ha estado marcado por una tenue línea divisoria entre la disciplina económica y la politológica<sup>4</sup>, de ahí que desde la economía con análisis agregados se haya inaugurado un campo de investigación sobre la manipulación de la política económica por parte de gobiernos como estrategia electoral (Nordhaus 1975). La forma en que se han estrechado los intereses sobre aquella relación entre ambas disciplinas ha dado lugar a trabajos que exploran el efecto de instituciones democráticas en la promoción de condiciones económicas favorables, o viceversa (Przeworski et al

---

<sup>3</sup> Ver más sobre esta crítica en Remmer (1991) y Echegaray (1996)

<sup>4</sup> Este campo correspondería a la línea abierta con el estudio de Nordhaus (1978), con la que una larga trayectoria de la línea de investigación de Elección Pública en la disciplina económica permite señalar un interés académico permanente de la relación entre la política y la economía.

2000, Keech 1995); así como, en la preferencia de un tipo específico de resultado de política económica (Hibbs 1977).

Para la ciencia política, la inquietud sobre el efecto de las condiciones económicas en el comportamiento político parece tener antecedentes de desarrollos empíricos tempranos casi simultáneos a los que las principales escuelas de la elección pública. Muestra de ello es el célebre trabajo de Campbell, Converse, Miller y Stokes, *The American Voter* (1960), quienes mencionaron el efecto que tenían los juicios de la situación de la economía en el voto, contribución que se pusiera al descubierto casi medio siglo después<sup>5</sup>.

Más allá de la discusión sobre la gran influencia de los principios de la teoría económica y de sus técnicas para el análisis político principalmente en el comportamiento político electoral, ambas disciplinas, economía y ciencia política, han encontrado una veta de investigación de la cual se nutren. En la ciencia política la relevancia de la economía en el funcionamiento de los procesos políticos democráticos, sea como causa o efecto, ha planteado la cuestión de su fundamento<sup>6</sup> en la búsqueda del progreso económico que venía acompañado de la implementación de la democracia. Así, la exploración de respuestas a interrogantes de cómo las condiciones económicas hacen más estable a la democracia o de las crisis que hicieron emerger revoluciones como las de índole comunista, fueron algunos de los que predominaron<sup>7</sup>.

La investigación del efecto de las condiciones económicas sigue siendo de gran interés académico, promoviendo diferentes niveles de análisis e hipótesis, destacándose entre las más recientes, el efecto de las condiciones institucionales. El hecho de que esta relación haya sido más explorada en contextos con democracias tanto emblemáticas como estables<sup>8</sup> y más desarrolladas económicamente, nutrieron la búsqueda de fórmulas o modelos a seguir para las recientes democracias instauradas. El principal de

---

<sup>5</sup> Lewis-Beck y Steigmaier (2007) lo señalan como uno de los primeros, sino el primero, que presentaba tanto la esencia de la perspectiva teórica, referida a cuanto mejor estado de la economía mejor o mayor beneficio electoral para el incumbent, sino también que condensaba y se adelantaba presentando los principales debates aún en vigor.

<sup>6</sup> La teoría de la modernización conduce a lo que podría definirse como el supuesto subyacente de esta línea de investigación. De ésta se nutrieron relevantes propuestas tanto académicas como de diseño de política económica durante la década de los cincuenta con el objetivo de promover lo que para la época se consideraba como la fórmula del desarrollo: la promoción de un cambio social de valores de tradicionales a modernos que darían lugar al progreso económico. Algunos autores como Przeworski (2000:88-89) señalan que ésta constituye el cimiento del interés por estudiar la relación entre las condiciones políticas y las económicas. Esta teoría consideró que dicho proceso de transformación social terminaría en un régimen democrático. De esta manera, resulta comprensible el interés en la indagación de la relación entre democracia y desarrollo económico durante varias décadas desde Lipset (1959) hasta Alesina (1989).

<sup>7</sup> En esta línea de investigación los trabajos de Przeworski se han destacado como pioneros para los estudios comparados.

<sup>8</sup> Como se verá en las páginas siguientes, la exploración de otros contextos diferentes a las democracias occidentales de mayor estabilidad solo se realiza una vez existe un escenario de democracia considerada en términos de continuidad electoral.



ellos giraba en torno a una noción que tomaría fuerza como uno de los principales elementos del proceso de consolidación de la democracia: la rendición de cuentas.

De ahí que la base teórica de la representación política es la que soporta el interés por conocer el comportamiento político-electoral de los individuos en determinadas condiciones económicas, principalmente, la presencia de procesos de rendición de cuentas efectivos<sup>9</sup>. De esta manera, la adopción de postulados y de una lógica económica en el análisis del comportamiento político-electoral, y su predominio, resultó más aproximado en la concepción de un ciudadano que evalúa y decide con los mismos criterios de beneficio económico tanto sus compras como el próximo gobierno que quiere. Estos postulados propios de la teoría de elección racional fueron luego ampliamente conocidos desde el modelo de expectativas racionales propuesto en la *Teoría económica de la democracia* por Downs. El cual ofreció el primer esquema analítico sobre la racionalidad en el comportamiento político, y para muchos es la base del voto económico. Sin embargo, la conexión entre resultados electorales y macroeconomía no es fácilmente atribuible a un autor o a una época, aunque los trabajos de Key (1966), Kramer (1971) y Fiorina (1981) fueron las que delinearon los postulados básicos y ofrecieron las primeras evidencias empíricas.

Al señalar estos estudios pioneros se consideran dos aspectos: *i)* la temporalidad y *ii)* las premisas; en ambos el trabajo de Downs tiene ventajas para considerársele el promotor de la perspectiva teórica puesto que plantea la hipótesis de las evaluaciones prospectivas a partir del uso de información retrospectiva para la estructuración de inferencias acerca de las acciones de política pública de los partidos en elecciones. En la perspectiva de la elección pública se identifica el inicio concretamente con los trabajos de Mueller<sup>10</sup> (1970), Goodhart y Bhansali (1970) y Kramer (1971), debido a que recogen más claramente la esencia de la perspectiva teórica con los primeros modelos empíricos del efecto de la economía en el voto y la popularidad<sup>11</sup> (Paldam 2004: 50). Asimismo tiende a señalarse los trabajos de Key (1966) o Fiorina (1978) como los fundacionales; teniendo en común con los Kramer y Mueller que todos desarrollan análisis empíricos y plantean a las evaluaciones retrospectivas como ejes de la decisión de la aprobación de la gestión y con ello la capacidad de generalización de la hipótesis de premio-castigo.

---

<sup>9</sup> No obstante, al abordar el análisis del efecto de lo económico en el comportamiento político en otras sociedades con modelos económicos mixtos y en contextos internacionales variables plantean críticas a tales presupuestos, como se verá más adelante, en la revisión de los estudios de lo institucional.

<sup>10</sup> Analiza la popularidad del Presidente a partir de la influencia del rendimiento económico medido con los índices de las variables macroeconómicas.

<sup>11</sup> El cual no difiere en sus postulados de la perspectiva teórica del voto económico, aunque se concentra más en el contraste de la hipótesis de responsabilidad visto desde la perspectiva de análisis de elección pública

Como ya se anotó, existen otros estudios como el de Lewis-Beck y Stegmaier (2009) que conceden al trabajo de Campbell *et al* (1960), tal papel fundacional pues consideran que dicho estudio ofreció una primera aproximación causal de la esencia del voto económico. En tanto que también podrían señalarse otras obras que delinearon el inicio teórico, con el desarrollo de los planteamientos básicos, en la mitad de la década de 1920 -las relaciones entre opinión pública y el gobierno- como es el caso de la obra de Lippmann<sup>12</sup>, resulta infructuoso tal debate. Aspecto en el que coinciden Lewis-Beck y Stegmaier (2009:627) resaltando que desde las décadas de 1930 a 1950 con los estudios de Tibbitts (1931), Gosnell y Colman (1940), y Wilkinson y Hart (1950) se habían dado los primeros pasos de investigación en la relación de la economía y las tendencias políticas<sup>13</sup>.

Por esta razón la novedad de Campbell *et al*, siguiendo a Lewis-Beck y Stegmaier, no está en la temática sino en la formulación de hipótesis científicas acerca del comportamiento del votante verificado con datos de encuestas. De ahí que para ellos, la principal contribución la hizo el estudio de Campbell (1960)<sup>14</sup>. Con todo, los primeros tratados teóricos más estos trabajos empíricos trazan un trayecto de ochenta años, o más, con debates aún no resueltos pese a la extensa producción académica (Dorussen y Taylor 2002: xxiii). Así persiste la ausencia de acuerdo sobre la obra fundacional y los diversos enfoques seminales desde los cuales se aborda la relación, pero permanece el supuesto central en todo ellos: que la economía influye en el comportamiento político.

De esta manera, el argumento central que se ha adoptado en las investigaciones, en general, es que el rendimiento económico o los juicios sobre la situación de la economía inciden en el apoyo/rechazo que un ciudadano o el electorado expresa a un Gobierno; sea en términos de voto –función de voto-, en la imagen que tenga del Presidente o en la aprobación de la gestión gubernamental –función de popularidad-. Es decir, que existe una respuesta del elector o del electorado que evalúa el desempeño de sus gobernantes, asunto en el que subyace el tema de la rendición de cuentas y de la representación.

El enunciado básico del voto económico, plantea que ante unos resultados de la economía desfavorables o una mala percepción de la situación económica, menos ciudadanos aprobarán la gestión gubernamental o en su caso los ciudadanos estarán más dispuestos a castigar al partido de

---

<sup>12</sup> *Public Opinion* (1922), *The Phantom Public* (1925) y *Essays in the Public Philosophy* (1955) contribución que destaca Downs (1956:15) como el fundador del abordaje de tal relación, también ver Hibbs (2006: 566).

<sup>13</sup> Resulta relevante señalar que Kramer (1971) apuntó el amplio desarrollo de la temática para la época por lo que la novedad de su trabajo consistió en la elaboración de modelos multivariados y con variables no económicas, cuando en la época los análisis bivariados eran la norma.

<sup>14</sup> Aunque Duch y Stevenson (2008) lo consideren en el marco de análisis socio-psicológico.

gobierno o al mismo *incumbent* negándole el voto o la aprobación de su gestión<sup>15</sup>. Esta es la esencia del argumento basada en el trabajo de Key (1966) cuyo enfoque corresponde a una evaluación retrospectiva del rendimiento del gobierno, a partir de sus políticas económicas, aunque sin considerar las expectativas de los individuos o las aptitudes y habilidades de los otros aspirantes a ejercer el cargo. De ahí que, las hipótesis de selección, *policy-oriented* y expectativas racionales tardarían en estudiarse empíricamente.

Así que, como se verá este argumento o hipótesis retrospectiva, pronto fue discutido tanto para los estudios que desarrollaban análisis agregados como también en algunos casos que incursionaban en el análisis micro por descartar el efecto circular de la simpatía partidista, o el efecto interviniente de las preferencias de política. De esta manera, los primeros desarrollos empíricos abrieron paso a los primeros debates que con el avance de las técnicas y mayor disponibilidad de datos se han promovido sin apenas hallazgos que fortalezcan el corpus teórico de los fundamentos del voto económico.

---

<sup>15</sup> Es común entre los estudiosos señalar que la formulación más clara de esta hipótesis la ofrece Lewis-Beck (1988) refiriéndose a la pérdida de votos cuando la economía va mal. No obstante, vale reflexionar sobre la contraparte de la hipótesis que se refiere que cuando las cosas van bien entonces habría que esperar que el apoyo aumente o permanezca. Algunos estudios ya señalan que bajo condiciones adversas, diversos factores, también hacen proclive a exonerar al gobierno de tales resultados y por tanto el apoyo se mantiene o aumenta; hallazgos con los que se sustenta en buena parte el debate sobre los dilemas de la hipótesis y su escasa capacidad de generalización. Es la razón por la que no se hace referencia a una teoría de voto económico sino a una perspectiva de análisis.



## II. Los diferentes modelos bajo un mismo paraguas: avances y debates

### a. *La variable dependiente: propuestas y adaptación para estudiar el apoyo político-electoral*

Las elecciones se constituyen en una oportunidad para que el electorado reelija o no al partido de gobierno de acuerdo con los resultados del ejercicio gubernamental (Przeworski et al 1999). Por tal razón las elecciones han sido el objeto y unidad de análisis más recurrente, objeto que ha dado lugar a un abundante<sup>16</sup> análisis empírico del voto económico. No obstante, si se observa la investigación adelantada, aunque la perspectiva teórica es reconocida con la terminología de *economic voting*<sup>17</sup>, no solo el voto ha sido considerado como variable dependiente<sup>18</sup> sino también la popularidad del gobierno<sup>19</sup>.

El estudio de Lewis Beck (1988) define el punto crucial en la investigación puesto que, además de recoger los avances que a la fecha habían en la investigación a nivel micro y evidenciar la ausencia de acuerdo en los resultados de análisis macro, enuncia la proposición de lo que definió como la teoría tradicional del voto económico dando paso al estudio *cross-national* a nivel individual. No obstante, su enfoque marginó y distinguió la función de popularidad de la del voto, restringiendo a la primera en la hipótesis de *political economy* de Goodhart y Bahansali (1970) lo que le llevó a no presentar sus avances y separarlos del avance en la comprensión del efecto de la economía en el apoyo al *incumbent*.

La variable dependiente ha sido planteada por cada investigador adaptándola según otros propósitos de investigación (Duch y Stevenson 2008: 41) entre ellos destaca la preferencia electoral por la oposición, la abstención, la aprobación a la adopción de determinadas políticas públicas y el apoyo a la gestión. La idea originaria de la reelección como objetivo central del *incumbent*, o del partido de gobierno, ha sido readaptada en otras investigaciones en consideración a contextos con sistemas de partidos difusos, por ejemplo. De ahí que se han ampliado explicaciones del efecto del voto económico sobre otros resultados político-electorales como la pérdida de votos aunque sea reelegido el *incumbent*,

---

<sup>16</sup> A finales de la década de 1980 Lewis-Beck (1988:14-15) ya señalaba la profusión de estudios en el contexto norteamericano y europeo dado su mayor trayectoria democrática

<sup>17</sup> Término que oficialmente entró en la jerga académica con el trabajo de Kuklinski y West en 1981, así lo señalan Lewis-Stegmaier (2009): "From this point, the prospective-retrospective controversy took off. As well, the unqualified phrase, "economic voting" officially entered the literature with its appearance in this Kuklinski and West (1981) paper"

<sup>18</sup> Cubierta por esta misma perspectiva teórica también existen investigaciones que indagan la popularidad o desgaste electoral en el Poder Legislativo, Fiorina es el precursor de este ámbito.

<sup>19</sup> Para una revisión de los principales trabajos con estas funciones de voto y popularidad ver más en Gronke y Newman (2003), Paldam (2004) y Lewis-Beck y Stegmaier (2009).

el apoyo electoral de nuevas coaliciones de gobiernos, o el apoyo al *incumbent* según su orientación ideológica y de acuerdo con las políticas implementadas. También se han propuesto relecturas de los efectos económicos sobre otros resultados o comportamientos: en el voto por partidos de gobiernos pasados (Benton 2005), en el voto a partidos de izquierda (Stevenson 2001), en la distribución del apoyo electoral entre los integrantes de las coaliciones de gobierno (Powell y Whitten 1993), o en el voto en elecciones al Congreso (Kuechler 1991), o regionales (Remmer y Gelineau 2001, Diaz y Riba 2002), principalmente.

El desarrollo de los estudios de opinión pública de amplia aplicación geográfica y frecuente periodicidad, han permitido la estimación del efecto de la economía sobre la aprobación de la gestión del Presidente por varios estudiosos (ver más en Gronke y Newman 2003). Esto ha consolidado un abordaje dinámico de la relación siendo posible contrastar tal efecto frente a los de los factores contextuales y eventos puntuales. No obstante, pese a este interés por abordar de forma más integral el efecto de la economía, tanto en el voto como en la aprobación a la gestión gubernamental. La crítica al voto económico ha estado sustentada en las inconsistencias de los hallazgos del postulado básico “peor economía, menor apoyo” o en la presunción de la relación lineal entre el comportamiento político-electoral y la economía.

De esta manera, se considera que la propuesta para diferenciar entre la influencia de la economía y la influencia de los cambios de la economía<sup>20</sup>, sin adjudicar un tipo de relación inversa o directa sobre la dependiente, permitiría unificar hallazgos y avanzar en la identificación de las particularidades del efecto respecto a otras perspectivas de análisis del apoyo político-electoral. De ahí que la búsqueda de un postulado más general: cambios en la situación económica afectan el apoyo del electorado, contribuiría recobrando la esencia de la teoría en la que se indagaba si los cambios en la situación económica tienen una mayor influencia en el comportamiento político-electoral<sup>21</sup>. Además, permitiría la revisión de los avances obtenidos respecto a la hipótesis como acumulación de conocimiento y no como resultados rivales en virtud del modelo más sofisticado.

En este abundante desarrollo se identifican tres estrategias de investigación según la variable dependiente: *i)* los análisis de los efectos en el voto o intención de voto, *ii)* los análisis de los efectos en

---

<sup>20</sup> Se comparte la propuesta de Duch y Stevenson (2008:77) basada en diferenciar la volatilidad del voto económico respecto al voto económico, a secas. Así la volatilidad del voto económico permite identificar: “a mayor/menor... hay más/menos... al partido...”.

<sup>21</sup> Corresponde al enunciado o argumento central del estudio de Kramer (1971: 133) se refiere como la pregunta básica y a la cual en aquel entonces tampoco contaban con acuerdo entre los investigadores.

la aprobación a la gestión, y *iii*) los análisis de los efectos combinando voto/intención de voto y aprobación de la gestión del gobierno.

*b. Los determinantes económicos del apoyo político-electoral: entre el pasado-futuro y lo mío-lo nuestro*

En los análisis desde las evaluaciones pasadas al rendimiento del gobierno inicialmente predominaron - la hipótesis de sanción- y luego han ido ampliándose con la indagación de los efectos de las expectativas –hipótesis de selección-. Así, entre los estudios pioneros unos se decantaron por la propuesta de Downs (1957), con su modelo prospectivo o de selección; y otros, que prefirieron la de Key (1966), con el voto retrospectivo o de premio-castigo, orientado por resultados previos<sup>22</sup>. No obstante, con el avanzar de la investigación la perspectiva de Kramer, que retoma ambas propuestas, propone que las evaluaciones prospectivas son extrapolaciones de las evaluaciones retrospectivas. De ahí que exista un consenso relativo sobre la impronta del modelo de Downs y del estudio de Key en el desarrollo de la investigación. Así, tal consenso se ha diluido para algunos estudiosos, pues dicha propuesta para quienes desde la hipótesis de las expectativas racionales, las evaluaciones económicas del futuro se forman a partir no de la experiencia sino de información objetiva (Erikson et al 1992, 2000).

De esta manera, en la investigación es común encontrar análisis desde una sola perspectiva ya sea retrospectiva o prospectiva (ver Tabla 1). Aunque suelen ser más comunes los análisis desde el enfoque retrospectivo (Paldam 2004:52). La adopción de una u otra ha dependido principalmente de las restricciones de los datos utilizados, puesto que las preguntas sobre evaluaciones prospectivas suelen ser menos consideradas en los diseños de estudios de opinión pública y el uso de otro tipo de variables que hicieran posible su medición resultaba poco confiable. Aunque para otros estudios sólo se toma una sola hipótesis derivada de la estrecha correlación entre ambos tipos de juicios.

En las investigaciones con enfoque retrospectivo se suelen descartar los presupuestos de racionalidad sofisticada del elector; mientras que en el prospectivo, las expectativas se forman respondiendo a un comportamiento instrumental al que favorece la sofisticación y la cantidad de información. Esta

---

<sup>22</sup> Sin embargo, Álvarez (1998: 13) resalta que no es tan clara esta distinción pues el trabajo de Key es vago en este punto, citando a Fiorina señala que si se observa que los argumentos de Key explícitos son que el voto retrospectivo está basado en las acciones tomadas por el *incumbent*, donde el electorado juzga: “*past events, past performance, and past actions*” (1966: 61) es difícil imaginar que cuando Key señalaba “acciones” no se estuviera haciendo referencia a las políticas llevadas a cabo por el *incumbent*. Para Álvarez, retomando a Fiorina, es una dificultad asumir que el voto retrospectivo en Key no es *policy oriented*.

diferencia de enfoque se ha constituido en uno de los principales debates de la perspectiva de análisis, pues se ha planteado la necesidad de verificar la interrelación entre ambas evaluaciones (Erikson et al 2002). Así, se cuenta con trabajos con resultados tanto para confirmar que las expectativas serían una extrapolación de las evaluaciones pasadas (Fiorina 1981) como otros que identifican que las expectativas se forman con información económica a la que tienen acceso y no a partir de su evaluación pasada (Susuki y Chapell 1997, Erikson et al 2000).

El modelo combinando de voto prospectivo como inferencia de los juicios retrospectivos (Kramer 1971, Fiorina 1981), suele ser menos común en los trabajos, aunque puede ser el más plausible. Las diferencias entre ellos parten del tipo de información sobre el que se basan los electores para evaluar a los gobernantes, pero una de las principales críticas comunes a ambos modelos está relacionada con el nivel de información económica que los electores pueden tener realmente (Popkin 1991, Goidel y Langley 1995, Erikson et al 1992, 2002, Anderson 2007) y si vinculan el estado de la economía a la acción del gobierno (Nisbett y Ross 1980 citado por Peffley 1984). De esta manera, los análisis posteriores han involucrado el supuesto de información asimétrica y la forma como ésta interfiere también en el comportamiento electoral. Entre los trabajos más relevantes están los de Norporth y Erikson, quienes son los más destacados del enfoque retrospectivo y prospectivo, respectivamente (Paldam 2004:52).

TABLA 1. CLASIFICACIÓN DE PRINCIPALES ESTUDIOS SEGÚN VARIABLE DEPENDIENTE Y LA HIPÓTESIS DE TEMPORALIDAD DE LAS EVALUACIONES

Hipótesis	Variable dependiente			
	Voto presidencial	Voto Congreso	Aprobación presidencial	Voto y aprobación
<b>Sanción (Retrospectivo)</b>	Fiorina (1978), Weatherford (1978), Fiorina (1981), Lewis-Beck (1988)	Fiorina (1978), Weatherford (1978), Tutfe (1975)	Kinder (1981), Mueller (1970), Goodhart y Bhansali (1970); Key (1966)	
<b>Extrapolación retrospectivo para inferencias</b>	Kramer (1971), Key (1966)		Erikson et al (2002)	
<b>Selección (Prospectivo)</b>	Fiorina (1981), Lewis-Beck (1988)	Lockerbie (1992), Kuklinski y West (1981)	Erikson et al (2000)	Duch y Stevenson (2008)

Fuente: elaboración propia a partir de los autores

Cada propuesta tiene ventajas en el abordaje del argumento central del efecto de la economía en el comportamiento político-electoral. Si bien el enfoque prospectivo ofrece un modelo empírico dinámico, al considerar los cambios entre periodos, por ejemplo, su principal limitante metodológica es la escasez de estudios de datos tipo panel. No obstante, los estudios de opinión que se realizan en la actualidad con regularidad han permitido superarla. Así que para emplearlos con modelos mejor especificados se



ha ido promoviendo la incorporación de otras técnicas de análisis econométrico como las series temporales, con regresiones lineales retardadas o la pronóstico de resultados (*forecasting*).

El enfoque retrospectivo ha promovido otras objeciones. De un lado, destacan las relativas a los análisis comparados con variables macroeconómicas en estudios *cross-national*, en el sentido que se consideran poco las diferencias en la política económica doméstica (Duch y Stevenson 2008:23). También de tipo teórico al rechazar el supuesto que el electorado actúe de acuerdo con el pasado, de manera exclusiva, y desestime su ideología –o no la tenga-, sus expectativas de cambio, o no reaccione a estímulos políticos como las promesas electorales (Erikson et al 2002:4-5) y la posibilidad real de percepción de cambios de los agregados macroeconómicos (Paldam 2004:51). Por otro, que las evaluaciones del estado de la economía pueden ser a partir de una memoria de corto plazo o de largo plazo lo que no es usualmente considerado (Paldam 2004).

Asimismo, aún es debatible el grado de conocimiento y capacidad de retención de información macroeconómica de los encuestados en el momento de aplicar estudios de opinión, o si en sus juicios sobre la pasada situación económica del país están basados en la experiencia económica personal (Duch 2001, Duch y Stevenson 2005). Con respecto a las desventajas de adoptar un solo enfoque (retrospectivo o prospectivo) en la relación de la economía y el apoyo político es que se obtienen hallazgos limitados. De ahí que la especificación de modelos que incluyan ambos tipos de juicios sobre la economía contribuye a superar este problema metodológico.

De esta manera, otro de los debates aun presentes es sobre el tipo de condiciones económicas que tiene mayor efecto, si es el juicio del estado de la situación económica del país o la personal<sup>23</sup>. Esto ha permitido distinguir dos formas de abordar la relación desde las condiciones del país y desde la situación personal/familiar. A partir de las preocupaciones sociotrópicas o sobre el estado de la economía del país; en la que los estudios emplean información objetiva es decir datos de variables macroeconómicas, siendo común la tasa de inflación, de desempleo, la renta per cápita y el producto interno bruto, que implican un análisis a nivel agregado o macro<sup>24</sup>. Aunque también suele medirse a partir de datos de opinión pública, los cuales en un principio respondían a preguntas sobre la

---

<sup>23</sup> Al respecto Ansolbahere et al (2012) señalan que en los estudios con modelos a nivel micro predominan los resultados que indican un electorado sociotrópico mientras que en los estudios con modelos de política económica continúan los hallazgos sobre el mayor efecto egocéntrico en el comportamiento político.

<sup>24</sup> Estos fueron los primeros desarrollos empíricos, principalmente abordados desde la disciplina económica, para analizar la relación entre ciclos electorales y comportamiento de tales variables económicas los trabajos más representativos de esta fase inicial son los trabajos de Mueller (1970), Goodhart y Bahansali (1970), Miller y Mackie (1973), principalmente. Ver en Tutfe (1978) para una completa y contemporánea revisión del estado de la cuestión que permite redimensionar el amplio desarrollo precedente que tiende a marginarse.

satisfacción o expectativas sobre políticas públicas, principalmente. Más recientemente, en los estudios de opinión han incluido preguntas sobre los juicios acerca del estado de la economía del país, lo que ha dado la posibilidad de contrastar a nivel micro ambos tipos de juicios, tanto sociotrópicos como egocéntricos.

La medición de la situación personal, a partir de las evaluaciones egocéntricas o de las condiciones económicas subjetivas, ha sido más usual a partir del uso de bases de datos de estudios de opinión para explorar determinantes individuales del comportamiento del electorado. Así como también los juicios respecto a cómo le afectan las políticas implementadas o por implementar.

Por parte de los modelos de voto a nivel macro se ha señalado el eventual riesgo de falacia ecológica al asumir que la pérdida de apoyo electoral, o su variación, es un fenómeno individual derivado de la caída del empleo o del aumento de los precios. Así que, los análisis de nivel macro han estado dirigidos a identificar la relación entre la pérdida de apoyo al gobierno y el comportamiento de las variables macroeconómicas; los de nivel micro han indagado por la lógica con la que algunos segmentos del electorado realizan sus evaluaciones sobre la economía y cómo afectan éstas al apoyo político, principalmente.

En el caso de los estudios micro basados en las encuestas tanto preelectorales como poselectorales, la principal crítica se enfoca en que las opiniones expresadas respecto a los *issues* pueden estar “contaminadas” por la campaña electoral que tiende a dar mayor relevancia al estado de la economía (Erikson y Wlezien 2012). Por lo tanto, el efecto de la economía en el voto es relativo, en tanto que, contiene los dilemas de lo contingente que resulta la rendición de cuentas; al suponer, por ejemplo, que el electorado cuenta con información objetiva de los medios de comunicación (Anderson 2007) y que en ella puede contrastar la información recibida por las candidaturas.

De igual modo, se ha criticado en los estudios de la función de popularidad, que los que adoptan como variable dependiente la imagen favorable del Presidente, no puede asumirse como una aceptación de su labor. Y por tanto la imagen del presidente, refleja más la valoración del tipo de liderazgo que ejerce que de los resultados de su gestión.

Los modelos sobre la aprobación a la gestión han contado con menos objeciones en tanto que los datos empleados en los análisis a nivel macro no sólo han considerado las condiciones macroeconómicas sino también eventos de otra índole, políticos por ejemplo, permitiendo ser

controlados por otro tipo de condiciones y pudiendo obtener hallazgos más amplios. También se ha destacado el uso de datos de opinión de forma agregada para controlar el factor de la idiosincrasia en los resultados (Paldam 1994).

Resulta relevante que los hallazgos de modelos de análisis a nivel micro han corroborado los obtenidos a partir de modelos macro, pese a sus diferencias de estimación (Gronke y Newman 2003) lo que ha contribuido de manera importante al conocimiento de tal relación. Sin embargo, la interacción de variables no suele ser una estrategia de análisis común. Así, los hallazgos que predominan a la fecha indican que las condiciones económicas y los juicios económicos tienen un efecto intenso en la aprobación (Gronke 1999, Gilens 1988, Ostrom y Simon 1988 citados por Gronke y Newman 2003) en comparación a otras condiciones y preocupaciones.

### *c. Los debates y cambios del modelo convencional*

Las distintas investigaciones que inicialmente se aplicaban para refutar los resultados entre los mismos académicos<sup>25</sup>, tanto en términos de enfoque teórico como en técnicas estadísticas, ahora se basan en la búsqueda de un modelo general, ampliando el convencional. Así, uno de los objetivos es identificar las variables excluidas en estudios anteriores que puedan resultar relevantes al contrastar su efecto y expliquen la variación de hallazgos<sup>26</sup>. Para algunos autores tal propuesta, que es asumida para esta investigación, ha promovido el desarrollo de estudios con modelos de análisis que incorporan la identificación partidista, los clivajes sociales y el *issue voting*; en lugar de ser considerados como “dignos rivales” (Lewis-Beck y Stegmaier 2007:521) como otros investigadores lo asumen.

Estas alternativas de análisis del apoyo político-electoral implican mayores exigencias para los estudiosos, pues involucran la integración de modelos que permitan la identificación de aquellas variables que aporten algo en la aclaración de los resultados contraintuitivos o contradictorios. Lo anterior hace más compleja aún la labor de generalización que se pretende desde el modelo convencional de voto económico, sobre todo por las diferencias que se dan entre los contextos democráticos. Un ejemplo de ello es la comprobación del peso explicativo de la identificación partidista, ya que puede ser más clara de identificar en las democracias consolidadas que en aquellos contextos

---

<sup>25</sup> Un ejemplo es que a partir de los resultados de Downs en 1957, Kramer (1971) busca testear sus resultados analizando la relación entre los resultados económicos y los electorales, más específicamente, los de Congreso. Otros trabajos que han continuado con este análisis son los de Kiewiet y Udell (1998) y Jacobson y Kernell (1983), principalmente.

<sup>26</sup> La inestabilidad de los análisis comparados para Dorussen y Taylor (2002: 1) es un llamado de atención a considerar y profundizar en factores socio-psicológicos en los análisis. Asimismo Álvarez (1998: 17-18) propone la exploración desde el efecto de los medios de comunicación en la provisión de elementos informativos para los ciudadanos.

donde se adolece de un sistema de partidos institucionalizado<sup>27</sup> o donde los clivajes parecen estar difuminados cuando no ausentes.

Al tenor de estos intereses de generalización, algunos estudios han desarrollado análisis *cross-national* con la crítica por parte de académicos como Dorussen y Taylor (2002) que señalan, como dichos diseños comparados, tanto en términos temporales como geográficos, contribuyen a la inestabilidad de los resultados. Dicha controversia con relación a los resultados ha traído consigo la dificultad en la superación de las críticas a la perspectiva del voto económico. Una de ellas se refiere a su efecto heterogéneo, verificado por algunos autores como Duch (2001) y Ansolbahere et al (2012), quienes identificaron que el efecto sociotrópico y egocéntrico, respectivamente, es diferente entre cada segmento del electorado. Algo similar ocurre con respecto al mayor efecto de la interacción con otros factores contextuales –institucionales o coyunturales- que determinan la contingencia de la influencia de lo económico en el apoyo electoral, como puede ser el caso de las campañas electorales o los periodos de reformas económicas (Lafay 1991, Peffley 1984, Powell y Whitten 1993, Anderson 2007).

El avance de la investigación deja sentados tres debates en torno a la influencia de la economía en el comportamiento político-electoral, más específicamente en el voto y en la aprobación al *incumbent*<sup>28</sup>: la temporalidad de los juicios económicos, el tipo de situaciones económicas evaluadas y el nivel de análisis (Lewis-Beck y Stegmaier 2009: 628)<sup>29</sup>. A ellos se debe agregar el efecto de variables condicionantes. No obstante, los dos primeros pueden considerarse como superados puesto que no es plausible que todos los electores posean un modelo único de evaluación inmodificable, asunto que es objetable en las investigaciones que consideran solo un tipo de juicios en sus análisis. En la tabla 2, se clasifican los principales trabajos según el nivel de análisis y la variable dependiente.

---

<sup>27</sup> El estudio de Clarke, Sanders, Stewart y Whiteley, *Political Choice in Britain* en 2004, es interesante puesto que ponen a prueba seis funciones: sociodemográfico, identificación partidista, *issue-proximity*, voto económico, *issue performance*, y sentimientos hacia líderes partidistas, comprobando que el del voto económico tiene mejor capacidad explicativa, seguido por los de identificación partidista y de líderes de partido.

<sup>28</sup> Es decisiva esta aclaración puesto que también existen investigaciones que abordan el efecto en las decisiones de actores políticos como los congresistas.

<sup>29</sup> En la revisión del estado de la cuestión Lewis-Beck y Stegmaier (2009) señalan los debates sobre el desarrollo empírico del voto económico. Resulta interesante el argumento de los autores sobre los debates, pues éstos se habían considerado como el resultado del avance investigativo, pero para los autores aquellos ya habían sido expuesto teóricamente por Campbell et al (1960) distinguiendo seis aspectos: i) La distinción entre las preocupaciones económicas a nivel individual o colectiva, es de decir, egocéntrico vs sociotrópico; ii) El predominio de las evaluaciones pasadas como base de apoyo al incumbent, mediado por la simpatía partidista, retrospectivo vs prospectivo; iii) Las actitudes podrían estar condicionadas por identificación o pertenencia a grupos según clase social, simpatía partidista, entre otros: efectos homogéneos vs heterogéneos; iv) El análisis del efecto de las variaciones de las percepciones o de las variaciones de los indicadores macroeconómicos: economía subjetiva vs objetiva; v) Las evaluaciones o percepciones sobre el estado de la economía pueden ser más que una racionalización partidista: percepciones económicas exógenas vs endógenas. En específico su revisión del estado de la cuestión es planteada sobre los contenidos del capítulo 14 del texto, apartado que a juicio de los autores aunque no plantea análisis de los debates, los estudiosos de la hipótesis son deudores de sus propuestas, aunque algunos de estos puntos los señalaron de manera normativa y otros si como resultado de su exploración.

**TABLA 2. PRINCIPALES INVESTIGACIONES SOBRE VOTO ECONÓMICO**  
SEGÚN TIPO DE VARIABLE DEPENDIENTE E INDEPENDIENTE Y NIVEL DE ANÁLISIS

VARIABLES EXPLICATIVAS	VARIABLE DEPENDIENTE		
	VOTO (INTENCIÓN-RESULTADO ELECTORAL)	APROBACIÓN GESTIÓN	OTRA
<b>CONDICIONES ECONÓMICAS OBJETIVAS (NIVEL MACRO)</b>	Kramer (1971); Tufte (1975, 1978); Pacek y Radcliff (1995); Jacobson y Kernell (1983); Erikson (1990); Kiewiet y Udell (1998); Lewis-Beck y Bellucci (1985), Alesina et al (2004), Powell y Whitten (1993),	Mueller (1970); Goodhart y Bhansali (1970); Frey y Garbers (1971); Miller y Mackie (1973); Norporth (1984); Rattinger (1991); Clark y Stewart (1995); Bosch (1999); Lafay (1985); Mueller (1970), Goodhart y Bhansali <sup>30</sup> (1970); Lafay (1985), Eriskon et al (2002)	Paldam (1991) <sup>31</sup>
<b>CONDICIONES ECONÓMICAS SUBJETIVAS (NIVEL MICRO)</b>	Key (1966), Butler y Stokes (1969); Weatherford (1978); Fiorina (1978), Lockerbie (1992), Miller y Listhaug (1985); Lewis-Beck (1988), Krause (1997); Borre (1997); Nannestad y Paldam (1997); Duch (2001)	Miller y Mackie (1973), Kinder y Kiweit (1979,1981), Kinder (1981), Lafay (1991)	
<b>COMBINACIÓN<sup>32</sup></b>	Anderson (2000)		Duch y Stevenson (2008) <sup>33</sup>

Fuente: elaboración propia

De esta manera ha tomado fuerza la preocupación por conocer bajo qué condiciones como la polarización partidista (Murakami 2008), apertura de la economía (Duch y Stevenson 2005) o el nivel de estado de bienestar (Pacek y Radcliff 1995) tales juicios alcanzan más relevancia. Asimismo qué características individuales hacen que los juicios sobre la situación económica del pasado haga más propenso a apoyar al gobierno que a partir de las expectativas, o si el nivel educativo más elevado (Mackuen et al 1989) o la simpatía partidista (Lockerbie 1992, Erikson et al 2002) invierten esta relevancia. Al igual por conocer también qué actitudes como la confianza institucional o el conocimiento político estimulan el efecto de los juicios económicos sociotrópicos (Duch 2001).

Por tanto, la actividad investigadora que hasta la fecha se había orientado a identificar bajo cuáles condiciones económicas los electores evalúan retrospectiva, o prospectivamente, y si estas responden a lo señalado por la teoría, es decir malas condiciones, mala evaluación y pérdida de apoyo; se ha

<sup>30</sup> Introducen en los modelos el número de meses desde la última elección en dos variables (“*swing back*” y “*post election euphoria*”) más índices de desempleo e inflación pero no comprueban el efecto solo de la proximidad de las elecciones (Miller y Mackie 1973: 271)

<sup>31</sup> Elabora su análisis con una combinación de resultados electorales y aprobación de gestión del ejecutivo.

<sup>32</sup> Si bien el objetivo central de las investigaciones estaban centradas en identificar la capacidad explicativa de variables económicas, subjetivas u objetivas, en el voto o en el apoyo al Ejecutivo, resulta relevante distinguir estos trabajos pues adaptaron sus modelos para la exploración del efecto de condiciones contextuales (tipo electoral, político o de acción de política pública).

<sup>33</sup> Se distingue de los demás pues exploran los condicionantes del voto económico retrospectivo en el nivel individual de análisis.

ampliado a indagar por la existencia de una pauta de evaluación y qué la promueve<sup>34</sup>. También hay un mayor interés a la hora de identificar cuáles son los contenidos de tales lógicas de evaluación, es decir si son sociotrópicas o egocéntricas bajo contextos diferentes, como la existencia de sistemas avanzados de estado de bienestar o en el escenario de fases económicas libres de crisis.

De ahí que los tres primeros debates de Campbell et al (1960)<sup>35</sup> que tuvieron en cuenta la temporalidad, el tipo de juicios y la formación de juicios, se consideran propios del corazón de la hipótesis debiendo tenerse que emplear conjuntamente para avanzar en la estimación de modelos integrales. Mientras que los asuntos relacionados con el nivel de análisis usado, micro o macro, deberían observarse como opciones metodológicas y alternativas de análisis, y hasta complementarias, del efecto de la economía sobre el apoyo político más que ser considerados como modelos rivales.

De esta manera, se identifican tres estrategias de investigación: *i)* el efecto de las percepciones del estado de la economía sobre la decisión de voto; *ii)* el impacto de los cambios de los resultados macroeconómicos o condiciones objetivas de la economía sobre las variaciones de la votación/aprobación; y *iii)* el efecto del contexto. Las dos primeras son las más empleadas, mientras que la última propone un abordaje de su interacción con el apoyo político-electoral, constituyéndose actualmente en una estrategia en auge, olvidando que el efecto de la situación económica sobre el comportamiento político se produce a nivel individual y que por lo tanto factores a este nivel pueden modificar la relevancia de los juicios económicos. Así que las condiciones contextuales más que modificar puede rivalizar con las económicas atenuando su impacto.

En este tercer grupo de investigaciones, se ha consolidado el análisis de la mediación de las instituciones que deriva de la hipótesis de responsabilidad de Mark Peffley (1984) recogida en su trabajo *Economic Conditions and Electoral Behavior*<sup>36</sup>. Esta investigación que trata sobre el efecto disuasorio que puede tener la falta de adjudicación de responsabilidad de la situación económica al gobierno, por efecto de condiciones institucionales, políticas y económicas<sup>37</sup>.

---

<sup>34</sup> Así los dilemas contingentes guían las investigaciones analizando la mediación significativa de factores institucionales y psicológicos (Anderson 2007: 272), la influencia de la identificación partidista como variable interviniente en las percepciones de la economía (Wlezien et al 1997). Estas investigaciones, entre las que destacan las de Granato y Krause (1998,2000) y Wlezien et al (1997) han contribuido en la acumulación de conocimiento invirtiendo la relación e indagando más sobre el efecto del voto en los juicios sobre la situación económica o el efecto del nivel educativo en la formación de las preocupaciones sociotrópicas y las egocéntricas.

<sup>35</sup> Sintetizados por Lewis-Beck y Stegmaier (2007)

<sup>36</sup> Estos trabajos más que definir una nueva estrategia de investigación corresponderían más concretamente al modelo de selección

<sup>37</sup> Los fundamentos de Peffley fueron ampliados por Powell y Whitten (1993) con el índice de transparencia y responsabilidad institucional para evaluar la medida en que las instituciones políticas “permiten difuminar la responsabilidad de los titulares acerca del resultados económicos”. También ha sido abordado con modelos de *accountability* del gobierno,

La exploración por la forma como operan diferentes configuraciones de instituciones políticas en las variaciones del efecto del voto económico entre países, destaca la formación de coaliciones de gobierno, la estructura territorial del poder y la existencia de elecciones intermedias del parlamento, principalmente<sup>38</sup> (ver tabla 3). No obstante, este tipo de diferencias institucionales, constituye para algunos autores la base de la inconsistencia de los resultados en el análisis del voto económico (Van der Brug et al 2007: 8-9), puesto que usualmente las unidades de análisis son países o elecciones. También, para otros, tiene que ver con los periodos analizados, que no suelen ser los mismos para todos los análisis; las series de datos empleadas y el tipo de técnica econométrica (Paldam 1991: 10).

**TABLA 3. ESTUDIOS CON VARIABLES NO ECONÓMICAS  
COMO MEDIADORAS DEL VOTO ECONÓMICO**

VARIABLES INDEPENDIENTES MEDIADORAS	VARIABLE DEPENDIENTE	
	VOTO (INTENCIÓN/RESULTADO ELECTORAL)	APROBACIÓN GESTIÓN
INSTITUCIONAL	Powell y Whitten (1993), Duch y Stevenson (2008), Hellwing (2001),	Amor Bravo 1987, Pissarides 1980
ELECTORAL	Anderson (2000)	Goodhart y Bhansali (1970), Miller y Mackie (1973)
GOBERNAMENTAL		Mueller (1970), Lafay (1985),
COYUNTURAL	Álvarez 1997; Stokes 1996, 2001b	Iyengar y Kinder 1982, Krosnick y Kinder 1990, Mondak 1995

Fuente: elaboración propia

La intermediación de otros factores contextuales, de índole de corto plazo o coyunturales, relacionados con la comunicación política ha sido analizado por otros estudios analizan: el efecto de las técnicas de campaña electoral, la acción de los medios de comunicación, o la retórica política de líderes políticos (Iyengar y Kinder 1982, Krosnick y Kinder 1990, Mondak 1995, Álvarez 1997; Stokes 1996, 2001b). Tal es el caso de algunas investigaciones a partir de la inclusión de este tipo de factores que han identificado que los ciudadanos pueden ajustar su evaluación por efecto de la retórica política de los líderes. Así, ante cambios desfavorables de la situación económica evalúan de forma “intertemporal” (Stokes 1996), o lo que es lo mismo, exonerando al gobierno en momentos de crisis debido al argumento temporal y de un futuro prometedor (Maravall y Przeworski 1999). Sin embargo, estas investigaciones, pese a afirmar tal relevancia de la retórica política en el cambio de los juicios económicos, no realizan una comprobación empírica. Es decir, no llevan a cabo análisis de contenido

---

sin embargo se considera que un aspecto es el andamiaje institucional para le rendición de cuentas y otro es la información que recibe el electorado de la adjudicación expresa de decisiones por parte del gobierno

<sup>38</sup> También se ha indagado por el efecto mediador de instituciones económicas, entre ellas la influencia de la globalización en la capacidad de los gobiernos para definir la política económica, destaca la indagación por el efecto de la integración económica (Hellwing 2001), o la influencia del contexto comunista en el que emergieron algunas nuevas democracias (Tucker 2006). Dicha línea ha sido ampliada por Duch y Stevenson (2008), Tucker (2006), Fraile (2005), Nadeau et al (2002), Hellwing (2001), Whitten y Palmer (1999), Pacek y Radcliff (1995), Anderson (1995, 2000), entre otros

de los discursos contrastándolos con cambios en los juicios económicos, o con percepciones de los discursos de tal forma que permitieran dar mayor solidez a sus hallazgos. Se considera que este tipo de investigaciones requiere de tal análisis sistemático de información respecto a la retórica política, a la vez que la revisión de un periodo de tiempo amplio de los discursos de los actores políticos, por ejemplo, y no de momentos puntuales que den sustento a resultados de modelos estadísticos.

En general, los avances de la investigación con este modelo con efectos mediadores institucionales, han permitido identificar resultados con algún nivel de aceptación para casos como Estados Unidos, Francia y el Reino Unido. No obstante, la investigación desde esta estrategia aún no logra el nivel de estabilidad en los resultados para permitir la consolidación de un modelo explicativo general. De ahí que algunos de los eslabones que presentan interés están relacionados con el nivel micro, como por ejemplo los factores que inciden para que los votantes dejen de percibir el efecto de las condiciones económicas del país en su bienestar personal<sup>39</sup>, o que dejan de atribuir correctamente la responsabilidad de los resultados económicos por influencia de su afinidad partidista (Dorussen y Taylor 2002: 5). Asimismo por la exposición a los medios de comunicación, o por aspectos cognitivos que restrinjan el procesamiento de información económica<sup>40</sup>.

Aunque algunos de los estudios han respondido con sus hallazgos a alguno de estos debates teóricos, como la experiencia personal como fuente de la formación de evaluaciones económicas (Conover et al 1985), los efectos de la economía comparados con otros *issues* (Alvarez y Nagler 1998) y la exogeneidad de las evaluaciones económicas (Lewis-Beck et al 2008). A juicio de los más expertos puede no representar una contribución sólida al no arrojar nuevas pistas, algo discutible puesto que podría significar la construcción de rutas causales más estables respecto a la formación de los juicios económicos.

---

<sup>39</sup> Duch y Stevenson (2008: 20-21) señalan que para el caso de Estados Unidos aún no hay consenso sobre como evaluar la magnitud del voto económico y la variación de elección a elección basado en los resultados de estudios electorales del nivel individual.

<sup>40</sup> Por estos argumentos Dorussen y Taylor (2002) señalan el debate metodológico sobre la conveniencia de emplear datos de encuestas sobre percepciones de datos macroeconómicos específicos y no sobre la evaluación de la situación económica.



### III. *Las hipótesis y resultados: los estudios a nivel macro y micro*

La continua investigación de esta temática conlleva una notable dificultad a la hora de llegar a conocer cada análisis que se publica, lo que queda verificado por su profusión como señalan en mi opinión acertadamente Lewis-Beck y Paldam (2000)<sup>41</sup>. Por otra parte, se puede afirmar además que se ha centrado en Estados Unidos y Europa, lo que da lugar a que se abra la necesidad a la hora de analizar dicho fenómeno para América Latina en donde aún es incipiente el desarrollo de tales estudios. Complementariamente, si se considera que en esta amplia literatura sobre la existencia e impacto del voto económico en los países de las regiones con economías más desarrolladas aún no hay consenso (Duch y Stevenson 2008), esto promueve un mayor interés por explorar otras regiones y países en desarrollo prestando atención a variables específicas contextuales y aproximando comparaciones entre condiciones económicas y socio-políticas similares.

De esta manera, si para países con estándares de vida elevados y con sistemas de estado de bienestar avanzados aún no hay acuerdo sobre el efecto de la economía en el apoyo pese a la profusa investigación; el estudio en países con persistentes desigualdades sociales y económicas estructurales y con ciclos económicos irregulares, es una valiosa oportunidad a la vez que un reto intelectual muy estimulante para contrastar tal hipótesis. En caso de verificarse tal efecto corroboraría lo señalado por Duch y Stevenson (2008) respecto a superar el análisis de la existencia y pasar a identificar los factores que lo condicionan.

#### *a. Los estudios macro en países con economías desarrolladas*

Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia de los casos son los más estudiados con nivel de desarrollo económico alto y larga tradición democrática (Lewis-Beck y Stegmaier 2007). Estos tres países cuentan con una amplia base de datos electorales y de encuesta lo que permite una mayor oportunidad para el análisis longitudinal. Uno de los principales rompecabezas del efecto de los juicios económicos sobre el apoyo político-electoral para estos casos es si el efecto de la evaluación del rendimiento del *incumbent* es mayor al de las expectativas respecto al desempeño en el futuro de las opciones electorales; lo que plantea dos miradas diferentes al mismo problema, desde la hipótesis de sanción o desde la selección.

---

<sup>41</sup> Son pocos los trabajos que han elaborado investigaciones exhaustivas que permitan la comprobación de varias hipótesis con un modelo

En el caso estadounidense los resultados mantienen la disyuntiva pues mientras algunos señalan igualmente el peso de voto prospectivo y retrospectivo (Clarke y Stewart 1995, MacKuen et al 1992); otros aportan evidencia sobre la existencia de mayor efecto del voto prospectivo en diferentes momentos electorales (Fiorina 1981, Lewis-Beck 1988, Lockerbie 1992, Erikson et al 2002). Para los votantes británicos se sostiene, en diferentes análisis, la validez tanto de lo retrospectivo como de lo prospectivo (Clarke et al 2005), señalando actitudes similares a las de los votantes económicos en Francia. Por su parte, para el electorado francés los resultados también apuntan, en general, a una combinación de ambas valoraciones, aunque con mayor efecto de la situación de la economía nacional que la personal (Lewis-Beck 1997).

**TABLA 4. ANÁLISIS A NIVEL MACRO, MEDIDAS MACROECONÓMICAS Y  
RELACIÓN CON COMPORTAMIENTO POLÍTICO-ELECTORAL**

INDICADOR MACROECONÓMICO	EFECTO /RELACIÓN		AUTOR	PAÍS/REGIÓN
	si	No		
Inflación	X		Kramer 1971	EEUU
		X	Fiorina 1978	EEUU
	X*		Goodhart y Bhansali (1970)	Reino Unido
	X		Miller y Mackie 1973	Reino Unido
	X		Arcelus y Meltzer (1975)	EEUU
	X		Lafay 1977	Francia
	X		Lewis Beck 1980	Francia
	X		Lecaillon 1981	Francia
		‡	Lafay 1984	Francia
	X		Gough 1986	EEUU
Desempleo		X	Fiorina 1978	EEUU
		X	Mueller 1970	EEUU
		X	Kramer 1971	EEUU
	X*		Goodhart y Bhansali (1970)	Reino Unido
	X		Lafay 1977	Francia
	X		Lewis Beck 1980?	Francia
		X	Lecaillon 1981	Francia
		‡	Lafay 1984?	Francia
		X*	Gough 1986	EEUU
Producto interior bruto		‡	Neusdatd 1970	EEUU
		‡	Lewis Beck 1980	Francia
Ingreso per cápita	X*		Gough 1986	EEUU
	X*		Fair 1978	EEUU
		X	Kramer 1971	EEUU
Ingreso real	X		Kramer 1971	EEUU
	X		Hibbs y Vasilatos 1981	Francia
		‡	Lafay 1984	Francia
Balanza de pagos		X	Schneider 1984	Australia, Dinamarca

Fuente: elaboración propia

Notas: (X) indica si la investigación identificó la relación, el (‡) que los resultados son dudosos, (X\*) que el efecto estimado es diferente al modelo convencional

En la tabla 4 se recogen los principales trabajos de estos tres países hasta la década de 1980 para dar cuenta de la brecha con otras regiones y países. Estos tres países también cuentan con un amplio desarrollo de la investigación de la perspectiva egocéntrica, con escasos hallazgos. Así, el avance temprano desde los estudios empíricos con variables macroeconómicas (Wilkinson y Hart 1950, Mueller 1970) transitó lentamente a las interpretaciones del comportamiento individual (Campbell et al 1960, Key 1966). En los análisis agregados se han utilizado más las variaciones en la tasa de desempleo, el ingreso per cápita, y la tasa de inflación para EEUU (Kiewiet 1983, Kinder 1979, Erikson 1989, Fair 1978, Hibbs 1982, Lewis-Beck 1992).

Los análisis agregados en el caso británico han combinado estos índices con otros indicadores macroeconómicos como la tasa de consumo (Pissarides 1980), o la tasa de cambio de la moneda nacional (Pissarides 1980, Whiteley 1986), pero sin hallazgos de efectos significativos de estas medidas. Este caso contiene también una diferencia que es la relacionada con el factor regional (Johnson y Pattie 2001) el cual ha sido identificado como un atenuante de la valoración sociotrópica. Así, para las elecciones de 1997, Johnston y Pattie (2001) identificaron el efecto diferenciador del voto económico entre las regiones británicas.

Los resultados, considerando solo los modelos con los índices macroeconómicos más usuales como la inflación, el desempleo y el producto interno bruto, han sido controversiales desde entonces pues mientras algunos estudios arrojan efecto de una sola variable macroeconómica otros identifican efecto de las tres. No obstante, las reservas metodológicas están presentes, pues no todos han estimado el efecto simultáneo de todas las variables, lo que induce a resultados con relativa fuerza empírica.

Con todo, para estos tres países como casos paradigmáticos, las incógnitas no se orientan sobre el efecto de la economía, el cual ya se ha demostrado<sup>42</sup>, en su lugar la controversia está en identificar el *cómo* y el *cuánto*<sup>43</sup> ésta afecta al apoyo electoral. Por tal razón, hay que tener en cuenta la inclusión de variables de control como la identificación partidaria que en estos países ha tenido un mayor peso en el análisis del comportamiento político. Esto ha permitido conocer el efecto diferenciado del desgaste electoral de partidos de gobierno o de oposición en función de variaciones en unas determinadas condiciones macroeconómicas mientras que en otras no se da, caso de Gran Bretaña, o también del

---

<sup>42</sup> Con un predominio de votantes económicos sociotrópicos, lo que resulta más plausible en estos contextos nacionales donde existe un Estado de Bienestar, por lo que resulta indispensable profundizar en los estudios de esta región para verificar que su indagación no se haya realizado y que por tal razón pueda constituirse en una variable interviniente.

<sup>43</sup> Para Lewis-Beck y Steigmaier (2009) al comparar los resultados para los votantes franceses y británicos, también para los norteamericanos para Duch y Stevenson (2008:19).

mayor efecto que se ejerce para con los candidatos de los partidos mayoritarios, como sucede en el caso francés.

Este avance del estudio en países desarrollados ha dado paso al análisis comparado *cross-national* tanto desde el nivel agregado como a nivel micro; en el caso de los primeros, son más usuales pues hay amplias bases de datos de índices macroeconómicos. Aunque, sin embargo, se reduce su capacidad de explicación en términos del debate heterogeneidad/homogeneidad. De ahí que las bases de datos electorales como aquellos referidos a la cultura política, que en la actualidad cubren todas las regiones del mundo, son de gran valor académico para explorar explicaciones con algún nivel de generalización. No obstante, los análisis realizados con los mismos datos que generalmente identifican el efecto del voto económico<sup>44</sup> tienen excepciones que los controvierten como sucede con los hallazgos de Paldam (1991), quien no tuvo indicios sobre tal efecto en Europa (Lewis-Beck y Stegmaier 2009).

La investigación se ha ampliado al análisis de la hipótesis de la responsabilidad al nivel micro y al análisis *cross-national* (Lewis-Beck 1988, Paldam 1991) respondiendo a las variaciones institucionales entre los países. Así, se han encontrado evidencias acerca de las diferencias del efecto menor de la economía en la decisión del voto a los partidos de la coalición de gobierno cuanto más partidos la conformen (Lewis Beck 1988).

De esta manera, la influencia del contexto es uno de los aspectos que ha tomado más fuerza entre los estudiosos del voto económico desde el modelo empírico de Powell y Whitten (1993) para la exploración de la hipótesis de la responsabilidad, destacando asimismo más tarde dos trabajos de Hellwing (2001) y de Duch y Stevenson (2008). El primero indaga la relación entre la globalización y el voto económico, aunque es una propuesta que recoge uno de los aspectos menos considerados en los análisis, que es la verificación de un segmento sofisticado con niveles educativos altos, que responde al grado de apertura de la economía<sup>45</sup>. Por su parte, la propuesta de Duch y Stevenson (2008), avanza al considerar el efecto del contexto desde lo institucional en la magnitud y naturaleza del voto económico. Estos autores elaboran un modelo de voto económico que adopta el argumento o hipótesis de selección para comprender la motivación del voto económico retrospectivo en dieciocho países<sup>46</sup>.

---

<sup>44</sup> A nivel europeo están las investigaciones de Lewis-Beck y Mitchell (1990), Chappell y Veiga (2000), Pacek (1994) y Tucker (2001).

<sup>45</sup> Considera intención de voto como variable dependiente y en la variable independiente corresponde al nivel de exportaciones e importaciones en dólares de cada nación de la cual le asigna una proporción a cada encuestado, interactuando con la común variable sociotrópica y las frecuencias relativas a la identificación partidista y a las socioeconómicas.

<sup>46</sup> Alemania, Australia, Bélgica, Canadá, Dinamarca, España, Estados Unidos, Francia, Grecia, Islandia, Irlanda, Italia, Nueva Zelanda, Noruega, Portugal, Reino Unido, Suecia.

Identifican que las creencias de los electores respecto a la distribución de competencias para la elaboración de políticas públicas entre los partidos que conforman el gobierno es lo que incide, pues su modelo parte de un sistema multipartidista. Así, si los electores identifican la concentración de competencias esto impactará en el voto económico pero de manera variable entre los miembros de la coalición y estando condicionado por las características de la competencia entre ellos (pag. 341). Además, identifican que en situación de economía abierta y un sector estatal expansivo habrá menores niveles de voto económico.

De esta forma, el rol del estado con su grado de actuación tanto en política económica interna como externa puede resultar un atenuante, al respecto los autores señalan que *“The net implications of globalization for the economic vote depend on whether greater exposure to the international economy occurs in a context with an extensive as opposed to more limited state sector”* (Duch y Stevenson 2008:343). De ahí que, aunque estos hallazgos ofrecen un modelo robusto como alternativa de análisis para resolver muchos de los debates y críticas ya mencionados, la profundización de este efecto trascienda a la investigación en contextos diferentes de los desarrollados donde este sector estatal no soporta un estado de bienestar o se ha reducido significativamente y donde la dinámica de la economía exterior depende de cambios tanto en monedas extranjeras como de precios de productos clave de exportación.

En general, los hallazgos para los países desarrollados señalan una regularidad: un voto económico más de índole sociotrópica, resultado que contrasta con hallazgos variantes de tipos de votantes tanto retrospectivos como prospectivos. Destaca la exploración de otros factores que ha permitido conocer, por ejemplo, el particular nivel de sofisticación de los votantes franceses; o la existencia de ciertas características del sistema electoral y del sistema de partidos que orientan a los electores o, por el contrario, los desorientan en sus evaluaciones al gobierno en relación con su desempeño económico.

Las mejoras en la especificación de los modelos que integren factores políticos son notables, ofreciendo una alternativa de análisis comprehensiva del voto económico y del electorado. Si bien dichos hallazgos han transitado desde la hipótesis predominante de sanción a la de la selección, aún persisten interrogantes sobre uno y otro. Principalmente el relacionado con el nivel de información que los electores pueden obtener, o efectivamente obtienen, y la forma que aquella incide en sus evaluaciones, sean retrospectivas o prospectivas. De ahí que la sofisticación política o la económica, o ambas, pueden desempeñar un condicionante importante en el voto económico como en el caso francés.

Si dichas características presentan variaciones relevantes en los resultados del voto económico en contextos desarrollados, ¿cuánto más pueden cambiar los hallazgos en otros donde no existan sistemas de partidos institucionalizados, predominen bajos niveles de educación, o las reformas económicas estructurales se lleven a cabo de manera más constante? De ahí que se requieren análisis no sólo en contextos diferentes a los países desarrollados sino también de propuestas analíticas que apunten a comprender la complejidad de la influencia de la economía en los comportamientos y/o actitudes políticas pero que avancen en la construcción de un modelo teórico del voto económico con alguna capacidad de generalización.

b. *Los estudios a nivel micro, factores individuales del apoyo político y de la relación economía-apoyo político*

Los efectos de la recesión económica o de las reformas tributarias pueden ser diferentes entre los individuos, mediado por su condición en la estructura laboral o social (Schneider 1984). Asimismo, en la percepción de las condiciones económicas personales o de las del país, su simpatía partidista o su nivel de consumo de medios de comunicación, pueden desempeñar una función atenuante en la aprobación de la gestión o en la decisión del voto. De esta manera, factores asociados a características de los ciudadanos, desempeñan un papel importante en la forma cómo la economía influye en sus comportamientos político-electorales.

El fortalecimiento del estudio desde la dimensión individual, retomó las sendas trazadas por los estudios a nivel agregado. Un ejemplo es el trabajo de Fiorina (1978) que supuso la entrada de otra hipótesis del *policy-oriented* adoptando un modelo con factores demográficos y partidistas, pese a la crítica de Stigler<sup>47</sup>. Dicha crítica implicó la búsqueda para verificar que las diferencias entre los partidos en términos de política económica, subyacían en la actuación del *incumbent* y, por tanto, afectaban la decisión de apoyo del electorado. El trabajo de Weatherford (1978) destaca por plantear la diferencia de clases como un elemento sustantivo en la forma como el voto económico opera, retomando así los hallazgos del análisis macro de Hibbs (1977)<sup>48</sup>.

---

<sup>47</sup> Kiewiet (1981: 448) señala como los trabajos de Stigler (1973) y otros redireccionaron esta hipótesis, sin embargo otros autores como Fiorina (1978: 428) indican que Stigler no compartía tal distinción partidista.

<sup>48</sup> Respecto a las claras diferencias de línea de política económica entre los partidos progresistas y conservadores, otros estudiosos de la misma hipótesis son Tuttle (1978) y Arcelus y Meltzer (1975), entre otros, pero a nivel macro de análisis.

De esta manera, los factores individuales han sido relevantes en la investigación desde la década de 1970, siendo común la indagación del efecto de la identificación partidista, la ideología y la estructura social. Aunque resultaba dudoso el efecto de ciertas características invariables, como el sexo o la edad, sobre la elevada inestabilidad del apoyo o la popularidad (Miller y Mackie 1973:18). Esta crítica ha sido superada con la investigación empírica que ha demostrado que dichas variables sí inciden en el apoyo (Clarke y Stewart 1995), sea manifestado como intención de voto o sea como aprobación de la gestión.

La hipótesis *policy-oriented* tuvo relevancia en el análisis del efecto de la economía en el comportamiento político; el principal de sus aportes fue la concepción no agregada del fenómeno y la revisión de la presunción de electores informados y sofisticados en temas económicos como uno de los principales fundamentos (Kiewiet 1981: 448), contrariamente al marco analítico predominante a partir de Downs. Algunos supuestos propuestos por Downs con asidua investigación son el rol que puede desempeñar la simpatía o afiliación partidista respecto al comportamiento de los individuos para evaluar la competencia de las alternativas políticas y la del gobierno. El autor asume que los electores se desprenden de su identificación partidista y que evalúan la gestión de los gobiernos exclusivamente a partir de los resultados. Este supuesto ha contribuido al resurgimiento de la relevancia de la simpatía o identificación partidista (Erikson et al 2002) así como también de la autoubicación ideológica (Fiorina 1978, Wheaterford 1981, Kinder y Kiewiet 1981) como factores que condicionan el efecto de los juicios económicos sobre el apoyo político-electoral.

La falta de acuerdo en los hallazgos ha sido el hilo conductor de muchos cambios en el estudio empírico. De ahí que la indagación de las características que determinaban la heterogeneidad del resultado, puede constituir una forma de responder a los resultados contradictorios de los análisis macro (Lewis-Beck 1988) o bien para complementar los obtenidos en éstos (Gronke y Newman 2003, Paldam 2004).

Las hipótesis de sanción y de *incumbency-oriented* con el avance de la investigación, han sido las de mayor desarrollo, con trabajos abarcando tanto análisis del voto<sup>49</sup> como de la popularidad<sup>50</sup>. Aunque predomina la hipótesis retrospectiva (sanción) y modelos en los que los factores sociales sirven tanto de variables de control (Key 1966, Fiorina 1978, Weatherford 1978)<sup>51</sup> como predictoras. De esta

---

<sup>49</sup> Pueden identificarse tipos diferentes de variables dependientes: la elección de candidato, el cambio de voto, el voto por el *incumbent*.

<sup>50</sup> En el caso de los primeros las encuestas electorales ofrecen resultados que permiten la búsqueda de relaciones bivariadas entre el voto y evaluación de la situación económica privada retrospectiva además de condicionar los hallazgos para momentos específicos de elecciones.

<sup>51</sup> Entre los más comunes sexo, edad y ocupación en trabajos de Fiorina (1978), Key (1966).

manera, la estimación de modelos con variables de factores sociales, partidistas o de sofisticación es una de las estrategias comunes en estos modelos han indagado por el efecto mayor de uno de ellos. Aunque este último es un factor más reciente que responde a la discusión sobre la información con la que el electorado cuenta cuando realiza sus juicios económicos (Lockerbie 1991, Paldam y Nannestad 1999, Ansolabehere et al 2012).

De esta manera, la indagación por el efecto de los juicios económicos se ha incrementado y ha continuado ganando fuerza frente a las críticas metodológicas<sup>52</sup>, en buena medida gracias a mejores bases de datos que permiten considerar los diferentes factores a nivel individual (ver tabla 5). Aunque la investigación a nivel macro continúe, con una aparente separación por parte de los estudiosos, pues pocos análisis adoptan la postura de Kramer (Blount, 1999: 506) combinando ambos tipos de análisis (Kinder 1981, Markus 1988, Maravall y Przeworski 1999, Erikson et al 2002, Duch y Stevenson 2008).

Con respecto al efecto de los factores sociales o demográficas, se ha explorado con variables como la ocupación (Weatherford 1978, Key 1966), la religión (Fiorina 1978, Key 1966), la región de residencia (Fiorina 1978), raza (Key 1966, Kinder 1981, Newman 2003), género (Kinder 1981, Gilens 1988, Clarke et al 2000, Newman 2003), edad (Kinder 1981, Key 1966), el nivel de ingreso (Schneider 1978), clase social/estrato socio económico (Kinder 1981, Lewis-Beck 1988), principalmente.

Algunos de esos hallazgos corroboran lo identificado hasta el momento respecto a los clivajes sociales o de clase y la identificación partidista que también tienen un efecto destacado en la decisión del voto (Lewis Beck 1988) aunque con un mayor efecto de las variables económicas (Lewis Beck 1985). Los clivajes de clase, variable destacada en la década de 1970 (Kramer 1971, Tuttle 1975, Bloom y Price 1975, Kernell 1977, Hibbs 1979, Frey y Schneider 1978) continuaron siendo explorados en la década siguiente (Monroe y Laughlin 1980), pero con una fuerte crítica por los hallazgos triviales de trabajos anteriores. La crítica señalaba que el efecto de la clase social existía pero era menor de lo esperado (Monroe y Laughlin 1980). No obstante, esta relación contaba con una amplia literatura de la sociología política que reforzaba el presupuesto sobre la diferencia de intereses y preferencias entre las clases sociales con respecto al manejo gubernamental de los asuntos económicos (Weatherford 1982: 8).

Otros trabajos para países diferentes al caso estadounidense ofrecieron evidencias sobre la influencia del género en los niveles de sofisticación (Paldam y Nannestad 1999) y en la formación de los juicios

---

<sup>52</sup> Kramer (1983) señala la ventaja de los análisis agregados y que no se pueden comparar los resultados del nivel micro con macro pues sus objetivos son diferentes.



económicos (Borre 1997). Resultados a los que se suman los de Gilens (1988) y Clarke et al (2000), en los que las mujeres son más proclives a apoyar a partir de sus preferencias de política de gasto público y de los juicios sociotrópicos, respectivamente. Destacan estos hallazgos respecto a otros países desarrollados, donde el género es un factor menos relevante en los análisis del apoyo político-electoral.

**Tabla 5. Variables individuales en los modelos de los principales estudios de voto económico a nivel micro desde 1966 a la fecha**

PAÍS	HIPÓTESIS ESTUDIADAS (+) Y CONFIRMADAS (++)				AUTOR
	CLASE SOCIAL	SOCIALES <sup>53</sup>	DEMOGRÁFICAS	PARTIDISTAS	
EEUU		+	+		Key (1966)
Inglaterra		+		+	Goodhart y Bhansali (1970)
EEUU			+	++ <sup>54</sup>	Fiorina (1978)
EEUU				++	Fiorina (1981)
EEUU		++		+	Weatherford (1978)
Gran Bretaña	+			++	Butler y Stokes (1969) <sup>55</sup>
EEUU		‡			Kinder y Kiewiet (1979)
EEUU	++	++	++	++	Kinder (1981)
EEUU	‡	‡	‡	++	Kiewiet (1981)
EEUU		‡	+	‡	Kuklinski y West (1981)
Noruega, EEUU		++ <sup>56</sup>		++	Miller y Listhaug (1985)
Varios <sup>57</sup>	+	++		+	Lewis-Beck (1988)
EEUU				++	Lockerbie (1992)
EEUU			++	++	Markus (1988)
EEUU		++	+	+	Erikson et al (1992)
EEUU					Hibbs (1993)
EEUU		+			Krause y Granato (1998)
Dinamarca		++			Borre (1997)
Dinamarca	‡	++	+	+	Nannestad y Paldam (1999)
EEUU					Álvarez y Nagler (1998)
EEUU					Duch y Stenvenson (2005)
EEUU		++			Godbout y Belanguer (2007)

Fuente: elaboración propia

Notas: (‡) resultados dudosos

De esta manera, en dicha búsqueda por los factores que inciden o que intervienen a nivel micro, en los estudios se han incluido variables de las tres escuelas del comportamiento político-electoral, desde la

<sup>53</sup> Consisten en variables como la ocupación, la profesión, el estrato socio-económico, religión.

<sup>54</sup> Su análisis arroja que las variables partidistas operan cuando la evaluación de las condiciones económicas no lo hacen (Fiorina 1978:433).

<sup>55</sup> Aunque no es un estudio que indague solo por el modelo de voto económico

<sup>56</sup> Identifican diferentes resultados para la variable de empleado del sector público, los autores señalan la tesis de Kinder y Mebane (1983) según la cual para los funcionarios públicos la decisión voto está relacionada con las preocupaciones económicas personales que es atribuida al desempeño gobierno. Sin embargo, los resultados para ambos países son diferentes a lo largo del tiempo por lo que una explicación alternativa se basa en los niveles de sofisticación política que pueden interferir en cada segmento. No encuentran los suficientes elementos para soportar esta explicación (1985:314) de igual forma que la hipótesis cultural señalada por Lewis Beck (1985) como una explicación de las diferencias entre países (318).

<sup>57</sup> Alemania, Gran Bretaña, España, Italia, Francia.

década de 1960 hasta la actualidad<sup>58</sup>. Así, tanto la tradición sociológica como la partidista han tenido relevancia. Aunque esta última tuvo críticas debido al carácter estático que se adjudicaba a la identificación partidista o la reducida o nula distinción entre los partidos de gobierno en temas de política económica<sup>59</sup>.

Al respecto, el trabajo de Weatherford (1978) es relevante en la ampliación del estudio al electorado puesto que sí considera la variable identificación partidista pero lo hace como variable control; además, para señalar diferencias del efecto de la economía utiliza la distinción entre clases. En otros estudios se ha incluido el factor ideológico-partidista para verificar su efecto en la decisión del voto aunque los resultados no siempre satisfacen los postulados (Fiorina 1978)<sup>60</sup>, mientras que otros sí que lo identifican (Lewis-Beck 1988) aunque no avanzan en su efecto mediador o de interacción, pese a que comprueban su efecto sobre los juicios económicos (Fiorina 1978, Wlezien et al 1997). Dicho efecto mediador ha generado más interés recientemente vinculándolo con evaluaciones retrospectivas sociotrópicas (Dettrey y Palmer 2013).

De igual manera sucede con los hallazgos sobre el efecto en la aprobación habiéndose identificado diferentes efectos, destacando Baum y Kernell (2001) y Ostrom y Simon (1988). El primero identifica que el apoyo en tiempos de guerra y paz varía entre las clases sociales, siendo en tiempos pacíficos más fuerte la división. En el caso del estudio de Ostrom y Simon identificaron que para algunos sectores de la población los eventos de política internacional son determinantes, mientras que la influencia de las condiciones económicas es destacada para todos siendo diferente de acuerdo con su afinidad partidista –inflación y desempleo, republicanos e independientes-.

Aunque para otros autores la identificación partidista tiene mayor predisposición a influir en las valoraciones prospectivas (Conover, Feldman y Knight, 1987) otros lo han relacionado con los juicios retrospectivos (Fiorina 1981) y otros los egocéntricos (Markus 1988). De ahí que el efecto, tanto directo como mediador, de la simpatía o identificación partidista en el apoyo a los gobiernos haya continuado evaluándose (Lockerbie 1992) y verificándose (Monroe y Laughlin 1983).

---

<sup>58</sup> Esta ampliación teórica y metodológica ha estado acorde con el avance en las técnicas estadísticas, el empleo de modelos cada vez más complejos ha permitido la inclusión de cada vez más factores individuales en un solo estudio permitiendo verificar el efecto de factores desde lo social, partidista y lo racional simultáneamente.

<sup>59</sup> En los resultados Hibbs (1977) identificó que había una clara diferenciación entre los principales partidos estadounidenses en términos de decisión de política económica.

<sup>60</sup> Fiorina (1978) analiza tanto elecciones al Congreso como Presidenciales, por tanto al señalar que identifica esta relación en el nivel individual de su análisis vale aclarar que éste solo aplica para las segundas.

Los asuntos debatibles también han sido sobre la capacidad del gobierno de influir en temas económicos así como si el electorado económico relaciona su actuación con tales juicios; entre estos estudios se cuenta a Feldman (1982) que identificó fallos en la adjudicación de responsabilidad de la situación económica al gobierno por parte de los electores<sup>61</sup> controvirtiendo la hipótesis de premio-castigo o Markus (1988) para quien la situación económica personal es fundamental.

Así, ante la supuesta miopía del electorado que pese a la existencia de malos resultados económicos apoya a un gobierno, la hipótesis de la responsabilidad de Peffley (1984) ofreció nuevos derroteros. De ahí que, la hipótesis de la responsabilidad a nivel micro hubiera continuado explorándose (Anderson 2000, Nadau et al 2002), hallando un efecto significativo del voto económico, pero donde la idiosincrasia es determinante en la asignación de responsabilidad del estado de la economía. No obstante, también se ha identificado que el efecto de un mayor nivel educativo mejora la atribución de responsabilidad (Abramowitz, Laone y Ramesh 1988 citado por Gomez y Wilson 2003). Aunque esta relación es relevante en el análisis, son escasas las preguntas en los estudios de opinión que indaguen por el grado de responsabilidad del gobierno en la situación económica.

Por otro lado, la realidad demuestra que todos los individuos no tienen el mismo nivel de información ni el mismo interés en asuntos políticos y que por tal razón las evaluaciones al gobierno, en particular en temas económicos, pueden ser realizadas desde parámetros y expectativas variables. Un trabajo de referencia entre los avances en el análisis micro es el de MacKuen et al (1992) para el caso estadounidense, en el que diferencian dos tipos de electores unos muy sofisticados e informados en la economía, denominados “banqueros”, que tomarían decisiones basadas en sus expectativas sobre el estado de la economía nacional; y otros menos informados que correspondería a los “campesinos” que tendrían a su situación económica personal pasada como determinante del apoyo.

De esta manera, la existencia de factores que determinan niveles de información heterogénea es una de las hipótesis relevantes a la fecha. Así, la variable información indagada por MacKuen (1984)<sup>62</sup> ha tenido continuación en los trabajos de otros como Carpini y Keeter (1996), Krause y Granato (1998), Erikson et al (2000) identificando los diferentes niveles de información que pueden darse más allá de la dicotomía informados/desinformados<sup>63</sup>. Lo que ha supuesto la comprobación empírica de una de las

---

<sup>61</sup> Según indica Peffley (1981:284).

<sup>62</sup> Chapell y Keech (1985)

<sup>63</sup> Es el caso de Delli Carpini y Keeter que identifican cuatro niveles de información: completamente, parcialmente, mal informados y desinformados (citado por Krause y Granato 1998).

principales críticas al supuesto de racionalidad de Downs y la constatación de uno de los retos más abordados en la teoría democrática, la información asimétrica.

El trabajo de Krause y Granato (1998) es referencia respecto a la forma como las capacidades de obtención y procesamiento de información varían e inciden tanto en los tipos de evaluación que filtran el apoyo a un gobierno como en el grado de racionalidad en las evaluaciones prospectivas<sup>64</sup>. Los estudios ofrecen una relectura de la racionalidad per se de las evaluaciones prospectivas. Los autores distinguen como ciertos juicios se forman a partir de menores niveles de información y por lo tanto no corresponden a un canon convencional de “racionalidad”<sup>65</sup>.

En este sentido, la variable nivel de escolaridad también se ha empleado como indicador del nivel de sofisticación y ha sido identificada como una variable determinante al evaluar al gobierno a través del desempeño económico en los trabajos de Nie et al (1996) y Sniderman et al (1990) (Krause y Granato 1998:140). Asimismo, el acceso a la información (Aidt 2000, Granato y Krause 2000), el interés por la política y la clasificación de los votantes en términos de sofisticación política y económica (MacKuen 1984,1992) han sido factores de gran interés para indagar por la heterogeneidad en términos de niveles de información en el segmento de los electores prospectivos.

De esta manera, Granato y Krause (2000: 535), quienes criticaban que los diseños de análisis macro se basaban en un supuesto de electorado homogéneo, aportan una concepción del efecto entre los grupos de electores para identificar la asimetría en la difusión de la información enfocándose en las expectativas de cambio de la tasa de inflación<sup>66</sup>.

De ahí que el nivel de información y educativo sean dos factores importantes en el análisis de la influencia de la economía, desplazando más recientemente a las diferencias entre clase. Así, mientras algunos autores (Delli Carpini 1999) ponían en evidencia el desarrollo del debate sobre débiles fundamentos de la poca sofisticación de un electorado estadounidense, otros se decantaron por la

---

<sup>64</sup> Suzuki y Chapell (1996) pese a que su modelo se desarrolla con datos electorales y índices macroeconómicos es una aportación relevante para la época pues discuten hacer la presunción de racionalidad exclusiva en las evaluaciones prospectivas, así como el debate de la época sobre la ignorancia del votante.

<sup>65</sup> En su propuesta de análisis plantean la existencia de “*weak rational expectations*”.

<sup>66</sup> De ahí que identifican que los que poseen menos información son menos influyentes en los otros segmentos mientras que aquellos con mayores niveles son más influyentes en la formación de las expectativas o predicciones de los otros segmentos del electorado. No obstante, sus análisis parten de los niveles de educación como proxy de los niveles de información lo que no necesariamente implica mayor nivel de información en temas económicos. Como ellos mismos señalan, la inflación es un asunto en si mismo complejo de comprender por lo cual no todos los individuos pueden tener similar comprensión de la medida macroeconómica.

comprobación de la existencia del principio de racionalidad en economías desarrolladas menos investigadas (Paldam y Nannestad 1999).

Aunque existe un relativo acuerdo sobre el mayor efecto de las evaluaciones de la economía nacional en comparación al de los juicios de la economía personal en el apoyo que el electorado otorga, en esta literatura son escasos los estudios que hayan indagado por la asociación de los factores sociales, partidistas, o de sofisticación con un tipo de juicio económico u otro (tabla 6).

**Tabla 6. Estudios a nivel micro con variables mediadoras**

VARIABLE	CONFIRMADA	AUTOR	PAÍS
Clase social	Si	Weatherford (1978)	EEUU
	No	Neusdadt (1970)	EEUU
Sofisticación	Si	Gomez y Wilson (2003)	EEUU
Identificación	Si	Fiorina (1981)	EEUU
partidista	Si	Lockerbie (1992)	EEUU
Género	Si	Gilens (1988)	EEUU
	Si	Clarke et al. (2000)	Reino Unido
Confianza política	Si	Duch (2001)	EEUU

Fuente: elaboración propia a partir de autores y referencias

El trabajo de Kinder (1981:11) destaca en los diferentes estudios, pero sus hallazgos no aclaran el tipo de elector con descontento egocéntrico que amplifica los efectos de ciertos juicios sociotrópicos en la evaluación que hace al Presidente. En la ruta por ampliar el conocimiento por las lógicas centradas en el nivel individual, Peffley (1984) incursiona en los efectos contextuales que Kinder ya había mencionado, indagando específicamente por la percepción de responsabilidad del *incumbent* en el manejo de los asuntos económicos.

En esta nueva fase los análisis *cross-national*, sobre todo del grupo de las democracias industrializadas, ganaron prestigio enmarcados en la búsqueda de resultados que dieran lugar a un mejor modelo o a una teoría general. De esta forma, la investigación micro se ha orientado en los últimos años a retomar problemas en los análisis previos *cross-sectional* con respecto a la identificación partidista y a la endogeneidad con las evaluaciones económicas (Lewis-Beck et al 2008).

De esta manera, en la actualidad se continúa en la búsqueda del modelo general que pueda ser aplicable a cualquier país pero considerando tanto el contexto político como el económico. Dicha

búsqueda ha dado paso a la ampliación de la investigación en otras regiones que aunque ya contaban con algún estudio preliminar<sup>67</sup>, recientemente se han convertido en casos interesantes para comprobar la hipótesis. La investigación para América Latina ha sido más tardía, se inició en la década de 1990. No obstante, los hallazgos pese a ser pocos, como se mencionó líneas más arriba, no cuentan con un acuerdo concreto sobre el efecto de la situación económica en el apoyo al gobierno así algunos casos señalan efecto “anormal” de la economía y otros no cuentan con evidencias empíricas. Para su mayor comprensión de la relación que se ha identificado en otros países a continuación se abordan detalladamente los estudios realizados.

---

<sup>67</sup> Entre los que se destacan están Japón, Turquía, Rusia, Alemania, Austria, Australia, principalmente.

#### IV. La contribución a los debates desde América Latina: ¿más complejidad y heterogeneidad?

El análisis empírico de la influencia de la economía en el apoyo político-electoral en contextos con bajos niveles de ingreso per cápita cuenta con antecedentes<sup>68</sup>, pero para una región emblemática como América Latina la relación entre economía y apoyo se ha abordado de manera diferente. En su lugar, en el marco del periodo de la tercera ola de democratización se indagó en las implicaciones de las condiciones económicas en la promoción de instituciones democráticas o en su estabilidad, o viceversa<sup>69</sup>. Esta se constituyó en una de las líneas de estudio más importantes hasta inicios de la década de los noventa (Remmer 1991, Echegaray 1996, Boix 2003). Más recientemente, este análisis se orienta a comprender la crisis de la representación democrática (Renno y Gramacho, 2010) desde la teoría democrática de la rendición de cuentas dada la existencia de casos como Brasil o Venezuela en los que se desarrollan políticas sociales ambiciosas.

Los inicios de la investigación empírica sobre la relación entre desempeño económico y apoyo político-electoral para América Latina se dan en un contexto en el que la región describía una senda hacia la consolidación democrática pero con reformas económicas simultáneamente en marcha. Destaca el trabajo seminal de Karen Remmer en 1991 "*The Political Impact of Economic Crisis in Latin America in the 1980's*", pues hasta entonces la escasez de información de encuestas electorales y las reducidas series de datos electorales, se sumaron al poco interés académico a los asuntos electorales (Remmer 1991: 777).

A pesar de esta contribución, la marginalidad de la temática para la región en la ciencia política fue notable en ésta década, volcándose la atención a la legitimidad y la estabilidad del orden político (Echegaray 1996: 604). La contribución de Remmer para llenar este vacío es notable pues explora, a partir de los resultados electorales de 12 países de la región y 21 elecciones presidenciales<sup>70</sup>, la influencia de las crisis económicas en el voto a favor del partido gobernante y de la volatilidad electoral.

---

<sup>68</sup> Investigadores como Paldam (1991), Pacek y Radcliff (1995) iniciaron la exploración con casos que tuviesen diferentes niveles de ingreso per cápita.

<sup>69</sup> Remmer señala que en las décadas anteriores a la del noventa los latinoamericanistas se centraron más en "[...] *the ethiology of regime change than with the impact of the region's prolonged economic crisis on the process of democratic governance*" (1991:778).

<sup>70</sup> Las elecciones en Argentina 89, Bolivia 1985/1989, Colombia 86/90, Costa Rica 82/86/90, Republica Dominicana 86/90, Ecuador 84/88, El Salvador 89, Honduras 85/89, Nicaragua 90, Perú 85/90, Uruguay 89, Venezuela 83/88.

Remmer integra en su modelo condiciones no económicas partiendo de lo afirmado en la literatura de la época acerca de que la “edad democrática” y la estructura del sistema de partidos hacen a la región excepcional para aumentar el efecto de la economía. Asimismo, indaga por el efecto de dos de las medidas tradicionales macroeconómicas e incluye la tasa de cambio de la moneda, como ya lo hicieron en la década de 1980 otros estudios en contextos diferentes al estadounidense.

El trabajo de Remmer, además de ser el primero para la región, explora la incidencia de la crisis económica en la desafección a la democracia y en la promoción de la polarización política. Aunque la hipótesis del voto económico no se indaga explícitamente, su estudio es una forma de integrar los intereses académicos imperantes<sup>71</sup> y aproximarse al efecto de la situación de la economía nacional en el apoyo electoral al gobierno, específicamente con las tasas de inflación, el PIB y la tasa de devaluación.

Los hallazgos de Remmer señalan las diferencias significativas de los procesos electorales de la región en términos de ganancias electorales pese a la similitud<sup>72</sup> del contexto económico existente. Una de ellas es que los partidos de gobierno aunque ganaron más apoyo electoral continuaron siendo minoritarios y que las ganancias de votos fueron mayores para los partidos ubicados en el centro del espectro ideológico izquierda-derecha que para aquellos ubicados en los extremos<sup>73</sup> (Remmer 1991:792). También Remmer resalta la ausencia de efecto de las crisis económicas en las recientes democracias de esa década respecto de las viejas democracias<sup>74</sup>.

En los resultados del estudio de Remmer destaca su asociación de la inflación con la pérdida de voto del *incumbent* pero no con ganancias electorales lo que señalaría el efecto de otros factores que activaron este apoyo electoral pero que Remmer no estudia. En estos casos el porcentaje de votos obtenido por el gobierno está relacionado con la estructura del sistema de partidos y con la tasa de devaluación de la moneda nacional, que para ella evidencia la “sensibilidad política” de ésta medida macroeconómica (1991:781).

---

<sup>71</sup> Los cuales estaban relacionados con los factores que inciden en la promoción de la democracia.

<sup>72</sup> Echeagaray concuerda con estas tendencias y se lanza a describir tendencias regionales para los países de la región Andina y Centroamérica (1996:609).

<sup>73</sup> No obstante, este aspecto ideológico del gobierno no fue considerado por Remmer para el modelo, lo que deja su observación débil al no contrastarla empíricamente.

<sup>74</sup> El efecto del PIB, la inflación y la devaluación no es estadísticamente significativo en las variables que la autora estima aun agregando la “edad democrática” los resultados no mejoraron las relaciones entre las variables (Remmer 1991:784-785).



En su estudio Remmer, pese a la valiosa contribución, no incluye la tasa de desempleo que es una de las tres medidas tradicionales del rendimiento económico y que puede tener un mayor efecto en los periodos electorales. Asimismo, al considerar sólo dos variables “no económicas” como son el formato del sistema de partidos y la “edad democrática”, la autora no considera el problema de endogeneidad que genera el formato del sistema de partidos con su variable dependiente de volatilidad electoral.

Otro de los primeros análisis fue el trabajo de Echegaray (1996), que aportó en la investigación de la citada hipótesis de la sanción, la inclusión de variables no económicas como la aprobación de la gestión del Presidente y la identificación partidista<sup>75</sup>. Introdujo el uso de datos de opinión pública *cross-national*<sup>76</sup> y la incorporación de variables no económicas sustantivas que no implicaran el uso de variables *dummy*<sup>77</sup>. Para contrastar el efecto de los datos macroeconómicos, empleó el PIB per cápita, la tasa de inflación, la tasa de desempleo y la tasa de crecimiento del PIB; encontrando que el PIB per cápita y la tasa de desempleo incidían poco en el voto al gobierno. Mientras que la tasa de inflación, pero la de medida anual, tenía un efecto mayor sobre los resultados electorales que la medida cuatrimestral (Echegaray 1996:608), reforzando los resultados de Remmer (1991).

Echegaray identificó, al igual que Remmer, que era relevante la capacidad explicativa de las variables políticas, como la evaluación a la labor del Presidente en los resultados electorales del oficialismo siendo mucho mayor que las económicas (1996:610). Así, para Echegaray la aprobación de la gestión explicaba el apoyo electoral del *incumbent*, pero en su estudio no indagaba por los factores que promovían la aprobación<sup>78</sup> y su relación con la variable dependiente, con lo que el riesgo de relación espuria se hace presente.

Los trabajos de Remmer y Echegaray marcaron el inicio de la investigación de la relación entre economía y política describiendo e indagando por el efecto o la interacción pero estando enfocada en la explicación de los fenómenos recientes que generaba el proceso electoral. En América Latina la tendencia de los primeros estudios también fueron desde la hipótesis de sanción (retrospectiva) o de

---

<sup>75</sup> Construida a partir de las respuestas a encuestas de opinión de los países de que se disponen, que no son todos los periodos electorales del análisis. Se obtiene de “la diferencia neta entre la proporción de aquellos identificados con el partido en el gobierno menos la proporción de aquellos identificados con el principal partido de la oposición” (Echegaray 1996: 615)

<sup>76</sup> Sin embargo, para algunos países como Colombia, Ecuador, Perú y Guatemala no cuenta con datos o bien para todas las elecciones que analiza o algunas, así en los modelos en los que incluye estas variables las conclusiones no serían extensibles a estos casos.

<sup>77</sup> para el autor a pesar que “...el uso de variables artificiales ha ayudado a especificar mejor los modelos, aunque corriendo el riesgo de simplificar la naturaleza de los atributos que se pretende medir” Echegaray (1996: 607).

<sup>78</sup> De manera preliminar realiza un análisis de regresión lineal entre porcentaje de voto del oficialismo y porcentaje de popularidad identificando un  $R^2$  de .55 y significativo  $p < .01$ . No obstante, queda duda sobre la prueba de colinealidad pues no menciona su aplicación.

premio-castigo manteniendo el predominio del análisis macro, al igual que en la fase inicial de la investigación en democracias de economías industrializadas.

Los estudios regionales fueron la nota predominante, aunque no se incluyeron a todos los países dadas las dificultades para la obtención de información (Echegaray 1996: 606) o por lo cuestionable de la misma en algunos países (Remmer 1991, Roberts y Wibbels 1999). Así, para finales de la década los intereses de las distintas líneas de investigación se orientaron a estudios de caso de Argentina, México y Perú, debido tanto a la combinación de eventos político-institucionales como de coyunturas económicas relevantes, pero principalmente por la disponibilidad de información de datos de opinión pública.

La investigación del comportamiento político-electoral desde el voto económico, más recientemente, se ha decantado por estudiar casos de países o momentos electorales específicos. De esta manera, resultan más comunes como estudios de caso los análisis para Argentina, Brasil, Chile, México, Perú y Venezuela; aunque también en el análisis empírico los casos de Argentina, Chile y Perú son usualmente incluidos en otros estudios de análisis *cross-national*<sup>79</sup>. De ahí que estos países cuenten con un mayor número de investigaciones y abordajes de la hipótesis de premio-castigo, en comparación con los otros países de la región<sup>80</sup>.

El contexto que promovió los estudios de nivel individual después de 1999 se dio una vez que los cambios de los modelos económicos en América Latina lograron encauzar la recuperación luego de la crisis de la deuda que asoló la región en la década de 1980 y que este escenario coincidió con una región con mayor estabilidad democrática. Obviamente este desarrollo fue posible dado el crecimiento de la industria de sondeos de opinión que se dio en el marco del contexto de la transición democrática aupado por el interés de científicos sociales para comprender el comportamiento en los procesos electorales que entonces eran novedosos (Turner 2000).

El trabajo que promovió el inicio del análisis micro fue el de Rodrik (1995), según Stokes et al (1997), al poner luz en la reacción de la opinión pública frente a los procesos de reforma en los países en desarrollo. Si bien aquel no orientó sus análisis desde dicha perspectiva, evidenció el impacto de la economía en la generación del descontento. Este tipo de análisis tuvo mayor desarrollo en la segunda

---

<sup>79</sup> Rodden y Wibbels (2005), Lau et al (1986)

<sup>80</sup> En aquellos países desde el año 1985 se aplican encuestas de opinión pública, registraron factores políticos de mayor interés como procesos de transición de régimen en medio de crisis y reformas económicas, o con elecciones en las que sus resultados se relacionaron con el estado de la economía.

fase de la investigación (Beltrán 2000, 2003; Stokes 2001a, 2001b, Weyland 2000, 2002, 2003, Johnson y Ryu 2010, Renno y Gramacho 2010) luego de los primeros avances a nivel micro, pero concentrados en estudios de caso para México (Davis y Coleman 1994, Poiré 1999, Magaloni 1999), Perú (Stokes 1996, Carrión 1998, Carrión 1999) y Venezuela (Weyland 1998).

El estudio del voto económico a nivel macro para la región en su conjunto tuvo entre los académicos gran atención, algunos de los trabajos que se destacan son los de Przeworski, Stokes y Manin (1999), Roberts y Wibbels (1999). Otros estudios de casos comparados destacables son los de Stokes et al (1997), Weyland (2002), y Rodden y Wibbels (2005). Y un tercer grupo son aquellos que se decantaron por análisis de caso en los que pocos países cuentan con avances de investigación comparables con Argentina (Canton y Jorrat 1978, 1995, Canton y Jorrat 2002, Tagina 2010), México (Klesner 1993, Beltran 2003) o Perú (Weyland 2000, Stokes 1996, 2001a, Carrión 1999, Arce y Carrión 2010). Entre los estudiosos de los análisis comparados y de caso contaron con un renovado interés, aunque marginal, los trabajos de Luna (2002), Kelly (2003), Magaloni (2006), Lewis-Beck y Ratto (2013), entre otros constituyendo una muestra de ello.

De esta manera, el estudio del voto económico para América Latina no es novedoso aunque si marginal para algunos países. Pese a ello se registra en la actualidad una gran variedad de enfoques y de hallazgos. Entre los trabajos identificados<sup>81</sup> se observa un mayor interés por indagar el efecto del éxito de las políticas económicas o del apoyo a las mismas en el voto por el *incumbent* en la primera fase de estudio, dado el entorno de crisis y de reformas económicas. Aunque también hay algunas contribuciones analizando el efecto en la aprobación del gobierno pero con el mismo argumento del efecto de los instrumentos de política y otros de los resultados de política son más recientes.

El análisis del efecto, considerando a la vez como variables dependientes tanto el voto como la aprobación al gobierno, es menos común dada la falta de datos de ésta última (ver tabla 7). Esta situación cambia para la primera década del siglo –segunda fase- para la mayoría de los países; puesto que o bien habían sido incluidos en barómetros de opinión pública internacionales o las empresas encuestadoras consolidan su labor, dada la estabilidad de los procesos electorales (Turner 2000: 9).

---

<sup>81</sup> Principalmente se decidió abordar los trabajos consignados en revistas indexadas o en publicaciones netamente académicas.

**TABLA 7. CLASIFICACIÓN DE ESTUDIOS DEL VOTO ECONÓMICO DE AMÉRICA LATINA Y/O PAÍSES  
POR VARIABLES DEPENDIENTE Y NIVEL DE ANÁLISIS**

NIVEL DE ANÁLISIS	VARIABLE DEPENDIENTE		
	VOTO <sup>82</sup>	APROBACIÓN	COMBINACIÓN
INDIVIDUAL	Canton y Jorrot (1997, 2002), Tagina (2012), Losada et al (2003), Singer (2009), Lewis-Beck y Ratto (2013)	Buendía (1996), Villarreal (1999), Renno y Gramacho (2010)	Gelinau (2007)
AGREGADO	Remmer (1991), Echegaray (1996), Almeida (1996), Canton y Jorrot (1995), Roberts y Wibbels (1999), Stokes (1999), Benton (2005) Jhonson y Ryu (2010), Holmes y Gutiérrez (2012)	Carrión (1993), Stokes (1996), Stokes et al (1997) <sup>83</sup> , Weyland (1998), Kelly (2005), Arce y Carrión (2010)	Weyland (2000), Luna (2002)
COMBINACIÓN	Anderson y Dodd (2005), Stokes (2001a)	Stokes et al (1997) <sup>84</sup> , Echegaray (2005)	

Fuente: elaboración propia

Los análisis empíricos a nivel individual se centran mayoritariamente en los momentos electorales, de esta forma los hallazgos contribuyeron a fortalecer el dilema de la contingencia de la función del voto (Leithan 1993, Anderson 2007: 271). Sin embargo, para los inicios del siglo XXI esta tendencia cambia y los análisis a lo largo del tiempo hacen su aparición. Con estos estudios la investigación de patrones del electorado con voto económico destaca en dos casos notables por su avance como son México y Perú, en los que parece prevalecer la evaluación retrospectiva de la economía nacional y las expectativas de la situación de la economía nacional, respectivamente<sup>85</sup>.

En los análisis a nivel micro, más comunes sobre la decisión de voto, señalan que la sofisticación y el acceso/consumo de medios se relacionan con evaluaciones prospectivas<sup>86</sup>. Sin embargo, para otros casos los hallazgos son controvertidos, de forma que pese al menor nivel educativo de los electorados se señalan procesos de decisión guiados por sus expectativas al futuro<sup>87</sup>. Pero la inclusión de estos factores como el nivel de sofisticación o de exposición a medios de comunicación se considera poco en los análisis<sup>88</sup>. De ahí que una de las principales desventajas del estudio en los contextos de economías avanzadas que se reproduce para la investigación en América Latina sea la relacionada con estas variables. Puesto que los hallazgos no permiten identificar que el interés hacia lo político por parte de

<sup>82</sup> La variable dependiente ha sido intención de voto, resultados electorales o sus variaciones porcentuales. Otros estudios han variado el enfoque y se han decantado por la volatilidad electoral (Remmer 1991, Robert y Wibbels 1999).

<sup>83</sup> En este trabajo evalúan el efecto en el apoyo a las medidas de reforma económica.

<sup>84</sup> En este artículo se analizan tres países son modelos similares pero con datos diferentes, con análisis sincrónico.

<sup>85</sup> Se señalan los resultados que predominan en los estudios para cada país aunque otros trabajos se distancian de tales hallazgos.

<sup>86</sup> Para las elecciones del año 2002 en Colombia según el estudio de una encuesta postelectoral de Hoskin et al (2003).

<sup>87</sup> En el caso nicaragüense en las elecciones de 1991 y 1996 según Anderson y Dodd (2005: 107).

<sup>88</sup> En algunos estudios se debe a que los datos de encuestas bien sean preelectorales o mensuales no incluyen este tipo de preguntas lo que compromete no sólo las diferencias de hallazgos sino también la capacidad explicativa de todas las variables.

los votantes varía entre países, entre grupos socioeconómicos y en el tiempo (Dorussen y Taylor 2002: 4), restringiendo la capacidad de generalización.

**TABLA 8. VARIABLES INDIVIDUALES EN LOS MODELOS DE LOS ESTUDIOS  
A NIVEL MICRO DESDE 1988 A LA FECHA<sup>89</sup>**

PAÍS	HIPÓTESIS ESTUDIADAS (+) Y CONFIRMADAS (++)				AUTOR
	Clase	Sofisticación	Socio-Demográficas	Ideológico-Partidistas	
México			+	+	Domínguez y McCann (1996)
México					Buendía (1996)
El Salvador			+	++	Azpuru (2010)
México			+	+	Villarreal (1999)
Nicaragua	+		+	+	Anderson y Dodd (2005)
Uruguay					Rius (1995)
Perú					Carrión 1998
Perú	+		+	+	Stokes (1998, 2001a)
Colombia	+	+	++	++	Muñoz et al (2003) <sup>90</sup>
Argentina		++	+	++	Gelineau y Remmer (2003)
Argentina, Brasil, Venezuela		+	+	+	Gelineau (2007)
México	+ <sup>91</sup>	+ <sup>92</sup>	+ <sup>93</sup>	++ <sup>94</sup>	Singer (2009)
Argentina			++	+	Canton y Jorrat (2002)
Argentina	+	++	+	++	Tagina (2012)
Brasil y Chile		++ <sup>95</sup>	+	++	Renno y Gramacho (2010)
12 países			+	++	Lewis-Beck y Ratto (2013)

Fuente: elaboración propia

Los análisis de la aprobación del gobierno a nivel micro (ver tabla 8) han sido marginales para la mayoría de los países (ver tabla 8). Se han concentrado mayoritariamente para los casos peruano, brasileño y chileno, apoyados en datos de opinión con amplia cobertura temporal. La razón estriba en que estos países cuentan con una mayor apertura por parte de encuestadoras privadas para el tratamiento académico de éstos<sup>96</sup>, por lo que el nivel de análisis agregado se convierte en el modelo preferente entre los investigadores en los demás casos.

<sup>89</sup> Algunos de los estudios incluidos aunque no son análisis del modelo de voto económico exclusivamente, se han incluido por considerarlos aportes al conocimiento de tal efecto.

<sup>90</sup> Aunque abordan tres modelos diferentes, se estima conveniente su inclusión en esta revisión. Los hallazgos no responden al efecto de estas variables en el voto económico.

<sup>91</sup> Variables relacionadas con el nivel de Ingresos del encuestado no se especifica en el estudio.

<sup>92</sup> Educación, ocupación y religión.

<sup>93</sup> Sexo, edad, etnia y región del país donde reside el encuestado, no obstante los tres primeros no son estadísticamente significativos.

<sup>94</sup> En un modelo utiliza la autoubicación en el espectro ideológico izquierda-derecha y en otro identificación partidista, el que interesa es cuando utiliza identificación partidista pues identifica un efecto estadísticamente significativo aunque sin que supera el  $p < 0.05$

<sup>95</sup> Contrastan el nivel de ingresos y la educación, siendo la educación estadísticamente significativa para la aprobación de la gestión del Presidente y no del Legislativo en Brasil, mientras que en Chile ninguna de éstas tiene efecto.

<sup>96</sup> En otros países de la región pese a que existen empresas encuestadoras dispuestas a abrir sus bases de datos, éstos no cuentan con las exigencias técnicas indispensables para un tratamiento de series temporales, como son la falta de continuidad de preguntas, o el tipo de muestreo y técnica de recogida de datos.

Con respecto a los análisis a nivel macro, se han incluido variables tanto no económicas como otros indicadores macro económicos en búsqueda de un modelo acorde con las características de la región (ver tabla 9). El otro elemento a destacar del avance de la investigación se da en la segunda fase en la que el interés por el efecto de factores institucionales y contextuales es cada vez mayor.

En los análisis a nivel macro destacan las variables no económicas (ver tabla 9), el sistema de partidos (Remmer 1991, Robert y Wibbels 1999), la política contrainsurgente (Weyland 2000<sup>97</sup>, Arce 2003, Holmes y Gutiérrez 2012, Kelly 2003), la identificación partidaria (Echegaray 1996), las crisis institucionales (Stokes et al 1997, Robert y Wibbels 1999), la ideología del gobierno (Arce 2003, Kelly 2003), el cambio en la política económica (Stokes 1999, 2001), el periodo de *honeymoon* (Carrión 1998, Rius 1996) o de “desencanto” (Luna 2002) y el sistema electoral (Benton 2005).

Otras investigaciones incluyen elementos políticos como variables de control como el periodo de desgaste de los gobiernos, la ideología del gobierno, la identificación partidista o la cercanía de procesos electorales. No obstante, los estudiosos no encuentran que alguna de ellas determine el apoyo político o electoral al gobierno. Sin embargo, en su mayoría se dirigen a identificar una relación lineal lo que induce a una debilidad en el planteamiento.

Luego en los modelos se ha empezado a considerar variables como mediadoras del efecto de la economía, incluyendo interacciones éstas variables<sup>98</sup> con los efectos de la economía. Sin embargo, se continúan observando las condiciones económicas y no económicas como asuntos desarticulados para el electorado. Algo que sugieren los modelos empleados por Kelly (2003) y Weyland (2000) en los que una problemática como la violencia política con claros efectos económicos tanto para el país (estancamiento o reducción del crecimiento económico) como a nivel personal (menos empleo) no es considerada como condicionante del efecto de las condiciones económicas. De esta manera, la inclusión de problemáticas de gran relevancia, considerando un efecto interactivo o condicionante con las condiciones económicas o juicios económicos sobre el apoyo político-electoral, podría aportar nuevas evidencias que aclararan las paradojas identificadas, algo que es particularmente relevante para el caso peruano.

Los hallazgos de estos factores no económicos en el apoyo, destaca el efecto de los factores institucionales (Robert y Wibbels 1999, Carrión 1999, Benton 2005) y de los elementos políticos como

---

<sup>97</sup> Su modelo tiene como variable dependiente el voto en la reelección presidencial de Alberto Fujimori.

<sup>98</sup> Es el caso del análisis de Luna (2002) para Uruguay que además de incorporar la identificación partidista a su análisis aborda en sus modelos interacciones entre desempleo e inflación, por ejemplo.

resultado de políticas no económicas (Kelly 2003, Arce 2003), disminuyendo el efecto o anulando el de las variables económicas en la aprobación a la gestión. Mientras que las variables relacionadas con factores institucionales, como el sistema electoral, señalan un condicionamiento para que las evaluaciones retrospectivas sean más determinantes del apoyo electoral que las prospectivas (Benton 2005).

No obstante, menor atención ha merecido en los estudios el desempeño de los gobiernos en otros ámbitos. Así, las crisis diplomáticas, las diferencias con otros poderes del Estado, o las confrontaciones armadas con otros países no han tenido mayor estudio en el efecto sobre el apoyo. Esto resulta cuanto menos interesante en una región donde el presidencialismo tiene por característica destacada una constante ampliación de su poder.

TABLA 9. ESTUDIOS DE ANÁLISIS A NIVEL AGREGADO, VARIABLES Y HALLAZGOS

ESTUDIO	PAIS (ES)	ECONÓMICAS (EFECTO IDENTIFICADO √)				NO ECONÓMICAS (EFECTO IDENTIFICADO √)		
		Inflación	Desempleo	PIB	Otras	Estructurales	Sistémicas	Contextuales
Remmer (1991)	Varios (12)	Anual y cuatrimestral (√)	n.a	Per cápita	tasa de devaluación anual		Edad democrática, Formato de Sistema de partidos	
Echegaray (1996)	Varios (15) <sup>99</sup>	anual, cuatrimestral (√)	n.a	Per cápita			Identificación partidaria	Aprobación de la gestión(√)
Weyland (1998)	Venezuela			(√)	Juicios económicos agregados	Elección Presidencial (√)	Luna de miel (√)	Impeachment
Buendía (1996)	México	(√)						
Stokes (1999)	Varios <sup>100</sup>	cuatrimestral		Anual			Número de años después de la transición	Cambios política económica , margen victoria electoral
Johnson y Ruy (2010)	Varios (18)	(√)		(√)		Reelección	Gobierno minoritario	Voto incumbente (√)
Stokes, Przeworski y Laredo (1997)	Perú, México y Polonia	Mensual (√)	Mensual (√)		salario real y precios (Mex)			proximidad al autogolpe (Perú)
Roberts y Wibbels (1999)	Varios	Lagged (√)		Anual			Cambios constitucionales, Presidential impeachment, golpes de estado, Incrementos en la participación electoral,	institucionalización del sistema de partidos (√); polarización (√)
Weyland (2000)	Perú			Mensual (√)	Pobreza			Política contra terrorismo Autogolpe
Stokes (1997, 2001a)	Perú	Lagged (√)	Lagged	Lagged	Salario real			
Luna (2002)	Uruguay	mensual	Mensual (√) <sup>101</sup>		Interacción (√)			Ideología (√), honeymoon
Arce (2003)	Perú	Mensual (√)	Mensual				Ideología del gobierno	Autogolpe, ataque

<sup>99</sup> Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Perú, Uruguay, Venezuela.

<sup>100</sup> Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Perú, Uruguay, Venezuela

<sup>101</sup> En los modelos que analizó la aprobación presidencial tanto el desempleo como la inflación fueron estadísticamente significativos, pero el desempleo con mayor nivel =.01



			(√) <sup>102</sup>					embajada Japón, captura Abimael
Kelly (2003)	Perú	lagged anual		lagged cambio			Ideología del gobierno	Autogolpe, captura Abimael(√), preludeo fin conflicto
Echegaray (2005)	Varios	(√)				Fortaleza partido(√)		Popularidad presidente (√) Clima político (√)
Remmer y Gelineau (2003)	Argentina	Lagged (√)	Lagged Nacional (√) y Provincial		Balance fiscal	Elecciones intermedias		Gobernador de la oposición
Arce y Carrión (2010)	Perú	Mensual (√)			Tasa de salario real (√), Dummy de ciclo de crisis económica	Desgaste del poder	Honeymoon	Autogolpe, captura Abimael, aplicación de medidas de "shock", número de actos terroristas
Holmes y Gutiérrez (2012)	Colombia			Regional (√)				Ataques guerrilleros(√), ataques paramilitares

Fuente: elaboración propia

<sup>102</sup> Este efecto lo identifica para los gobiernos pero no para el periodo

La complejidad que dan factores externos a las economías de los países en la región también se ha analizado con nuevas variables económicas más acordes a tales diferencias; destaca la consideración de la tasa de devaluación (Remmer 1991), el salario real (Stokes et al 1997) y la pobreza (Weyland 2000). A excepción de Remmer (1991) y Luna (2002) pocos cambios se identifican en los hallazgos puesto que en algunos estudios se ha identificado el efecto de todos los indicadores convencionales empleados (inflación, desempleo, PIB) o de uno de ellos, pero siempre hay un efecto significativo de alguna de estas medidas macroeconómicas con el signo esperado. Pero aquellas otras variables no se identificó efecto alguno en el apoyo. Las excepciones que arrojaron resultados algo diferentes son la tasa de devaluación (Remmer 1991) y la interacción de desempleo e inflación (Luna 2002). De esta manera, aunque la tasa de devaluación es la variable que más claramente reflejaría la interacción de la situación económica nacional con la internacional, tiene la desventaja de que en varios países se empezó a implementar la banda cambiaria, limitando la posibilidad de inclusión en periodos de tiempo amplios.

Por consiguiente, el indicador macroeconómico explicativo del apoyo varía entre los estudios adelantados. Así, para algunos momentos y países los cambios inflacionarios han sido el ítem determinante en el apoyo (Perú<sup>103</sup>, Uruguay<sup>104</sup> y Brasil<sup>105</sup>). No obstante, para otros autores este mismo dato durante la década de 1990 tuvo una fuerte volatilidad y por lo tanto no se incluye en los modelos (Roberts y Wibbels 1999), mientras que en algunos estudios apuntan a una débil capacidad explicativa de éstos como acontece en México (Stokes et al 1997). Por su parte, el desempleo, uno de los índices de mayor efecto esperado por su impacto más directo en las personas, ha contado con menor atención, aunque su efecto ha sido identificado con medidas diferentes (Stokes et al 1997, Luna 2002).

Los estudios que han incursionado en la comprobación de la hipótesis de la responsabilidad, por ejemplo, son pocos pese a un claro contexto del fortalecimiento del presidencialismo. De esta manera, los cambios institucionales relevantes de estas tres últimas décadas plantean un reto para identificar su capacidad explicativa o mediadora en el voto económico, de tal forma que la apertura de las economías, la independencia de la banca central, el incremento del poder de decreto presidencial, entre otros, podrían ofrecer explicaciones a las variaciones del efecto. Otras circunstancias como el

---

<sup>103</sup> Entre 1990 -1995, primer periodo presidencial del Fujimori, según los hallazgos de Stokes (1997) analizando el efecto del salario real, el desempleo, la inflación y el autogolpe en la aprobación al Presidente. No obstante, Weyland (2000:487) identifica que el crecimiento económico si se contrasta con índices de la política contrainsurgente es el único indicador con efecto en la aprobación de la gestión para el periodo 1992-1997, también identifica dicha relación con el voto para Fujimori en las elecciones de 1995.

<sup>104</sup> Rius (1992 y 1995).

<sup>105</sup> Para las elecciones de 1994 en Brasil, Almeida (1996) señala que el final de la hiperinflación fue crucial en el éxito electoral de Cardoso.

cambio de régimen, en algunos casos combinado con cambios económicos, la vinculación de reformas institucionales drásticas que puedan disminuir el efecto del voto económico cuando se combina con gobiernos de “ruptura”, sólo por mencionar algunas variables de índole no económica.

La indagación del efecto de estas particularidades ha derivado en análisis más integrales que han verificado que en la región la economía es el referente de evaluación de la gestión gubernamental, más los resultados en otras políticas (Weyland 2000, Arce 2003, Anderson y Dodd 2005). Así, la identificación del efecto de la desigualdad del ingreso y la persistente economía informal también son condiciones relevantes a la hora de ser consideradas en la configuración de este *comparative puzzle* de la región. No obstante, la inclusión de variables económicas que atiendan a las particularidades de la región, son difíciles llevar a cabo debido a las debilidades de los sistemas de información que no proveen datos de periodos amplios de tiempo o la falta de validez de algunos indicadores, como son los casos de la pobreza y la informalidad laboral.

A la fecha, aunque persiste una superposición de resultados positivos y negativos para la región (Luna 2002: 124) estos señalan electorados más sociotrópicos que egocéntricos y más retrospectivos que prospectivos (Lewis-Beck y Ratto 2013). Sin embargo, debe considerarse que la región ha tenido cambios relevantes pasando de una década de gran inestabilidad política y económica a otra de ausencia de crisis políticas y con prosperidad económica. Además, hay que considerar las problemáticas que se podrían decir “estructurales”, como la violencia, la desigualdad social o la inseguridad urbana, que varían bastante entre los países. Lo anterior implica que cualquier afirmación respecto a los hallazgos debe hacerse con precaución, cuanto más si se considera que los estudios adelantados difieren en su diseño<sup>106</sup>, lo que hace más complejo apuntar generalizaciones sobre sus hallazgos<sup>107</sup>.

Estos aspectos metodológicos del análisis empírico del voto económico, en general, y de la mediación del contexto, en particular, plantean importantes retos para su estudio en América Latina. Debido a que el análisis de momentos electorales puntuales ha sido la estrategia predominante, se requiere avanzar en la identificación de pautas y cambios, así como de los factores que los promueven.

---

<sup>106</sup> Es el caso particular de Benton (2005) que a partir de la grado de apertura del sistema electoral infiere que a mayor número de competidores en la arena electoral, mayor penalización por resultados por los resultados económicos de gobiernos pasados.

<sup>107</sup> No obstante, también se debe considerar que ésta perspectiva ha tenido relevantes variaciones en la especificación de los modelos y por lo tanto en las técnicas estadísticas aplicadas desde regresiones lineales (Remmer 1991, Echegaray 1996) hasta análisis de panel o de series temporales (Benton 2005).



## V. A modo de conclusión

El desarrollo del estudio del efecto de la economía en el comportamiento político-electoral, más conocido como voto económico, es mucho más amplio que los modelos de voto. El análisis del apoyo al gobierno en momentos que trasciendan lo electoral, por medio de los modelos de función de popularidad, ha ofrecido también un conocimiento relevante sobre el proceso de rendición de cuentas constante durante el ejercicio del poder. Ambos tipos de aproximación han adoptado, en general el mismo fundamento, que el rendimiento económico o los juicios sobre la situación de la economía inciden en el apoyo/rechazo que un ciudadano o el electorado expresa a un Gobierno; sea en términos de voto –función de voto-, en la imagen que tenga del Presidente o en la aprobación de la gestión gubernamental –función de popularidad-. Es decir, que existe una respuesta del elector o del electorado que evalúa el desempeño de sus gobernantes, asunto en el que subyace el tema de la rendición de cuentas y de la representación.

La investigación poco a poco ha venido trascendiendo de varios debates que venían produciéndose con el avance de la misma. En algunos casos los hallazgos de modelos de análisis a nivel micro han corroborado los obtenidos a partir de modelos macro, pese a sus diferencias de estimación (Gronke y Newman 2003) lo que ha contribuido de manera importante al conocimiento de tal relación. Asimismo, las evidencias respecto a la muy probable formación de juicios prospectivos a partir de los retrospectivos han generado que el debate sobre el tipo de temporalidad en el que se basan los electores para otorgar su apoyo sea más un elemento adicional del análisis.

De esta manera, el avance de la investigación deja sentados tres debates en torno a la influencia de la economía en el comportamiento político-electoral, más específicamente en el voto y en la aprobación al *incumbent*: la temporalidad de los juicios económicos, el tipo de situación económica evaluada y el nivel de análisis (Lewis-Beck y Stegmaier 2009: 628). A ellos se debe agregar el efecto de variables condicionantes que han sido analizados más desde los aspectos institucionales, la mayoría de los estudios más recientes incluyen tanto variables de índole retrospectivas como prospectivas.

El tipo de condiciones económicas ha pasado paulatinamente del análisis de las condiciones objetivas, centradas en ciertos indicadores macroeconómicos (inflación, desempleo, renta, PIB) al de las condiciones subjetivas en algunas investigaciones a partir de la percepción de un indicador económico o del juicio de la situación económica. De ahí que, la indagación ha continuado con ambos tipos de abordajes es decir tanto desde lo macro como lo micro. Aunque considerados como “antagónicos”, en

opinión de algunos autores dada la lógica distante que plantean. Así que, en el nivel micro la percepción de las condiciones económicas generales nunca responderá a la realidad dada las limitaciones de la información objetiva, principalmente (Paldam 1994).

De esta manera, los debates se constituyen más en hipótesis para verificar. Sin embargo, la inestabilidad de los hallazgos que no permiten afirmar que el voto es en general sociotrópico y retrospectivo. Tampoco hay acuerdo sobre cuál es el mejor nivel de análisis para indagar por el efecto, aunque algunos autores han señalado que el efecto se produce a nivel individual (Duch 2001) y por lo tanto, no es adjudicable a un país a un momento.

Así que, derivado de este devenir en la investigación algunos han planteado el “dilema de la contingencia” del efecto de la economía (Anderson 2007) y otros la heterogeneidad del mismo (Duch 2005). Estas críticas han servido para promover la investigación de cómo se configuran los juicios sobre la economía (Weatherford 1982, Lockerbie 1991, Singer 2009), por ejemplo, y qué variables inciden más en cierto tipo de juicios.

En dicha búsqueda por los factores que inciden o que intervienen a nivel micro, en los estudios se han incluido variables de las tres escuelas del comportamiento político-electoral. Aunque en esta literatura son escasos los estudios que hayan indagado por la asociación de los factores sociales, partidistas, o de sofisticación con un tipo de juicio económico u otro.

En la actualidad se continúa en la búsqueda del modelo general que pueda ser aplicable a cualquier país pero considerando tanto el contexto político como el económico. Dicha búsqueda ha dado paso a la ampliación de la investigación en otras regiones que aunque ya contaban con algún estudio preliminar, recientemente se han convertido en casos interesantes para comprobar la hipótesis, entre ellas está América Latina. Sin embargo, la mayoría de los estudios se han decantado por el análisis de voto, principalmente, así la aprobación a la gestión ha sido menos analizado.

En los análisis a nivel micro en países de América Latina, sobre la decisión de voto, señalan que la sofisticación y el acceso/consumo de medios se relacionan con evaluaciones prospectivas (Hoskin et al 2003). Sin embargo, para otros casos los hallazgos son controvertidos, de forma que pese al menor nivel educativo de los electorados se señalan procesos de decisión guiados por sus expectativas al futuro (Anderson y Dodd 2005: 107). Pero la inclusión de estos factores como el nivel de sofisticación o de exposición a medios de comunicación se considera poco en los análisis.

A nivel macro, los análisis destacan que no siempre logra evaluarse el efecto de todas las variables económicas incluidas en todos los análisis. Asimismo, la inclusión de variables no económicas como el sistema de partidos, la política contrainsurgente, la identificación partidaria, las crisis institucionales, la ideología del gobierno, el cambio en la política económica, el periodo de *honeymoon* o de “desencanto” y el sistema electoral, entre otras han sido estimados pero sus efectos se han considerado de forma separada a los económicos. Otras investigaciones incluyen elementos políticos como variables de control como el periodo de desgaste de los gobiernos, la ideología del gobierno, la identificación partidista o la cercanía de procesos electorales. No obstante, los estudiosos no encuentran que alguna de ellas determine el apoyo político o electoral al gobierno.

Sin embargo, se continúan observando las condiciones económicas y no económicas como asuntos desarticulados para el electorado. Algo que sugieren los modelos empleados por Kelly (2003) y Weyland (2000) en los que una problemática como la violencia política con claros efectos económicos tanto para el país (estancamiento o reducción del crecimiento económico) como a nivel personal (menos empleo) no es considerada como condicionante del efecto de las condiciones económicas. De esta manera, la inclusión de problemáticas de gran relevancia, considerando un efecto interactivo o condicionante con las condiciones económicas o juicios económicos sobre el apoyo político-electoral, podría aportar nuevas evidencias que aclararan las paradojas identificadas, algo que es particularmente relevante para el caso peruano.

Como se puede concluir con esta revisión del panorama de la investigación empírica, los resultados que predominan señalan que existe la relación; así que el interés se orienta a conocer cómo y cuánto de la misma. La búsqueda por un modelo lo más generalizable posible pero basado en la sofisticación técnica continua desorientando el sentido de esta perspectiva de análisis. Asimismo, los abordajes de los estudios cross-national han demostrado la insuficiencia para obtener un cuerpo teórico más sólido al contribuir con resultados inestables en el tiempo y entre los países; sobre todo sin tener una investigación suficiente de los casos que permitan partir de un conjunto con una homogeneidad consistente. Esta tendencia para regiones con países que cuentan con relevantes condiciones comunes como sistemas de Estado de bienestar de un nivel mayor demuestra que se está lejos de un modelo único si no se consideran otros aspectos igual de relevantes.

De esta manera, desde un punto de vista teórico, se requiere ampliar el conocimiento más allá del voto, no sólo por las críticas ya señaladas, sino también y principalmente por la limitación de la democracia

electoral. De ahí que contribuirá a la comprensión del efecto, observar al electorado en su papel activo más allá de las elecciones. Asimismo, desde lo eminentemente metodológico, la investigación que ha estado más centrado en el análisis micro se presenta como una oportunidad realizar el análisis con el nivel macro, para comprender la dinámica de la relación de una forma más completa.

Los debates entre si el efecto es más sociotrópico o egocéntrico, retrospectivo/prospectivo están sobredimensionados pues es claro que existe, lo relevante es identificar la variabilidad a lo largo del tiempo y en un mismo electorado. De ahí que adoptando el supuesto de heterogeneidad de Duch y adaptando el dilema de la contingencia de Anderson, este trabajo se enfoca a estudiar los diferentes tipos de electorados económicos aun en contextos donde hay otras problemáticas y que éstas modifican el efecto de lo económico sobre el apoyo. Por tanto, la indagación por factores condicionantes de la relevancia del efecto económico se torna útil para comprobar la variabilidad del efecto. Tras esta aproximación conceptual al estado del arte, el siguiente capítulo ofrece la propuesta metodológica para conocer algunos de estos aspectos aun marginalmente abordados, si no ausentes en el estudio de la región, desde la perspectiva del voto económico, específicamente en casos que presentan otras problemáticas de gran relevancia social y política como lo es la violencia política.



## **CAPITULO SEGUNDO**



CAPITULO SEGUNDO  
EL APOYO AL GOBIERNO, MÁS ALLÁ DE LA POPULARIDAD DEL PRESIDENTE:  
EL EFECTO CONDICIONADO DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA

La obtención de resultados económicos positivos por parte de los gobiernos democráticos constituye una responsabilidad fundamental de los mismos, aún más en contextos donde la alta desigualdad y la volatilidad del crecimiento son problemas estructurales como es el caso de los países de América Latina (Gryspan y López-Calva 2010:68). No obstante, la relación entre el apoyo que obtiene un gobierno democrático y las condiciones de la economía parece menos clara<sup>108</sup> si se consideran las experiencias de algunos países como Argentina y Perú en los que pese a cambios drásticos y crisis económicas profundas los gobiernos de turno se mantuvieron en el poder hasta el final del mandato, y en algunos casos resultaron reelegidos. Así, en la década de 1990, los cambios tanto políticos como económicos, representaron una tensión entre la economía, la democratización y la gobernabilidad; el gobierno de Alberto Fujimori, es un caso representativo, evidenciando la relevancia de gobernar resolviendo graves problemas, pero sin menoscabo de ningún derecho social o político a la vez que reconfigurando la anterior matriz de la democracia representativa.

El panorama ha continuado cambiando y en la región empiezan a consolidarse algunos países en términos económicos a partir de la mitad de la primera década del siglo XXI. Sin embargo, se acentúa el cuestionamiento de la capacidad de los gobiernos en general para responder a otros problemas que no dejen de descuidar el crecimiento económico. Así entra en el debate académico la forma en que los gobiernos deben responder a las demandas sociales, principalmente en el entorno de desigualdad económica que se forjó en los últimos lustros del siglo anterior. De ahí que cobre relevancia el análisis de cómo a partir de las condiciones económicas, en clave de resultado, permiten comprender el estado de la democracia, para algunos en términos de calidad de *democratic governance* (Mainwaring y Scully 2010).

Los casos con regímenes presidenciales, sistemas multipartistas con bajo nivel de institucionalización, gobiernos de coalición y problemáticas de violencia política, cuando se producen buenos resultados en la gestión, pero no se apoya la labor del gobierno, parecería reflejar un menor efecto de lo económico. La evidencia empírica en algunos estudios para la sociedad colombiana y peruana, que más adelante se van a citar, ha señalado que la hipótesis premio-castigo tiene un efecto heterogéneo. Así, son varios

---

<sup>108</sup> Hartlyn (1993: 18) señalaba además que uno de los desafíos de la región a principios de la década era la forma para llegar al consenso en un contexto de problemas económicos y con instituciones democráticas débiles como legados.

los interrogantes que se plantean relevantes a partir del postulado de tal heterogeneidad para los casos de estudio aquí abordados: ¿Cómo inciden las características individuales en el efecto de los juicios económicos sobre el apoyo político que los colombianos y peruanos manifiestan? ¿Cuál es el efecto de las otras preocupaciones sobre el tipo de apoyo a la gestión? ¿Qué condiciones contextuales no económicas inciden desfavorablemente en el apoyo al gobierno pese a un desempeño económico positivo?

Estos tres interrogantes plantean una concepción compleja del efecto de la situación económica en el comportamiento político-electoral. Así, la heterogeneidad<sup>109</sup>, que resulta de la comprobación de tal efecto, tanto entre el electorado como a lo largo del tiempo, plantea verificar no sólo si la economía (como dato objetivo o subjetivo) incide en el apoyo político, sino también abordar los factores que explican la variación.

De esta manera, esta investigación ante el desacuerdo sobre los hallazgos de esta relación y ante los dilemas de la contingencia que algunos investigadores (Anderson 2007) han señalado e indagado adopta una combinación de tales asuntos. De ahí que, en lugar de centrarse en el debate de si hay o no hay efecto de la economía en el apoyo al gobierno, se espera obtener hallazgos que permitan identificar los factores que promueven tal variabilidad del efecto de la economía en el apoyo político. Por ello lo relevante es conocer el “nivel” de efecto de lo económico, los factores individuales que hacen heterogéneo el efecto entre el electorado y los factores contextuales que hacen que el efecto de lo económico también cambie en el tiempo.

Este capítulo presenta la estructura de análisis del estudio, para ello se inicia con las expectativas y discusiones sobre América Latina que se han planteado en investigaciones precedentes que han abordado las particularidades institucionales, políticas y sociales de la región. Luego se presentan las características del estudio empezando por los objetivos y preguntas que lo guían más las razones que justifican los casos de interés de estudio así como en los factores que les hacen especiales para analizarse de forma comparada y obtener conclusiones que vayan más allá de los casos de Colombia y Perú. Continúa con el diseño metodológico, describiendo las variables dependiente e independientes a estimar y los datos a emplear. Luego de señalar las hipótesis a contrastar, modelos a estimar y técnicas que se emplean, se finaliza con un apartado que sintetiza las principales ideas del capítulo.

---

<sup>109</sup> En los términos abordados por los estudios de Duch y Stevenson (2005, 2008)

## **I. La economía en América Latina en la dinámica política y electoral: la búsqueda de un modelo de análisis**

La influencia de la economía en el apoyo político-electoral en América Latina ha contado con poco interés entre los académicos de la ciencia política, a excepción de Remmer (1991) y Echegaray (1996). El enfoque que ha predominado es el relacionado más con el efecto de la promoción de mejores condiciones económicas en la emergencia o estabilidad de los regímenes democráticos, en el que Przeworski (1999) se destaca como el autor clave en el análisis de esta relación. Esta menor atención con relación al efecto sobre el comportamiento-político se ha dado, pese a haber pasado ya varias décadas después de los procesos democratizadores, debido a los escasos datos electorales, a la tardía implementación de estudios de opinión pública en la mayoría de los países de la región, y a la práctica inexistencia, de un formato comparable de acuerdo con los cuestionarios utilizados.

Luego de casi 15 años de las transiciones a la democracia en la región, desde mediados de la década de 1990, América Latina ofreció un contexto favorable para el análisis del voto económico siendo los casos argentino y peruano los más destacados, reconocidos y estudiados<sup>110</sup>. La tendencia para estudiar estos países y otros, como México, Brasil y Venezuela, se ha orientado a análisis de caso. Con la excepción de Weyland (2002), los estudios comparativos no han solido gestarse a partir de características comunes que permitieran obtener hallazgos con algún nivel de generalización.

En general, el análisis del voto económico para la región ha estado centrado en el postulado convencional y con análisis agregados, con algunas excepciones. Así, los estudios de caso, que es lo más común, han apuntado a la indagación de los efectos, sobre el apoyo electoral, de las variables macroeconómicas, tales como la inflación, el desempleo y el Producto Interno Bruto. De esta manera, los resultados electorales han sido estudiados más comúnmente desde esta perspectiva; y, más recientemente, con la adopción del nivel micro se ha orientado al estudio de la intención/recuerdo del voto. De ahí que el análisis de esta relación sobre el apoyo político al gobierno durante el ejercicio del poder haya sido menos considerado dejando de lado que este tipo de apoyo está al margen del fenómeno de la volatilidad electoral, por ejemplo.

Las particularidades de la región la globalización de las economías nacionales o el incipiente sistema del estado de bienestar han dado la posibilidad de incluir factores para enriquecer el conocimiento del

---

<sup>110</sup> Ambos son casos comunes de referencia a crisis económicas en América Latina, en el caso de Argentino, mientras que el peruano se destaca más por la referencia de confluencia de crisis tanto político-institucional como económica.

efecto de la economía en el comportamiento político y electoral. Algunos estudios incluyen variables económicas como la tasa de cambio (Remmer 1991), la tasa de salario real (Stokes et al 1997), la pobreza (Weyland 2000), cuyas expectativas estaban dirigidas a encontrar un efecto sobre el comportamiento político, pero sin obtener indicio alguno.

Asimismo, pese al avance incipiente en la investigación del efecto de las condiciones de la economía en el comportamiento político-electoral en la región, la inclusión de otras variables no económicas que reflejan algunas de las particularidades de la región ya ha sido considerado<sup>111</sup>. Otros, por su parte, adoptaron y adicionaron variables no económicas como la identificación partidista (Echegaray 1995), los eventos políticos (Weyland 2000; Stokes et al 1997; Arce y Carrión 2010), los sucesos/actos violentos (Weyland 2000; Arce 1993), o los periodos de cambio gubernamental (Carrión 2003).

Destaca entre estas variables, la incorporación de las desigualdades sociales y económicas. En este sentido, dado que las condiciones de desigualdad de la región continúan siendo un problema<sup>112</sup> en un entorno económico estable, se han planteado relecturas al voto económico para América Latina. Diferentes investigaciones han indagado por el efecto de la percepción de la desigualdad (Singer 2009) o de la pobreza (Weyland 2000) con resultados diferentes. Así, mientras el efecto sobre la decisión de voto se modifica según la clase y la identificación partidista (Singer 2009), los cambios en el nivel de la pobreza parecen no incidir (Weyland 2000). Estos hallazgos divergentes destacan que los niveles de análisis deben ajustarse a estas particularidades pues este tipo de problemáticas sociales medidas con indicadores agregados no reflejan la realidad<sup>113</sup> y, por tanto, la aproximación más adecuada es el análisis micro. Asimismo, plantea el cambio de lentes en la exploración de la heterogeneidad del efecto de las condiciones económicas (egocéntricas y sociotrópicas) sobre el apoyo político, para identificar si existe un efecto relevante de las condiciones del país desfavorables para un electorado sociotrópico según el estrato socioeconómico, aunque tenga un juicio positivo de su situación personal, por ejemplo. Indicios, que de verificarse, ofrecen una interpretación diferente del voto económico a la dada hasta el momento pues habría que considerarlo una especie de electorado solidario<sup>114</sup>.

---

<sup>111</sup> Resulta relevante que los trabajos identificados los estudiosos del voto económico no han promovido un volumen que permita el abordaje de la complejidad de esta relación, así los estudios consultados corresponden a artículos de revistas que por obvias razones no exploran esta complejidad aun cuando sus autores la señalen (Remmer 1991, Echegaray 1995, Weyland 2000)

<sup>112</sup> A pesar de una reducción de la tasa de pobreza en la región de 2002 a 2008 en un 11%, la indigencia que había logrado un descenso en el mismo periodo del casi el 7% en 2008 presentó un incremento; así la pobreza y la indigencia continua acentuándose a en las zonas rurales más que en las urbanas y controversialmente "dada la elevada urbanización de la población latinoamericana, el 66% de los pobres viven en las ciudades" Cozio-Zavala(2014:99)

<sup>113</sup> Asunto que ha dado lugar al ajuste de las metodologías de medición debido a que la metodología empleada quedó obsoleta, ver más en Boltvinik (2013).

<sup>114</sup> Un concepto similar adoptan Stokes et al (1997) en la clasificación del votante económico para Perú y México

Otro elemento destacado, y que se entronca con la perspectiva del voto económico, es la acción estatal en la economía, tema que antes promovía divisiones políticas y sociales en la región. En la actualidad está clara su función de control y de no intervención. De ahí que los cambios en el diseño institucional del Estado latinoamericano le haya dejado como regulador dada la relevancia de la economía, pero abandonando su actividad proveedora de servicios. Así, la búsqueda de grandes objetivos económicos, como el crecimiento, bajos niveles de inflación y desempleo -o más recientemente el desarrollo y el progreso- pasan a considerarse como funciones públicas inherentes a los gobiernos. Asimismo se suman otros que, en el caso de América Latina, se tornan fundamentales como el control del monopolio de la fuerza, la regulación del mercado laboral o la lucha contra la pobreza.

Por otro lado, el contexto de transformación del rol del Estado requiere especial atención en el marco del análisis del voto económico en un escenario notablemente complejo. En primer lugar no es esperable que el electorado apoye al gobierno habida cuenta de la existencia de un marco de actuación donde el Estado, a través de la acción gubernamental, no es el único responsable ni el principal a la hora de la provisión de servicios básicos como la educación y la salud. En segunda instancia, se tiene que tener en cuenta que si el electorado no percibe una acción gubernamental directa que le afecte a sus condiciones económicas es menos probable que le retire su apoyo al gobierno aunque su situación económica sea precaria ya que puede entender que la adjudicación de bienestar corresponde a cada individuo por vía de su propio esfuerzo para la consecución de mejores condiciones y mayor calidad de vida, por lo que la gente no pueda llegar a otorgarle responsabilidad alguna en el desmejoramiento de sus condiciones económicas o en las del país.

De esta manera, es en este contexto regional con menor acción gubernamental directa sobre la sociedad y con un bajo nivel educativo cuando no de analfabetismo<sup>115</sup> en el que se ha dado lugar a estudiar el efecto que la evaluación de la economía tiene sobre el voto, con la expectativa que las evaluaciones retrospectivas fuesen las que determinaran la decisión del voto. Sin embargo, los resultados señalan electorados prospectivos pese a que entre el electorado existan bajos niveles de educación (Anderson y Dodd 2005). Este estudio aplicado para el caso de Nicaragua, destaca que el electorado apela a la memoria sobre el rendimiento de los anteriores partidos de gobierno y así

---

<sup>115</sup> El Sistema de Información de la Organización de Estados Iberoamericanos para el año 2008 reportó una tendencia aun elevada de población analfabeta (por encima del 5%) para la mayoría de los países, en los que sólo Argentina, Chile y Uruguay integran el grupo que cuenta con las tasas de analfabetismo más bajas de la región, inferiores al 4%, mientras que otros tienen un elevado porcentaje (mayor de 15%) Guatemala, Nicaragua, Honduras y El Salvador. Los restantes estarían en el rango de moderado con un porcentaje entre el 5 y 10%.

elaboran evaluaciones prospectivas de las ofertas electorales. Se trata de hallazgos que plantean interrogantes sobre los presupuestos del nivel educativo o del tipo de información necesarios para la elaboración de evaluaciones prospectivas<sup>116</sup> y ofrecen indicios sobre cómo para este tipo de electorados son prescindibles las expectativas racionales, y de la información objetiva y completa.

Así, la gestión del gobierno presente ofrece para las próximas elecciones información útil y decisiva en relación con la decisión electoral. Algunas investigaciones han indagado al respecto por las coyunturas políticas y económicas que determinarían el apoyo durante el ejercicio del gobierno (Carrión 1999, Stokes 1999,2001a; Weyland 1998, 2000; Kelly 2005, Luna 2002). Pero su indagación con las coyunturas políticas casi siempre se circunscribe a eventos de gran trascendencia sin una exploración sistemática de las diferentes circunstancias que pudieron incidir. Es el caso de las huelgas laborales o de las movilizaciones sociales que podrían ser relevantes en el cambio del apoyo, pues un ambiente de crispación sería suficiente para algunos a la hora de realizar su evaluación de la gestión gubernamental, algo que se agudiza si además el contexto económico no es favorable. Sin embargo este efecto condicional no ha sido explorado empíricamente a la fecha.

Por otro lado, en la región existe un conjunto de factores no económicos que ejercen un condicionante clave en lo que concierne a la gestión gubernamental como son el control del territorio y el monopolio de la fuerza. En América Latina, ambos son elementos de enorme importancia que están estrechamente ligados y que ponen de relieve cierta incapacidad a la hora de que el Estado desempeñe aspectos básicos en su quehacer sintetizados en el paradigma weberiano del “monopolio de la violencia legítima”. La preeminencia de la inseguridad ciudadana<sup>117</sup>, casi generalizada, a lo que se suman las características históricas de la violencia política<sup>118</sup>, en casos específicos donde se evidencia la falta de control del Estado, aportan un elemento fundamental cuando se trata de evaluar la gestión de los gobiernos o de elegir nuevos gobiernos.

---

<sup>116</sup> Señala que los bajos niveles de formación y escasez de información, es decir el nivel de sofisticación política del ciudadano no se constituiría en un obstáculo para la formación de valoraciones de la gestión gubernamental y evaluaciones prospectivas. No obstante, esta situación destaca el papel de la intermediación de los medios de comunicación y la retórica desplegada por el gobierno con respecto a su gestión.

<sup>117</sup> Durante la última década los homicidios crecieron de manera sostenida en América Latina. Mientras que el 2000 la tasa era de 20 homicidios por 100 mil habitantes, el 2008 esa tasa llegó a 26, con un promedio de 22 para el período 2000-2008. Esta tasa oculta diferencias entre subregiones. En México y Centroamérica, y en el área andina la tasa promedio fue de 27, en tanto que en el Cono Sur fue solo de 9 (Costa 2011: 7-ss).

<sup>118</sup> Para más información ver el trabajo colectivo de Koonings y Kruijt (1999) donde tratan sobre los orígenes comunes, experiencias específicas y características de la violencia en varios países de América Latina.



El fenómeno de la violencia política en algunos países de la región<sup>119</sup> se ha constituido en otra de sus características que ha sido profusamente estudiada. Lo interesante a los efectos de esta investigación es que también ha sido estudiada como una de las actividades gubernamentales que los ciudadanos pueden evaluar al aprobar la gestión o cuando deciden votar por el *incumbent* o su partido. Las principales expectativas de análisis han girado respecto a su mayor efecto con relación a las condiciones económicas sobre el apoyo político o electoral, medida bien fuese con actos violentos (Weyland 2000, Kelly 2003, Holmes y Gutiérrez 2012) o con resultados de acción del gobierno (Stokes 1999, 2001; Weyland 2000, Kelly 2003). No obstante, los resultados no ofrecen evidencias homogéneas al respecto, ni tampoco se ha indagado por el efecto que estas condiciones o juicios tendrían con lo económico.

En esta misma línea de factores no económicos, los países de América Latina presentan otros aspectos de interés para el estudio, como son los de tipo político-institucional. Las reformas constitucionales tanto de fines del siglo XX como de inicios del siguiente trazan un marco de acción política y gubernamental con transformaciones sobresalientes. Destacan las reformas políticas o electorales como la incorporación de nuevas instituciones, la introducción de la reelección presidencial, la adopción de mecanismos de democracia interna en los partidos, la aplicación de la doble vuelta, o la apertura del sistema a otros “nuevos” actores políticos y sociales.

De esta manera, algunos de estos cambios institucionales han promovido intereses de investigación guiados a conocer, por ejemplo, por el efecto restrictivo del sistema electoral para que el electorado penalice la mala gestión en las urnas (Benton 2005) y la adopción de una nueva carta política haciendo aumentar la volatilidad electoral (Robert y Wibbels 1999). No obstante, estas investigaciones caen en el riesgo de falacia ecológica pues a partir de los resultados electorales, afirman que el electorado tiene una memoria de largo plazo a partir del desempeño de los gobiernos anteriores que les da elementos para penalizarles en futuras elecciones frente a aquellos partidos que no han logrado la presidencia (Benton 2005). Mientras que Robert y Wibbels elaboran un índice de cambio de instituciones que carece de validez al incluir un cambio en el Ejecutivo de manera irregular.

---

<sup>119</sup> Se ha constituido en un problema relevante en países como Colombia, El Salvador, Nicaragua, Guatemala y Perú, aunque en cada país la génesis y trayectoria varíen significativamente, la búsqueda de las salidas para una resolución sostenible es una actividad gubernamental clave. Tres países lograron dar pasos relevantes en la superación del conflicto armado (Nicaragua, Guatemala y El Salvador), en Perú se logró la supresión significativa de las fuerzas ilegales, y solo en Colombia continua en la búsqueda de la superación del conflicto armado pese a los avances de los últimos diez años.

El caso de la reelección presidencial, en la región ha ofrecido resultados que responden a las expectativas, promoviendo un mayor efecto del voto económico (Gelainu 2007). La existencia de la posibilidad de la reelección se plantea como un incentivo al presidente para realizar mejor su labor gubernamental al tener expectativas de mantener el poder. Así, Gelinau (2007:424) afirma que esta institución facilita la rendición de cuentas sobre todo en contextos con sistemas de partidos volátiles y que sus límites dificultan la atribución de responsabilidad en momentos electorales. Asimismo, este autor sostiene que en tales condiciones del sistema partidista y con una prevalencia del personalismo político no siempre se premia o castiga al gobierno por su desempeño económico pasado.

La doble vuelta, por su parte, puede promover alianzas partidistas y con ello la conformación de un gobierno de coalición que difumine la responsabilidad en el desempeño gubernamental. Otras transformaciones institucionales se vinculan más directamente con el desempeño económico de los gobiernos. El caso de la independencia de Banco Central, los cambios del procedimiento legislativo presupuestal o de la distribución de los recursos, como también lo concerniente al proceso de elaboración de la política económica que puede verse complicado en la medida en que se vayan desarrollando mecanismos participativos.

Los diferentes tipos de sistemas electorales, y sus cambios, a lo largo del periodo, suelen no tomarse en consideración en análisis regionales, aspectos que ofrecen más elementos para la comprensión del efecto de la economía sobre el apoyo político que la simple identificación "general" del mismo. De ahí que la consideración de las particularidades de los países y una apropiada comparación ofrecerían derroteros más amplios para la perspectiva analítica del voto económico.

Los países de América Latina, como se ha visto, han contado con una investigación a la hora de vincular el voto y las actitudes de los ciudadanos con el desempeño económico de sus gobiernos que ha respondido a varias de sus características distintivas como son el reducido nivel de ingreso, la pobreza, la desigualdad económica, los bajos niveles educativos o la reelección presidencial. No obstante, el análisis ha continuado, con algunas excepciones (Luna 2002, Gelinau 2007), orientado a identificar sus efectos con respecto a los económicos sobre el apoyo, mas no como complemento o propulsor de éstos. De esta manera, lo que se propone a continuación es la identificación de la interacción de factores no económicos con lo económico, y su efecto sobre el apoyo político-electoral orientado a obtener evidencias con capacidad de generalización.

## II. La propuesta: qué, cómo, cuándo, dónde

### a. ¿Qué se quiere analizar?

El fundamento básico del voto económico, también conocido como función del voto o función de popularidad, es que si la economía va mal el gobierno pierde votos (Lewis-Beck 1988:8). No obstante, a partir de los señalamientos de Paldam (1991) esta afirmación ha sido revaluada. De ahí que para esta investigación por voto económico se entiende *el efecto de lo económico en el apoyo al gobierno, sea en votos o en aprobación de la gestión*. Se adopta una definición ecléctica entre dos propuestas empírico-conceptuales<sup>120</sup>, las desarrolladas por Powell y Whitten (1993) y la planteada por Duch y Stevenson (2005,2008) que conciben un vector que traduce tal efecto de manera que siempre existe voto económico aunque la magnitud pueda ser menor<sup>121</sup>. De esta manera, más allá de transformaciones en la medición, el argumento central permanece.

A partir de dicha conceptualización se ha estimado la indagación de la variación del efecto del voto económico en el apoyo a un gobierno durante su gestión. Se estima que existe un efecto amortiguador (activa/desactiva) de factores no económicos en la variación del efecto económico sobre el apoyo al gobierno. Esto responde a una de las principales discusiones actuales que se relacionan con el efecto heterogéneo (Duch y Stevenson 2005, 2008).

De esta manera, el efecto sería condicionado por factores contextuales e individuales siendo, por tanto, lo relevante identificar el *cómo* y el *cuánto* este condicionamiento afecta al apoyo político. En ese sentido, además de abordar el efecto que tiene la economía y los juicios sobre la actividad económica en el apoyo a la gestión, se identifican los factores no económicos que inciden en el efecto de lo económico sobre el apoyo al gobierno. Este trabajo se sustenta en este argumento.

En la investigación sobre el voto económico es claro que los factores socio demográficos y de orientación ideológico-partidista inciden en el comportamiento político. Sin embargo, más que incidir con mayor peso superando el de los juicios o preocupaciones económicas, pueden operar a manera de correas transmisoras de éstos últimos. De ahí que pueden generar un efecto atenuador de la

---

<sup>120</sup> Se hace referencia a que en estos estudios plantean una relectura del efecto de la economía en lo político, no en términos de ausencia/presencia sino en intensidad de la relación y adelantan una aplicación a su propuesta

<sup>121</sup> Para ello se mantiene la esencia de las dos expresiones que más comúnmente se emplean para definir voto económico, y es que cuando “hay más” empleo o crecimiento económico, el partido o gobierno “tiene mayor” votación o aprobación (Duch y Stevenson 2008: 39-41).

importancia de la situación económica del país para evaluar al gobierno, o bien aumentando la relevancia de los juicios sobre la situación económica personal. Es el caso de la autoidentificación ideológica en el espectro izquierda-derecha que bien puede aumentar unos juicios sociotrópicos negativos si el electorado se escora respecto a la posición ideológica que ocupa el gobierno.

El otro debate presente se refiere a la contingencia del efecto de la economía sobre el apoyo (Anderson 2007). Durante el ejercicio del poder los eventos de diferente índole y con relevancia pública también pueden atenuar unas condiciones económicas desfavorables o favorables. Hechos como la amenaza o efectiva confrontación armada con otros países, que también han sido ampliamente estudiados pero en su efecto directo sobre el apoyo al gobierno en otros países (Mueller 1970, Krosnik y Kinder 1990, Krosnik y Brannon 1993, Peffley et al 1995), la proximidad de las elecciones presidenciales y las protestas sociales o laborales, entre otros, modificarían el efecto económico.

De esta manera, periodos de elecciones presidenciales pueden actuar destacando la situación económica nacional, mientras que los periodos de luna de miel que definen el momento inicial de todo gobierno pueden atenuar la importancia que tenga la situación económica para evaluar al gobierno. Este es un efecto que no se traduce en que la economía no importe cuando el nuevo gobierno inicia labores, pero sí que panoramas económicos negativos o positivos no tendrán un impacto tan relevante como el que pueda tener una vez que esta fase finalice.

Este condicionamiento del efecto económico sobre el apoyo político permitirá comprender los resultados “anormales” de estudios precedentes que afirman la existencia de un electorado con comportamiento político incoherente. De manera que el resultado sea el apoyo político o electoral al gobierno, aun cuando haya un desempeño económico deficiente, o viceversa. De ahí que, la interpretación alterna sea a partir de las respuestas a los interrogantes siguientes: ¿Cómo inciden las características individuales en el efecto de sus juicios económicos sobre el apoyo político? ¿Cuál es el efecto de las otras preocupaciones sobre el tipo de apoyo a la gestión? ¿Qué condiciones contextuales no económicas inciden desfavorablemente en el apoyo al gobierno pese a un desempeño económico positivo?

b. *¿cómo se analiza?: los niveles de análisis*

El análisis del efecto de los juicios económicos en el apoyo a la gestión gubernamental se hace por medio del análisis a nivel individual sincrónico con datos de encuesta de opinión para los años 2002 a 2012<sup>122</sup>. Un periodo en el que las condiciones económicas son favorables para ambos países, las condiciones de la violencia se han reducido y que, como ahora se verá, ocupa administraciones de cariz distinto en los casos escogidos con actuaciones políticas muy diferentes. Para identificar los factores individuales que hacen más proclive el apoyo al gobierno desde los juicios económicos se estiman los efectos interactivos de las variables sociodemográficas, de las ideológico-partidistas y de las de sofisticación política. En la determinación del apoyo político se estima el nivel del voto económico y los efectos de la preocupación por otros asuntos. Así, este análisis a nivel micro aprecia responder interrogantes que derivan de la línea de investigación sobre el cómo el electorado integra instrumentalmente las evaluaciones de la situación económica a su función de apoyo político al gobierno. Más específicamente se abordan las características del electorado que afectan la relación entre la evaluación de la situación económica y el apoyo al gobierno.

De ahí que este análisis diacrónico de los factores que inciden en el efecto de las condiciones económicas sobre el apoyo al gobierno contribuye al conocimiento de las actitudes del electorado no sólo en momentos electorales, superando el sesgo contingente del efecto de la economía en éstos. Esta investigación también espera ofrecer nuevos conocimientos sobre la supuesta falta de racionalidad económica del electorado de los dos países objeto de estudio, señalado por algunos autores (Stokes 2001a). Asimismo, se resalta la importancia de los periodos entre comicios y la forma en que durante aquellos el electorado en ambos países mantiene un proceso de evaluación a la labor de sus gobernantes en el que incluyen sus juicios económicos de forma convencional.

Algunos estudios sobre uno de los dos casos seleccionados (Perú) han avanzado en el análisis de eventos del contexto político pero de manera puntual sin posibilidad alguna de comparar tal efecto entre gobiernos distintos (Weyland 2000, Kelly 2003). Otras circunstancias, como el tiempo en el poder o más conocido como el llamado desgaste político, así como eventos de coyuntura política, o los de índole medio ambiental o sociales, también pueden promover cambios en el apoyo. Los escándalos, los desastres naturales, las crisis ministeriales o los retrocesos en decisiones de política, son algunos de

---

<sup>122</sup> Los datos de los años 2002 a 2009 provienen de las encuestas del Barómetro de las Américas-Latinobarómetro, los siguientes años hasta 2012 son de la encuesta del *Latin American Public Opinion Project* de la Universidad de Vanderbilt. No obstante para Perú la aplicación es cada dos años, razón por la cual el análisis 2011 no se realiza.

los que podrían promover un declive en el apoyo. Destacan casos de gobiernos en los que el efecto de escándalos, tanto políticos como personales, han impactado el nivel de aprobación a la gestión gubernamental pese a que las condiciones económicas no señalaran empeoramiento. Sin embargo, este impacto adverso y directo en la aprobación puede tener una lectura más real cuando se combina con otras condiciones como las económicas, de tal forma que pueda conocerse su efecto en el impacto de lo económico sobre el apoyo al gobierno.

De esta manera, el análisis macro analiza las condiciones contextuales que inciden en el apoyo al gobierno basado en lo económico en dos países (Colombia y Perú) durante el periodo 1985-2012. Se identifican las características del impacto de las condiciones económicas en la aprobación a la gestión del gobierno y el efecto de eventos y contextos sobre aquel impacto. Se pretende verificar si las variaciones del apoyo responden según lo señala la teoría a mejores o peores resultados económicos y conocer la forma como otros contextos intervienen, si hay lugar.

### *c. Selección de los casos y definición del periodo*

En las últimas tres décadas, los países de América Latina han presentado cambios económicos relevantes. Desde finales de la década de 1980, cuando prácticamente la mayoría ya habían concluido sus transiciones a la democracia con un éxito que más tarde resultaría inequívoco por la perdurabilidad de la democracia, se inició un periodo que se caracterizó por la implementación de reformas estructurales por parte de los gobiernos llevándose a cabo en algunos casos en medio de crisis profundas. La región paulatinamente se fue abriendo a la economía internacional con resultados muy alentadores para ciertos países.

Estos cambios en el contexto económico, y en especial, los diferentes desempeños económicos durante los gobiernos, renuevan el interés por indagar el efecto de la economía en el apoyo al gobierno en un nuevo escenario donde se da la ritualización de los procesos electorales periódicos. No obstante, no todos los países cuentan con un desempeño económico destacado en sus indicadores macroeconómicos, luego de tener que enfrentar otros asuntos igual de prioritarios para la economía como es la seguridad pública durante varias décadas. De esta manera, de entre todos los países de la región, los que cumplen con ambos criterios son Colombia y Perú. Ambos cuentan con registros favorables y destacados de crecimiento económico en un clima donde está presente la amenaza del

problema de la violencia política. Otros como Nicaragua, El Salvador o Guatemala<sup>123</sup>, también serían relevantes para la investigación pues la violencia política ha estado presente pero no tienen un desempeño económico tan destacado dentro de la región. Paralelamente el tamaño de Colombia y de Perú es relativamente similar, gozan del mismo entorno andino y cuentan con sistemas políticos en los que sus sistemas de partidos se ven definidos por características no excesivamente diferentes.

Por otra parte debe tenerse en cuenta la particularidad que en Colombia y Perú supone la violencia política, problemática que ha solventado de forma importante Perú, pero de la que Colombia desde 2002 aún se encuentra en proceso de superar. De esta manera, estos países tuvieron que afrontar de manera simultánea inestabilidad política, social y económica con la transversalidad de la violencia política armada durante parte del periodo.

La violencia política, considerada como factor común, contiene diferentes características en términos de origen y trayectoria, aspectos de los que la investigación no se ocupa aunque sus efectos resultan importantes para analizar en función de cada contexto y para cada periodo gubernamental. De esta manera, los orígenes<sup>124</sup> de ambos fenómenos guerrilleros se dan en el ámbito rural como contraparte de un Estado ausente en sus funciones económicas e institucionales en zonas alejadas del centro-capital urbano. Sin embargo, los contextos políticos son diferentes, puesto que en el caso de las guerrillas colombianas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) –la formación más relevante aunque no la única- el Estado es impulsado en el marco del acuerdo bipartidista del Frente Nacional para el ejercicio del poder político, cerrando posibilidades de competencia a otras organizaciones políticas, en el caso de Sendero Luminoso, la guerrilla peruana principal, se dio en un contexto no de represión o exclusión política sino en el momento de transición de un gobierno militar a uno civil (Burt 2011:31). Asimismo, la trayectoria de la insurgencia colombiana representada aún en la actualidad, principalmente en las FARC, se bifurcaría respecto a los objetivos que perseguía Sendero Luminoso.

En el caso de la guerrilla colombiana, su búsqueda por la apertura del sistema político a alternativas político-partidistas de izquierda distaba del dogmatismo ideológico de Sendero Luminoso que

---

<sup>123</sup> En estos países la resolución del conflicto fue negociada, de ahí que los movimientos de guerrilla se han transformado en partidos políticos y compiten electoralmente (Kruijt 2012:156)

<sup>124</sup> No se hace referencia al inicio de las primeras organizaciones las cuales para el caso colombiano tienen su origen en el periodo de La Violencia, entre 1949 y 1964, pero que se constituyeron en antisistema durante el Frente Nacional en el año 1964 (Roll 1999:461) aunque hay algunos autores que señalan el inicio de la guerrilla de las FARC, la más antigua, en el año 1978 (Gutiérrez 2003b:29). O como en el contexto peruano donde la organización guerrillera se gestó en la década de los setenta pero que lanzó su guerra revolucionaria en 1980 (Burt 2011:31)

denostaba de la democracia electoral y también competía con movimientos sociales y otros sectores de izquierda para obtener legitimidad (Burt 2011:27). Estas características de la trayectoria del fenómeno en cada país es un elemento, solo por mencionar uno, destacado para el análisis pues para ambos países ha implicado coyunturas críticas que para algunos gobiernos ha marcado el ingreso al poder y su gestión.

Así, los casos colombiano y peruano ofrecen una oportunidad para verificar los interrogantes planteados pues comparten, además, una historia socio-política marcada por la colonización española, el idioma y una ubicación geográfica en la Región Andina, factores que permiten controlar elementos idiosincráticos que intervinieran en los efectos y relaciones a estimar. A estas características, se suma una seria crisis de la representación política (Mainwaring et al 2005) que tiene uno de sus más evidentes reflejos en un sistema de partidos volátil que asimismo muestra cambios en su formato y conformación. Los sistemas de partidos colombiano y peruano han pasado de un formato bipartidista a otro de multipartidismo polarizado. Además, los partidos políticos en ambos países se enfrentan también a una serie crisis en su conformación e identidad una vez que los partidos tradicionales se encuentran en un momento de extrema debilidad.

En ambos países se ha producido el colapso de los sistemas de partidos como un reflejo de la debilidad del Estado (Tanaka 2011: 127). En el caso colombiano pasó de tener un sistema bipartidista con partidos más estables (Liberal y Conservador) aunque oligárquico, a un sistema más competitivo con un aumento progresivo del número efectivo de partidos<sup>125</sup> (Alcántara 2013:382). Este proceso ya se había iniciado después de la Constitución de 1991 mediante la que se profundizaron procesos de descentralización y de apertura democrática. Así, el aumento fue mayor, pasando a tener de cinco partidos en el Congreso a cerca de cuarenta, sin que en el inicio de este periodo se produjera merma de la hegemonía de los partidos Liberal y Conservador (Tanaka 2011, Guzmán 2005), pero transformándose profundamente con el triunfo de Álvaro Uribe en 2002 con un discurso crítico de ambos partidos tradicionales.

En Perú, los partidos que estaban sometidos a tensiones internas y divisiones en un *trade-off* sobre la adopción de políticas neoliberales y desprestigio de los partidos de gobierno anteriores asolados por los escándalos de corrupción generaron un vacío de representación política que fue aprovechado por Alberto Fujimori. El conjunto de partidos que durante casi toda la década de 1980 obtuvieron cerca del

---

<sup>125</sup> Pasando de un número efectivo de partidos electoral en 1994 de 3,02 a un 6,51 en 2010 (Guzmán 2013:364) con la pérdida de porcentaje de escaños por los dos partidos estables.



90 por cien de los votos (APRA<sup>126</sup>, Partido Popular Cristiano y Acción Popular) prácticamente desaparecieron de la competencia electoral en la década siguiente pero no de forma definitiva<sup>127</sup>, siendo el fujimorismo –en sus diversas etiquetas partidistas- desde entonces y hasta 2000 un actor hegemónico.

De esta manera, las características de la competencia política en ambos países, sus elementos distintivos así como las sendas históricas demarcadas en la región, son aspectos con especial interés para la elección de los casos, pues comparten factores de exclusión e incidencia del caudillismo y del clientelismo. De ahí que tanto Colombia como Perú hayan pasado por periodos de semi competencia política o de ausencia total de ésta (Hartlyn 1986:17, Tuesta 1999:21, Tanaka 2011: 142), sin que esto sea exclusivo dentro de la región. Son los periodos del Frente Nacional en Colombia, época en la que se limitó la capacidad de sustituir al partido en el gobierno por opciones diferentes (Alcántara 2013:351), y en Perú, durante los dos periodos de gobiernos militares en los que los partidos políticos no desaparecieron pero sólo tuvieron la oportunidad de competir electoralmente para la convocatoria a la Asamblea Constituyente de 1978 (Pease y Romero 2013:271).

Los actuales partidos que conforman sus respectivos sistemas tienen débiles raíces en la sociedad. En cada caso los partidos tradicionales que se destacaron por tener bases sociales amplias y con fuerte identificación, como sucede con el APRA o el Partido Liberal, por mencionar solo un caso de cada país, han desdibujado en la actualidad sus principios que sustentaron los apoyos electorales masivos de antaño. Roncagliolo (2011:69) señala para el caso peruano, que se podría extrapolar para el colombiano, que los partidos que tuvieron profundas raíces sociales ganaron una reputación de negligencia, incompetencia y corrupción que ha contribuido a la pérdida de legitimidad que aún continúa.

Este paulatino declive dio lugar al fortalecimiento de figuras poseedoras de un fuerte liderazgo y críticas de la política tradicional, bajo condiciones muy similares en los dos países en términos de violencia política y parámetros económicos nacionales. A partir de estas figuras se ha consolidado una transformación del panorama de la competencia político-partidista, dándose lugar a nuevas formaciones políticas pese a su retórica contra los partidos. Dicho escenario ha estado enmarcado por la incompetencia de gobiernos anteriores y por la persistencia de viejas pautas de cultura política que

---

<sup>126</sup> De la legislatura 2006-2011 a la actual (2011-2016) redujeron su número de escaños en un 88 por cien (36 a 4 congresistas)

<sup>127</sup> Así, partidos como el Partido Popular Cristiano y el APRA continúan desde la recuperación democrática en 2001, aunque con un menguado capital electoral.

ayudaban poco al asentamiento de la democracia. En este sentido, para algunos autores como Cameron (2011) las características de la cultura política peruana están basadas en la desconfianza interpersonal<sup>128</sup> que ha sido transmitida y reforzada por aspectos de índole históricos a las instituciones representativas<sup>129</sup>.

Paralelamente, otro aspecto de interés se sitúa en el ámbito de un elemento del sistema político. A este respecto, Colombia y Perú comparten similitudes en las características de sus instituciones políticas. Ambos países cuentan con un régimen presidencial, el cual presenta similares condiciones en términos de poderes constitucionales y legislativos (Alcántara 2013) aunque el peruano incorpore la figura del Presidente del Consejo de Ministros y tenga una sola cámara en el Legislativo. Además, se han producido cambios entre los que se destacan la reelección presidencial -consecutiva por una vez en el caso colombiano y en Perú de manera alterna- y transformaciones relevantes del sistema electoral colombiano para elegir presidente, siendo en la actualidad mayoritario absoluto de segunda vuelta electoral o *ballotage* y estando separadas las elecciones presidenciales de las legislativas. En ambos países, sin embargo, rige el mismo método de representación proporcional (método D'Hondt) para la elección legislativa. Otros elementos del sistema que influyen en la competencia son la barrera electoral y la cancelación del registro de los partidos políticos que no la superen, estos dos se han implementado tanto en Colombia<sup>130</sup> como en Perú<sup>131</sup> lo que influye en la continuidad de los partidos minoritarios y en la búsqueda permanente de mantener los apoyos por parte de los partidos tradicionales.

La combinación de cambios en estos elementos junto con el crecimiento económico y la violencia política, hacen a ambos países relevantes para el objetivo de esta investigación. Dada la importancia que ha tenido la violencia política como *issue* tanto en la campaña electoral como en las agendas de gobierno señala que el electorado ha definido su apoyo a partir del desempeño en éste espinoso asunto y no en la economía. Y por tanto, las buena situación económica no incide en el aprobación que la sociedad da a la gestión gubernamental. Es en este mismo sentido que el carácter retórico de la pobreza y de la desigualdad como tema de agenda política no ha entrado en las evaluaciones al desempeño gubernamental para el electorado.

---

<sup>128</sup> "...urban myths, contains a brutal message: trust no one, especially those with power and status" (pag. 40)

<sup>129</sup> Cameron (2011: 33) señala reseñando el trabajo de Cotler (1976:46) sobre como los miembros del Congreso raramente consideraban algo más allá de sus estrechos intereses particulares "*they routinely passed laws (so called 'surname laws' aimed at benefiting particular communities or even individuals*".

<sup>130</sup> Con la ley de Reforma política de 2003, aunque en la última legislación (2010) se ha incrementado la barrera al 5%.

<sup>131</sup> La ley 29490 promulgada en diciembre de 2009.

Las diferencias, aun cuando no entran a ser consideradas en el análisis, requieren señalarse de cualquier manera. Ambos casos presentan fases de regímenes excluyentes que evidencian diferencias que aunque relevantes no son consideradas en el análisis puesto que no corresponde al periodo de análisis. No obstante, existe un elemento desde la perspectiva histórica en el que difieren los casos y que se refiere a los periodos de gobiernos caudillistas y/o militares. Al respecto, si bien en Colombia la única experiencia es la que se da en el gobierno del General Rojas Pinilla, su duración no fue mayor a cuatro años cuando fue destituido del poder, mientras que las experiencias peruanas con los gobiernos de Velasco y de Morales fueron de 7 y 5 años, respectivamente. Por su parte, y con respecto a la existencia de gobiernos caudillistas, la experiencia peruana con Leguía no tendría símil colombiano. Este factor incide en opinión de algunos estudiosos, en el tipo de políticas económicas y con ello en la trayectoria que estas han tenido, siendo más “moderadas” en Colombia y “pendulares” en la experiencia peruana (Hartlyn 1994).

Para ir concluyendo este epígrafe, hay principalmente tres aspectos de diferente índole que merecen especial atención, uno de tipo histórico-político, otro social y finalmente uno relacionado con lo institucional. El primero se refiere al papel importante que desempeñaron los militares durante los regímenes no democráticos. En este aspecto Perú se diferencia de Colombia pues fueron dos gobiernos liderados por generales con divergentes posturas programáticas, uno más progresista que otro, los que se encuentran en esa coyuntura crítica preliminar a la reinsertión a la democracia.

Los otros dos aspectos que bien pueden considerarse articulados en el proceso de formación del Estado-nación tienen que ver con el componente étnico que es más relevante para Perú, reflejando en el mayor porcentaje de población indígena<sup>132</sup> que ha promovido la fractura social existente (Cotler 2010:533, Crabtree 2011). Dicho aspecto es de menor impacto en la sociedad colombiana aun cuando esto no implica menores niveles de división social a partir de la etnicidad<sup>133</sup>. Este elemento se articula con la existencia de una debilidad de las instituciones, que se manifiesta en el predominio de una cultura de la informalidad que aunque sea compartida en la sociedad colombiana ésta es más generalizable en la peruana (Cotler 2011).

---

<sup>132</sup> El porcentaje de población indígena o comunidades de pueblos originarios es de 25 por cien del total nacional, correspondiendo a seis millones quinientas mil de personas (CEPAL-Fundación Ford 2010:15).

<sup>133</sup> En 2012 se registraba un 3,1 por cien de población indígena que corresponde a un millón cuatrocientos mil personas (IGWIA 2012:116), cifra que claramente no es comparable con la población en Perú pero que cambia si se incluyen poblaciones negras (aprox. 11 por cien) ascendiendo al 14 por cien, aproximadamente (DANE 2010:12).

Por último, el periodo considerado (1985-2012), contempla gobiernos diferentes para cada país. Mientras que en Colombia<sup>134</sup>, donde no se había registrado la interrupción democrática que asoló a la mayor parte de los países latinoamericanos en las décadas de 1960 y/o 1970, se dan cita cinco presidentes, uno procedente del partido Conservador (Andrés Pastrana -1998-2002-) y cuatro del Partido Liberal (César Gaviria -1990-94, Ernesto Samper -1994-98, Álvaro Uribe -2002-10 y Juan Manuel Santos -2010-14), en Perú la variabilidad de los subperiodos es mayor, ya que hay, un presidente en dos periodos del APRA (Alan García 1985-90 y 2006-11), un presidente sin partido político también actuando en dos periodos (Alberto Fujimori 1990-2000), un presidente de Perú Posible (Alejandro Toledo 2001-06) y un presidente del Partido Nacionalista Peruano elegido en 2011 (Ollanta Humala 2011-16), a lo que se debe añadir el gobierno provisional de Valentín Paniagua entre 2000 y 2001 (Alcántara 2013). Estas tres décadas escogidas donde el número de citas electorales presidenciales es similar (ocho en Colombia y siete en Perú) permiten, pues, el análisis longitudinal que recoja el impacto de los diferentes modelos económicos implementados así como de la violencia política vivida en ambas sociedades.

---

<sup>134</sup> El periodo de análisis corresponde desde 1994 a 2012, debido a la ausencia de datos antes de 1994

### III. Las variables y los datos

La investigación tiene dos fases estadísticas de tipo cuantitativo. Una se lleva a cabo a nivel individual y plantea la estimación de efectos de las características del electorado colombiano y peruano en la probabilidad de apoyar al gobierno a partir de los juicios sobre la situación económica. La unidad de análisis es el elector y la unidad de observación las respuestas obtenidas a través de encuestas de opinión de Latinobarómetro y de Latin American Public Opinion Project (LAPOP) de la Universidad de Vanderbilt. La identificación del efecto de las condiciones económicas en el apoyo político al gobierno bajo contextos político-institucionales, coyunturales y de origen externo en las variaciones en la aprobación a la gestión presidencial, vinculando factores contextuales se hace con análisis a nivel macro y constituye la segunda fase. Aquí la unidad de análisis es el país y la unidad de observación los bimestres para Colombia y los trimestres para Perú.

En cada uno de estos análisis el apoyo político es la variable dependiente medida con las preguntas que indagan por la aprobación de la gestión, la operacionalización cambia por razones de la naturaleza propia de cada nivel. De esta manera, en el análisis individual corresponde a la respuesta que señale la aprobación o no aprobación a la gestión presidencial. En el caso del análisis agregado corresponde a las variaciones del dato agregado que corresponde al porcentaje de encuestados que manifiestan aprobación a la labor del gobierno.

#### *a. La variable dependiente*

Todo gobierno que aspire a continuar en el poder, a través del mismo presidente o de un partido, requiere realizar su gestión de tal forma que la satisfacción y aprobación sea sostenida. Dicha capacidad de gestión puede darse en términos de cumplimiento de las promesas electorales y en la resolución de coyunturas o crisis. Lo que plantea una primera distinción del rendimiento gubernamental que valora el electorado, que puede ser más centrado en los resultados que en los procesos.

De esta manera, el sustrato teórico democrático implícito en estas consideraciones es la posibilidad de desentrañar “la ambigüedad sobre la medida en que la acción de un gobierno y de una administración contribuye al progreso de los grandes objetivos políticos de una sociedad” (Ballart 2010:20). Implica la verificación de la práctica de los principios de transparencia y responsabilidad –*accountability*–, de un

lado; y de identificar la medida de flexibilidad en la capacidad de respuesta de un gobierno en sus prioridades y agenda de acuerdo a las necesidades y demandas de la sociedad –*responsiveness*-, de otro lado.

Después de todo, la forma como operen ambas en las evaluaciones del electorado es lo que determina su decisión de apoyo, de aquí que importe tanto el *cómo hace* y el *qué logra* el gobierno, es decir la legitimidad de ejercicio y de fines. En este sentido, el voto económico permite centrar el rendimiento gubernamental en una actividad claramente fundamental para una sociedad como lo es la política económica. En ella *el cómo* está mejor definido que en otras áreas de política en donde se es diseñador pero no implementador y el *qué* tiene medidas e indicadores claros.

Este punto resulta de interés teniendo en cuenta el personalismo de la política latinoamericana por las características del modelo de gobierno presidencial<sup>135</sup> y más aun si cabe en los dos casos nacionales aquí objeto de estudio. De ahí que conviene considerarlo, puesto que el electorado podría basar su evaluación de la gestión a través de los procesos en los que está implicado el gobierno. Un ejemplo es la negociación ante protestas sociales o laborales o de asuntos diplomáticos que enfrentan a Estados.

Decisiones donde la actuación del *incumbent* sería el centro de atención puesto que, continuando con los ejemplos, en un proceso de negociación fallido en torno a la posibilidad de un aumento salarial el gobierno tendría que definirlo por decreto, como pasa en algunos países de la región, al no llegar a un acuerdo entre empleadores y trabajadores. Por otro lado, en el caso de que el electorado evalúe el desempeño por los resultados, en este mismo ejemplo, el electorado podría aprobar un aumento impuesto por el gobierno (aunque no sea el que correspondiera a las expectativas) pero en el que evidencie la relevancia de la decisión de resolución más que la económica.

Así, esta tesis parte de dos premisas, siendo la primera que el electorado conoce las restricciones de la acción institucional del gobierno que determinan sus responsabilidades las cuales espera que éste cumpla en lo económico, y, la segunda, que el gobierno, consciente de estas restricciones, desarrolla unas capacidades para adoptar medidas económicas que le permitan beneficiarse de los resultados. De acuerdo con ambas premisas, el objetivo de esta tesis es identificar los factores individuales y contextuales que condicionan el efecto de los juicios económicos y de las condiciones económicas en

---

<sup>135</sup> Entre ellas están la concentración de funciones en un solo actor, en calidad de jefe de Estado y de Gobierno, la separación orgánica y legítima entre el Ejecutivo y el Legislativo

el apoyo político-electoral a los gobiernos en contextos en los que están presentes otras problemáticas agudas no económicas.

De esta manera, se plantea que el apoyo a la gestión gubernamental además de basarse en los resultados económicos de forma directa hayan factores que condicionen su relevancia. Lo que quiere decir que aunque se obtengan índices macroeconómicos favorables o un ambiente económico general positivo, esto no implica necesariamente apoyo al gobierno. Por tanto, se busca indagar por el efecto condicionado de los resultados económicos, ya sea por características individuales del electorado o por condiciones contextuales sobre el apoyo político durante el ejercicio de gobierno.

De ahí que para comprobar a qué responden los cambios en el apoyo al gobierno se considera no la observación del momento electoral sino la tendencia de los apoyos durante el ejercicio del poder. De tal suerte se estima la identificación de pautas y tendencias del apoyo asociadas al rendimiento gubernamental y, específicamente, al económico pero sin perder de vista otros factores propios de la dinámica socio-política. Así, la capacidad de los gobiernos para movilizar de acuerdo con sus habilidades de gobernanza es puesta a prueba, sea en el caso de la reelección o del continuismo del partido en el poder. Su desempeño gubernamental a lo largo del ejercicio del poder será medido y puede que el día de las elecciones se materialice en el voto.

La evaluación al gobierno, como a cualquier institución, no es simplemente el reflejo de los antecedentes, pero depende de una relación entre las expectativas y el rendimiento<sup>136</sup>. De ahí que es posible que se manifieste un mayoritario inconformismo o desaprobación a la gestión pero siendo producto de unas expectativas elevadas frente a un trabajo gubernamental deficiente e invariable. También puede darse que aunque no empeore su desempeño el apoyo favorable sea por emprender acción en asuntos controversiales cuando contaba con amplio apoyo.

Paldam (1991) y otros autores han apostado por la combinación de dos modelos que en sus inicios se presentaron en dos esferas diferentes: la función de voto y la función de popularidad, debido a que los hallazgos señalan una estrecha relación entre ambas medidas. Así, Paldam aporta la propuesta de la función de Voto-Popularidad, más conocida como *VP function*<sup>137</sup>. No obstante, para el objetivo de esta

---

<sup>136</sup> “ [...] satisfaction with the work of any institution is not simply a reflection of its record but depends on a relationship between expectations and performance” Bok (1997: 56).

<sup>137</sup> La cual si bien implica algunas objeciones como el mismo autor señala “*is a strong asymmetry in the quality of the modeling of the e-part and the p-part. It makes a function unstable if important variables are modeled in a very a weak and,*

investigación se adopta la función de popularidad, considerando las críticas que tiene la función de voto respecto a sus evidencias con riesgos de falacia ecológica y a la dificultad que tendría su indagación en países con sistemas de partidos volátiles<sup>138</sup>.

Adaptando la propuesta conceptual de Easton (1975), en adelante apoyo político electoral se refiere a la manera en el que una persona se orienta evaluando a un objeto político específico, ya sea a través de sus actitudes o su comportamiento electoral, sea favorable o desfavorable, positiva o negativamente. Esta definición se distancia de la confianza política puesto que ésta implica una actitud afectiva y difusa<sup>139</sup> cuya relación es independiente de los intereses específicos individuales y sobre todo tiende a aprenderse<sup>140</sup>.

De ahí que, debido a que el análisis se realizará tanto a nivel micro como macro, el apoyo político al gobierno es medido a partir de los resultados de barómetros de opinión pública que contienen en sus diferentes rondas una pregunta sobre la evaluación de la gestión del gobierno. A nivel micro el apoyo se mide a partir de las respuestas que el electorado encuestado dio en los estudios de opinión pública de Latinobarómetro y LAPOP a la pregunta relacionada con la aprobación a la gestión “¿Ud. aprueba o no aprueba la gestión del gobierno que encabeza el presidente x?”. De esta manera, la variable dependiente es dicotómica, en la que se estiman las respuestas de aprobación (1) y no aprobación (0), dejándose como casos perdidos los no sabe o no responde<sup>141</sup>. En el análisis macro, la variable dependiente de apoyo político al gobierno es el porcentaje de encuestados que aprueban la gestión del

---

*essentially, arbitrary way.*” (Paldam, 1991:13) Puesto que combina ambas medidas para formar una índice para la variable dependiente.

<sup>138</sup> Asimismo, plantea obstáculos el abordaje desde el comportamiento electoral, como intención de voto o recuerdo voto, por razones tanto prácticas como teóricas. En las primeras destaca que en Colombia está prohibido la aplicación de encuestas pre-electorales o post electorales a “pie de urna” por tanto las encuestas que tienen esta información las respuestas estarán distorsionadas del comportamiento real. Desde el punto de vista teórico, implica restricciones dado el alto nivel de desinstitucionalización de los partidos en ambos países.

<sup>139</sup> Se refiere a las actitudes que genera un objeto por lo que es o representa, no por lo que hace (Easton 1975:444)

<sup>140</sup> Resulta relevante distinguir lo que se entenderá por apoyo político-electoral y por qué se diferencia de la confianza política para este trabajo. Hay una principal distinción a partir de la cual permite esclarecer este punto, corresponde al concepto de *political support* propuesto por Easton (1975:436). Este “[...]refers to the way in which a person evaluatively orients himself to some object through either his attitudes or his behavior”, que puede ir dirigido a un objeto específico como una autoridad política, una organización o un gobierno y que puede cambiar más fácilmente y se denomina *specific support*. Este no implica una desafección política al régimen sino que se da en “[...] the members of a political system can perform a rational calculation of whether the authorities’ actions address their needs and demands” (Torcal y Montero 2008).

<sup>141</sup> Vale mencionar que los estudios difieren en las opciones de respuesta por lo tanto en el caso de los datos de LAPOP esta es recodificada tomando como valores validos *muy bueno*, *bueno* como aprobación y *ni bueno, ni malo, malo* y *muy malo* como no aprobación, mientras que en las bases de Latinobarómetro la respuesta es dicotómica *aprueba/no aprueba*, y por tanto se mantuvo esta última y homogeneizar las bases.



gobierno, estos datos de carácter bimestral para Colombia y trimestral para Perú, proceden de encuestadoras locales que realizan tales estudios<sup>142</sup>.

#### *b. Las variables independientes*

##### *i) Análisis macro:*

El análisis *cross-sectional* con datos agregados contrasta las variaciones de la influencia del voto económico durante 27 años, periodo de tiempo comprendido entre 1984-2012<sup>143</sup>. Esta influencia se mide a partir de las variaciones en las condiciones económicas generales (inflación, crecimiento del PIB, desempleo y tasa de cambio) sobre las variaciones en la aprobación a la gestión presidencial, estimando el efecto de otros contextos como las condiciones de violencia política, tema extremadamente relevante para ambos países.

Los datos de las variables económicas son el crecimiento del PIB<sup>144</sup>, la variación del índice de precios al consumidor (inflación)<sup>145</sup> y la tasa de desempleo<sup>146</sup>, datos que se han obtenido a partir de fuentes oficiales<sup>147</sup>. En el caso de los datos colombianos se toma la medida del mes en el que se reporta el dato, pues varias de estas series se obtuvieron con medida mensual y para el caso peruano se mantienen las series trimestrales reportadas por la fuente original.

Se concuerda con Mueller (1970) respecto a la relevancia de escapar del peso histórico de algunos eventos para, en su lugar, indagar y registrar aquellos que destacaron en el transcurrir de los periodos de gobierno. Así, para conocer si durante los diferentes contextos el efecto de las variaciones de la

---

<sup>142</sup> En Colombia la encuestadora GALLUP aplica telefónicamente en las cuatro principales ciudades capital del país con frecuencia por lo general bimestral, en Perú es mensual y se aplica personalmente principalmente en Lima por la empresa IPSOS-APOYO, así se ha promediado el porcentaje cada trimestre.

<sup>143</sup> Con 150 observaciones para el caso peruano (IPSOS-APOYO) realizadas entre marzo de 1985 y diciembre de 2012 y 114 observaciones para el colombiano (GALLUP) registradas entre febrero de 1994 y diciembre de 2012.

<sup>144</sup> Corresponde para Colombia al registro mensual del crecimiento anual acumulado cuatro trimestres del PIB reportados Banco de la República, y al registro trimestral del Banco Central de la Reserva del Perú como PBI real (base 1994).

<sup>145</sup> Esta serie para Colombia se obtiene de las variaciones porcentuales mensuales de los datos procedentes del Anuario Estadístico del Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE (base 1994). La serie para Perú corresponde a la variación porcentual mensual del IPC-Lima reportada por el Banco Central de Reserva del Perú (base 2009).

<sup>146</sup> Para Perú no fue posible obtener la tasa de desempleo para el periodo 1985-1995 así que en los resultados se presentan los efectos de las condiciones económicas, tasa de inflación, tasa de cambio y el crecimiento económico, para el periodo desde 1985 hasta 2012, y los resultados del periodo 1995-2012 se modelan los efectos de todas las variables económicas, buscando con ello ofrecer un análisis más completo posible con los índices macroeconómicos usualmente considerados en el análisis empírico. La serie para Colombia es una proxy a partir de la tasa trimestral reportada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE de las siete principales ciudades capital.

<sup>147</sup> Aunque se consideró la inclusión de variables como la pobreza o la renta per cápita, los datos obtenidos tienen frecuencia anual, razón por la que no pudieron ser incluidos en el modelo

economía es menor o mayor sobre el apoyo al gobierno se contrastan eventos de tres contextos: i) político-institucional, ii) coyuntura política, y iii) de origen exógeno. Con respecto al contexto político-institucional se consideran el periodo electoral de las elecciones presidenciales (ELEP), el periodo postelectoral o de luna de miel de cuatro meses (HM4) y de seis meses (HM6). En relación con el contexto de coyuntura política o político-contingente se incluyen los momentos en los que se produce el cambio en el gabinete ministerial (GAB). Por último, en los de coyuntura política también se consideran los eventos de las relaciones públicas, de manera que se incluyen los vinculados a las relaciones internacionales como las crisis diplomáticas o los conflictos armados con otros países (CONFINT) y los hechos destacados de las relaciones de política doméstica (eDOM) en los que el enfrentamiento del gobierno con otros poderes públicos o instituciones como los cuestionamientos públicos al Poder Judicial, a las Fuerzas Armadas o con otras autoridades de representación de relevancia nacional.

Adicionalmente, se consideran otros eventos, no incluidos en análisis precedentes, en su carácter de hechos relacionados con el contexto de origen exógeno a la decisión del gobierno, como la protesta nacional o las huelgas generales (EPROT)<sup>148</sup>, las calamidades públicas como desastres naturales o epidemias (ENAT) y uno de mayor interés que constituyen los eventos de violencia política o de conflicto armado interno (EVIOL). Para el caso peruano se incluye una variable que recoge otros eventos de protesta regional, como el “Baguazo”, que tuvieron impacto nacional para incluirla en la variable de conflicto social (ECOSOC). Es indudable la relevancia de estos eventos, que desde la perspectiva del *valence issue* podrían distorsionar el impacto favorable de los indicadores macroeconómicos y, por tanto, diluir o incrementar su impacto en el apoyo al gobierno.

## ii) Análisis micro

Para estimar los efectos de las características individuales en las probabilidades de apoyar la gestión del gobierno considerando las preocupaciones económicas se tienen en cuenta variables de factores, estos son: socio demográficos, político-partidistas y de sofisticación. De esta manera, en el primer grupo están las variables edad, género y estrato socioeconómico, comúnmente empleadas para verificar su incidencia en el comportamiento político-electoral<sup>149</sup>. En el segundo grupo se incluyen las variables de autoidentificación en el espacio izquierda-derecha y la simpatía partidista; y el tercer

---

<sup>148</sup> Para el análisis de Perú esta variable es numérica pues fue posible obtener el número de huelgas laborales realizadas en cada mes, registro del Instituto Nacional Estadístico y de Información-INEI

<sup>149</sup> No resulta de interés indagar por el efecto de la práctica religiosa, por ser países con mayoría católica. Asimismo, aunque se consideró evaluar el peso de la pertenencia o identificación con un grupo étnico las variables proxy no ofrecían variabilidad, sólo los últimos estudios ofrecen información de interés en esta variable por lo que no se incluye como variable a lo largo del periodo. Con respecto a la variable ocupación, esta cuenta con información para todo el periodo pero en análisis previos su peso en la probabilidad de aprobar al gobierno es inestable para ambos países. De ser de interés conocer tales resultados pueden solicitarse a la autora.

grupo, la sofisticación, se mide mediante el nivel educativo máximo adquirido por el elector encuestado así como con la exposición de noticias<sup>150</sup>. Los detalles de la laboriosa operacionalización de cada una de estas variables pueden revisarse en el anexo 1.

Además de estimar los efectos de las variables socio demográficas, político-partidistas y de sofisticación, se estima un modelo adicional con las evaluaciones que el electorado hace de otros asuntos que pueden ser problemáticas de relevancia en un determinado momento. Los juicios sobre la situación del terrorismo, la pobreza y la delincuencia son contrastados para estimar la existencia de algún efecto sobre los tipos de evaluaciones a la labor del gobierno basadas en juicios económicos. Estas variables son recodificadas como dicotómicas para identificar si el electorado que está preocupado o no por el estado de estas cuestiones articula estas preocupaciones con el tipo de apoyo al gobierno.

### *c. Los datos*

Uno de los principales obstáculos en el abordaje de este tipo de estudios, para el caso colombiano principalmente, deriva de la ausencia de estudios de opinión pública que obtengan datos sociodemográficos de manera continua<sup>151</sup>. Sin embargo, en Perú el desarrollo de esta actividad cuenta con mayor desarrollo y frecuencia, lo que permite que existan más recursos para este tipo de investigaciones. No obstante, para desplegar este análisis micro se emplean bases de datos con frecuencia anual que registran aquellos datos socio demográficos de interés para todos los estudios y con un diseño común de tal forma que la comparación de los resultados entre los países es factible reduciendo el posible sesgo por el que las diferencias sean resultado de las muestras y como consecuencia de la forma de aplicación del estudio.

Con respecto al análisis a nivel macro, la variable independiente también es la respuesta a encuestas de opinión con una pregunta sobre la aprobación de la labor del gobierno. Estas se toman de las encuestas nacionales que realiza GALLUP en Colombia e IPSOS-APOYO en Perú. La regularidad en

---

<sup>150</sup> Aunque el fraseado de las preguntas que se emplean para esta variable no especifican el tipo de noticias a las que el encuestado se expone en radio, prensa o televisión, es una pregunta útil puesto que permite identificar si a mayor fuentes de noticias, aunque no sean especializadas, este incrementa el efecto de las evaluaciones económicas sobre el apoyo

<sup>151</sup> Otra de las principales limitaciones responde a la reticencia de algunas encuestadoras para facilitarlas.

la aplicación de las encuestas también difiere en cada caso, ya que para el primero los resultados son bimestrales<sup>152</sup>, mientras que los segundos son mensuales (ver anexo 2).

Los datos empleados en el análisis micro proceden de los resultados de los estudios Latinobarómetro (2002-2009) y de la Universidad de Vanderbilt (2010-2012), estos ofrecen en los últimos diseños de encuesta niveles de representatividad de la muestra más que aceptables por lo que permiten obtener resultados confiables. Resulta importante señalar que para la primera parte del periodo del análisis del elector hay sendas encuestas tanto para Colombia como para Perú, mientras que en el siguiente Colombia tiene estudios anuales cuando los de Perú son bianuales. Este aspecto metodológico, aunque plantea dificultades para el análisis diacrónico, no afecta a los objetivos de la aplicación de la técnica estadística elegida, la regresión logística, ya que las variables de interés en ambas bases de datos tienen continuidad durante todo el periodo de análisis, con pocas variables proxy.

---

<sup>152</sup> La serie original es irregular en su frecuencia, así que los datos son la interpolación de ésta manteniendo la tendencia de la serie.

## IV. Las hipótesis y los modelos

### a. Las hipótesis del análisis macro

Los argumentos más destacados que guían el análisis son que los principales efectos del desempeño económico en el apoyo político al gobierno en Colombia y Perú son aquellos índices que se perciben como más sensibles socialmente: la inflación y el desempleo. Aun así, este efecto puede ser menor con algunas condiciones contextuales de coyuntura política- político contingente- mientras que las político institucionales tienen una influencia menor en aquel efecto, bien atenuándolo o incrementándolo. También se espera que las diferencias entre los países respecto a los efectos de las condiciones económicas en el apoyo estén en el tipo de indicador y en el efecto de eventos específicos como los cambios de gabinete, las protestas o los hechos de violencia tengan sobre el efecto de la economía. Las siguientes hipótesis reflejan más claramente lo planteado:

*Los efectos del contexto económico:* el argumento central a contrastar es que siguiendo la hipótesis normal del voto económico las condiciones macroeconómicas tiene efecto “normal” en la aprobación a la gestión, de tal manera que:

H1. Los cambios en las condiciones económicas tienen impacto “normal” en el apoyo político al gobierno. Se espera que las variaciones de las condiciones de la economía incidan de acuerdo a su naturaleza, así desempleo e inflación reducen la aprobación a la gestión y el crecimiento del PIB y tasa de cambio generan aumento. Para aceptar la hipótesis los coeficientes de las condiciones económicas deberán ser estadísticamente significativos y con signo congruente con la hipótesis normal del voto económico.

H<sub>1a</sub>. La inflación tiene mayor efecto en la reducción de la aprobación para los gobiernos peruanos que para los colombianos. Los coeficientes estimados de las variables de tasa de desempleo e inflación tienen signo negativo, significativo y con magnitud mayor respecto a los coeficientes de las otras variables económicas.

*Los impactos de los diferentes contextos en el efecto de la economía sobre la aprobación:* Algunos contextos pueden promover el apoyo directamente, otros lo ejercen de forma indirecta a través de los efectos de algunos indicadores macroeconómicos. Entre ellos destaca en el estudio del efecto de los factores del contexto político ha ganado terreno recientemente al igual que las evaluaciones al manejo de las crisis internacionales y nacionales (Greene 2001, Edwards y Swenson 1997, Peffley et al 1995) o

de momentos con cambios de coaliciones, o si los votantes diferencian el contexto económico nacional del externo (Duch y Stevenson 2010). De esta manera, retomando la esencia de algunos de los eventos señalados como la exacerbación del patriotismo o la disputa político partidista o los derivados de un agente externo al gobierno, las principales expectativas están en el efecto directo y favorable que tienen los periodos de luna de miel, los conflictos internacionales, pero adverso de los eventos de violencia política y los cambios de gabinete sobre la aprobación. Así que, las hipótesis señalan:

H2a. Los periodos de luna de miel y los conflictos internacionales generan un aumento del apoyo a la gestión gubernamental en Colombia y Perú. Se espera significancia estadística de estas variables del contexto político-institucional y de coyuntura política que tengan coeficientes no mayores que los impactos de las variables económicas.

H2b. Los hechos de violencia política generan pérdida del apoyo al gobierno. Dada la relevancia de este asunto se espera que los coeficientes de las variables para ambos casos tengan signo negativo, estadísticamente significativo, señalando una reducción del apoyo cuando se producen tales hechos, la magnitud de los coeficientes se espera sea mayor que los de las condiciones económicas.

H2c. Los eventos de cambios en el gabinete ministerial producen una reducción del apoyo a la gestión de los gobiernos sólo en Perú. Para aceptar la hipótesis los coeficientes de los eventos de cambio de gabinete tendrán efectos estadísticamente significativos.

*Efecto interactivo de lo contextual y las condiciones económicas sobre el apoyo:* Algunas características de los países señalan que habría diferencias en las características del efecto contextual en el impacto económico sobre el apoyo político al gobierno entre los países. Entre ellos, están los hechos vinculados con crisis ministeriales y con protestas, los cuales aumentarían el efecto de lo económico más en Perú que en Colombia. Mientras que otros hechos como los de la violencia política por ser igual de relevante durante fases similares tendrán efecto atenuando la situación económica.

H3a. Los eventos de violencia reducen el efecto de las condiciones económicas sobre el apoyo. La significancia estadística de este efecto interactivo entre la variable de violencia política y la variable económica de relevancia identificada, debe reducir el efecto que tenga el coeficiente de la variable económica sobre el apoyo.

H3b. Los conflictos internacionales y los periodos de luna de miel tienen un efecto atenuador, de las condiciones económicas, menor que la violencia. Considerando que los conflictos diplomáticos o bélicos con otros países promueven los sentimientos nacionalistas y que los primeros meses de gobierno aún está presente el ambiente de victoria electoral; estos pueden inducir un efecto menor, sobre el apoyo, de las condiciones económicas negativas o aumentar levemente las favorables. Este efecto atenuador es menor que el que tendrá los hechos de violencia. De esta manera, se espera coeficientes estadísticamente significativos

H4. Los momentos de elecciones presidenciales, cambios de gabinete y huelgas acentúan el efecto de la situación económica sobre el apoyo a la gestión del gobierno. De esta manera, se espera que los coeficientes de la interacción de estas variables contextuales con las condiciones económicas sean estadísticamente significativo y que aumenten el efecto estimado de la variable económica sobre el apoyo.

H<sub>4a</sub>: La protesta social incide de forma significativa en el efecto de la economía en el apoyo en Perú. La centralidad de los cambios del modelo económico como uno de los principales, si no el más generalizado, como repertorio de reclamo por parte de las organizaciones sociales en Perú, señalan que estas condiciones contextuales tendrán un efecto interactivo significativo y que acentúe el efecto de la economía en el apoyo al gobierno mayor que en el caso colombiano. En éste el disenso manifestado por medio de estas movilizaciones tienen un componente vinculado a la izquierda violenta por lo que la estigmatización hace que sus demandas, así sean económicas, no logren afectar el apoyo al gobierno. Se espera que su efecto si es significativo, sea de magnitud menor en su coeficiente.

H4b. Los eventos que tienen que ver con la acción política transversal partidista, como es el caso de los cambios en el gabinete ministerial, tienen un impacto incremental significativo en el efecto de la economía sobre el apoyo a los gobiernos en Perú. Se espera que si se identifica tal impacto éste sea mayor en Perú. Esto es así debido a que las características institucionales que rigen la acción del gobierno en estas materias en este país le conceden una preponderancia mayor al gobierno, al ser más susceptible a los efectos de la confrontación político-partidista, que en el colombiano<sup>153</sup>. Así no se espera significancia estadística de este efecto interactivo en el apoyo al gobierno para el caso colombiano.

---

<sup>153</sup> Así, el cambio de todo el equipo de gobiernos colombianos se da a partir de un proceso más dilatado en el que la decisión inicial es del Presidente quien les solicita, a modo formal, la carta de renuncia y luego él debe aceptarla o ratificar el cargo en el ministerio.

H4c. Los momentos de desastre natural aumentan el efecto de la economía sobre el apoyo. Se espera que los eventos de desastre natural incentiven la pérdida o el aumento de apoyo, dependiendo de la variable económica. Para aceptar la hipótesis el coeficiente interactivo será estadísticamente significativo y aumentará la pérdida o ganancia de aprobación a la gestión.

De esta manera, lo que se pretende a través del análisis de la regresión de series temporales es verificar el impacto de las condiciones económicas en el apoyo y la forma como eventos de diferente tipo pueden incidir en este impacto. Con dos modelos:

1.

$$\text{Apoyo a gestión}_t = \beta_0 + \beta_1 \text{Inflación} + \beta_2 \text{Desempleo} + \beta_3 \text{Crecimiento PIB} + \epsilon_t$$

2.

$$\text{Apoyo a gestión}_t$$

$$= \beta_0 + \beta_1 \text{ECONOMIA} + \beta_2 \text{EVENTOS DUMMY} + \beta_3 \text{INTERACCIÓN} + \epsilon_t$$

Así, la principal justificación de su adopción es que la interpretación de los estimadores de las variables independientes arrojan magnitudes interpretables del efecto, como no lo permiten otras técnicas de series temporales que solo señalan el tipo de efecto<sup>154</sup>. Además, se consideró indispensable implementar la misma técnica de análisis para ambos casos, razón por la cual tampoco se emplea los modelos heterocedásticos<sup>155</sup>. De esta manera, la regresión lineal de series temporales permite una interpretación de la magnitud del efecto de las condiciones económicas, ajustar modelos más parsimoniosos y estimar los efectos interactivos, principal objetivo de este estudio<sup>156</sup>.

#### *b. Las hipótesis del análisis micro*

La investigación con respecto a los efectos de las condiciones institucionales, entre ellas el grado de desarrollo del Estado de bienestar, ha llegado a probar que niveles bajos de desarrollo en momentos

---

<sup>154</sup> Es el caso de los vectores autorregresivos, que se consideró para implementar pero tiene tal desventaja.

<sup>155</sup> Arce y Carrión (2010) emplean este modelo para el caso peruano según señalan por la alta volatilidad de la variable apoyo. No obstante, en opinión de algunos expertos en series temporales esta variable según algunos expertos consultados no describe tal característica.

<sup>156</sup> Aunque los análisis con vectores autorregresivos también permiten ajustar modelos con interacciones su aplicación escapa del conocimiento de la autora por lo que es uno de los intereses futuros para la ampliación de este trabajo.



de depresión económica pueden generar mayor intensidad en la relación entre el apoyo al gobierno y la valoración de la actividad económica, algo que no es tan evidente en los tiempos de estabilidad económica (Pacek y Radcliff 1995). Es claro que en países de América Latina los niveles del estado de bienestar son más bajos comparados con países como Reino Unido, Francia o España, que se analizan más asiduamente. Atendiendo a tales resultados, se estima que los electorados de estos países con economías con un escaso desarrollo de su Estado de bienestar y ausencia de crisis sean menos proclives para apoyar a los gobiernos dependiendo de sus juicios económicos egocéntricos. Esto es, debido a la ausencia de un sistema de Estado de bienestar que amortigüe bajos salarios e incrementos inflacionarios, por lo que no existe vínculo alguno entre la situación económica personal/familiar y la acción gubernamental. Así que los efectos de las preocupaciones económicas egocéntricas, de existir, serán más inestables en la probabilidad de aprobar la gestión del gobierno, efecto que podría responder a contextos con momentos electorales en los que se apela a la desigualdad económica.

H1. El electorado colombiano y el peruano manifieste tener juicios económicos sociotrópicos buenos hace más proclive a apoyar la gestión del gobierno que tener buenos juicios de la situación económica personal. Para confirmarlo, los coeficientes estimados de la evaluación económica sociotrópica serán (tenderán a ser) estadísticamente significativos y de efecto mayor a los de las evaluaciones egocéntricas a lo largo del periodo de análisis.

Otro de los principales intereses de investigación es verificar que, en virtud de los principios e ideales democráticos, los ciudadanos someten a escrutinio el desempeño de los gobiernos y derivado de éste les reeligen o retiran su apoyo. Inicialmente considerada como la hipótesis de la responsabilidad luego ha pasado a señalarse como la hipótesis de sanción que tiene su contraparte en la hipótesis de la selección. Esta última tiene por argumento principal que el apoyo político-electoral responde a la competencia que se demuestre. De ahí que la evaluación a la situación económica actual comparada retrospectivamente puede incidir en un electorado que ha vivido crisis económicas, siendo más sensible para apoyar al gobierno en función del estado de la economía anterior puesto que por sus experiencias este es considerado el mejor indicador de su competencia; mientras que en contextos donde el electorado que no ha experimentado tales crisis tenderá a basar su apoyo en las proyecciones o expectativas como sería el caso del electorado colombiano.

H2. Los juicios retrospectivos de la economía son más relevantes para determinar el apoyo a la gestión del gobierno entre el electorado peruano que entre el colombiano, para éste los juicios prospectivos

hacen más proclive a apoyar. Aquella mayor relevancia implica una pauta más clara del efecto, con una consistente significancia estadística, sobre el apoyo político al gobierno entre el electorado peruano, mientras que para el electorado colombiano señalará una pauta con los juicios prospectivos.

Otros asuntos que también son preocupación del electorado pueden tener efecto para determinar el apoyo al gobierno. Se trata de aquellos que están presentes en el debate político, como el que tiene, o ha tenido, la violencia política en los contextos nacionales analizados. No obstante, este efecto también puede estar mediado por asuntos económicos o por características específicas del electorado. Al respecto la teoría señala el peso de *valence issues* frente a los *programmatic* o *positional issues*, los primeros como resultado de la relevancia que le otorga el electorado a ciertos asuntos, y los segundos como indicador de los valores políticos reflejados en las posiciones que los partidos asumen en la labor de gobierno (Barry 1988:144 referenciando a Stokes 1966). Desde una perspectiva comparada se espera que la diferencia entre los electorados que estén bajo condiciones de mayor estabilidad en el orden público a aquellos que no, se reflejará en una mayor influencia de las preocupaciones económicas.

H3. La probabilidad que el electorado peruano apoye la labor del gobierno a partir de juicios sobre la situación económica es mayor que la probabilidad que lo haga el electorado colombiano. Los coeficientes de las variables de los juicios económicos en los modelos estimados para el electorado peruano serán mayores en valor que los relativos al electorado colombiano.

Una de las líneas de mayor trayectoria en la investigación de esta línea es la relacionada con los factores sociales y demográficos. De ahí que se hayan estudiado y analizado los efectos de diferentes variables (edad, género, ocupación, religión o la región donde se reside) sobre el apoyo político al gobierno principalmente con la hipótesis de *policy-oriented*. Desde aquella la evaluación al gobierno es definida por el tipo de políticas económicas que implementan, si ha correspondido según las expectativas del programa del partido a la protección del empleo o a la estabilidad de la inflación según la simpatía partidista (Muller 1970) o de cómo les han afectado según su tipo de ocupación o lugar de residencia (Key 1966). Más recientemente, la clase social y la identificación partidista han ocupado un lugar destacado en la discusión, siendo estudios como los de Duch y Stevenson (2008) y van der Brug (2007) una muestra de análisis completos y rigurosos en los que el principal de los objetivos es la identificación del peso que tienen este tipo de factores en el comportamiento del electorado. Sin embargo, la observación de la hipótesis en ambos trabajos se concentra en contextos donde los clivajes sociales mantienen un peso en el comportamiento político-electoral, no siendo para los países

de América latina una variable que opere con la misma relevancia. Sin embargo, una variable que resulta de interés es el nivel socioeconómico, variable que podría ofrecer indicios de la desigualdad social y económica que opera al interior de las sociedades en Colombia y Perú.

Por otro lado, el debilitamiento del vínculo entre el electorado y los partidos políticos es una de las principales y más estudiadas realidades de las sociedades latinoamericanas con algunas excepciones. Los contextos nacionales de Colombia y Perú tienen sistemas políticos en los que destacan en el proceso de desinstitucionalización de los partidos políticos y con ello la pérdida de apoyos de los partidos tradicionales y la fragilidad en la configuración de nuevos. Uno de los principales indicadores de esta relación frágil es la pérdida de lealtades partidistas así como el aumento del electorado independiente de los partidos políticos. La teoría y recientes desarrollos empíricos plantean que tales condiciones, de menor lealtad, inciden en el apoyo al gobierno haciendo más proclive al electorado para evaluar económicamente el desempeño gubernamental, mientras que aquellos que manifiesten simpatía partidista ésta condicionará el tipo de evaluación que hagan de la gestión del gobierno. Otra variable de interés de este factor es la autoubicación ideológica entre la izquierda y la derecha, sin embargo el predominio de la pérdida del significado de estas etiquetas y la poca diferenciación en su posicionamiento frente a temas económicos, supone un menor o nulo efecto modificador.

H4. Las condiciones de vida socioeconómicas inciden en la relevancia de las preocupaciones económicas para apoyar al gobierno a lo largo del periodo, mientras que la identificación ideológico-política y de sofisticación política inciden eventualmente. Las variables de nivel socioeconómico tienen efecto interactivo con las de las preocupaciones de la situación económica del país sobre la aprobación a la gestión del gobierno a lo largo del periodo, mayor y con más consistencia que las variables de identificación político-partidista y de sofisticación las cuales tienen un efecto contingente.

En América Latina, los espacios de participación deliberativa, planteados como otros retos para el siglo XXI, resultan incuestionables. Sin embargo, las aún altas tasas de analfabetismo señalan dificultades para la aplicación de estas medidas y mecanismos de interacción en la vida pública. En este sentido, se viene señalando que bajos niveles educativos puede implicar mayor complejidad para la evaluación de los asuntos económicos y de las decisiones gubernamentales. La interpretación de presupuestos públicos, los informes de comportamientos de las medidas macroeconómicas, y una información demasiado técnica en los medios de comunicación implican diferentes niveles de comprensión y de análisis según el nivel educativo máximo alcanzado. De esta manera, se afirma que los niveles de analfabetismo o pocos años de escolaridad pueden contribuir a restar relevancia a temas de economía

nacional prospectiva, o incluso a relativizarlos. Asimismo, el contexto de violencia hace que el nivel educativo incida en el peso de los juicios económicos de la situación personal cuanto mayor sea el grado de escolaridad, esto es así principalmente con los juicios prospectivos pues refleja la preocupación de estos sectores más “educados” respecto a su bienestar futuro.

H5a. El mayor nivel educativo y mejores expectativas de la economía del país aumenta la probabilidad de apoyar al gobierno. El efecto estimado interactivo entre la variable educación y juicios sociotrópicos prospectivos es estadísticamente significativo y signo positivo sobre el apoyo a la gestión del gobierno en Colombia y Perú.

H5b. El nivel educativo modifica la importancia de los juicios sobre la situación económica personal para apoyar al gobierno. Existe un efecto interactivo estadísticamente significativo de la variable nivel educativo con las variables de evaluación económica egocéntricas aumentando la probabilidad de apoyar al gobierno, principalmente con los juicios egocéntricos prospectivos.

De esta manera son tres los modelos a estimar:

1. 
$$\ln \left( \frac{Apoyo}{1-Apoyo} \right) = \alpha + \beta_1 pais + \beta_2 pers + \beta_3 paisP + \beta_4 persP + \beta_5 paisF + \beta_6 per + \varepsilon$$
2. 
$$\ln \left( \frac{Apoyo}{1-Apoyo} \right) = \alpha + \beta_1 pais + \beta_2 pers + \beta_3 paisP + \beta_4 persP + \beta_5 paisF + \beta_6 persF + \beta_7 hombre + \beta_8 edad + \beta_9 nse + \beta_{10} ideol + \beta_{11} educ + \varepsilon$$
3. 
$$\ln \left( \frac{Apoyo}{1-Apoyo} \right) = \alpha + \beta_1 pais + \beta_2 pers + \beta_3 paisP + \beta_4 persP + \beta_5 paisF + \beta_6 persF + \beta_7 carac_{elect} + \dots + \beta_n Interacción + \varepsilon$$

Donde  $LN (APOYO/1-APOYO)$  es la probabilidad de aprobar la gestión del gobierno,  $PAIS$  corresponde a los juicios económicos sobre la situación actual del país,  $PAISP$  a la situación pasada y  $PAISF$  a la futura. Los juicios económicos egocéntricos son las variables  $PERS$ , que corresponde a la situación actual;  $PERSP$  es respecto a la situación pasada y  $PERSF$  son las expectativas de la situación económica personal. Respecto a las variables del electorado se incluyen en el modelo el género ( $HOM$ ), los años cumplidos ( $EDAD$ ), el nivel socioeconómico en el que vive el encuestado ( $NSE$ ), la autoidentificación ideológica ( $IDEOL$ ) y el nivel máximo alcanzado por el encuestado ( $EDUC$ ),  $\varepsilon$  corresponde al error. En el modelo 3 además de estimarse los efectos de los mismos juicios sobre la economía y las características a nivel micro, se incluye efecto interactivo de las variables del electorado con los juicios económicos ( $INTERACCIÓN$ ).

Dada las características de la variable dependiente se emplea la técnica de regresión logística, la cual ofrece la ventaja de estimar los predictores del apoyo al gobierno con variables de diferente naturaleza. Debido a la complejidad que implica la interpretación de estos modelos los resultados se interpretan a partir de los coeficientes estandarizados, para comparar el efecto de las variables independientes en cada momento; luego los *odds ratios* y las probabilidades permitirán, en otros apartados, comparar los hallazgos<sup>157</sup> a lo largo del periodo.

---

<sup>157</sup> Así los resultados que se presentan responderán al modelo de probabilidades de la forma:

$$\Pr(y = 1) = \frac{e^{(\alpha + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_3 X_3 + \varepsilon)}}{1 + e^{(\alpha + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_3 X_3 + \varepsilon)}}$$



## V. A modo de conclusión

Los cambios en el contexto económico y especialmente los diferentes desempeños económicos durante los gobiernos renuevan el interés por indagar el efecto de la economía en el apoyo al gobierno. No obstante, no todos los países cuentan con un desempeño económico destacado en sus indicadores macroeconómicos, luego de tener que enfrentar otros asuntos igual de prioritarios a la economía como lo es la seguridad pública durante varias décadas. De esta manera, los países que cuentan con un escenario donde se pueden considerar ambos criterios, y que son Colombia y Perú, poseen registros favorables y destacados de crecimiento económico padeciendo la amenaza del problema de la violencia política.

La relevancia del conflicto armado interno y la forma para resolverlo signó a los dos periodos de gobierno de los presidentes, en su momento, más populares en estos países, Álvaro Uribe y Alberto Fujimori. Uno de ellos con la promesa de recomponer moralmente al país y en el otro caso orientado a la recuperación económica. De esta manera, para la opinión pública en general el elemento central de la victoria electoral de ambos estuvo definido por la resolución no negociada del conflicto. No obstante, el tema se mantuvo como factor central sin que aún exista acuerdo para los estudiosos (Weyland 2000, Stokes 2001, Kelly 2005, Arce y Carrión 2010) sobre su capacidad explicativa.

En este sentido, algunas investigaciones subrayan que la evaluación al gobierno puede ser multidimensional y por tanto la economía sólo sería parte de un proceso más complejo. A tenor de dichos debates, entonces resulta fundamental corroborar si en la evaluación de la gestión gubernamental hubo presencia de aspectos de índole económica como criterio de evaluación gubernamental entre 1980 y 2012. Considerando la relevancia del conflicto armado en ambos países.

Hay una evidencia importante de la estimación realizada sobre la indagación de la variación del efecto del voto económico en el apoyo a un gobierno durante su gestión, de manera que se considera que existe un efecto amortiguador (activa/desactiva) de factores no económicos en la variación del efecto económico sobre el apoyo al gobierno. Esto responde a una de las principales discusiones actuales que se relacionan con el denominado efecto heterogéneo (Duch y Stevenson 2005, 2008).

El estudio comparado que se aborda en esta investigación parte del objetivo de la verificación de hipótesis que han predominado en la perspectiva de análisis del voto económico. Para ello la presente

propuesta se basa en el análisis a partir del sistema de semejanzas que permitirá un conocimiento del fenómeno con resultados diferentes. De esta manera y para identificar el efecto del voto económico en el periodo objeto de estudio se aplican dos niveles que coinciden en la investigación que tiene dos fases estadísticas. Una se da a nivel agregado, se identifica el efecto de las condiciones económicas en el apoyo político al gobierno bajo contextos político-institucionales, de coyuntura política y de origen externo a la decisión gubernamental. Este se hace con análisis a nivel macro, siendo la unidad de análisis el país y la unidad de observación los bimestres para Colombia y los trimestres para Perú. Los datos proceden de GALLUP sede Colombia e IPSOS-APOYO de Perú, firmas encuestadoras que realizan telefónica y personalmente sus estudios de opinión pública.

En la segunda fase, con el análisis individual, por medio de la técnica de regresión logística, planteando la estimación de efectos de las características del electorado colombiano y peruano en la probabilidad de apoyar al gobierno a partir de los juicios de la situación económica. La unidad de análisis es el elector y la unidad de observación son las respuestas obtenidas a través de encuestas de opinión de Latinobarómetro y Latin American Public Opinion Project (LAPOP) de la Universidad de Vanderbilt, que ofrecen para el periodo 2002-2012 niveles de representatividad aceptables de las poblaciones de cada país.

En cada uno de estos análisis el apoyo político es la variable dependiente, la operacionalización cambia por razones de la naturaleza propia de cada nivel. De esta manera, en el análisis macro corresponde a las variaciones del dato agregado que tiene que ver con el porcentaje de encuestados que manifiestan aprobación a la labor del gobierno. En el caso del individual, corresponde a la respuesta individual que señale cada entrevistado de si aprueba o no la gestión del gobierno.



## **CAPÍTULO TERCERO**



## CAPÍTULO TERCERO

### EL CONDICIONAMIENTO DEL CONTEXTO EN EL EFECTO DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA SOBRE EL APOYO A LA GESTIÓN GUBERNAMENTAL EN COLOMBIA Y PERÚ (1985-2012)

En las últimas tres décadas, los países de América Latina han presentado cambios económicos relevantes. Desde finales de la década de 1980 se inició un periodo que se caracterizó por la implementación de las reformas estructurales por la gran mayoría de los gobiernos latinoamericanos y en algunos casos en medio de crisis profundas. En contraste, a partir de 2003 las tendencias favorables del crecimiento económico hacen de la región un polo atractivo para la inversión internacional. Estos cambios en el contexto económico y, en concreto, los diferentes desempeños económicos de muchos de los gobiernos, renuevan el interés por indagar el efecto de la economía en el apoyo al gobierno. De esta manera, mientras que investigaciones anteriores se enfocaron en el efecto de las adversas condiciones económicas y de la responsabilidad del gobierno, las más recientes han retomado el nivel de análisis macro para continuar con la exploración de la forma en que las condiciones cambiantes han incidido en otros contextos nacionales diferentes a los casos argentino, mexicano, peruano o venezolano, encontrando algunos resultados reveladores.

Los gobiernos en Colombia y Perú han debido responder ante diversos asuntos igual de prioritarios durante las últimas tres décadas: la economía y la seguridad. De esta manera, resulta interesante que recientemente, en contraste con los demás países de la región, registran tendencias favorables de crecimiento económico luego de haber afrontado la violencia política. No obstante, en cada país se han dado estilos diferentes de apoyo al gobierno de manera que han aparecido diversos interrogantes respecto a los asuntos sobre los cuales el electorado evalúa y apoya al gobierno. Así, algunos estudios han señalado la marginalidad de lo económico frente a la violencia (Kelly 2003, Arce y Carrión 2010) o la política insurgente (Weyland 2000).

El caso peruano ha contado con análisis de la referida relación para conocer la existencia de la influencia de la economía en el apoyo gubernamental (Stokes et al 1997, Carrión 1998, Weyland 2000, Arce 2003, Kelly 2003, Arce y Carrión 2010) tanto electoral como a la gestión. Así, la implementación de una política económica aperturista con elevados niveles de aprobación popular al gobierno atrajo la atención de diversos estudiosos (Stokes 2001a, Stokes 2001b, Weyland 2003). Contradictoriamente, el caso colombiano no ha suscitado tal interés probablemente debido tanto a la falta de datos de aprobación durante el periodo de reformas como a la ausencia de una crisis económica como la que enmarcó la implementación de las medidas liberalizadoras de la economía de mercado en Perú.

De esta manera, para el caso peruano diferentes estudios (Weyland 2000, Stokes 2001a, Kelly 2003, Arce y Carrión 2010) se han centrado sobre todo en sucesos relativos a eventos puntuales de su vida política sin llevar a cabo ejercicio comparativo alguno entre los diferentes momentos. Los zigzags en las decisiones políticas como los cambios de gabinete, los desastres naturales y las protestas sociales pueden tener un severo impacto en el apoyo gubernamental, como la prensa suele señalarlo, pero no han sido estimados sus efectos. Los casos en los que los gobiernos contaron con condiciones económicas favorables pero que, en el nivel de aprobación de su gestión, fueron afectados por crisis contextuales han sido comunes en el caso peruano. Es por ello que este impacto directo y contrario en dicho apoyo puede interpretarse de modo más realista cuando se dan cabida a otros elementos explicativos de carácter no económico pero que llegan a tener una incidencia a la hora de evaluar el apoyo al gobierno.

A continuación se analizan las condiciones contextuales que inciden en el apoyo al gobierno, en específico. La situación económica del país en Colombia y Perú durante el periodo 1994-2012 y 1985-2012, respectivamente. En concreto se identifican las características de dicho efecto y la incidencia que tiene, en el mismo, diferentes sucesos del contexto no económico. Se pretende verificar si las variaciones del apoyo responden según lo sostiene la teoría con respecto a la existencia de mejores o de peores resultados económicos, y conocer la forma en que otros contextos no económicos intervienen, si ha lugar. Por último, se pretende identificar las diferencias y/o semejanzas entre ambos países de los efectos económicos y los eventos contextuales que inciden en ellos.

Este análisis de nivel macro responde a los siguientes interrogantes ¿Qué condiciones económicas objetivas promueven o reducen el apoyo a la gestión? ¿Qué condiciones contextuales condicionan el efecto de la economía sobre el apoyo político al gobierno? ¿Cuáles tienen un efecto directo sobre el apoyo? ¿Cuáles son las diferencias del efecto contextual entre los países? Las respuestas se presentan en cinco apartados que inicia con una revisión de las evidencias empíricas para los casos, siguen algunas generalidades contextuales del periodo analizado y una descripción de los datos. Los dos últimos apartados son los resultados de los análisis y se concluye con una presentación final de los resultados más destacados y de mayor interés.

El análisis identifica el efecto de las condiciones económicas objetivas a pesar de la existencia de diferencias entre estos dos países. Los resultados económicos tienen efecto sobre la evaluación de la gestión gubernamental en ambos casos, siendo la inflación el que incide mucho más que los aumentos de la tasa de desempleo y el crecimiento del PIB, por tanto podría señalarse como uno de los más

sensibles socialmente hablando. También hay que resaltar que en Colombia los condicionantes de ese efecto de la economía son los momentos en los que se presentan eventos de violencia, los cambios de gabinete y los desastres naturales mientras que en Perú lo son las huelgas, los periodos electorales y la violencia. Aunque la violencia está presente como condicionante en ambos países juegan un papel diferente en el efecto de la situación económica sobre el apoyo, acentuando la reducción en Colombia y atenuando el impacto negativo en Perú. Estos resultados se obtienen aplicando análisis de regresión lineal para series temporales con la estrategia OLS con datos de opinión pública e información macroeconómica para Colombia en el periodo comprendido entre 1994 y 2012 y para Perú en el periodo que va de 1985 a 2012.



## I. El estudio del efecto de las condiciones de la economía sobre el apoyo político en Colombia y Perú: el predominio de los lugares comunes sobre la evidencia empírica

El panorama económico en América Latina a principios del siglo XXI dista bastante respecto al de la renombrada “década perdida”. Este contexto parece contradecir el argumento planteado por Echegaray (2005) puesto que ahora parece no dudarse que los beneficios económicos son responsabilidad de los gobiernos y que, por lo tanto, la bonanza económica contribuye a mantener e incluso incrementar el apoyo a su gestión. Entre los casos en que esto sucede destaca el colombiano pues además de mantener tendencias económicas positivas, sin haber pasado por profundas crisis económicas, ha estado bajo el complejo fenómeno de la violencia. Esto último ha contribuido a diluir el impacto monopolizador de la economía siendo en algunas oportunidades transversal a los problemas<sup>158</sup> económicos<sup>159</sup>.

El estudio del voto económico a nivel macro para los países de América Latina ha tenido un desarrollo dispar. Con la estabilidad y realización permanente de los procesos electorales los análisis se han dirigido a explicar el voto, entre otros, por el partido de gobierno (Remmer 1991, Echegaray 1996, Stokes 2001), por los partidos que nunca han ocupado el poder (Benton 2005) y la volatilidad (Robert y Wibbels 1999), entre otros. Por otra parte, han contado con una gran atención las investigaciones que abordan un mayor número de países, en tanto que estudio de área (Remmer 1991, Echegaray 1996, Przeworski et al 1999, Roberts y Wibbels 1999, Benton 2005, Jhonson y Ryu 2010, Lewis-Beck y Ratto 2013). Otros estudios de casos comparados destacables en los que no sólo se analiza el voto sino también el apoyo a la gestión son los de Stokes et al (1997), Coppedege (1995), Weyland (1998), Singer y Rosas (2005) y Rodden y Wibbels (2005). En ellos los países que frecuentemente están presentes desde una perspectiva a veces comparada son México, Argentina, Venezuela y Perú, de manera que estos países cuentan con un mayor avance de investigación<sup>160</sup>.

---

<sup>158</sup> Un día después de realizado el proceso electoral de 1994, el candidato perdedor Andrés Pastrana Arango, conservador pero que presentó su candidatura con el “Movimiento Andrés Pastrana Presidente”, realizó una rueda de prensa en la que dio a conocer unos audios en los que jefes del narcotráfico señalaban la supuesta financiación a la campaña del candidato liberal Ernesto Samper.

<sup>159</sup> Se hace referencia a la relación causal que algunos estudiosos de la violencia han abordado, las precarias condiciones económicas y la desigualdad de ingreso ha generado el caldo de cultivo para la violencia; o por otro lado, que la violencia ha condicionado un crecimiento económico mayor al generar restricciones para el ingreso de inversión privada.

<sup>160</sup> México (Klesner 1993, Villarreal 1999, Buendía 1996) o Perú (Weyland 2000, Stokes 1996, 2001, Carrión 1992, Arce y Carrión 2010, McClintock 1999, Panfichi 1997, Marcella y Downes 1999 estos últimos citados por Carrión 1999).

El reciente interés por abordar otros países ha permitido un mayor conocimiento del efecto del voto económico, aunque marginal, en otras realidades nacionales. De esta forma pueden citarse los trabajos de Luna (2002) para Chile, Singer (2005) para Ecuador, Anderson y Dodd (2005) para Nicaragua y Magaloni (2006) para México, que evidencian una preocupación más actualizada y acorde con la literatura producida con respecto a otras latitudes. Ahora bien, casos como el colombiano han sido poco estudiados desde el voto económico y mucho menos desde un nivel de análisis macro. De hecho, solamente el trabajo de Holmes y Gutiérrez (2012) ha explorado la relación de las condiciones económicas con respecto al apoyo analizando el efecto de variables económicas como el PIB y el desempleo, al nivel regional, sobre el voto al partido de gobierno.

Por todo ello, el estudio del voto económico para los países de América Latina no es novedoso aunque si es aún marginal para algunos, como el caso colombiano. En la actualidad se registra una gran variedad de enfoques y de hallazgos en los estudios de algunos países como Argentina, Brasil, México, Perú, Uruguay y Venezuela. Entre los trabajos identificados<sup>161</sup> para Perú, se observó un mayor interés por indagar el efecto del éxito de las políticas económicas o del apoyo a las mismas en el voto por el *incumbent* (Stokes 2001, Weyland 2000), dado el particular entorno de crisis y de reformas económicas. Aunque algunas de estas contribuciones también analizan el efecto en la aprobación del gobierno con el mismo argumento del efecto del apoyo a la política económica (Stokes 2001, Weyland 2000, Kelly 2005) o de las condiciones económicas (Arce 2003, Arce y Carrión 2010).

La aparente falta de efecto de los resultados económicos –ni positivos ni negativos- en el apoyo a los gobiernos en algunas fases según algunos de estos estudios<sup>162</sup>, plantea la posible injerencia de otros factores contextuales que atenuarían o promoverían tal efecto. Situaciones de crisis económica o de gobernabilidad han dado lugar al estudio de las fuentes de la legitimidad de ejercicio de los gobiernos, destacando el efecto de aquellas crisis en la continuidad gubernamental<sup>163</sup>. Los asuntos de política económica y sus resultados han ocupado un lugar relevante en el ejercicio del poder así como en su continuidad y no como una herramienta más de gestión, pero poco se ha indagado por su interacción con otros eventos que pueden minar el apoyo.

---

<sup>161</sup> Principalmente se decidió abordar los trabajos consignados en revistas indexadas o en libros netamente, no papers de congresos.

<sup>162</sup> Tampoco hay una postura unificada sobre el apoyo del desempleo pues Stokes (1999) identificó en principio un efecto anormal sobre el apoyo, es decir a menor desempleo menor apoyo; sin embargo, en un segundo estudio en el año 2001, sobre el mismo gobierno identificó un efecto importante y normal del aumento del empleo, aumentando el apoyo. Con respecto al efecto del crecimiento económico es menos claro pues Arce y Carrión (2010) no lo identifican Weyland (2000) si identifica un efecto sobre el voto, pero siendo la variable económica el PIB regional, no el nacional.

<sup>163</sup> Ver más del efecto de las medidas de política en general pero de la económica en particular en el estudio de Perez-Liñan (2007) y Mainwaring y Shugart (2000).



La forma en que se administra los recursos y si existe un ambiente de prosperidad ofrece un margen de estabilidad a los gobiernos aún con otras problemáticas sociales. En los países que son objeto de esta investigación la falta de inversión extranjera y la reducción de la producción nacional han sido objeto de preocupación gubernamental pues han sido relacionadas con la existencia del conflicto armado interno, principalmente; algo que es más relevante aún para el caso colombiano (Kalmanovitz 2011:227). De esta manera, la intervención gubernamental ante este tipo de crisis por los medios indispensables, así no sean del todo democráticos, puede hacerse aceptable para una mayoría de los ciudadanos que espera soluciones, en consecuencia respaldando públicamente al gobierno.

En la historia contemporánea de América Latina destaca el caso del gobierno de Alberto Fujimori. La mayoría de los analistas han destacado que su llegada al poder y la existencia de niveles de popularidad permanentemente elevados así como el neto apoyo electoral recibido se debieron a su estrategia exitosa antiterrorista -especialmente la llevada contra el grupo guerrillero Sendero Luminoso<sup>164</sup>- (Kelly 2005, Stokes 2001, Arce 2003) mientras que otros autores lo controvierten (Weyland 2000). El gobierno más similar con dicho patrón de apoyo fue el primer gobierno de Álvaro Uribe que en 2002 asumió el poder en Colombia como resultado de la inconformidad del electorado en la estrategia de paz del gobierno de Andrés Pastrana que resultó fallida<sup>165</sup>, sumado un contexto económico problemático de recesión con niveles de desempleo e inflación elevados. Así, su elección fue posible frente a la maquinaria más poderosa del tradicional Partido Liberal por la propuesta de una estrategia de lucha y confrontación a la guerrilla en lugar de la negociación de la paz (Losada et al 2003, Hoskin et al 2003). Sin embargo existe una clara diferencia entre ambos países referida a la presencia de una severa crisis económica en el caso del primer gobierno de Fujimori en Perú, una circunstancia que no aconteció en Colombia.

El caso peruano destaca por los numerosos estudios referidos al apoyo al gobierno durante los gobiernos de Fujimori los cuales obtuvieron evidencia de una valoración positiva y aumentos de apoyo a la implementación de políticas neoliberales. Esto en parte tuvo correlato en la propia dinámica de la vida política impulsada por el mismo presidente en cuyo gobierno desempeña un papel estelar las encuestas al ser ajeno a los mecanismos típicos de la democracia representativa. Por su parte, el caso colombiano es menos estudiado durante este periodo desde la perspectiva del apoyo, en buena

---

<sup>164</sup> Aunque otros estudiosos suelen combinar con los resultados positivos en la aplicación del programa económico en el primer mandato que permitió el control de la tasa de inflación y que promovió la estabilidad macroeconómica (Dancourt 2010: 244-246 )

<sup>165</sup> Aunque algunos estudios han señalado que sus electores le dieron su apoyo guiados por juicios más morales o éticos respecto a su imagen incorruptible y crítica a la corrupción política de los partidos tradicionales (Gutiérrez 2003a)

medida por la ausencia de datos para el gobierno de Cesar Gaviria<sup>166</sup>, durante el cual también se da la aplicación de tales políticas económicas. Solo se cuenta con información del último año del gobierno de este presidente, en los que registra niveles promedio del 60 por cien de aprobación a su labor, pese a algunos fallos en su estrategia contra el narcotráfico y a la oposición suscitada frente a las políticas de apertura económica.

En ambos casos las condiciones económicas se tornaron favorables a partir de mediados de la década de 1990. Por tanto su efecto en la aprobación a la labor del gobierno peruano destacó por la superación de la crisis, pero en el caso colombiano se mantuvo marginal ya que la sostenibilidad económica era menos relevante para los análisis ante la ausencia de una crisis económica del tenor de la que había asolado a Perú. Sin embargo, pese al amplio listado de estudios hasta el momento para este último país no es clara la influencia de la economía en la aprobación a los gobiernos peruanos pues algunas medidas como el éxito de las políticas activas de empleo que hacen que el desempleo disminuya o las que inciden en el aumento del salario real no traen consigo que se incremente la probabilidad del apoyo gubernamental (Stokes et al 1997:46, Kelly 2005)<sup>167</sup>. Mientras que, más drásticamente, para el caso colombiano algunos señalan la ausencia de efecto alguno de las preocupaciones económicas en el apoyo electoral (Hoskin et al 2003, Losada et al 2003). De esta manera, continúa con pocos avances la comprensión del complejo entramado del apoyo político a la gestión del gobierno.

De ahí que siguen sin conocerse las causas de los cambios en el apoyo político. Estos cambios son los que fundamentan y hacen relevante el estudio de las funciones de popularidad y el conocimiento de la incidencia de eventos a los que el electorado responde al momento de evaluar a un gobierno. Si bien el poder real del gobierno difícilmente puede ser medido por un *rating* de aprobación, es claro que para los gobiernos la identificación de los “sentimientos” del electorado frente a los hechos de un contexto determinado los induce a considerar los cambios del constituyente primario en sus decisiones (Stimson 1976).

Echegaray (2005) señala que a mediados de la década la mayoría de votantes de México, Argentina, Uruguay y Brasil estaban “apuntando el dedo hacia el gobierno” lo cual otorgaba validez a la

---

<sup>166</sup> Entre ellos están los estudios de opinión realizados por la encuestadora Yankelovich, desde mayo de 1992 bimestralmente. El primero de ellos, dos años después de la posesión presidencial, se registró un bajo nivel de aprobación a la gestión (36 por cien). Lastimosamente, sólo se cuenta con datos de prensa que registraron tal dato sin posibilidad de acceso a los resultados de la encuesta.

<sup>167</sup> Mientras que Kelly (2003) no identifica efecto de la inflación en la aprobación al presidente, Stokes et al (1997) si, como un efecto normal, es decir a mayor inflación menor probabilidad de aprobar.

exploración de los modelos económicos del voto en América Latina. Así, dadas las diversas facetas del comportamiento de la economía en las décadas de 1980 y 1990 se daba por descontada la responsabilidad de los gobiernos en América Latina en tal desempeño dada la centralidad del presidencialismo (1996: 606).

La relevancia de la economía en el ejercicio gubernamental en la actualidad contrasta con esas circunstancias pasadas, pues ahora está afectada principalmente por un contexto internacional en crisis que no se da en la misma medida en los países de América Latina que tienen unos resultados económicos favorables. Además, este ambiente económico positivo ha volcado la atención en los países aquí analizados no solo debido a sus tendencias favorables en el seno del conjunto regional sino, más concretamente para Colombia, ante la problemática del conflicto armado interno que su gobierno ha debido contrarrestar.

De esta manera, se considera que para obtener resultados interpretativos interesantes a la hora de contrastar la relevancia de lo económico en el apoyo gubernamental, reduciéndose el sesgo mencionado, se requiere de un periodo que incluya diferentes fases del ciclo económico que acojan momentos de recesión y otros de expansión, siendo el caso para el lapso 1985-2012 en ambos contextos<sup>168</sup>. Así, resulta de interés para el objetivo de este apartado puesto que dichos registros de recesión y prosperidad alternadas permitirán evaluar las hipótesis respecto a la existencia de pautas en la influencia de los cambios económicos sobre el apoyo al gobierno y el efecto que tienen eventos de diversa índole sobre aquella influencia.

---

<sup>168</sup> A excepción del año 2008 en la que ambas economías se vieron afectadas por la fase de recesión mundial que duró un año. Para la economía peruana inició en el primer trimestre de 2008 hasta los dos primeros trimestres de 2009 (Dancourt 2010: 226); en el caso de la colombiana se dio un estancamiento registrando un crecimiento del 2,5% (Kalmanovitz 2011:230) siendo propiamente la recesión entre 1998-1999.

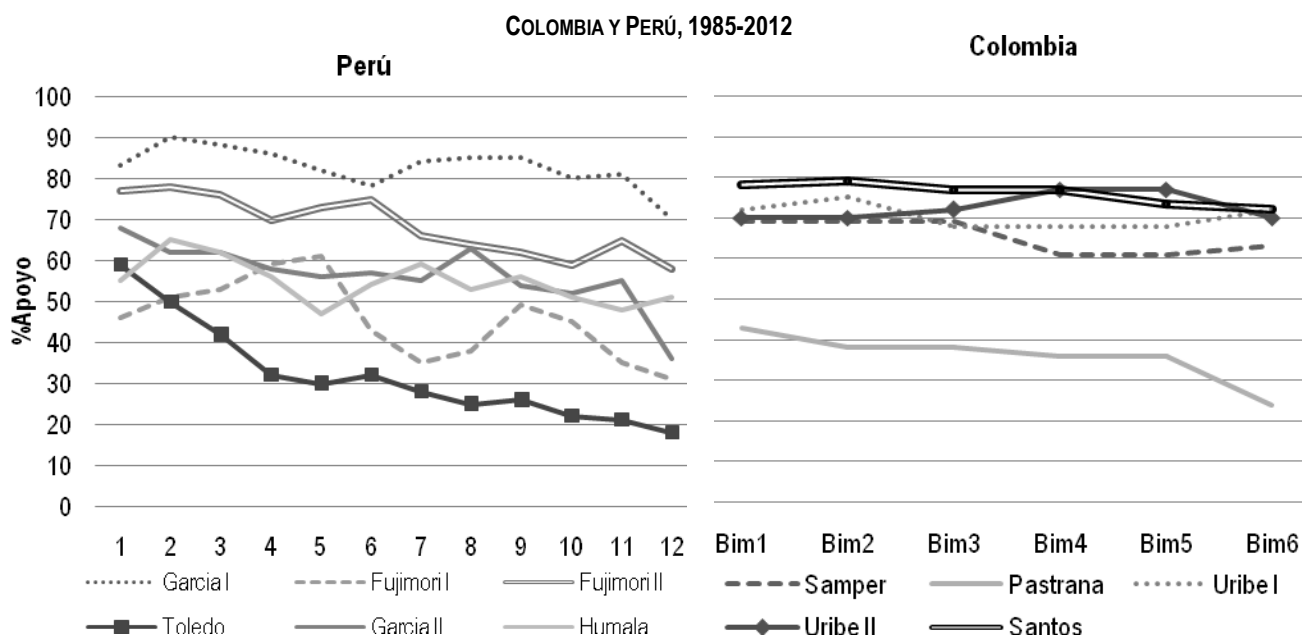


## II. El contexto de la gestión gubernamental en Colombia y Perú, 1985-2012

### a. Los cambios en el apoyo y el contexto económico

Es claro que el ritmo gubernamental difiere ampliamente de un momento a otro y que, por tanto, la evaluación a un gobierno en los primeros meses resulta diferente de su última etapa, además hay que tener en cuenta que en algunas circunstancias el periodo inicial abordado puede parecer un escaso margen de tiempo para evaluar el trabajo gubernamental. Sin embargo, la descripción de los cambios que sufre el apoyo gubernamental en el primer año de gobierno ofrece indicios interesantes respecto al nivel de apoyo inicial y sus cambios ulteriores. En general puede decirse que en la comparación entre Colombia y Perú se encuentran más semejanzas que diferencias entre los apoyos a sus gobiernos (ver gráfico 1). Así que, el nivel de apoyo con el que se ingresa señala leves diferencias entre los países, como sucede en el caso de los gobiernos colombianos cuya pauta son niveles de apoyo superiores al 60 por cien (Samper, Uribe I y II, Santos), con la excepción de Andrés Pastrana (1998-2002) que inició con un 49 por cien. Los gobiernos peruanos también tienen dos pautas, una en la que la mayoría de los gobiernos se agrupan con un nivel inicial de apoyo superior al 60 por cien con García I (1985-1990), García II (2006-2011), Fujimori II (1995-2000), y Toledo (2001-2006); y la otra, con registros iniciales menores al 60 por cien, que viene conformada por los casos de Humala con un 55 por ciento (2011-2016) y de Fujimori I con un 46 por ciento (1990-1995).

GRAFICO 1. PORCENTAJE DE APOYO A LA GESTIÓN EN EL PRIMER AÑO DE LOS GOBIERNOS



Fuente: elaboración propia a partir de GALLUP (Colombia) e IPSOS-APOYO (Perú).

El fenómeno de la pérdida del apoyo a lo largo del primer año es de destacar también. En el caso peruano la pérdida es continua con alguna volatilidad, mientras que en el colombiano la tendencia es la de mantener los niveles iniciales, con pequeños rangos de pérdidas de apoyo. Esta tendencia es similar para todos los gobiernos con la excepción del de Álvaro Uribe que tuvo incrementos bimestrales de 0,14 puntos porcentuales de aprobación y, lo que lo hace más interesante, que sucedió lo mismo para su segundo mandato.

De ahí que se pueden distinguir dos pautas de pérdida: en primer lugar una de carácter vertiginoso donde los que vieron menguar su apoyo rápidamente tuvieron pérdidas mayores a 10 puntos porcentuales, cuyos casos son Andrés Pastrana (Colombia) y Alejandro Toledo (Perú); y en segundo término otras de carácter paulatino cuando los que tuvieron tasas pequeñas de reducción se situaron entre 4 y 1,5 puntos porcentuales, en los que se identifican en orden de mayor a menor pérdida García II, Fujimori I, Fujimori II, Samper, Santos, Humala y García I. De ahí que un indicio claro del comportamiento del mantenimiento o de la pérdida de apoyo gubernamental es que un nivel mayor de apoyo inicial es un factor favorable, pero el determinante es asegurarse bajas tasas de pérdidas; sin embargo es de esperar que diferentes eventos sean más costosos en términos de apoyo que otros.

Los periodos denominados de “luna de miel” también tienen una duración variable. Así, para algunos gobiernos el primer cambio negativo de apoyo se da a los cuatro meses del ejercicio gubernamental (Toledo, Pastrana), o a los cinco (Humala); mientras que otros por su parte mantienen tendencias relativamente estables hasta los seis meses (García I y II, Fujimori I, Santos, Uribe I y II). Los casos excepcionales son los que logran mantener la tendencia favorable hasta el séptimo mes de gobierno (Fujimori II, Samper). Esta descripción del apoyo político a los gobiernos en Colombia y Perú, ofrece un panorama general de las pautas comunes en ambos países permitiendo identificar similitudes en gobiernos con algunas circunstancias comunes. No obstante, esta descripción queda incompleta si no se considera el contexto económico, principal factor de interés para este estudio. Con este propósito a continuación se revisan las condiciones macroeconómicas en ambos países durante el periodo de análisis.

## *i) Colombia*

El periodo comprendido entre 1994 y 2012<sup>169</sup> se inicia con los últimos meses del gobierno Gaviria dejando un panorama económico en el que la principal preocupación era el aumento del gasto público<sup>170</sup> (ver gráfico 2). De esta manera, el gobierno electo de Samper aunque se inicia con una situación económica favorable no va a asegurar un crecimiento económico a largo plazo. Algunos de los principales riesgos que se dan cita son la excesiva revaluación real de la moneda nacional<sup>171</sup> y el aumento del endeudamiento privado<sup>172</sup>. Por ello gran parte de su periodo gubernamental está inserto en un contexto de “euforia de gasto”, periodo que viene a situarse entre 1991 y 1997, en el que el aumento de los precios de los bienes raíces y de los activos financieros es rápido y que solo al finalizar su gobierno, en 1998, tienen una fuerte caída (Ocampo 2001:14). De ahí que, entre sus decisiones en materia económica figure la racionalización tributaria para aumentar el recaudo por medio de la subida del impuesto a la venta y a la renta para contrarrestar los problemas del incremento de la deuda pública<sup>173</sup>, interna y externa. Y también en las medidas de austeridad, aunque estas son un poco más tardías pues tienen lugar casi al finalizar su periodo de gobierno<sup>174</sup>.

Sus objetivos de gestión no quedan ahí pues también se encuentran la reducción del desempleo, la profundización del proceso de la llamada apertura económica del país, y la reducción de la pobreza. De todo ello los logros son parciales pues aunque no cambia el proceso en marcha de la integración de la economía internacional, la tasa de desempleo en varias ciudades va a superar el nivel del 10 por cien,

---

<sup>169</sup> Los datos disponibles sobre aprobación a la gestión del gobierno de la encuesta que realiza Gallup no cuenta con registros desde el año 1985.

<sup>170</sup> Esta última se derivaba principalmente por el crecimiento de las transferencias de recursos públicos a los departamentos establecido por la Constitución de 1991, principalmente (Junguito y Rincón 2007:270)

<sup>171</sup> Durante el gobierno de Ernesto Samper, un ambiente de incertidumbre respecto el comportamiento de la tasa de cambio y su influencia en la continuidad de la política de apertura económica fue el mensaje central. Así lo registraba la prensa nacional: “Cada mañana me levanto y recojo el periódico ya no miro el titular. Abro la sección económica y busco a cómo cerró la tasa de cambio”. Esas palabras, dichas por el presidente Ernesto Samper, reflejan de qué manera el tema de la revaluación se ha convertido en el instrumento por excelencia de mirar el éxito del gobierno en materia económica. Desde que en su discurso de posesión, el 7 de agosto, Samper afirmara que ‘los amigos de la revaluación son los enemigos de la apertura’, trazó una línea de conducta que no ha dudado poner en marcha” en la revista Semana de la edición del 05 de diciembre de 1994, <http://www.semana.com/economia/articulo/rio-revuelto/23661-3>.

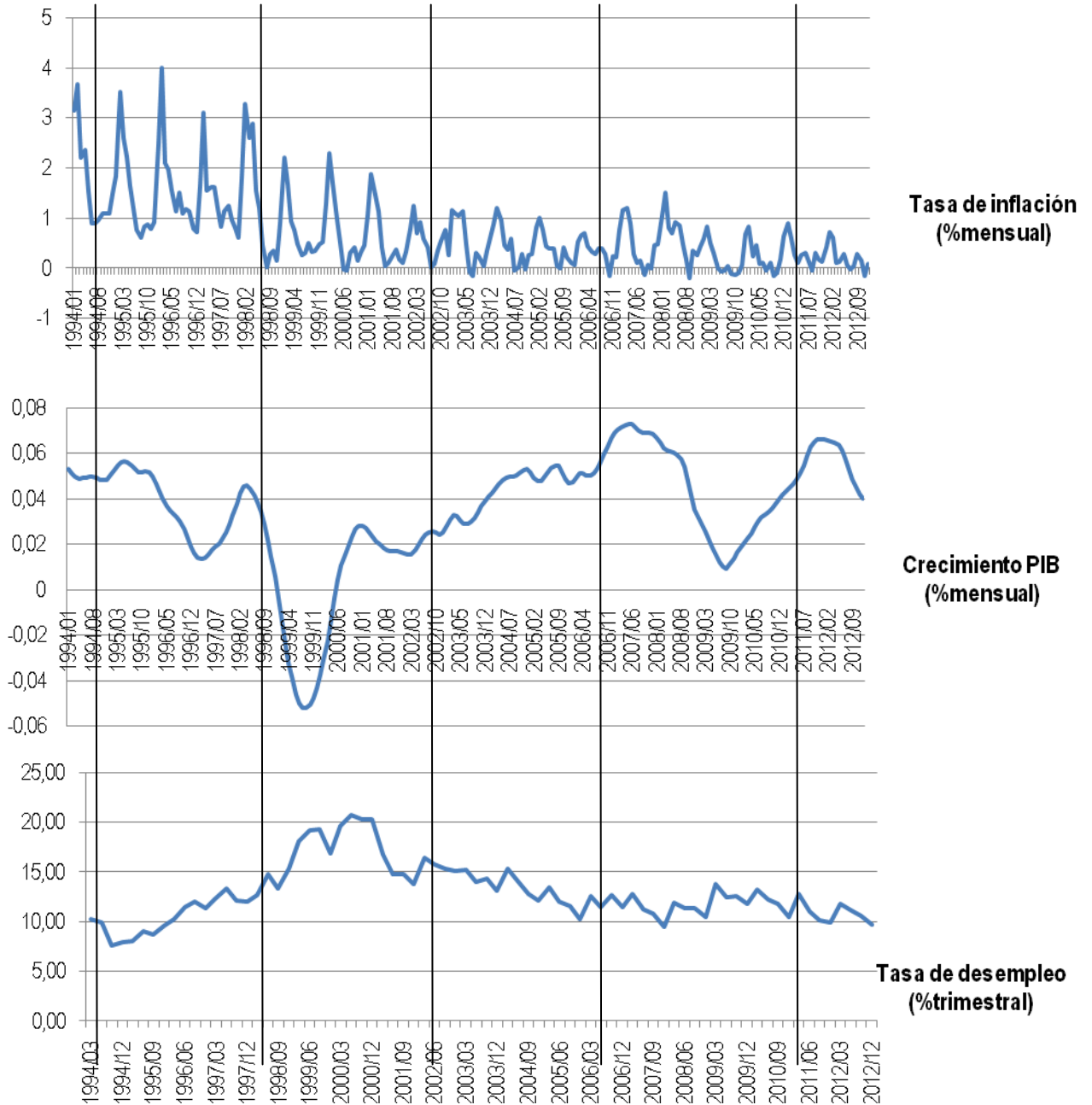
<sup>172</sup> Ocampo (2001:12-14) señala que la deuda externa aumentó 14 mil setecientos millones de dólares entre 1991 y 1997, en el que más del 90 por cien fue endeudamiento privado; por tal motivo afirma que la crisis que se gestó a principios de esa década se derivó de la avalancha de financiamiento internacional que generó una “burbuja” que estalló con la crisis asiática de 1998.

<sup>173</sup> La cual para diciembre de 1997 equivalía al 33,5 por cien del PIB (González 2002:146).

<sup>174</sup> En 1997 el gobierno central empezó a tomar medidas de austeridad con las que logró contraer el gasto (Ocampo 2001:23).

terminando su mandato con un 15 por cien a nivel nacional, constituyéndose en uno de sus principales incumplimientos<sup>175</sup>. Mientras que por el contrario los logros en materia social son su principal activo<sup>176</sup>.

**GRAFICO 2. CONDICIONES MACROECONÓMICAS EN COLOMBIA, 1994-2012**



Fuente: elaboración propia a partir de datos oficiales

<sup>175</sup> Así quedó registrado en el proceso de evaluación que se realiza al Plan de Desarrollo, documentos de ruta de los gobiernos que contienen sus compromisos electorales materializados en estrategias y objetivos, al finalizar el periodo: "Indicó que la mayor desilusión fue el plan para generar 1,6 millones de nuevos empleos. Por el contrario en tres años al número de desempleados se agregaron 314.000 más. Hay un faltante de por lo menos 1.150.000 empleos frente a lo prometido en el Plan de Desarrollo" (Nota de prensa, El Tiempo, 27 noviembre de 1997, ver: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-679060>)

<sup>176</sup> Por medio de la creación de programas como la Red de Solidaridad y la mejor focalización del gasto social a través del uso de sistemas de identificación de los sectores más pobres, la proporción de población urbana por debajo de la línea de pobreza se redujo del 47,3 a 39,1 por cien entre 1991 y 1997 (Ocampo 2001:27).



Aquel entorno económico favorable de inicios del gobierno Samper (ver gráfico 2) contrasta con el que para mediados de 1998 debe sortear el gobierno Pastrana con el aumento del desempleo por cuenta de la crisis (Ocampo 2001:28). Así su gestión estuvo enfocada, además del trascendental proceso de negociación con la guerrilla, a la disminución del gasto público y de la ineficiencia de asignación<sup>177</sup>, en un contexto en el que el sector hipotecario se resiente con el aumento de las tasas de interés que deriva en un aumento de la morosidad evidenciando los riesgos y las debilidades del sistema financiero<sup>178</sup>. La caída del sector de la construcción afectó al crecimiento económico en el primer año de gobierno así como también el aumento de la tasa de desempleo nacional (12 por cien en 1997 a 15,3 por cien en 1998) (Cárdenas 2002:8). De esta manera, este gobierno se abstuvo durante su labor de discusiones de cariz ideológico en esta materia (neoliberalismo-intervencionismo) manteniendo una línea pragmática respecto al pago de la deuda externa -cumpliéndola-<sup>179</sup> y con un claro objetivo de su gestión económica orientado a la promoción de las exportaciones, por medio de reformas estructurales a mediados de su mandato. Entre ellas destaca el cambio constitucional para generar el marco jurídico que hiciera posible la suscripción de acuerdos internacionales de inversión, y la reforma del sistema de regalías para incentivar la inversión en el sector energético, principalmente.

De esta manera, esta fase de dificultades económicas de la última década del siglo XX surgidas, en opinión de algunos, por el intento de combinar la apertura económica con una política social más activa sobre una nueva organización territorial del poder de carácter descentralizado (Ocampo 2001:12), tiene su punto álgido en 1999 y finaliza antes de iniciar el siguiente gobierno. Así que, para el año 2002 en el que resulta elegido Álvaro Uribe el contexto macroeconómico presenta una tendencia positiva de crecimiento del PIB<sup>180</sup>, un descenso de la tasa de desempleo y la inflación mantiene niveles bajos. No obstante, su objetivo de gestión está orientado a promover el crecimiento económico de largo plazo por medio de la recuperación de la seguridad y del ajuste de las finanzas públicas<sup>181</sup>. Al finalizar su primer mandato Uribe brinda resultados en la disminución de la tasa de desempleo que aunque no llega a la meta del 10 por cien ofrece una reducción de casi cuatro puntos porcentuales en comparación de 2002<sup>182</sup>. Con respecto al crecimiento del PIB, existe una tendencia positiva para 2006, pero luego de

---

<sup>177</sup> Junguito y Rincón (2007: 272).

<sup>178</sup> Cárdenas 2002:8.

<sup>179</sup> *Ibíd.*, pág. 9.

<sup>180</sup> A comienzos de 2002 se dio la última caída en el crecimiento del orden de 0,52 solo hasta 2005 volvería a darse un decrecimiento similar

<sup>181</sup> Así las principales acciones en el primer objetivo estuvieron orientadas al fortalecimiento de la Fuerza Pública, la inteligencia y la capacidad disuasiva; y la cooperación ciudadana. Y en el segundo, a la reforma regulatoria e institucional de los sectores minero e hidrocarburos, servicios públicos, transporte y telecomunicaciones orientados a la privatización. Según se declaró en el Plan de Desarrollo 2002-2006 (págs. 23 y 49).

<sup>182</sup> El sector de la construcción contribuyó significativamente a la generación de empleo aumentando en un 27 por cien el número de empleados en la rama (Presidencia de la República-Informe al Congreso. Objetivo 2, 2006:83)

una pérdida que se dio en 2005, siendo Colombia el país de América Latina que menos creció en ese año<sup>183</sup>, con dos caídas de 0,25 puntos (gráfico 2).

De esta manera, este auspicioso balance macroeconómico, entre otros aspectos, favoreció la reelección de Uribe para el periodo 2006-2010, periodo en el que sus objetivos van a estar enfocados a la consolidación de la seguridad y al desarrollo de la confianza inversionista. En este último rubro destaca que la inversión extranjera aumenta en 32 puntos porcentuales respecto a 2002<sup>184</sup>; mientras que el comportamiento del crecimiento económico, pese a que en el promedio durante sus dos mandatos fue del orden del 4,3 por cien, a principios de 2009 nuevamente la economía colombiana va a decrecer alrededor del 1 por cien. Asimismo, el panorama del desempleo tampoco ofrece los mejores resultados pues aunque se reduce a mitad del periodo logrando un 10 por cien, para finales de la administración vuelve a los niveles del inicio del gobierno que fue de 11,9 por cien (12,25 en mayo de 2010).

De esta manera empieza el último gobierno colombiano de este periodo. Juan Manuel Santos inició su mandato con unas condiciones económicas no del todo desfavorables, pero con el reto de disminuir la tasa de desempleo. Su gestión en este ámbito estuvo orientada a la promoción de la competitividad y de la productividad a través del fortalecimiento de los sectores agropecuario, vivienda, infraestructura, la innovación y el minero-energético. Así, se alcanzan los objetivos previstos para el primer año de gobierno con un crecimiento que se basa en el auge del sector minero, en el incremento de las exportaciones e inversiones de productos básicos que se ven impulsadas por el fuerte aumento de sus precios (OCDE 2013: 10). En ese primer año, también el nivel de la tasa de desempleo tuvo una reducción de 1 punto porcentual. Desempeño económico destacado que para mitad de su gobierno logra mantener, con tasas de desempleo e inflación a la baja, pero con pérdida del dinamismo en el crecimiento económico en aproximadamente 1,2 puntos porcentuales (4,7 por cien) respecto al año 2011.

---

<sup>183</sup> CEPAL 2011.

<sup>184</sup> Año en el que el volumen de inversión asciende a U\$2.134 pasando en 2009 a U\$7.200 (Presidencia de la Republica- Informe al Congreso, 2010:228).

## *ii) Perú*

La gestión de la política económica del primer gobierno de Alan García (1985-1990) que profundizó los efectos negativos de la caída de los precios de las materias primas en un entorno económico internacional adverso y luego las exitosas medidas económicas de Alberto Fujimori (1990-1995) promovieron al caso peruano como uno de los típicos en el análisis sobre la rendición de cuentas vertical basado en lo económico. Así, diversas investigaciones desde el voto económico han abordado el efecto del desempeño de los gobiernos en el manejo de la economía en el voto o en la aprobación de la gestión señalando, en lo que viene a ser la tendencia común, la falta de acuerdo en los hallazgos (Weyland 2000, Arce 2003, Arce y Carrión 2010).

La década de 1980 en el Perú estuvo marcada, en materia económica, por una falta de disciplina fiscal y por un conjunto de políticas expansivas y redistributivas que tenía como fin responder a las demandas de los sectores más bajos de la población (Parodi, 2011: 188). Esta última fue la principal característica del manejo de la economía en el gobierno García que heredó de su antecesor – Fernando Belaúnde- unas condiciones de crisis económica en las que el aumento de la inflación (87,6 por cien en 1985) y la volatilidad del crecimiento del PIB serían los objetivos a corregir<sup>185</sup>. Luego de los intentos por controlar el déficit fiscal adoptando varias medidas que terminaron con un viraje al liberalismo en el mandato siguiente (Parodi, 2011: 182).

De esta manera, el gobierno García tomó medidas de estabilización, conocidas como el Plan de Emergencia, que se orientaron a expandir la demanda vía mayores salarios, se congelaron los precios, se cerró la economía exterior y se manipularon los precios relativos con el fin de sostener la reactivación, la reducción de la inflación y la redistribución de los ingresos (Parodi, 2011: 197). Las cuales ofrecieron resultados, pero en el corto plazo pues terminaron acelerando el aumento de la inflación<sup>186</sup> y reduciendo el PIB (-8.8 en 1988 y -11.7 en 1989), además de la disminución de los salarios reales, por lo que se abandonaron en 1986. Estas condiciones continuaron empeorando<sup>187</sup> con la nacionalización de la banca en 1987, terminándose por adoptar medidas a finales de 1988 opuestas a las implementadas dos años antes.

---

<sup>185</sup> Durante el periodo de Belaúnde tuvo en los años 1982 y 1983 sendas caídas del PIB, -0,2 y -12,6 respectivamente.

<sup>186</sup> En 1986 su registro fue de 62,9 por cien casi duplicándose para el siguiente año, continuando vertiginosamente hasta el 2775,3 por cien en 1989 (Banco Central de la Reserva del Perú, Memoria 1995: 155ss).

<sup>187</sup> El desempeño positivo terminó debido a que las reservas que sustentaban el gasto público se agotaron (Cotler 2011: 537).

Con estas medidas ortodoxas la inflación mensual se redujo al 114 por cien en este mismo mes en el que se tomaron tales decisiones y continuó reduciéndose los siguientes meses hasta retornar al indicador con dos dígitos hasta inicios de 1989 (ver gráfico 3). Sin embargo, en ese año volvieron a implementarse las medidas iniciales de 1985 dándose de nuevo el aumento de la inflación, una mayor brecha externa y un déficit fiscal, lo que se convertiría en una terrible herencia para el siguiente gobierno (Parodi, 2011:222). Así que, Fujimori electo a mediados de 1990 emprendió una política claramente fijada en el libre mercado para salir de la crítica situación económica heredada que sufría de una inflación anual del 7.649 por cien. El “fujishock”, como fue conocido su conjunto de medidas de estabilización de la inflación<sup>188</sup>, fue implementado a los pocos días de asumir el cargo.

De esta manera, el primer gobierno de Fujimori llevó a cabo las reformas estructurales necesarias para abrir la economía peruana al comercio internacional y afrontó el pago de la deuda externa que era uno de los principales asuntos pendientes de la administración anterior y que fue renegociado y reasumido el pago<sup>189</sup>. Los resultados de tales decisiones empezaron a materializarse en el año 1991, con unas tasas de inflación mensuales de un dígito, empezando el año con niveles cercanos al 9 por cien y finalizando el año con 3,7 por cien. Continuando con una tendencia favorable, la inflación siguió descendiendo hasta llegar en 1994 al 1,5 por cien y el crecimiento del PIB retomó una senda positiva hasta el final del periodo (7,3 por cien).

Con estos resultados económicos, aunados a otros en materia de seguridad, Fujimori resultó reelegido en 1995 para un segundo periodo gubernamental hasta el año 2000. Sin embargo, las condiciones económicas se tornaron difíciles, pero esta vez por cuenta del déficit de la balanza comercial, derivada por las mayores importaciones que respondían a una mayor demanda interna. Así que, nuevamente en este periodo debió realizarse un programa económico especial, pero esta vez orientado al control de los efectos de una posible salida de capitales<sup>190</sup>.

De ahí que el principal de los resultados del programa fue la reducción de la demanda interna y con ello la caída en el PIB hasta 1996 (gráfico 3), evitando una crisis del estilo de la que por entonces se había producido en México (“Tequilazo”). No obstante, la economía peruana no logró sortear los efectos de

---

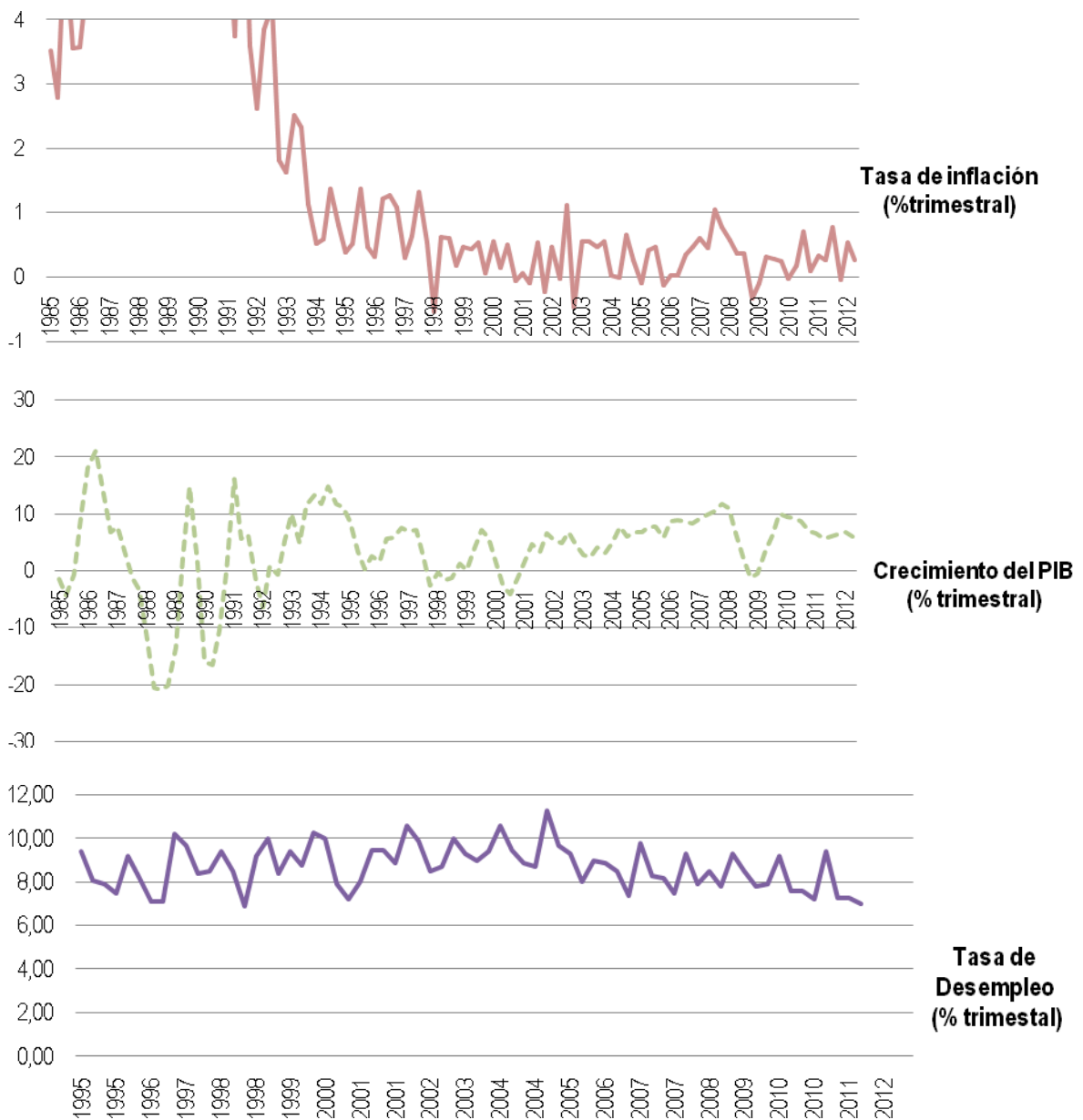
<sup>188</sup> Constituidos por cuatro elementos: la eliminación del déficit fiscal, el control monetario, la unificación y liberalización del tipo de cambio y la estabilización y corrección de los precios públicos. Ver más detalles de estas medidas y el contexto político en el que se desarrollaron en Parodi (2011).

<sup>189</sup> También se suma el proceso privatizador que en este primer gobierno sumó 72 en los sectores de energía eléctrica, telecomunicaciones, minería, industria y banca, ver más sobre estos aspectos de la política económica en la década de 1990 en Wise (2010: 248ss)

<sup>190</sup> El ingreso neto de capitales entre 1994 y 1998 fluctuó entre 3 y 6 por cien del PIB trimestral (Parodi 2011:342).

las crisis asiática, rusa y brasileña, reduciendo su nivel de crecimiento económico drásticamente en 1998, al igual que los otros países de la región. Solo hasta 1999 no se logró recuperar el crecimiento del PIB basado en el aumento de las exportaciones, tendencia que se mantendría hasta el tercer trimestre de 2000, periodo en el que resultó reelecto Fujimori. Comportamiento que cambiaría negativamente desde finales de 2000, hasta julio de 2001, debido a la retracción de inversión pública (González de Olarte, 2012: 310); lapso en el que renunciaría al cargo Fujimori y se nombraría un gobierno interino presidido por Valentín Paniagua.

**GRÁFICO 3. CONTEXTO MACROECONÓMICO EN EL PERÚ, TRIMESTRAL 1985:1-2012:4 (TRIMESTRAL)**



Fuente: elaboración propia a partir de datos oficiales

Así que, el nuevo gobierno elegido en las urnas en 2001 con Alejandro Toledo como presidente, tuvo como principales directrices no sólo continuar la línea neoliberal sino también reducir la pobreza. No obstante, su primera labor fue la de reactivar el crecimiento económico y reducir la inflación que había vuelto a incrementarse. Para ello se promovió el país como atractivo para los capitales extranjeros, se realizaron nuevas privatizaciones y definieron metas fiscales en concordancia con el FMI. El primer resultado fue una tasa de inflación de un dígito (González de Olarte, 2012: 312) que se sostuvo durante su mandato (ver gráfico 3). No obstante, las críticas al manejo económico estuvieron presentes desde varios sectores tanto políticos como académicos. De manera que los resultados positivos no se le adjudicaron a la política económica de Toledo sino a factores exógenos. A esta crítica se sumaba la insatisfacción de la población, pues pese a contar con unas condiciones macroeconómicas muy favorables, éstas no se veían transferidas al bienestar de la sociedad. Puesto que éste había sido uno de sus principales compromisos de gobierno, terminó convirtiéndose en un asunto clave al final de su quinquenio<sup>191</sup>.

Esta senda de crecimiento económico fue continua también para el gobierno de Alan García que volvió a su segunda presidencia tras su elección en 2006. García se comprometió a profundizar el modelo neoliberal confrontándose en la segunda vuelta electoral con Ollanta Humala que defendía una posición muy diferente en clave de nacionalismo económico y de cierto estatismo. Entre las principales decisiones de García estuvieron la búsqueda de tratados de libre comercio, la promoción y el mejoramiento de las condiciones para la inversión extranjera y el equilibrio fiscal, sin considerar el bienestar de la población (Murakami, 2013: 180). Sin embargo, a mediados de 2009 no estuvo exento de los efectos de la crisis internacional, de modo que se produjo una pérdida en el crecimiento, logrando recuperarlo antes de finalizar el año recobrando la tendencia positiva aunque no a los niveles anteriores (pasó de 10 por cien en el último trimestre del 2008 a 3 por cien en el mismo periodo de 2009).

El nuevo gobierno de Humala que inició en 2011 derrotando a la hija de Fujimori, contrario a las expectativas en virtud de la propuesta electoral que realizó en la campaña de 2006, no ha cambiado el modelo económico ni ha tenido un mal desempeño económico durante los dos primeros años de su mandato. Así que lo heredado de la administración García ha continuado con un crecimiento económico promedio del 6,2 por cien. Además, la inflación se ha mantenido por debajo del 1 por cien y con una menor volatilidad. De esta manera, uno de sus compromisos gubernamentales relacionado con

---

<sup>191</sup> Para algunos analistas como Gonzales de Olarte (2012) pese a que el gobierno llegó a tener menos del 10 por cien de apoyo entre la sociedad, esto no generó problemas de legitimidad como en Bolivia o Ecuador.

la continuidad del modelo económico ha estado cubierto con sus acciones orientadas a firmar y promover otros tratados comerciales, el más relevante y ambicioso es la Alianza del Pacífico al vincular a Perú con Chile, Colombia, México, Costa Rica con Estados Unidos y Japon. Asimismo, lo relacionado con la implementación de una política social también cuenta con relevantes avances, demostrando que ciertas mejoras en el bienestar si son compatibles con el crecimiento económico en un país.

*b. El contexto no económico del apoyo a la gestión del gobierno en Colombia y Perú, 1985-2012: ¿sólo la economía importa?*

La crisis de la deuda de la década de 1980 fue el hecho económico más importante que determinó, en algunos países, el cambio del modelo proteccionista a la apertura total de las barreras comerciales (Ocampo y Ross 2011: 15). Sin duda este contexto económico tuvo relevantes impactos en el ejercicio gubernamental en los países de la región, restringiendo decisiones de política en materia fiscal y monetaria. Este contexto ha suscitado diversas lecturas respecto a las posibilidades reales en el marco democrático para que un gobierno pueda lograr un equilibrio macroeconómico y a la vez realizar políticas en temas clave como la pobreza o la desigualdad social. De ahí que las medidas hayan sido objeto de crítica no sólo por las condiciones en las que los gobiernos de la época debieron implementarlas<sup>192</sup>, sorteando algunos la oposición social y política, sino también por su contribución a la ampliación de la brecha económica entre los segmentos de la población.

Durante el periodo de análisis del presente estudio para los gobiernos de la región, pero en particular para los de Colombia y Perú, hubo sucesos determinantes tanto en el cambio del modelo económico como en el proceso democrático regional. De esta manera, la inestabilidad económica estuvo enmarcada en el desarrollo de distintos fenómenos dentro de los que destaca notablemente el fortalecimiento de la acción de los grupos subversivos en ambos países. Así el conflicto armado interno se constituyó en una problemática de creciente magnitud durante las dos últimas décadas del siglo XX en ambos países, siendo la década de 1980 el más cruento de los periodos<sup>193</sup>.

---

<sup>192</sup> Sin embargo, algunos señalan que las opciones de política económica fueron diversas. Así si bien se observó convergencia en torno a políticas de austeridad fiscal, privatizaciones, liberalización comercial y desregulación económica, las diferencias entre los países que las implementaron se dan en términos de ritmo y alcances. Para más información en Torres (1998) analiza las opciones de política de esas décadas en América Latina. Sobre el efecto de las reformas neoliberales en la democracia en la región, véase Weyland (2002)

<sup>193</sup> En el caso colombiano esta época tuvo especial síntoma de inestabilidad social dada la ampliación del efecto del narcotráfico tanto en la vida social como en la política, ver más en Pecaut (1997), Alcántara e Ibeas (2001:35-39), Gutiérrez (2003a:301), Carrillo (2011:28-30), Medina (1997:58). Para el peruano, el fortalecimiento de Sendero Luminoso en esta

En el caso peruano, se intensificaba el ambiente de crisis de gobernabilidad dada la agudización de la crisis económica que venía gestándose desde el gobierno de Belaúnde (1980-1985). Contrastaba aquella condición con la colombiana, en donde como ya se ha señalado, a pesar del impacto de la crisis de la deuda, la economía del país pareció resistir mejor a los efectos de la misma. Algunos autores señalan la posible capacidad de resistencia de la economía dado el efecto que tendría el comercio ilegal de estupefacientes (Kalmanovitz 2011). Asimismo, otros como Ocampo (1992:3) señalaban la paradoja colombiana para cualquier observador, basada en la conjunción de gran estabilidad macroeconómica, con la mejoría de indicadores sociales, a lo que se añadía el hecho de tratarse de un país con una de las tradiciones democrática y civilista más consolidada de la región, pero con manifestación crónica de violencia política.

Los gobiernos de esta fase de reformas (1990-1995), Gaviria en Colombia y Fujimori en Perú, como ya se señaló, llevaron a cabo la implementación de políticas económicas diferentes a las de sus antecesores -Betancurt y García, respectivamente,- pero a diferencia de éstos, esta vez en línea con el contexto regional. Sin embargo, el contraste del caso colombiano destaca del peruano, puesto que no estaba inmerso en una crisis económica mientras ejecutaba la profundización de la apertura económica y contaba con un entorno político favorable sostenido por los cambios político-institucionales del proceso constituyente del año 1991. Contrario a las condiciones azarosas en las que se produjo el cambio constitucional peruano.

De esta manera, el ambiente social y político en Colombia tuvo niveles altos de evaluación positiva del gobierno que parecía estar cumpliendo con su promesa de renovación política<sup>194</sup> (ver gráfico 4). Así la nueva carta constitucional colombiana en el año 1991 incorporaba elementos de democracia participativa y abría espacios de participación política para los sectores y actores desarmados antes armados ilegales, entre otros<sup>195</sup>. Aunque también se implementaron medidas para la apertura de las barreras al comercio exterior, el rechazo fue marginal<sup>196</sup> entre la sociedad<sup>197</sup> ni por los partidos de

---

década ha sido ampliamente estudiado y contrastado por Burt (2011) quien estudia el proceso de formación y fortalecimiento, así como la influencia de las características del régimen.

<sup>194</sup> Cesar Gaviria Trujillo resultó elegido como presidente en 1990 cuando fue elegido como candidato oficial vía elecciones internas en el Partido Liberal reemplazando a Luis Carlos Galán asesinado nueve meses antes de las elecciones presidenciales (Freidenberg y Sánchez 2002)

<sup>195</sup> Es el caso de las comunidades étnicas afrocolombianas e indígenas. (véase más al respecto en Carrillo, 2011)

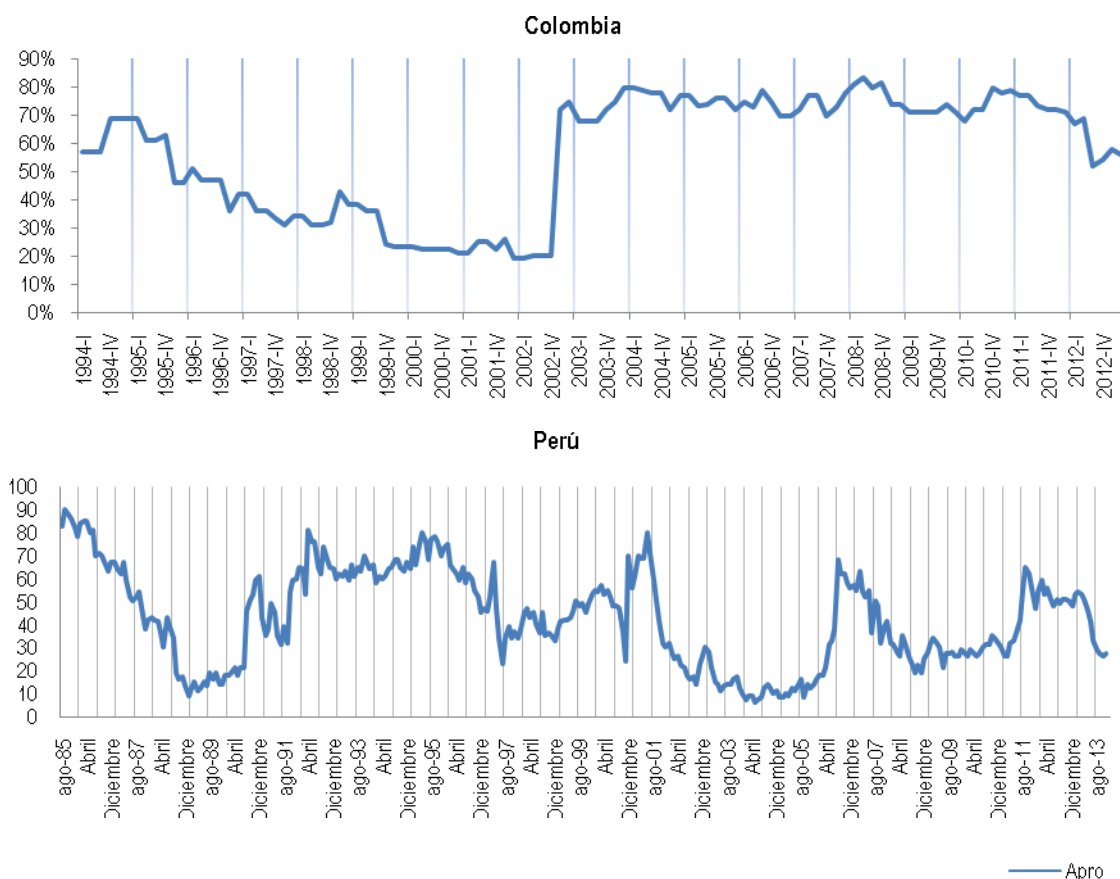
<sup>196</sup> Aunque se produjeron eventuales protestas sociales estas se enfocaban al rechazo del racionamiento energético (Archila 2002:80)

<sup>197</sup> Aunque no se cuentan con datos sistemáticos de los niveles de apoyo político a la administración Gaviria, algunas encuestas de opinión aplicadas en algunos momentos señalan una tendencia creciente en el apoyo, de 26 por ciento en



oposición (Torres 1998). Similar situación tuvo el gobierno de Fujimori, aunque las condiciones económicas distaban claramente, pero los altos niveles de apoyo del electorado a las medidas de liberalización económica contrastaron, por ejemplo, con los de los gobiernos en Argentina, Ecuador o Venezuela en donde también se produjo el cambio de política económica (Stokes 2001a).

**GRÁFICO 4. APROBACIÓN A LA GESTIÓN EN COLOMBIA Y PERÚ, 1985-2012**



Los registros corresponden al total de las respuestas “APRUEBA” a la pregunta “¿usted aprueba o desaprueba la forma como \_\_\_ se está desempeñando en su labor como Presidente?” (Gallup, Colombia) y “¿aprueba o desaprueba la gestión del presidente \_\_\_?” (Ipsos-Apoyo, Perú)

Fuente: elaboración propia a partir de IPSOS-APOYO y GALLUP

Los gobiernos en Colombia y Perú debieron responder a sucesos de otra índole, como suele ser común en el ejercicio del poder. Además de la gestión de los asuntos económicos, destacaron eventos contingentes como los escándalos de corrupción o los desastres naturales. De los primeros resalta que

junio de 1992 al 53 por ciento en julio de 1993 (nota de prensa <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-133566> y <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-189368> Consultadas en junio 05 de 2013).

en el periodo 1995 a 2000, cuyos gobiernos tuvieron acusaciones de corrupción<sup>198</sup>. En ambos casos hubo una notable pérdida del apoyo por parte del electorado, aunque más marcada en el caso colombiano, que tuvo promedios de 0,64 puntos de pérdida de apoyo cada bimestre, así luego de iniciar con 69 por cien terminó el mandato con un 33 por ciento<sup>199</sup> (ver gráfico 4).

Los cambios del apoyo para el gobierno en Colombia en este periodo parecían sincronizar también con el desempeño de la economía cuando el desempleo se incrementaba y la inflación era volátil (grafico 4). Por tanto el efecto del escándalo pudo reforzar la importancia del estado de la economía. Mientras que para el caso de Fujimori, un caso que ha sido más asiduamente estudiado (Carrión 1999, Weyland 2002, Stokes et al 1997, Stokes 2001, Kelly 2005) estos eventos no se han considerado en estos estudios. Una mayor atención han tenido los eventos de coyuntura política como el autogolpe que el presidente peruano dio en abril de 1992 al disolver a los otros dos poderes del estado, por ejemplo.

Aunque tampoco está claro el efecto de las condiciones económicas sobre el apoyo al gobierno para el caso peruano, puesto que mientras algunos autores señalan un efecto de la inflación (Stokes 2001a, Arce y Carrión 2010) para otros carece de relevancia sobre el apoyo (Kelly 2003). No obstante, en la mayoría de estos estudios han estimado los efectos de las condiciones económicas de manera aislada al efecto de estos eventos.

Otros eventos de origen externo a los gobiernos<sup>200</sup>, de relevancia en relación con la gestión del gobierno, son los desastres medio ambientales, dado su carácter contingente y de potente efecto social y económico. Estos son determinantes si los gobiernos demuestran capacidad de gestión gubernamental. La respuesta a las necesidades de la población afectada toma tal relevancia mediática que presiona la reacción gubernamental. Entre los que se destacan en el periodo de análisis, y de más claro impacto económico y social, fueron principalmente los fenómenos del Niño<sup>201</sup>, la Niña y terremotos. El primero dio lugar a racionamientos de electricidad y agua potable en Colombia, pero tuvo un menor impacto en Perú debido a un plan de previsión que el gobierno elaboró seis meses antes de

---

<sup>198</sup> Si bien en el caso del gobierno de Ernesto Samper (1994-1998) se originó desde inicios de su administración por la financiación a su campaña electoral, en el de Fujimori (1995-2000) se presentaron diversos pero sin trascendencia y sólo el de mayor impacto, por corrupción política, se hizo público a finales de su segunda administración.

<sup>199</sup> Es claro que Fujimori contó con apoyo político-electoral suficiente que le permitió lanzarse a disputar un tercer mandato (54,33 por ciento de promedio en el primer semestre de 2000), pero la presión política y social finalmente terminó por hacerle abandonar el cargo pero contando con 44,7 por ciento promedio en la aprobación cuatro meses antes de su renuncia por fax en noviembre de 2000.

<sup>200</sup> Se consideran aquellos que están fuera del alcance y voluntad de la acción gubernamental para su manifestación.

<sup>201</sup> Es un fenómeno climático que tiene como principales manifestaciones la reducción de las lluvias y aumento de la temperatura, por lo que en caso colombiano su efecto se reflejó en el descenso de los niveles de los caudales naturales de los cuales las plantas hidráulicas generaban el 76 por ciento de la generación eléctrica del país (CEPAL-GWP, 2001:48).

la manifestación del evento natural (Zapata y Sueiro 1999). Sin embargo, otros eventos como los terremotos también fueron sucesos relevantes durante el periodo en ambos países poniendo a prueba al gobierno de Pastrana (1998-2002) en Colombia y al de Fujimori, en sus dos mandatos (1990-1995 y 1995-2000).

Un ejemplo claro de cómo estos hechos afectaron el apoyo al gobierno en relación con los fenómenos atmosféricos fue el de Belaúnde en su segundo mandato (1990-1995), quien proyectó una imagen de parálisis y dubitación (Zapata y Sueiro 1999:13). No obstante, también los gobiernos pueden sacar ventaja de estos sucesos pues aunque sean fortuitos<sup>202</sup> sus efectos negativos pueden ser amortiguados<sup>203</sup>. Es el caso de Fujimori que en ambos periodos el fenómeno atmosférico estuvo presente y del cual sacó provecho con su presencia en los lugares con peores efectos como un socorrista más<sup>204</sup>.

De esta manera, otros eventos que derivan de las relaciones públicas hacia el exterior también juegan un rol importante sobre todo en un contexto en el que la credibilidad económica se derivaba de la situación de la violencia política. Un ejemplo son los periodos gubernamentales de Andrés Pastrana y de Alejandro Toledo que desarrollaron una política exterior con prioridad a la hora de restablecer relaciones, entre otros, con Estados Unidos, luego de que sus antecesores hubiesen desgastado la credibilidad ante este país. Para ello en el caso del primero, con su propuesta de diálogo con la guerrilla logró hacer confluir a gobiernos de otros países para hacer parte de la negociación de la paz. En el caso del segundo, una estrategia concentrada en suscribir tratados comerciales y a su vez recursos de cooperación para adelantar programas para la disminución de la pobreza fue una clara política hacia afuera. Sin embargo, este tipo de acciones se diluyeron en el transcurso del tiempo siendo sólo resaltadas por los medios de comunicación en ciertas ocasiones. De otro lado, hechos como la amenaza o la efectiva confrontación armada con otros países, que han sido ampliamente estudiados para otros casos, y que tienen más clara su rango temporal de duración han señalado un efecto relevante para Perú (Kelly 2005). De este tipo de circunstancias, durante el periodo destacan sucesos coyunturales que podrían haber promovido el apoyo basado en la exacerbación del

---

<sup>202</sup> Debido a los fuertes impactos socioeconómicos de los dos últimos eventos a finales de la década de 1980 y luego en la siguiente, análisis de la frecuencia de estos en la región andina han identificado que ambos fenómenos tanto del Niño como de la Niña son ocasionales, irregulares y aperiódicos (ver más en el informe de la Comunidad Andina 2011)

<sup>203</sup> Buscando la visibilidad en momentos preelectorales, por ejemplo. Un caso internacional que viene en esta línea son las inundaciones del otoño 2013 en Alemania antes de las elecciones.

<sup>204</sup> Así lo registró la prensa internacional "Desde finales de 1997, se ha vuelto frecuente ver a Fujimori vestido con pantalones vaqueros y botas de plástico rescatando a damnificados y entregando víveres. Mientras muchos aplauden sus esfuerzos con los desfavorecidos, sus detractores dicen que está explotando su imagen con miras a una posible reelección dentro de dos años" El País, febrero 23 de 1998.

nacionalismo, siendo los casos más destacables el conflicto armado en la frontera con el Ecuador por parte del gobierno de Fujimori, el conflicto diplomático entre el gobierno de Uribe y los gobiernos de Ecuador y Venezuela, o la pérdida de certificación por parte de EEUU a Colombia en la lucha contra el narcotráfico durante el gobierno de Samper.

Los eventos de la política doméstica también son relevantes a considerar, entre ellos se consideran los conflictos interinstitucionales del Ejecutivo con otros actores políticos o representantes de instituciones, miembros de las Fuerzas Armadas u otros representantes políticos. En algunos casos los enfrentamientos<sup>205</sup> parecen desacreditar el carácter democrático de los gobiernos que, para el caso colombiano, se hizo evidente en el segundo periodo de gobierno uribista con la Corte Suprema de Justicia o con otras autoridades de representación de relevancia nacional, como el Alcalde de la capital del país. En otros casos estas diferencias públicas también dependen de quien sea el otro actor involucrado, pues en el caso de los gobiernos peruanos la relación con las Fuerzas Armadas ha sido tensa derivada de decisiones gubernamentales como los relevos de militares y la reorganización de ciertas instancias institucionales, entre otros sucesos. Todo ello ha contribuido a generar claros pulsos por el poder con un actor que en el caso del sistema político peruano ha tenido una gran relevancia<sup>206</sup>.

En este sentido existen dos tipos de eventos de este contexto de origen externo, como las luchas sociales, en específico las laborales, y los sucesos de violencia. Estos que cuentan con un carácter muchas veces sorpresivo ponen a prueba la capacidad de respuesta del gobierno para resolverlos. Esta situación se observa con mayor claridad con las protestas laborales ya que las huelgas generales que tienden a dilatarse pueden poner en evidencia la falta de consenso, al igual que las que son removidas por medio de la acción excesiva de las fuerzas públicas resquebrajan la confianza institucional.

En el caso peruano, que tuvo experiencias de dictaduras militares como no se dio en Colombia, el costo político de este último tipo de estrategias es claro siendo un claro ejemplo la segunda administración de Alan García que aplicó tal medida para controlar una marcha indígena-campesina y que terminó siendo un caso de abuso de autoridad militar y fuertemente criticado por la sociedad<sup>207</sup>. Para el caso colombiano, los gobiernos que se enfrentaron a huelgas generales y “paros indefinidos”,

---

<sup>205</sup> Los enfrentamientos se refieren o bien a declaraciones públicas en las que se critique a tales instancias de poder o actores políticos, o a la crispación de las relaciones entre instituciones o actores, señalados por la prensa.

<sup>206</sup> En la historia de la política peruana se registran dos periodos de dictaduras militares y un relevante rol durante gobiernos civiles, el más claro ejemplo es el autogolpe de Fujimori.

<sup>207</sup> El caso Baguazo tuvo gran trascendencia debido a la muerte de algunos miembros de la protesta desarmados en una maniobra de control de la fuerza pública siguiendo las instrucciones de diluir la protesta con cualquier medio

más frecuentes fueron los gobiernos de Samper y Pastrana, aunque con reivindicaciones diferentes, pues el primero con el refuerzo al modelo neoliberal continuó la acción privatizadora más el alza de salarios a algunos sectores dejando de lado a la rama judicial, generándose el primer paro judicial con más de dos meses de inactividad total. Y en el segundo, por el polémico “despeje” de una parte del territorio nacional para realizar los diálogos con la guerrilla y por la marginalidad del sector agropecuario en las políticas estatales<sup>208</sup>.

De igual forma, los hechos de violencia política ponen en entredicho la capacidad del monopolio de la fuerza que en estas sociedades tiene tanta relevancia. Así, hechos relacionados con ataques a la población civil, como bombas, secuestros o asesinatos selectivos generan un ambiente de incertidumbre y desasosiego si los gobiernos no toman medidas que se consideran necesarias para recuperar la tranquilidad diaria<sup>209</sup>.

Otros contextos de carácter no contingente, son aquellos que se generan a partir del diseño institucional. Es así como la fecha de las elecciones y de la posesión presidencial marcan el cambio, tanto señalando los últimos meses de gobierno y el proceso de transferencia de poder como el inicio de un periodo en el que el “nuevo” gobierno gozará de la euforia electoral. Estos momentos electorales y especialmente la fase “de gracia” o de luna de miel pueden favorecer el incremento de apoyos aún bajo condiciones adversas o mantenerlos.

De esta manera, hay un lugar común respecto a que los gobiernos en las llamadas lunas de miel pueden emprender medidas que en tiempos ordinarios generaría pérdidas de apoyo importantes. De la luna de miel suele señalarse que dura entre los cuatro o seis primeros meses de gobierno (Arce y Carrión 2010), aunque los medios de comunicación tiendan a hablar de los “primeros 100 días”. No obstante, la duración no parece tan clara en la realidad.

Otros eventos como los relacionados con la coyuntura del escenario político del gobierno, por ejemplo, los cambios en el gabinete ministerial y el lanzamiento de una iniciativa o política pública, pueden tener un mayor efecto. Es el caso en Perú en donde el cambio del Jefe de Gobierno por parte del presidente

---

<sup>208</sup> Así fue registrado a finales de 1999 y 2000 por la prensa nacional: “Protesta campesina [...] Los manifestantes, quienes se concentraron a la altura del embalse de El Sisga, protestaron por la falta de apoyo de parte de las autoridades estatales hacia el sector agropecuario” y “El Magdalena Medio, en pie de lucha contra la posibilidad de despejar tres municipios para la convención del ELN, tiene al gobierno en medio de una encrucijada” (<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1218946> y <http://www.semana.com/nacion/articulo/bomba-tiempo/42792-3>, recursos consultados el 13 de junio de 2013)

<sup>209</sup> No hay duda que las confrontaciones armadas entre grupos armados ilegales y fuerzas militares son hechos que también permiten apreciar la magnitud de los conflictos, sin embargo la frecuencia con la que suceden pueden generar en la población una sensación de rutina y de trivialización de la violencia y por tanto un menor efecto en el apoyo.

es una señal de su liderazgo, pero, al mismo tiempo, resulta desfavorable para la opinión pública si se realiza con frecuencia. Sin embargo, no todos siempre tienen el mismo efecto en el apoyo; el cambio total de gabinete, que proyecta un Ejecutivo con poder político y partidista, puede incrementar el apoyo sustancialmente en un momento específico, pero su impacto en el apoyo puede ser momentáneo.

Estos diferentes tipos de eventos ofrecen escenarios variados que pueden incidir en el efecto de la situación económica sobre el apoyo a la gestión del gobierno. En ese sentido, el contexto difiere si hay un suceso de violencia política cuando hay un contexto económico favorable que si se está en una fase de recesión o crisis. Esta es la principal inquietud que guían las expectativas y análisis de este capítulo. De esta manera, interesa conocer cómo es el efecto de estos eventos en el apoyo, cuáles condiciones amortiguan y/o incrementan el impacto de la economía, cuáles condicionan más y menos tal impacto.

### III. El apoyo a la gestión gubernamental: La incidencia de lo deliberado y lo contingente en el efecto del contexto económico

Los eventos específicos aunque pueden tener un efecto directo en la evaluación que se realice al desempeño del gobierno también pueden modificar la relevancia que tenga el contexto económico sobre esta evaluación. Es el caso de los eventos de cambio de gabinete y los periodos de luna de miel. De esta manera, periodos electorales pueden actuar destacando la situación económica, mientras que los periodos de luna de miel pueden atenuar la importancia que tenga la situación económica para evaluar al gobierno. Efecto que no se traduce en que la economía no importe cuando el nuevo gobierno inicia labores, pero sí que panoramas económicos negativos o positivos no tendrán un impacto tan relevante como el que puede tener una vez esta fase finalice.

Así que, algunos eventos tendrán un efecto atenuante de la situación económica y otros fortalecedor. Aunque aquel efecto atenuador, por ejemplo, puede ser mucho mayor en unos contextos que en otros, es el que puede tener los desastres naturales o los eventos de violencia que será mayor que el que puede generar los momentos de luna de miel y los conflictos internacionales. El efecto del incremento fuerte y leve también puede darse con eventos relacionados con las huelgas, los cambios de gabinete y elecciones presidenciales. Los primeros aumentarán el impacto de la situación económica en el apoyo más que los segundos, dado que las reivindicaciones económicas suelen ser lo más usual.

Así que, el análisis se realiza con datos de opinión pública. Estos datos de carácter bimestral para Colombia y mensual para Perú, proceden de encuestadoras locales que realizan tales estudios con esta frecuencia<sup>210</sup>. La variable dependiente del apoyo político al gobierno es el porcentaje de encuestados que manifestaron aprobar la gestión del gobierno. La situación económica se estima con los datos de las variables económicas que en la agenda de investigación del voto económico han sido destacados como medidas más aproximadas para evaluar el efecto: el crecimiento del PIB<sup>211</sup>, la variación del índice de precios al consumidor (inflación)<sup>212</sup>, la tasa de desempleo<sup>213</sup> y la tasa de cambio

---

<sup>210</sup> En Colombia la encuestadora GALLUP varía el método de aplicación (telefónicamente y cara a cara) en las cinco principales ciudades capital del país con frecuencia por lo general bimestral, en Perú es mensual y se aplica personalmente principalmente en Lima por la empresa IPSOS-APOYO, así que se ha tomado el porcentaje cada trimestre.

<sup>211</sup> Corresponde para Colombia al registro mensual del crecimiento anual acumulado cuatro trimestres del PIB reportados Banco de la República, y al registro trimestral del Banco Central de la Reserva del Perú como PBI real (base 1994)

<sup>212</sup> Esta serie para Colombia se obtiene de las variaciones porcentuales mensuales de los datos procedentes del Anuario Estadístico del Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE (base 1994). La serie para Perú corresponde a la variación porcentual mensual del IPC-Lima reportada por el Banco Central de Reserva del Perú (base 2009)

de la moneda local respecto al dólar, datos se han obtenido a partir de fuentes oficiales<sup>214</sup>. En el caso de los datos colombianos se ha calculado a partir de éstos las series que se trabajan bimestralmente. Para el caso peruano la serie de apoyo se ha construido con el registro de cada tres meses.

Se concuerda con Mueller (1970) respecto a la relevancia de escapar del peso histórico de algunos eventos y en su lugar indagar y registrar aquellos eventos que destacaron en el transcurrir de los periodos de gobierno. Así para conocer si durante los diferentes contextos el efecto de las variaciones de la economía es menor o mayor sobre el apoyo al gobierno; se contrastan eventos de tres contextos: i) político-institucional, ii) coyuntura política, y iii) de origen exógeno. Estos han sido creados a partir de la revisión de prensa local con relevancia nacional de todo el periodo.

Del contexto político-institucional, son el periodo electoral de las elecciones presidenciales (ELEP), el periodo postelectoral de luna de miel corto, de cuatro meses (HM4) para el caso colombiano y de tres meses (hm3m) para el peruano, y largo de seis meses (HM6) para ambos. Del contexto de coyuntura política o político-contingente son incluidos, los cambios en el gabinete ministerial (GAB).

En los de coyuntura política también se consideran los eventos de las relaciones públicas, se incluyen los vinculados a las relaciones internacionales como las crisis diplomáticas o los conflictos armados con otros países (CONFINTER). Adicionalmente, se consideran otros eventos, no incluidos en análisis precedentes, en su carácter de hechos relacionados con el contexto de origen exógeno a la decisión del gobierno, como la protesta nacional o las huelgas generales (EPROT)<sup>215</sup>, las calamidades públicas como desastres naturales o epidemias (ENAT) y una de mayor interés como son los eventos de violencia política o conflicto armado interno (EVIOL). Para el caso peruano se incluye una variable que recoge otros eventos de protesta regional, como el “Baguazo”, que alcanzaron relevancia nacional para incluirla en la variable de conflicto social (ECOSOC). Es indudable la relevancia de estos eventos que desde la perspectiva del *valence issue* podrían distorsionar el impacto favorable de los indicadores macroeconómicos y por tanto diluir o incrementar su impacto en el apoyo al gobierno.

---

<sup>213</sup> Para Perú no fue posible obtener la tasa de desempleo para el periodo 1985-1995 así que en los resultados se presentan los efectos de las condiciones económicas, tasa de inflación y el crecimiento económico, para el periodo desde 1985 hasta 2012, y los resultados del periodo 1995-2012 se modelan los efectos de todas las variables económicas, buscando con ello ofrecer un análisis más completo posible con los índices macroeconómicos usualmente considerados en el análisis empírico. La serie para Colombia es una proxy a partir de la tasa trimestral reportada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE de las siete principales ciudades capital (base 1994), para Perú corresponde a Lima Metropolitano reportado por la CEPAL.

<sup>214</sup> Aunque se consideró la inclusión de variables como la pobreza o la renta per cápita, los datos obtenidos tienen frecuencia anual, razón por la que no pudieron ser incluidos en el modelo

<sup>215</sup> Para el análisis de Perú esta variable es numérica pues fue posible obtener el número de huelgas laborales realizadas en cada mes, registro del Instituto Nacional Estadístico y de Información-INEI.



## Las hipótesis

Los principales argumentos que guían el análisis son que los principales efectos del desempeño económico en el apoyo político al gobierno en Colombia y Perú son de los índices que se perciben como más sensibles socialmente, inflación y desempleo, los cuales tendrán un efecto reductor. Aun así, este efecto puede ser atenuado con algunas condiciones contextuales como los desastres naturales, mientras que otros como las protestas o los hechos de violencia, tienen una influencia mayor en aquel efecto. También, se espera que las diferencias entre los países respecto a los efectos de las condiciones económicas en el apoyo estén en el tipo de indicador, así mientras que en Colombia sea el desempleo, en Perú sea la inflación lo que determine los cambios en el apoyo. Asimismo, que el efecto de eventos específicos como los cambios de gabinete y las protestas señalen diferencias entre la forma como en la sociedad peruana determina el apoyo al gobierno, frente a un efecto nulo en el caso colombiano. De esta manera, las hipótesis a comprobar se presentan en la tabla 10 según las principales expectativas.

**TABLA 10. RESUMEN DE HIPÓTESIS A VERIFICAR CON ANALISIS MACRO**

PRINCIPAL EXPECTATIVA	HIPOTESIS		
Efecto normal	Efecto "normal" de todos los indicadores económicos; los socialmente más sensibles, inflación y desempleo el efecto es mayor sobre el apoyo (H1)	La inflación reduce más la aprobación para los gobiernos peruanos que para los colombianos. (H1a)	
Efecto directo en el apoyo a la gestión	El periodo de luna de miel y los conflictos internacionales generan aumento del apoyo (H2a)	Los eventos de violencia política generan pérdida del apoyo (H2b)	Los momentos de cambio de gabinete ministerial reducen el apoyo en Perú (H2c)
Condiciona reduciendo el efecto de la situación económica	Los eventos de violencia reducen el efecto de las condiciones económicas sobre el apoyo (H3a)	Los conflictos internacionales y los periodos de luna de miel tienen un efecto atenuador, de las condiciones económicas, menor que la violencia (H3b)	
Condiciona acentuando el efecto de la situación económica	Los momentos de elecciones presidenciales, cambios de gabinete y huelgas acentúan el efecto de la situación económica sobre el apoyo (H4)	Las protestas acentúan el efecto de las condiciones económicas sobre el apoyo a la gestión en Perú más que Colombia (H4a)	Los cambios en el gabinete ministerial acentúan el efecto de la economía sobre el apoyo a los gobiernos más en Perú que en Colombia (H4b)
		Los momentos de desastre natural aumentando el efecto de la economía sobre el apoyo (H4c)	

Fuente: elaboración propia

Así que, para comprobar tales hipótesis, este análisis se compone de tres pasos, inicia con una breve descripción de los niveles de apoyo a la labor del gobierno así como de las tendencias de los

agregados macroeconómicos. La grafica de las series de datos del periodo 1994-2012 para el caso colombiano y 1985-2012 para el peruano, ofrecen un panorama completo de los casos, reflejando los cambios del apoyo y de los indicadores económicos de forma conjunta. Luego de esta información descriptiva se aborda el primer paso del análisis para identificar los impactos de las variables macroeconómicas sobre el apoyo a la gestión del gobierno. Para ello el primer modelo especificado responde a una regresión lineal con la variable dependiente:

$$\text{Apoyo a gestión}_t = \beta_0 + \beta_1 \text{Inflación} + \beta_2 \text{Desempleo} + \beta_3 \text{Crecimiento PIB} + \epsilon_t$$

El segundo paso, corresponde al uso de la misma técnica pero adicionando las variables dummies de los eventos para identificar los efectos condicionantes de la situación económica sobre el apoyo. Se indagará por medio de la interacción de efectos de las variables de los eventos con las económicas. Así, el modelo estimado responde a:

$$\text{Apoyo a gestión}_t = \beta_0 + \beta_1 \text{ECONOMIA} + \beta_2 \text{EVENTOS DUMMY} + \beta_3 \text{INTERACCIÓN} + \epsilon_t$$

El análisis de serie temporal de los cambios del apoyo político a la gestión gubernamental se realiza contrastando los efectos de los datos objetivos del contexto económico bajo diferentes eventos específicos del contexto político-institucional, de coyuntura política y de origen externo. Su objetivo es identificar empíricamente la forma en que los diferentes contextos inciden en los efectos de lo económico sobre el apoyo político al gobierno. Dados los intereses de investigación y las técnicas más comunes para realizar este tipo de análisis, se emplea la técnica de regresión lineal empleando la estrategia OLS para series temporales<sup>216</sup>. Este permite la identificación de los efectos que tienen los cambios de las variables independientes (economía) sobre la dependiente (apoyo a la gestión) bajo diversas condiciones (contextos)<sup>217</sup>.

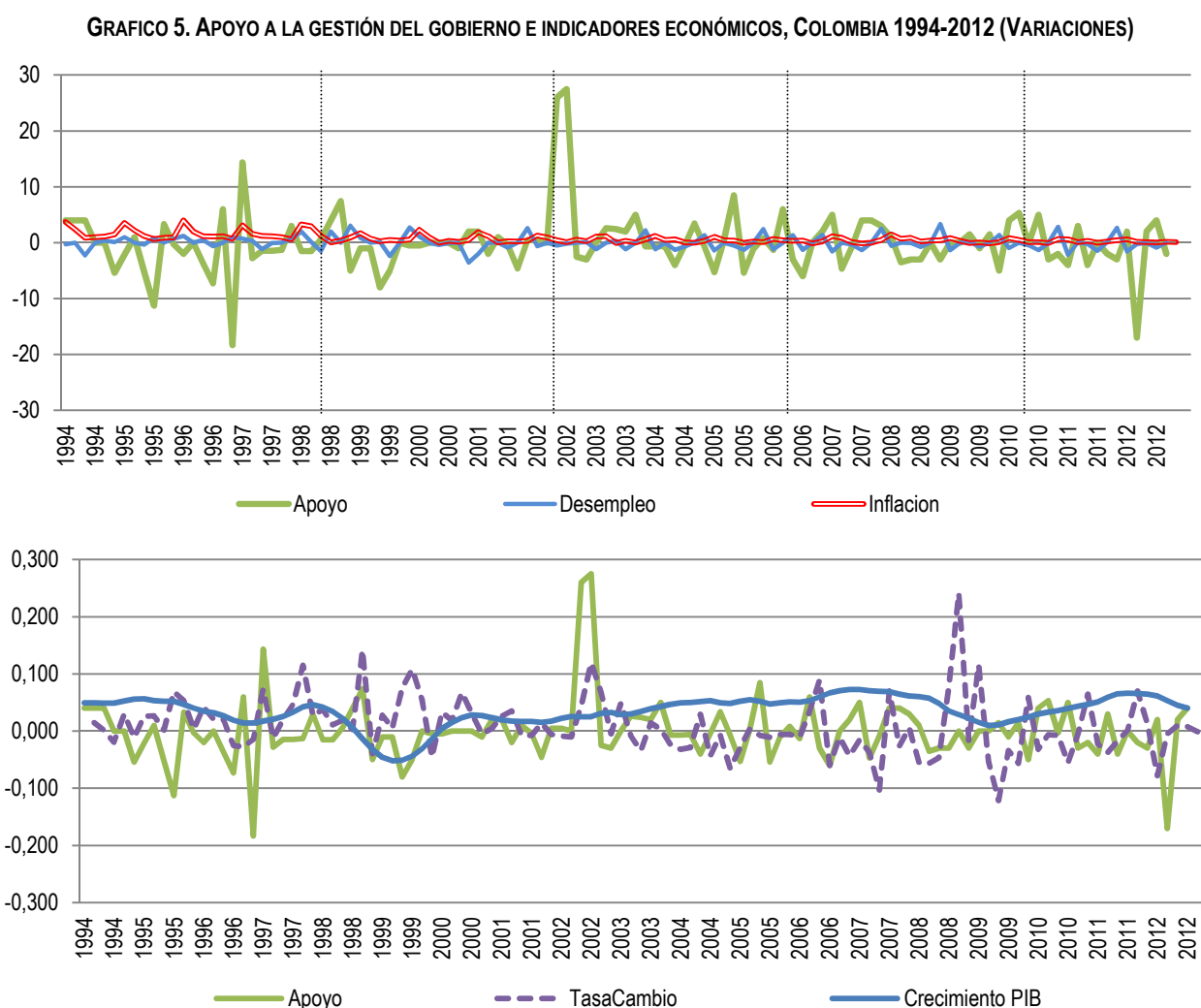
---

<sup>216</sup> Siguiendo a Becketti (2013:181-182) la estrategia OLS permite estimar los coeficientes corrigiendo la correlación serial en los residuos que es común en las regresiones a datos de series temporales, se hace aplicando la regresión Newey-West con corrección de errores.

<sup>217</sup> Esta técnica permite analizar los impactos de una manera más precisa, y permite conocer cuales cambios económicos tienen mayor o menor impacto en las variaciones del apoyo. Adicionalmente, se evalúan también los efectos de los eventos de los contextos político-institucionales, de coyuntura política y los de origen externo, para ello se han construido variables *dummy* que registran la presencia (uno) o ausencia (cero) de eventos.

#### IV. El efecto normal de las condiciones económicas objetivas y el condicionamiento de la violencia y otros eventos

El apoyo político al gobierno para la sociedad colombiana ha tenido una tendencia más bien estable a lo largo del periodo, similar al comportamiento que describen los agregados macroeconómicos de interés. No obstante, algunos cambios en otros bimestres parecen responder al comportamiento de los indicadores más sensibles socialmente hablando -variaciones en los precios al consumidor o a la tasa de desempleo<sup>218</sup>- (gráfico 5). Mientras que, esta tendencia parece menos clara respecto al crecimiento económico, por ejemplo. Las dos pérdidas importantes a lo largo del periodo no parecen coincidir con el aumento del desempleo o de la inflación; también se observa un pico destacado casi a la mitad, este último marcado por el cambio de gobierno en 2002.



Fuente: elaboración propia a partir de datos oficiales, de GALLUP-Colombia

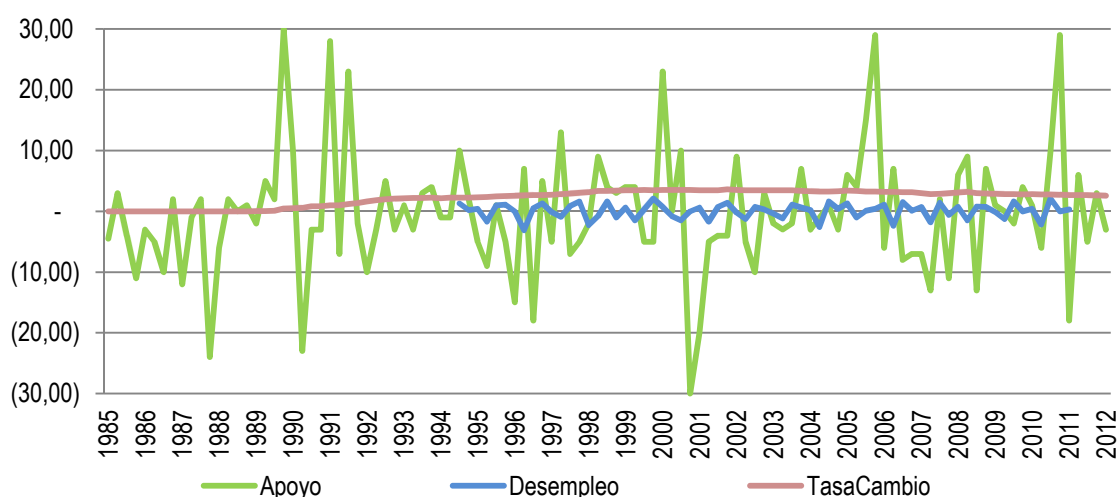
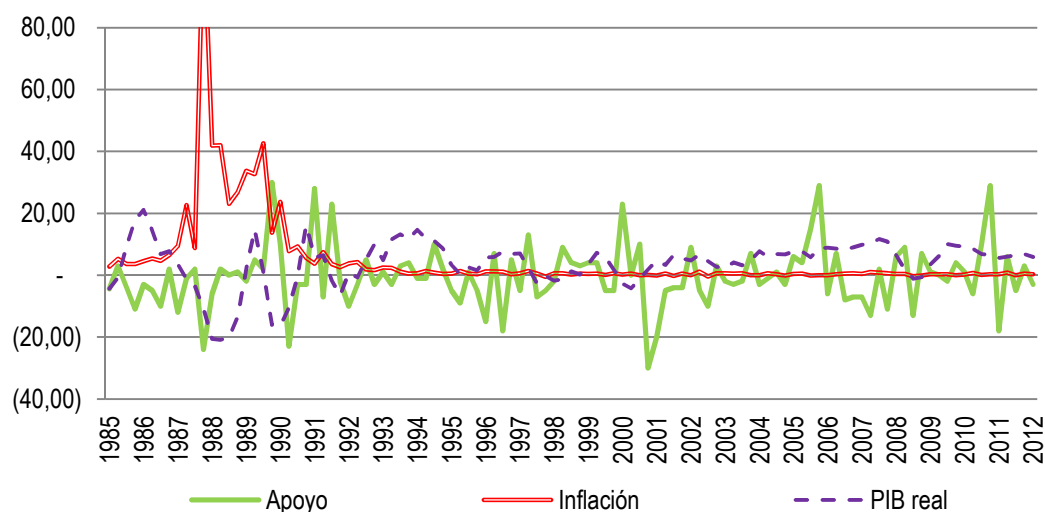
<sup>218</sup> Estos registros tienen como año base 1994, para ajustar los cambios de la metodología aplicados en 2002, la fuente de los datos son del Banco de la República.

La inspección de la asociación entre estas medidas señala que hay correlación fuerte del apoyo político al gobierno de manera inversa con la tasa de desempleo (Pearson del 0,59) y con el producto interno bruto es directa (0,62). Mientras tanto con la tasa de inflación, esta relación es menos intensa (0,27) (ver anexo 3). Esta simple exploración permite identificar un indicio relevante, que orienta el interés por conocer en qué medida los aumentos de tales índices macroeconómicos inciden, es decir si los cambios en la situación de la economía incide en el apoyo al gobierno, y de existir cuál es la magnitud de tal efecto.

La exploración visual de los datos para la sociedad peruana dista de la colombiana. Aquí las series originales de apoyo, crecimiento económico e inflación describen componentes muy diferentes, siendo el apoyo al gobierno el más inestable a lo largo del periodo, aunque comparten pérdidas no superiores a los veinte puntos porcentuales. En este caso el comportamiento del apoyo parece “responder” más claramente a los cambios del crecimiento económico que a las variaciones de los precios (inflación). Así se observa en el gráfico 6, en el que los picos más altos de la aprobación al principio del periodo coinciden a las simas del PIB, comportamiento que cambia cerca del año 1994, describiendo una tendencia totalmente diferente para el primer trimestre de 1995. Indicios de un comportamiento contrario a lo señalado por la teoría, en la que el apoyo a la gestión del gobierno debería aumentar ante el crecimiento del PIB.

El nivel de correlación entre las variables es diferente para este caso, señalando débil relación con la aprobación para las variables macroeconómicas inflación y crecimiento del PIB (0,19 y -0,13, respectivamente) y algo más intensa con el desempleo (-0,23). No obstante, este resultado corresponde para el periodo 1995-2012. Al estimar nuevamente la correlación para el periodo completo la relación es inversa con la inflación y se intensifica un poco más (-0,23) mientras que la del crecimiento, es directa (ver anexo 3). De tal manera, estos indicios acentúan las inquietudes con respecto a la anormalidad del efecto de la economía en el apoyo en ésta sociedad.

**GRAFICO 6. APOYO A LA GESTIÓN DEL GOBIERNO E INDICADORES MACROECONÓMICOS  
PERÚ 1985-2012 (VARIACIONES)**



Fuente: elaboración propia a partir de datos oficiales (INEI, BCPR, CEPAL) e IPSOS-APOYO

Es claro que los gobiernos han obtenido promedios de apoyo diferentes, algunos con mayores variaciones que parecen responder a los resultados económicos favorables, pero otros pese a las medidas que implementaron su apoyo fue declinando vertiginosamente, tanto que hicieron prever un riesgo de crisis de gobernabilidad (Toledo y Samper). Se identifica una diferencia entre los casos, mientras que para los gobiernos peruanos se describe un promedio más bajo de apoyo, con una tendencia a la baja (media del 42 por cien); para los colombianos, aunque no se puede afirmar un apoyo tendencialmente mayoritario, mantiene estándares medios del 64 por cien<sup>219</sup>.

<sup>219</sup> Aunque la comparación es sólo con interés ilustrativo, puesto que los datos para Perú corresponden a una muestra más amplia de casi tres décadas (1985-2012), mientras que para Colombia sólo se dispone de datos para casi dos décadas (1994-2012)

Estos primeros indicios ofrecen un escenario interesante para abordar el análisis explicativo sobre los factores condicionantes que pueden condicionar el efecto mayor de la inflación o negativo del crecimiento en las sociedades en Colombia y Perú, respectivamente. Con el propósito de identificar el efecto de las condiciones económicas objetivas en el apoyo a la gestión del gobierno y los condicionantes de ese efecto, se aplica la técnica de regresión lineal para series temporales.

*a. Los efectos económicos en el apoyo a la labor del gobierno*

Los resultados del modelo 1, señalan que todas las variables económicas consideradas tienen efectos estimados estadísticamente significativos en la aprobación. La tasa de inflación, el crecimiento del PIB y el desempleo, con un nivel de significancia estadística al 1 y 5 por cien, respectivamente. De esta manera, el cambio en la tasa de inflación reduce el apoyo a la gestión del gobierno (0,025 por cien)<sup>220</sup>, igual efecto reductor tiene los cambios de la variable de la tasa de desempleo (0,019), mientras que el crecimiento lo aumenta.

**TABLA 11. EFECTOS DE LAS VARIABLES MACROECONÓMICAS EN EL APOYO A LA GESTIÓN, COLOMBIA 1994:1-2012:6**

VARIABLE DEPENDIENTE: APOYO A LA GESTIÓN	(1)	(a)	(b)
Tasa de inflación	-,027 (,005)***		
Tasa de desempleo	-,023 (,009)**		
Crecimiento PIB	,016 (,004)***	,026 (,003)***	
Tasa de cambio			,009 (,003)**
Constante	81,13 (14,12)***	39,16 (3,62)***	38,90 (6,65)***
N	114	114	114
R2	,508	,386	,070
R2 Adj	,494	,380	,061

*Nota: \*<0.1; \*\* p<0.05; \*\*\* p<0.01, errores estándar entre paréntesis*

Fuente: elaboración propia

Con un incremento del PIB en el bimestre se genera un cambio de ,016 por cien en la aprobación a labor del gobierno. Dados los altos niveles de correlación de la tasa de cambio con las otras variables,

<sup>220</sup> Otros dos modelos adicionales se han estimado, uno con factores de las variables con medidas económicas tipo stock (tasa de desempleo e inflación) y otra con las de flujo (crecimiento PIB y tasa de cambio). El primero no arrojó diferencias en el nivel significancia, así con cada cambio en estas condiciones económicas se reduce el apoyo a la gestión 21 por cien (R2=0,05). El segundo señalaba efecto significativo del coeficiente estimado del factor “flujo” pero su efecto estimado de su cambio reduce el apoyo (28 por cien, R2=0,06). Resultados disponibles a solicitud.

no es incluida en el modelo 1, pero como se puede observar en la tabla 11 por cada produce una reducción en la aprobación a la gestión<sup>221</sup>. Estos resultados, ofrecen evidencia preliminar sobre la normalidad del efecto de las condiciones económicas, en específico de los indicadores macroeconómicos, sobre el apoyo al gobierno en Colombia, coincidiendo con Holmes y Gutiérrez (2012:12) aunque sus resultados fueron estimados a nivel regional sobre el voto presidencial. Resultado relevante sobre evidencias empíricas que demuestran que la situación económica incide en el apoyo político tanto en momentos electorales como a lo largo del ejercicio del poder, pero con un mayor efecto del desempeño respecto al desempleo<sup>222</sup> y la inflación.

Para la sociedad peruana, en el modelo 1, se obtiene que de las condiciones económicas objetivas entre 1995 y 2012, el cambio en un punto porcentual de la tasa de inflación ha generado una reducción del apoyo a la gestión del gobierno en 0,34 puntos porcentuales, con un nivel de significancia al 5 por cien. Asimismo, para estimar el efecto de la tasa de desempleo, el modelo adicional “a” permite señalar que junto con la tasa de inflación, la tasa de desempleo genera cambios en el apoyo, pero en éste caso la evidencia empírica señala que el aumento de la inflación aumenta el apoyo a la labor gubernamental en 11 por cien mientras que el aumento del desempleo si reduce el aprobación a la gestión (5 por cien).

Es interesante esta evidencia del efecto de la inflación sobre la aprobación pues coincide con lo señalado por Arce (2003) quien también analizó su efecto en el apoyo a la gestión gubernamental en el tiempo, desde 1985 hasta el año 1997. Dicho estudio señaló el efecto normal tanto de la inflación como del desempleo, pero con coeficientes mayores de la inflación respecto a los coeficientes estimados de desempleo. Este resultado al igual que el de Arce (2003) controvierte lo señalado por Stokes (2001a) y Carrión (1998) respecto al efecto “anormal” de la tasa de desempleo. Sin embargo, el resultado del efecto “anormal” de la tasa de inflación para el periodo 1995-2012, plantea un efecto distorsionante al cuando se hace con un periodo de análisis diferente como es el caso de Arce (2003). Un estudio que estimó un periodo mayor, similar al presente trabajo, es el de Arce y Carrión (2010) en el que identificaron un efecto normal pero con magnitud pequeña. Lastimosamente dicho estudio no estimó el efecto de la tasa de desempleo, el cual podría haber modificado tal resultado. Por lo tanto, la estimación de estos efectos por gobiernos ofrecerá mayores evidencias al respecto.

---

<sup>221</sup> Además este indicador cuenta con el cambio de manejo desde 1999, año en el que dejó de operar de forma restringida con un margen y límites, y pasó a responder a la demanda y oferta de los mercados.

<sup>222</sup> Holmes y Gutiérrez (2012:12) también identifican unos coeficientes con efecto mayor respecto a los otros indicadores macroeconómicos.

**TABLA 12. EFECTOS VARIABLES MACROECONÓMICAS EN APOYO A LA GESTIÓN, PERÚ 1985:1-2012:4**

VARIABLE DEPENDIENTE: APOYO A LA GESTIÓN	(1)	(a)	(b)
Tasa de inflación	-,335 (,142)**	11,08 (5,07)**	
Tasa de desempleo		-5,03 (2,25)**	
Crecimiento PIB	,058 (,377)	,962 (,827)	
Tasa de cambio			-3,95 (2,52)
Constante	44,77 (3,57)***	82,17 (19,35)***	52,13 (6,78)***
N	110	67	110
R2	,052	,128	,055
R2 Adj	,034	,087	,047
Notas: *<0.1; ** p<0.05; *** p<0.01, errores estándar entre paréntesis Solo el modelo "a", corresponde al periodo 1995:1-2012:4.			

Fuente: elaboración propia

Estos resultados concuerdan con lo planteado por Stokes (2001a), Kelly (2005), respecto a la ausencia de efecto del crecimiento del PIB sobre el apoyo al gobierno, que en estos estudios correspondía a la intención/recuerdo de voto al gobierno y la aprobación, respectivamente (ver tabla 12). Aunque es diferente al resultado de Weyland (2002) quien encontró evidencia sobre el efecto del crecimiento del PIB regional sobre el voto en 1995, es comprensible tal diferencia por el tipo de análisis, en ese caso sincrónico. Asimismo, está claro que la tasa de cambio tiene un efecto nada relevante en los cambios del apoyo durante el periodo, como lo señala la ausencia de significancia estadística del coeficiente estimado.

De esta manera, se encuentran evidencias que respaldan los resultados de Arce y Carrión (2010) Stokes (1999, 1997) para la sociedad peruana, respecto al efecto negativo de la inflación en el apoyo, aunque éstos identificaron una magnitud menor de tal efecto. Asimismo, para la sociedad colombiana el efecto de las condiciones económicas es normal, indicando una mayor pérdida del apoyo cuando hay aumentos de la tasa de desempleo, coincidiendo con Holmes y Gutiérrez (2013).

Las evidencias permiten sostener que el efecto de la economía sobre el apoyo es normal tanto en Colombia como en Perú. En ambos casos se identifican mayores pérdidas de apoyo a la gestión gubernamental cuando hay aumentos de la tasa de inflación o de desempleo, indicadores de mayor sensibilidad social. De ahí que, se afirma que la aprobación a la gestión es menos "sensible" a los aumentos del crecimiento económico. Un dato que resulta interesante es que este primer modelo explica más el cambio en el apoyo a la gestión para la sociedad colombiana que para la peruana, así lo



señala el  $R^2$  más elevado para el primer caso. Esta diferencia indica que las condiciones económicas relacionadas con la capacidad adquisitiva del dinero, la proporción de personas sin una actividad laboral remunerada y el aumento de la producción nacional están más claramente relacionadas con la labor que realiza el gobierno nacional entre la sociedad colombiana que entre la peruana. Sin embargo, queda por verificar el efecto de estas condiciones objetivas tiene su correlato con el efecto de los juicios de la situación económica sobre el apoyo, análisis que se realiza en el capítulo cuatro.

*b. Los eventos condicionantes de los efectos económicos sobre el apoyo al gobierno*

Los anteriores resultados, proveen un marco de interés sobre si estos efectos de las condiciones económicas objetivas son modificados por otros eventos, de tal forma que en algunos momentos a lo largo del periodo la economía haya reducido su efecto sobre el apoyo, o se haya aumentado por la presencia de determinados eventos. Para ello se estima el modelo 2, con todas las variables económicas y las *dummies* de eventos, cuyos resultados señalan que algunas expectativas no son satisfechas. Para empezar, la relacionada con los efectos directos de las variables luna de miel y los conflictos internacionales, la primera no tiene un coeficiente estimado estadísticamente significativo para el modelo de Colombia diferente al de Perú, en cuyo caso estos periodos aumentan el apoyo a la gestión. La segunda, los momentos en los que se producen conflictos con otros países, tiene un coeficiente con efecto sin valor estadístico y de signo negativo (ver tabla 13).

De esta manera, en los bimestres del periodo de luna de miel y en los que se presentaron diferencias diplomáticas o enfrentamiento armado con otros países, no generaron un efecto sobre el apoyo. Al respecto, puede que haya que discriminar según el tipo de enfrentamiento, en el sentido que es posible que el efecto de una diferencia diplomática con otro gobierno no tenga la misma relevancia que el enfrentamiento bélico, asunto que queda por confirmar en próximos estudios. Por su parte, la estimación del modelo en Perú para el periodo 1985-2012<sup>223</sup>, indica que la variable del periodo de luna de miel de seis meses tuvo un efecto estadísticamente significativo generando un mayor aumento de la aprobación a la gestión, que el periodo de tres meses, según los coeficientes estimados. Es decir que los dos primeros trimestres de gobierno en Perú generan un aumento del apoyo alrededor del 20 por cien, cuando todas las demás condiciones tanto económicas como de otra índole permanecen constantes.

---

<sup>223</sup> Corresponde a los modelos "E" y "F" en los que la variable de catástrofe natural no está incluida por su menor capacidad explicativa que incide en la prueba F disminuyendo la capacidad explicativa global del modelo.

Con respecto a otros efectos directos, los coeficientes estimados de las variables de los eventos de violencia indican que en los momentos cuando se presentan estos eventos inciden reduciendo el apoyo a la labor del gobierno, para la sociedad colombiana (9 por cien) pero aumentándolo para la peruana (entre 8 y 10 por cien). Resultados que promueven una interpretación que debe considerar un pasado lejano y reciente, en el caso peruano, en el que las fuerzas militares han contado con un papel fundamental en este sistema político.

De esta manera, este coeficiente en el modelo para el Perú más que indicar un beneficio político del gobierno por cuenta de actos de violencia, plantea la cuestión respecto a la manera como los gobiernos del periodo desde 1985, obtuvieron apoyos realizando cualquier acción; mientras que en el caso colombiano, la pérdida de apoyo se da en términos generales. Esto señala una evaluación más estricta en esta temática entre la sociedad colombiana que en la peruana. Este efecto positivo sobre el apoyo resulta un tanto fuera del sentido común pues sería esperable el efecto contrario teniendo en cuenta la preocupación acerca de este asunto para esta sociedad hasta el 2000<sup>224</sup>. Sin embargo, el resultado coincide con lo identificado por los estudios de Weyland 2000 y Arce 2003, respecto al efecto positivo de la violencia, con indicadores diferentes, sobre el apoyo al gobierno, electoral y a la gestión, respectivamente<sup>225</sup>.

De esta manera, de los efectos directos sobre el apoyo, se identifica el efecto del coeficiente de la variable cambio de gabinete. Así, en los momentos en los que se produce un cambio de Premier y por tanto de todo el Consejo de Ministros se reduce el apoyo al gobierno en 7 puntos porcentuales entre la sociedad peruana pero no hay relevancia de estos hechos para el apoyo a la gestión para la colombiana.

---

<sup>224</sup> Con respecto al coeficiente estimado de los trimestres en los que se presentan eventos de violencia, su significancia estadística es identificada para el modelo del periodo a partir de 1985 pero a partir de 1995 (modelos c, d y e) no hay evidencia de tal efecto.

<sup>225</sup> Aunque destacaba Arce (2003:579-580) sobre el efecto diferenciado entre gobiernos, de tal modo que en el gobierno de García el efecto si era reductor.

TABLA 13. APOYO A LA GESTIÓN DEL GOBIERNO Y EFECTOS DE CONDICIONES ECONÓMICAS EN COLOMBIA Y PERÚ

	COLOMBIA			PERÚ		
	A	B	C	D	E	F
Tasa de Inflación	-,025 (,005)***	-,025 (,005)***	15,77 (4,44)***	17,35 (4,17)***	-,273 (,198)	-,238 (,192)
Tasa de desempleo	-,019 (,009)**	-,019 (,009)**	-4,38 (2,26)**	-3,99 (2,21)*		
Crecimiento PIB	,015 (,004)**	,015 (,004)**	-1,23 (,614)**	-1,10 (,561)*	,023 (,299)	,193 (,296)
Luna de miel corta (4mes/3mes)	4,95 (11,99)		15,36 (9,83)		16,59 (8,43)*	
Luna de miel larga (6mes)		13,13 (11,40)		22,73 (6,75)***		20,38 (6,13)***
Elecciones Presidenciales	-5,97 (6,59)	-5,47 (6,54)	31,62 (10,77)**	35,37 (9,94)***	9,91 (10,67)	12,20 (10,34)
Cambio gabinete ministerial	-5,45 (3,99)	-4,97 (3,97)	-10,03 (4,38)**	-6,39 (4,24)	-9,39 (4,44)**	-7,39 (4,30)*
Conflicto internacional	-,943 (5,39)	-,810 (5,27)	-1,80 (7,35)	-2,74 (5,14)	-,649 (6,12)	-1,20 (5,92)
Desastre natural	8,09 (3,03)**	8,03 (3,01)**	-10,27 (6,45)	-8,36 (6,58)		
Protesta social/huelga	-4,13 (3,67)	-3,91 (3,69)	-,170 (,310)	-,051 (,320)	-,013 (,047)	-,011 (,045)
Evento violencia	-9,10 (3,15)**	-9,11 (3,12)**	,100 (4,81)	1,28 (4,46)	8,94 (4,29)**	10,03 (4,17)**
Constante	79,38 (14,69)** *	78,41 (14,51)***	83,59 (23,55)***	72,30 (22,69)**	46,53 (4,38)***	42,55 (4,47)***
N	114	114	67	67	110	110
R2	,567	,571	,408	,484	,200	,252
R2 ajustado	,525	,529	,303	,391	,137	,192
Prueba F	12,34 (,000)	12,79 (,000)	3,87 (,0005)	5,25 (,000)	3,17 (,003)	4,25 (,0002)
VIF Media	1,38	1,37	1,20	1,20	1,42	1,44

Fuente: elaboración propia

Notas: \*<0.1; \*\* p<0.05; \*\*\* p<0.001, errores estándar entre paréntesis. Los modelos C y D, corresponden al periodo 1995-2012, y E y F al periodo 1985-2012.

Los momentos en los que se producen un cambio en el gabinete ministerial, también ofrece un interesante resultado, esta vez conforme a las expectativas planteadas. De esta manera, los resultados señalan, que estos eventos reducen el apoyo a la gestión por parte de la sociedad peruana, mientras que para la colombiana, carece de relevancia. Así que, los coeficientes son estadísticamente significativos en el modelo para el Perú pero carentes de valor estadístico en el caso colombiano.

El resultado de los coeficientes estimados de la variable desastres naturales, para la sociedad colombiana, lejos de ofrecer un hallazgo interesante, es totalmente controversial, pues no es lógico que este tipo de eventos generen mayor apoyo, de haber tenido alguna expectativa al respecto hubiera sido en el sentido opuesto. Una mayor indagación por las características del contexto de las catástrofes durante el periodo parece aclarar el resultado, puesto que la creación del Sistema Nacional para la Atención y Prevención de Desastres desde 1989, que contiene una sección técnica con un Director y

aunque el Presidente encabeza el comité directivo, en el primero es sobre el que recae toda la responsabilidad de la prevención y gestión de catástrofes. Esto diluiría cualquier mal resultado, en cambio en momentos de eficaz labor el gobierno obtendría el beneficio. De todas maneras, para este periodo no ha habido un gobierno que haya tenido un nefasto desempeño, la excepción fue la catástrofe de Armero en 1985. Ahora queda por verificar si este tipo de eventos, y otros, tienen un efecto condicionante de la economía sobre el apoyo.

**TABLA 14. EFECTOS INTERACTIVOS, EFECTOS DE EVENTOS QUE CONDICIONAN EL DE LA ECONOMÍA SOBRE EL APOYO, COLOMBIA Y PERÚ**

Variable dependiente APOYO A LA GESTION	Violencia		Desastres	Elecciones		Gabinete y huelgas		
	Col (a)	Perú (b)	Col (c)	Col (d)	Per (f)	Col (g)	Per (h)	Col (i)
Tasa de Inflación	-.025 (.006)***	-.205 (.190)	-.026 (.005)***	-.025 (.006)***	-.176 (.192)	-.027 (.005)***	-5.08 (10.69)	-.026 (.006)***
Tasa de desempleo	-.020 (.007)**		-.018 (.009)**	-.017 (.007)**		.019 (.008)**	-4.84 (2.02)**	-.022 (.007)**
Crecimiento PIB	.019 (.004)***	.198 (.291)	.017 (.005)***	.015 (.004)***	.254 (.293)	.019 (.004)***	-1.25 (.511)**	.017 (.004)***
Luna de miel larga (6mes)	12.93 (12.04)	22.02 (6.09)***	9.70 (11.5)	13.40 (12.16)	20.82 (6.04)***	12.21 (11.61)	21.74 (6.60)**	12.24 (11.88)
Elecciones Presidenciales	-6.29 (6.62)	18.19 (10.59)*	-6.91 (6.24)	65.63 (39.11)*	23.27 (11.56)**	-5.82 (6.15)	30.62 (9.79)**	-5.68 (6.51)
Cambio gabinete ministerial	-6.14 (3.78)	-7.19 (4.23)*	-4.29 (3.97)	-4.85 (3.78)	-7.77 (4.24)*	3.77 (4.50)	-5.76 (4.38)	-49.85 (15.79)**
Conflicto internacional	-1.65 (5.71)	-1.51 (5.83)	-3.66 (5.60)	-5.60 (5.75)	-1.21 (5.83)	-1.71 (5.34)	-2.57 (6.00)	-1.78 (5.63)
Desastre natural	8.40 (3.32)**		21.69 (6.00)***	8.07 (3.90)**		8.70 (3.19)**		8.19 (3.81)**
Protesta social/huelga	-3.73 (3.64)	.023 (.048)	-3.68 (3.52)	-4.04 (3.88)	-.003 (.045)	-4.04 (3.64)	-.456 (.321)	-3.55 (3.79)
Evento violencia	-1.21 (4.43)	13.91 (4.52)**	-8.78 (3.16)**	-8.38 (3.19)**	10.75 (4.12)**	-10.08 (2.82)**	-.120 (4.94)	-10.54 (3.13)**
Huelgas*Inflación							1.04 (.482)**	
Gabinete* Desempleo								.035 (.012)**
Violencia*ECON (PIB/inflación)	-.013 (.004)**	-.795 (.387)**						
Gabinete*PIB						-.016 (.004)**		
Elecciones*ECON (Desempleo/inf)				-.056 (.030)*	-1.09 (.543)**			
Desastre natural*PIB			-.016 (.006)**					
Constante	77.95 (14.13)***	40.65 (4.49)***	77.01 (14.38)***	75.12 (11.81)***	41.56 (4.43)***	77.18 (13.86)***	88.35 (21.93)***	81.11 (11.43)***
N	114	110	114	114	110	114	67	114
R2	.593	.282	.583	.585	.281	.598	.511	.604
R2 ajustado	.549	.217	.538	.540	.216	.555	.423	.561
Prueba F	17.05 (.000)	4.37 (.0001)	12.02 (.000)	12.6 (.000)	4.35 (.0001)	15.57 (.000)	5.58 (.000)	12.97 (.000)
VIF Media	1.64	1.57	2.34	7.69	1.49	1.55	2.32	4.93

Fuente: elaboración propia

De esta manera, con respecto a los efectos interactivos que atenúan el efecto de la economía sobre el apoyo destacan los eventos de violencia política, para el caso colombiano mas no para el peruano, por tanto, no satisface las expectativas planteadas (ver tabla 14). Así que, para la sociedad colombiana en los momentos en que se presente un hecho de violencia y un aumento del crecimiento económico, el primero atenúa el aumento del apoyo que se generaría bajo tales condiciones económicas sin hechos de violencia. No obstante, su efecto es reducido modificando en menos de un punto porcentual el apoyo. Resultado distinto se identifica para la sociedad peruana, en la que tales hechos refuerzan la pérdida de apoyo que se generan con aumentos de la tasa de inflación.

Respecto al efecto de los eventos de violencia, el coeficiente estimado señala que en los bimestres en los que se presentan, reducen el apoyo a la gestión en un 8 por cien, controlando por todos los demás eventos y condiciones económicas objetivas. El efecto de este coeficiente estimado es el más alto respecto a las magnitudes de los otros coeficientes tanto de variables económicas como de otros eventos con significancia, lo cual evidencia lo importante de este tipo de eventos para la gestión gubernamental en Colombia. Por otro lado, con relación al efecto interactivo con las variables económicas, las evidencias señalan significancia del coeficiente de la interacción con el crecimiento del PIB<sup>226</sup>. Este resultado indica que en los bimestres en los que se incrementa el crecimiento económico y se produce un evento de violencia aunque éste tiene un efecto negativo sobre la aprobación a la gestión, ésta genera una reducción menor que en momentos sin crecimiento económico.

La ausencia de un efecto interactivo de los conflictos internacionales y los periodos de luna de miel, que condicionen la economía en los términos esperados, pues se esperaba que tuvieran un efecto estadísticamente significativo, no permiten dar por cumplidas las expectativas respecto al mayor condicionamiento que tendría los eventos de violencia respecto a los primeros. Aunque en términos generales señalan estos resultados permiten afirmar un efecto atenuante destacado de la violencia respecto a los otros en ambas sociedades.

Las variables que condicionan el efecto de lo económico sobre el apoyo, incrementando tal efecto, en ambas sociedades son las elecciones presidenciales acentúan los efectos de la economía -los aumentos del desempleo en Colombia y la inflación en Perú-<sup>227</sup>. Dicho hallazgo corresponde a las

---

<sup>226</sup> También se estimó el coeficiente del efecto interactivo con la tasa de desempleo y con la tasa de inflación sin resultados estadísticamente significativos.

<sup>227</sup> En la estimación del modelo con las tres variables económicas los periodos prelectorales se identifica que solo con la tasa de desempleo tienen efecto interactivo reduciendo el apoyo. Indicando que los aumentos del porcentaje de población

expectativas planteadas, aunque las huelgas<sup>228</sup> atenúan el efecto de pérdida de apoyo de la tasa de inflación para la sociedad peruana, al igual que los cambios ministeriales lo hacen con el crecimiento económico y el desempleo en el contexto colombiano<sup>229</sup>. Los resultados de los modelos estimados señalan que las protestas no tienen efecto alguno en el apoyo a la labor gubernamental ni directo ni en interacción con la variable macroeconómica de la tasa de desempleo, lo que indica que este tipo de hechos de huelgas y paros nacionales no tuvo efecto alguno en los cambios de aprobación al gobierno a lo largo del periodo.

El efecto atenuador de las protestas destaca, para el periodo 1995-2012, en los trimestres en los que se incrementa la inflación, así cuando hay protestas la reducción del apoyo es menor (4 por cien) que en momentos en los que no se producen las movilizaciones laborales (5 por cien) (ver tabla 14 modelo h). Esta evidencia contrasta con el efecto incremental que tienen los hechos de violencia y periodos electorales, los cuales aumentan la pérdida de apoyo a la gestión, en 1 y 1,2 por cien, respectivamente, con respecto a los trimestres cuando no ocurre ninguno de estos eventos.

En los momentos de desastres naturales la labor del gobierno puede verse en general como una acción positiva con la que hace todo lo posible por contrarrestar un evento inesperado de ésta índole<sup>230</sup>. No obstante el efecto interactivo con el crecimiento del PIB, del coeficiente relacionado con la interacción, indica que el aumento del crecimiento económico en esos momentos tiene un efecto reductor del apoyo, lo que plantea que pese a un buen desempeño económico en los momentos de desastres los gobiernos colombianos tendrán una mayor crítica a su acción, es decir que en ausencia de crisis una catástrofe puede ser más perjudicial para el apoyo que en momentos de crisis económica.

---

sin empleo en plena campaña electoral ha tenido efectos negativos en el apoyo, aunque el efecto reductor no es muy elevado. No obstante, la evidencia empírica de este resultado es débil al identificarse alto nivel de colinealidad.

<sup>228</sup> Se estimaron tres modelos con interacción, uno por cada variable económica. Ninguno obtuvo coeficientes con significancia estadística.

<sup>229</sup> No obstante, el modelo que ofrece más solidez a las evidencias obtenidas es con el crecimiento económico, dada la ausencia de colinealidad, señalando que en momentos en los que se produzca cambio en la mitad del gabinete o de las principales carteras, como Hacienda o Justicia, el aumento del crecimiento del PIB en lugar de incrementar la evaluación favorable a la gestión, el aumento es menor.

<sup>230</sup> Si bien el número de fallecidos en los eventos seleccionados no superan los mil, los afectados casi siempre rondan el millón, según datos del OFDA/CRED, por lo que el análisis de las estas diferencias por gobierno puede ofrecer mayor claridad sobre un efecto diferenciado

## V. A modo de conclusión

Los estudios con este nivel de análisis se han enfocado, en la mayoría, al periodo de gobierno de Fujimori, estudiando tanto los niveles de apoyo a la gestión como el éxito electoral (Kelly 2005, Weyland 2002); siendo la excepción el análisis de periodos más amplios para identificar pautas y causas del apoyo. Estos últimos son los trabajos de Carrión (2003) y Arce y Carrión (2010), que abordando diferentes periodos de gobierno se han orientado a la identificación del indicador macroeconómico y eventos puntuales que haya afectado el apoyo al gobierno. No obstante, al igual que otros estudios han incluido eventos que la historia han determinado como relevantes para algunos gobiernos, dejando de lado otros que también podrían explicar el apoyo al gobierno en general y no solo el del momento.

Este análisis se propuso identificar efectos que otros eventos de índole política propia de la acción del gobierno, también aquellos que son definidos por las instituciones políticas, y adicionalmente de otros externos a la decisión gubernamental que han estado presentes durante los gobiernos y que, aunque académicamente no han tenido relevancia, en el momento en que sucedieron tuvieron algún impacto en el apoyo al gobierno. El análisis ha incluido diversos tipos de eventos contextuales, sin embargo, la complejidad de algunos de ellos como los escándalos, los éxitos o los fracasos gubernamentales, requiere un análisis más a profundidad. Es decir, la variable dummy empleada puede que deje escapar muchos aspectos y particularidades de cada escándalo o de cada éxito gubernamental. Por tanto, esta indagación se plantea como una línea complementaria en el futuro, sobre todo teniendo en cuenta el trasfondo económico que tienen por ejemplo hechos de corrupción, por ejemplo.

Con tal interés, uno de los resultados de mayor atención para los casos analizados, es el efecto condicionante de los eventos de violencia política. Los modelos estimados han ofrecido evidencias interesantes tanto por su novedad como por su coincidencia con otros trabajos que han empleado otro tipo de indicadores. De esta manera las evidencias empíricas señalan que dichos sucesos determinaron el apoyo a la gestión en ambas sociedades, aunque para la sociedad peruana tal efecto para el periodo a partir de 1995 pierde su importancia para la aprobación a la gestión. Resulta interesante como mientras que para la colombiana cada hecho afecta el apoyo a la gestión generando pérdidas, en el caso peruano lo favorece. Este resultado plantea una diferencia en la forma en que se percibe la representación en cada país y por tanto la exploración de esos factores que hacen más condescendiente a la sociedad peruana en este tema, pero no en el económico.

Al respecto los análisis, permiten identificar el efecto de las variables económicas inflación y desempleo, para ambos casos pero en magnitudes mayores en el Perú. Además, interesa el efecto normal para ambos casos del desempleo, aumentos reducen el apoyo a la gestión, aumentos del crecimiento del PIB lo incrementan. Aunque la tasa de inflación no incide en el apoyo para la sociedad peruana en el periodo desde 1985, si es relevante a partir de 1995, resultado que no satisface la expectativa pues indica aumentos del apoyo con aumentos de la inflación. Este hallazgo reitera el efecto anormal de la inflación sobre el apoyo político en esta sociedad. Sin embargo, el mayor efecto de las condiciones socialmente más sensibles para la población, como pueden serlo la inflación y el desempleo, son las condiciones económicas que afectan más el apoyo que el crecimiento económico.

La tasa de cambio no afecta el apoyo a la gestión, aunque en Colombia era significativo su impacto estimado en la aprobación es reducido, mientras que en el Perú su efecto es nulo. Relacionado con la estimación de estos efectos se plantea como relevante el análisis de otras variables como los niveles de empleo informal para complementar el conocimiento respecto al efecto de la situación económica sobre el apoyo al gobierno. En general, las características de tales impactos están en concordancia con la teoría: mejores resultados de la economía, mayor aprobación.

El otro resultado destacado, es el papel condicionante de la violencia a estos efectos de la economía. Se verifica que los hechos de violencia atenúan los efectos del crecimiento económico para el caso colombiano pero intensifica el de la inflación en el peruano. Tal evidencia plantea una evaluación a la gestión más específica para los colombianos mientras que para los peruanos ambos resultados, de esferas aparentemente alejadas, se complementan para conocer la labor gubernamental. Sin embargo, el resultado también ofrece una primera evidencia empírica para el caso colombiano al que se le adjudica una atención “económica” a la violencia más que social.

Las expectativas sobre el efecto de las condiciones de origen externo como los desastres naturales no se vieron verificadas. Es interesante que en Colombia este tipo de hechos atenúa los aumentos de apoyo a la gestión si coincide con aumentos del crecimiento económico, respecto a momentos en los que no se produzca una catástrofe o emergencia. Así para la sociedad peruana este tipo de eventos no tiene tal papel condicionante ni tampoco directo sobre la aprobación. También contrario a lo esperado, resulta interesante la ausencia de efecto directo de las protestas para Perú, pero destaca el efecto condicionado que tiene con la tasa de inflación, reduciendo la pérdida de apoyo cuando coincide con aumentos de tal indicador económico. Asimismo, es interesante el efecto conjunto de los cambios de gabinete ministerial con el crecimiento del PIB y la tasa de desempleo en Colombia.



Los efectos directos sobre el apoyo, bien aumentándolo o reduciéndolo, las conclusiones son claras respecto a la relevancia de los cambios ministeriales en el caso peruano. Así que, cuando se presentan estos eventos se genera pérdida del apoyo, pero aunque coincida con contextos económicos favorables no acentúan o disminuyen tales efectos de la economía sobre el apoyo. Este efecto sólo se da en la sociedad colombiana, controvirtiendo las expectativas, pues no se consideraba que tales eventos tuvieran tal efecto en Colombia y no en Perú. De esta manera, los cambios de gabinete ministerial atenúan los efectos de un ambiente de crecimiento económico mientras que acentúa la pérdida de apoyo político que el aumento del desempleo genera normalmente.

Las evidencias para la sociedad colombiana, señalan que aunque haya un mejoramiento de la economía (aumento del crecimiento económico) si se produce con un contexto de cambio de gabinete el apoyo al gobierno aumentará pero en menor medida que bajo condiciones sin cambios ministeriales (menos de 1 por cien). En sentido contrario, que estos cambios de ministros cuando hay un aumento de proporción de población de desempleados, incrementan el apoyo aunque de forma reducida (,01 por cien). Por tanto se estaría frente a una valoración instrumental acertada o no por parte del gobierno dependiendo de la situación económica. Este resultado contrasta con el caso peruano en el que la pérdida de apoyo es directa en un promedio de 7 puntos porcentuales cuando se produce tal evento, sin importar las condiciones económicas. Los hallazgos corroboran las expectativas y ofrece más información para el caso colombiano. También es evidencia empírica para lo que medios de comunicación junto con analistas reiteran enmarcar.

Con respecto al mayor efecto de los contextos político-institucionales, los periodos de luna de miel también ofrecen un resultado diferente. Así para Colombia el periodo de luna de miel, ni de seis ni de cuatro meses, incide en cambio del apoyo, por lo que puede ser que el periodo sea mayor a seis meses. Por su parte, el periodo de luna de miel en el Perú, con las variables de cuatro y seis meses, si genera un incremento en el apoyo, dejando claro que las luna de miel son de diferente duración para cada país. Por tanto, en su lugar, mejor debería analizarse las características de ingreso al poder de cada gobierno para identificar si difiere el tiempo en el que conserven altos niveles de apoyo político, idea que queda abierta para continuar con este análisis.

Los hallazgos señalan el efecto de las elecciones presidenciales a través de los cambios de la inflación en Perú y en Colombia con el desempleo, acentuando la pérdida de apoyo cuando las condiciones no son buenas. De esta manera, se puede afirmar que durante la campaña electoral la relevancia del desempeño económico se incrementa pero respecto a estos índices. Sin embargo, el resultado debe

profundizarse en futuras investigaciones con efectos de otras variables económicas más específicas como la variación de precios del grupo básico de alimentos para comprobar el efecto de reducida magnitud para el colombiano.

El efecto nulo de los conflictos internacionales para ambos casos, también es interesante, aunque no cubra las expectativas planteadas. En el sentido que, suele afirmarse en ambos casos por medios de comunicación de la relevancia de este tipo de hechos sobre el apoyo al gobierno, como también de la crítica que algunos gobiernos han tenido por sus malas relaciones internacionales que se vincularía con efectos sobre la economía. Sin embargo queda planteado continuar su estudio para verificar si la distinción entre los de naturaleza diplomática y los enfrentamientos bélicos, así como su duración y contraparte, de manera que ofrecieran más elementos que aclararan la relevancia que han tenido en otros casos en los que se ha estudiado el efecto de este tipo de eventos.

Los resultados en general destacan que los gobiernos peruanos parecen estar menos expuestos a los vaivenes contextuales y que dependen principalmente de los cambios del Consejo de Ministros, algo que es una variable muy peculiar del sistema político peruano en perspectiva comparada latinoamericana. Ello tiene la peculiaridad de plantear una mayor dependencia de la acción partidista por las características en la formación y continuidad del gabinete (aunque debe reconocerse que para el caso del segundo gobierno de Alan García el peso del partido en el gabinete fue insignificante). Por otro lado, comparten con los colombianos la relevancia de los eventos de violencia aunque contradictoriamente en Perú se han visto beneficiados por tales sucesos. También destaca que la economía haya tenido su correlato en la aprobación a la gestión para ambos países, aunque con una mayor relevancia para la sociedad peruana, muestra de un impacto importante de las crisis económicas vividas en este país.

La indagación del efecto que podrían tener los sucesos derivados de la violencia política, presentes en ambos países, también arroja evidencias más claras sobre su efecto directo en el apoyo a los gobiernos como el condicional al de la economía. De esta manera, se confirman las expectativas para ambos casos. Sería oportuna una investigación que indague por las evaluaciones a nivel individual sobre los indicadores macroeconómicos y su influencia en los cambios del apoyo para conocer aun más como opera tal expectativa o evaluación. También se requiere de una mayor exploración de este efecto que mejor se situaría en el análisis de ciclo político-económico, respecto a las medidas de política económica y su coincidencia con otros hechos políticos.

De esta manera, entre los aspectos que quedan por continuar estudiando son los relacionados a los eventos definidos por los conflictos internacionales y por las huelgas de los que no se identificó efecto directo sobre el apoyo. Se considera que una distinción en sus contenidos, tal vez pueda también aportar más evidencias para comprender cómo afectan el apoyo político a la gestión de los gobiernos en general y a la relevancia de la economía, en particular.



## **CAPÍTULO CUARTO**



## CAPÍTULO CUARTO

### SIN CRISIS, ¿QUIÉN APRUEBA LA GESTIÓN PRESIDENCIAL BASADO EN LO ECONÓMICO?:

#### ANÁLISIS DEL ELECTORADO EN COLOMBIA Y PERÚ 2002-2012

La tendencia de los indicadores económicos en Colombia y Perú durante los primeros años del siglo XXI ha sido favorable. Ambos países han logrado una situación positiva en sus economías entre 2011-2013, si bien el primero registra un sostenido crecimiento económico (5%), el segundo tiene un mejor comportamiento en los tres índices macroeconómicos: bajos niveles de inflación (2,1%) y desempleo urbano (5%), más un crecimiento económico por encima del promedio regional (6,4%).

El postulado general del voto económico señala que, bajo condiciones económicas adversas, el apoyo al gobierno se reduciría, entonces ante condiciones favorables, como las descritas, la aprobación a la gestión gubernamental debería ser elevada. Así cuanto mejor estuviera la economía nacional mayores niveles de apoyo político tendrían los gobiernos. Sin embargo, en los países bajo estudio se evidencian dos tendencias de aprobación diferentes. Mientras que en Perú es más común que un amplio sector desaprobe la labor gubernamental, en Colombia la mayoría tiende a respaldarla. No obstante, en ambos contextos también existen otras problemáticas de relevancia, pero con diferente avance en su resolución, lo cual plantea interrogantes acerca del efecto predominante de la economía en el apoyo al gobierno, o si su efecto está mediado por otras preocupaciones.

Las preocupaciones del electorado durante el periodo de análisis parecían dirigidas a otros asuntos como la pobreza y el conflicto armado interno, al menos ese fue el lugar común a principios de siglo para medios de comunicación y analistas en los países<sup>231</sup>. De esta manera, los niveles de aprobación a los gobiernos peruanos desde 2002-2012 contradicen la teoría predominante, puesto que tuvieron bajos niveles de aprobación a pesar de no tener un desempeño económico negativo ¿refuerza esto la hipótesis de un voto económico “anormal”? Por su parte, para los gobiernos colombianos del mismo periodo los elevados niveles de aprobación tampoco parecían reflejar las actitudes evaluativas de la economía del electorado sino derivado, en mayor medida, por las estrategias de política ante la persistencia del conflicto armado. Pero ¿cuánto hay de cierto en esta afirmación?

---

<sup>231</sup> Contradictoriamente en Perú durante el gobierno de Toledo, la amenaza del regreso de las condiciones de violencia política estuvo presente entre las principales preocupaciones de la población según las encuestas de opinión de la época (ver más en Schuldt 2005).

Los hallazgos a la fecha para Perú y las ideas que prevalecen para Colombia plantean un interrogante principal: ¿Cómo inciden las características individuales en el efecto de sus juicios económicos sobre el apoyo político? ¿Cuál es el efecto de las otras preocupaciones sobre el tipo de apoyo a la gestión? Para obtener respuestas se plantean cinco cuestiones, que son las que guían el análisis de este capítulo: ¿Cuál es el efecto de los juicios de la situación económica sobre la evaluación del electorado a la gestión del gobierno? ¿Quiénes apoyaron al gobierno basados en sus juicios económicos? ¿Qué características individuales inciden en la relación de las evaluaciones de la economía y el apoyo al gobierno? ¿Qué diferencias hay entre los electorados colombiano y peruano en los efectos de las preocupaciones económicas y las características individuales para apoyar al gobierno?

Este capítulo avanza en la comprensión del apoyo político al gobierno con el análisis a nivel micro. Se busca conocer el efecto de los juicios de las condiciones económicas sobre este apoyo, y si existe una mediación de las características del electorado en ese efecto, y el efecto de los juicios de otras problemáticas. Este análisis plantea respuestas a los cinco interrogantes señalados. Se emplean datos del Barómetro de las Américas- Latinobarómetro (2002-2009) y del proyecto de opinión pública de América Latina-LAPOP de la Universidad de Vanderbilt (2010-2012)<sup>232</sup>, para identificar las características del electorado que inciden para que las evaluaciones económicas influyan en la apoyo a la gestión presidencial en Colombia y Perú en el periodo 2002-2012.

El efecto interactivo de los predictores socioeconómicos, demográficos e ideológico-partidistas con las evaluaciones de la situación de la economía sobre la probabilidad de aprobar la gestión del gobierno nacional, se indaga por medio de la regresión logística. Primero se estima un modelo con los efectos de las preocupaciones económicas sobre la probabilidad de apoyar la gestión. Luego se contrasta la interacción de los efectos, entre variables a nivel individual y las evaluaciones de lo económico, sobre el apoyo al gobierno. Después se comparan estos efectos sobre la aprobación entre los electorados colombiano y peruano. Finalmente, se aproxima una tipología de apoyo al gobierno a partir de los juicios económicos más importantes identificados en los apartados anteriores.

En este capítulo se presenta primero el estado de la investigación de la hipótesis a nivel micro para ambos países; además, se da cuenta de los hechos y aspectos contextuales en cada país, destacando los más relevantes para los gobiernos durante el periodo. Luego se ofrece un panorama de las

---

<sup>232</sup> Vale aclarar que no hay análisis del año 2011 para el electorado peruano, debido a que los estudios de LAPOP son bianuales y Latinobarómetro, que lo realiza anualmente, no ha liberado el acceso a esta base al momento de elaborar este capítulo



principales características actitudinales de los electorados colombiano y peruano, con una breve descripción de los datos de opinión pública sobre la asignación de responsabilidad de la situación económica a los gobiernos y la relación entre apoyo político y juicios económicos. Los hallazgos se presentan en tres sub epígrafes, reportando los efectos de los juicios económicos que inciden en la probabilidad de apoyar al gobierno, la indagación de las características del electorado que tienen efecto en tal apoyo y la comparación de los efectos interactivos y los tipos de apoyo económico de los electorados de los países. Los principales resultados se discuten en un apartado a modo de conclusión.



## I. El estudio de la influencia de las preocupaciones económicas en el apoyo político/electoral en Colombia y Perú

La reflexión respecto al impacto de las medidas tomadas en el marco del Consenso de Washington, ha destacado la importancia de la acción de los gobiernos y las implicaciones sociales que éstas generan así como su costo político. La implementación de dichas medidas hizo evidente que la resolución de problemáticas cruciales no determinaba el apoyo político indefinidamente y que la adopción desafortunada en contravía de las expectativas sociales implicaría un desgaste a la legitimidad. De esta manera, es cada vez más usual contrastar la aceptación social a la acción gubernamental a través de la opinión pública, medida con las encuestas. Estos estudios se han consolidado como una forma de hacer seguimiento a las percepciones y evaluaciones de los ciudadanos<sup>233</sup>.

Las percepciones y evaluaciones de la sociedad que tienen mayor seguimiento y atención en los medios de comunicación, medidas en barómetros de opinión pública, destacan la valoración de los personajes políticos y de su actuación. Así las preguntas referidas a la imagen favorable del actor político, su popularidad o la aprobación de la gestión del gobierno son las más comunes que han servido para elaborar análisis sobre la forma en que el electorado percibe a sus gobernantes y su labor. De ahí que esta la última la pregunta, relacionada con la aprobación de la gestión, es la más aproximada para conocer la actitud evaluadora del electorado al gobierno<sup>234</sup>.

En la región recientemente hay un especial interés para conocer la aceptación que hay entre la sociedad respecto al desempeño de los gobiernos. De ahí que la atención periódica en medios de comunicación a la tendencia de lo que indiquen los estudios de opinión es común. La caída de lo que muchos aún denominan como popularidad o la recuperación del apoyo vienen teniendo cada vez mayor interés. Si bien en algunos países esta atención no es novedosa, como en Argentina, México o Perú, lo interesante es cómo se ha constituido en un elemento relevante cuando se habla de la evaluación al gobierno, cuando no en indicador por excelencia.

---

<sup>233</sup> Señala Turner (2000) que el desarrollo y consolidación de empresas encuestadoras en América Latina aunque reciente ha permitido el análisis más riguroso de las actitudes y percepciones de las sociedades pero aún persiste mucha disparidad en el estudio de la opinión pública entre los países.

<sup>234</sup> Debido a que la popularidad del presidente involucra elementos más asociados a las características personales del individuo en el poder y por tanto más claramente asociados con su imagen pública o su tipo de liderazgo.

En la región destaca el caso peruano, pues sus registros de apoyo al gobierno suelen ser entre los más bajos, sin que parezca anormal<sup>235</sup>. Indagando en esta tendencia baja de apoyo, entre los académicos y medios es conocida la excepcionalidad en el segundo periodo de Alberto Fujimori con un promedio del 51 por ciento anual<sup>236</sup>, regresando en la última década el promedio bajo y con ello la tendencia histórica. Por eso su caso ha sido uno de los más interesantes, pues Perú se encuentra en el conjunto de países con los niveles promedio más bajos de aprobación presidencial (18 por cien) junto con Honduras (27 por cien), Nicaragua (29 por cien), Guatemala (28 por cien) y Jamaica (24 por cien)<sup>237</sup> (ver gráfico 7).

Este caso “anormal” con el gobierno de Fujimori, ha sido tratado por diversos estudios explorando diferentes elementos de la acción gubernamental que podrían haber incidido en el resultado. Destaca el análisis del apoyo a la política económica implementada (Stokes et al 1996, 2001) y los resultados de la lucha contra los grupos guerrilleros (Weyland 2002), así como la combinación de sus acciones gubernamentales en tales asuntos (Kelly 2003). Todos estos estudios son ampliamente conocidos entre los estudiosos de la función de voto y de popularidad. No obstante, al igual que los resultados para otros países, para el caso peruano hay desacuerdo de la existencia de un efecto de tipo de voto económico; mientras la evidencia empírica más conocida y controvertida es la del efecto irregular o anómalo del voto económico<sup>238</sup>, otros estudios han identificado un efecto normal de las malas condiciones económicas en la reducción de la aprobación.

Este avance del estudio del caso peruano contrasta con el colombiano, en donde ha sido menor, al parecer por la ausencia de crisis económicas y por las condiciones preponderantes del conflicto armado interno. Este caso describe un patrón elevado de apoyo al gobierno y se ha asumido como lugar común, aunque sin investigación empírica alguna. En Colombia el apoyo a la gestión gubernamental responde más a esta cuestión no económica.

---

<sup>235</sup> Una muestra de esta excepcionalidad se observa en un comentario del entonces presidente Alan García durante su segundo mandato cuando señaló su despreocupación por bajos niveles de aprobación durante todo su periodo y leves ascensos, ver <http://peru21.pe/noticia/259438/aprobacion-presidencial-subio-tres-puntos-porcentuales-marzo>

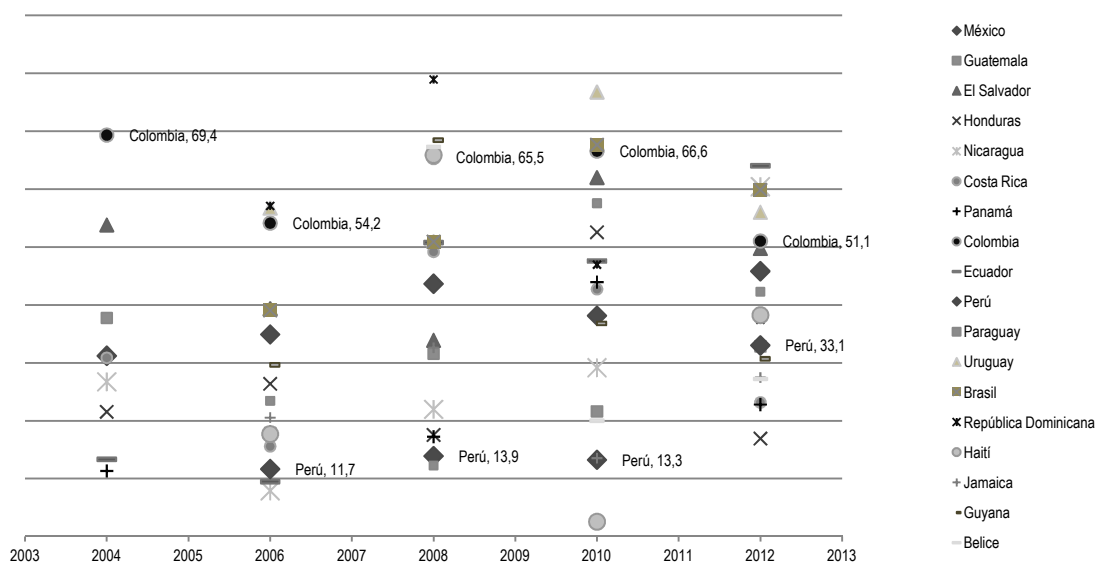
<sup>236</sup> El cálculo es elaborado con datos que corresponden a resultados mensuales de la encuesta IPSOS SA.

<sup>237</sup> A la pregunta “Y hablando en general del actual gobierno, diría que el trabajo que está realizando el Presidente --- es” tiene cinco alternativas de respuesta Muy bueno, bueno, ni bueno ni malo, malo y muy malo. Se han agrupado las categorías muy bueno y bueno en “aprobación” y las restantes en “no aprobación”.

<sup>238</sup> Se hace referencia al análisis de Stokes et al (1996) en el que señala un efecto intertemporal del voto económico entre el electorado durante los periodos de gobierno de Fujimori, sin embargo en esa parte del estudio su variable dependiente es el apoyo a la política económica, mientras que en otra parte de su análisis con variable dependiente de intención de voto si identifica un efecto normal de incrementos de la inflación, es decir reduciendo la probabilidad de voto.

De esta manera, el cambio de tendencia de los niveles de apoyo al gobierno más la forma como se resolvió la profunda crisis económica, y en varios países de América Latina, podrían ser algunos de los factores que atrajeron la atención a los primeros estudios empíricos del efecto de la economía en la política (Remmer 1991, Echegaray 1996). Los indicios sobre el apoyo a la acción gubernamental basada en lo que políticamente parecía impopular, debido a las implicaciones para los intereses de la mayoría, generó atención puesto que contrariamente a lo esperado se identificó la existencia de apoyo elevado a esos gobiernos en Perú y México<sup>239</sup> (Stokes et al 1996, 2001). Estos estudios permitieron aproximar explicaciones, desde el nivel macro, sobre la forma en que el electorado peruano contradiciendo a la teoría, apoyó al gobierno pese a las reformas económicas implementadas<sup>240</sup>.

**GRAFICO 7. APROBACIÓN A LA GESTIÓN PRESIDENCIAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE  
POR PAÍS (PORCENTAJE), 2004-2012**



Fuente: elaboración propia a partir del Barómetro de las Américas (2004-2012).

Para el caso colombiano destaca la tendencia de apoyo elevada durante los gobiernos de Uribe, similares al apoyo que recibieron los gobiernos de Fujimori y Salinas, aunque estos en contextos de crisis económica. En los periodos uribistas se observaron elevados niveles de aprobación a la gestión aunque sin clara relación con el desempeño económico; siendo, para analistas y medios comunicación, el éxito de la lucha contra la guerrilla el principal factor asociado. Para otros era un efecto indirecto

<sup>239</sup> Para más información sobre el caso mexicano ver en Singer (2005) y Beltrán (2003).

<sup>240</sup> Algunos estudiosos han resaltado el factor del liderazgo de tipo mesiánico que indujo a este apoyo irrestricto por parte del electorado en estos países, aun cuando es un elemento importante se aleja del interés de esta investigación. Por tanto lo que se destaca en ese tipo de contextos es que pese al amplio apoyo que pueda tener un gobierno, su desempeño en lo económico también entra en las evaluaciones del electorado hace a su gestión y no esté solamente derivado de las cualidades del liderazgo que ejerzan.

económico de esta situación de seguridad: la ausencia de guerrilla como atractivo para la inversión. Sin embargo, para el caso colombiano aun no existen investigaciones que hayan explorado esta relación, hasta donde se conoce el desarrollo de análisis empíricos a la fecha<sup>241</sup>. Lo cual señala un evidente vacío en el estudio de la hipótesis en la región latinoamericana.

Algunos trabajos del caso peruano, en el estudio de las evaluaciones que inciden en el apoyo político al gobierno, han considerado el apoyo basado en políticas específicas. Es el caso de las reformas de la reducción del Estado, en la transformación de su papel como proveedor de bienes o servicios públicos y el cambio a gestor y regulador de la actividad económica, o la política contrainsurgente que suelen ser las más comunes. Las explicaciones se han ampliado involucrando aspectos contextuales o eventos puntuales, así como el tipo de discurso empleado por los agentes del gobierno, para conocer cómo el discurso político de justificación de las medidas promovió un mayor apoyo. De esta manera, la retórica para Stokes (et al 1996, 2001a) se constituye en uno de los componentes relevantes que podría haber determinado la paradoja del electorado peruano que dio un elevado apoyo al gobierno durante el periodo de las reformas. Sin embargo su análisis responde al nivel macro, dando por hecho un efecto uniforme entre el electorado peruano. El análisis macro ha sido la tendencia de los estudios empíricos para Perú, siendo escasas las excepciones a nivel micro como el estudio de Carrión (1993), quien no identificó evidencias que confirmaran el efecto del voto económico.

Con respecto al efecto de la economía en el apoyo al gobierno para el electorado colombiano, persiste la idea sobre su ausencia pero sin evidencias empíricas. Los estudios a la fecha son de análisis de decisión de voto, siendo la perspectiva del voto económico una línea de investigación aún marginal en el análisis del comportamiento electoral. Hoskin et al (2003) y Losada et al (2003), son los únicos estudios que han explorado la perspectiva del voto económico junto con el efecto de las otras escuelas de comportamiento electoral para conocer qué factores incidieron en la elección de Álvaro Uribe en el año 2002. Ambos estudios señalan ausencia de efecto alguno de asuntos económicos en el voto, sin embargo vale la pena señalar algunos elementos de ambos estudios que hacen que sus resultados sean cuestionables. Cada uno se realizó con datos de encuesta con muestras diferentes<sup>242</sup>, con técnicas básicas o con fallos en los modelos especificados.

---

<sup>241</sup> Aunque Holmes y Gutiérrez (2012) indagan por el efecto de la economía en la votación por regiones, su estudio se enmarca en el efecto de la violencia al nivel regional sobre el comportamiento electoral a nivel macro, contrastan el efecto del PIB regional.

<sup>242</sup> La base de datos empleada por Losada et al (2003) corresponde a una encuesta pre y postelectoral por sistema de cuotas (por sexo, edad, estrato) realizada en Bogotá (N=500) características muestrales que sesgan los resultados de este trabajo para el comportamiento electoral en la capital. Por su parte, Hoskin et al (2003) elabora un análisis con una encuesta aplicada en 16 ciudades del país (Bogotá, Barranquilla, Lórica, Los Palmitos, Sabanalarga, Medellín, Envigado,

Para empezar, los resultados de Losada et al (2003) estarían aproximándose a la explicación del voto del electorado con residencia en Bogotá a diferencia del estudio de Hoskin et al (2003) que tiene una muestra con aceptable nivel de representatividad nacional. Pese al notable aporte de cada estudio desde su objetivo, estos análisis a nivel micro no abordan un modelo explicativo integral que descarten la ausencia o presencia del efecto de la economía o los juicios económicos en el voto, puesto que en el caso del estudio de Hoskin et al (2003) los análisis son bivariantes; y el estudio de Losada et al (2003) estima tres modelos uno de ellos desde la “escuela racional” pero con fallos como se verá.

La especificación de los modelos es una de las principales limitaciones de estos estudios, en el caso de Losada et al (2003) estiman tres modelos diferentes desde la perspectiva racional: sociotrópico retrospectivo, egocéntrico retrospectivo y egocéntrico prospectivo, pero ninguno con todas las variables económicas. Otra variable de relevancia como el “número de desempleados en el hogar” se incluye en dos modelos –psicosocial y egocéntrico retrospectivo-, arrojando resultados ambiguos del efecto de la condición de desempleo; pues en el primero señala la relevancia de esta situación en la preferencia electoral, contrario a lo que se obtiene en el segundo. De forma que este trabajo, como los mismos autores reconocen, resulta confuso en sus hallazgos del modelo racional (Losada et al 2003:27).

La ambigüedad de los hallazgos en el estudio de Hoskin et al (2003) tampoco permite rechazar el efecto de las evaluaciones o percepciones de la economía en el comportamiento del electorado, como los autores indican. Su principal debilidad radica en la formulación de la pregunta del estudio, la cual emplean como variable dependiente pues se pregunta al encuestado que evalúe la “situación del país” y la “situación personal”, pero no captura las dimensiones que los encuestados califican o evalúan, si se refieren a su situación económica o a la situación política del país con el nuevo gobierno<sup>243</sup>. A pesar de que los resultados bivariados arrojen altos niveles de significancia en la asociación entre el voto/intención de voto y tales percepciones, es claro además que, esta técnica de análisis resulta insuficiente para señalar de manera concluyente la existencia o no del voto económico entre el electorado colombiano encuestado en el año 2002, ni en general.

---

Bucaramanga, Málaga, Cali, Cartago, Pupiales, Tunja, Ibagué, Yaguará y Villavicencio) con una muestra de 1544 individuos de esas encuestas 1038 fueron realizadas al azar y 506 correspondieron a una muestra adicional de votantes únicamente. La muestra está ponderada por región, nivel socioeconómico, edad, sexo y si votaron o no.

<sup>243</sup> Pese al interés por conocer el cuestionario de la encuesta o los resultados del estudio no fue posible obtener información de la misma más que los autores señalan en su artículo.

Como ya se señaló, el estudio del comportamiento electoral del Perú ha sido más explorado desde el nivel macro desde la década de 1990. Los hallazgos son variados y no hay acuerdo sobre el efecto de la situación económica ni en el voto ni en la aprobación al gobierno. En el trabajo más reciente de Arce y Carrión (2010) identificaron el efecto clásico de la hipótesis del voto económico, al que hacen referencia como el efecto “normal” de la situación económica en la aprobación a la gestión presidencial, al igual que Weyland (2002)<sup>244</sup> sobre la votación al gobierno.

Con sus hallazgos se distancian de los resultados de la mayoría de los investigadores del electorado peruano que han señalado la ausencia de efecto de la economía (Kelly 2005) o la identificación de un efecto contrario a la hipótesis clásica (Stokes et al 1997), pero normal con la intención de voto (Stokes 2001a). No obstante, su análisis fue a nivel macro, al igual que los otros autores, por tanto continúa abierto el debate sobre la relevancia “clásica” de la situación económica para el apoyo político a nivel micro. Los trabajos de Weyland (2002) y Arce y Carrión (2010) resultan relevantes, pese a no ser de nivel micro, pues destacan en la estimación de sus modelos el efecto de otras condiciones no económicas en la aprobación al gobierno, como la pobreza y la seguridad pública. Otros como Kelly (2005) y Stokes (2001a) destacan por incluir eventos de la coyuntura política y por explorar diferencias entre niveles socioeconómicos, respectivamente.

En la investigación para el electorado peruano a nivel micro se identifica un estudio de Echegaray (2005) en el que incluye otros casos nacionales (Uruguay y Argentina). Sin embargo, su análisis estima modelos de voto con evaluaciones económicas –retrospectivas y prospectivas- sin abordar el efecto de las características demográficas del electorado. En ellos estima el efecto de la identificación partidista y la clase social, como también la asignación de responsabilidad y la aprobación presidencial, lo que aporta hallazgos de relevancia. Echegaray identifica el efecto algo superior de las evaluaciones sociotrópicas –prospectivas y retrospectivas- en la decisión del voto en elecciones presidenciales coincidiendo con Kelly (2005) sobre el efecto prospectivo. También para la década de 1990 señala el gran efecto de la identificación partidista –del electorado identificado con el movimiento Cambio 90- para votar por el candidato del gobierno. Pese a las contribuciones de Echegaray para el caso peruano, la relación de las características del electorado en las evaluaciones de la economía para apoyar al gobierno continúa hasta el momento inexplorada, pues no indagó por el efecto interactivo de alguna de estas variables –clase o identificación partidista- en las evaluaciones económica.

---

<sup>244</sup> Aunque su análisis es a nivel macro, resulta relevante en la discusión para destacar que controvierten los hallazgos de Stokes et al (1997) respecto a la “anormalidad” del voto económico en el país.



Algunos estudios a nivel macro han señalado evaluaciones intertemporales para el electorado peruano (Stokes et al 1997) pero sin aproximar los determinantes que incidirían en aquel tipo de actitud evaluadora. De igual modo, la aproximación a los predictores a nivel micro cuando la economía no es un asunto clave para apoyar a un gobierno, es decir en ausencia de crisis económicas, tampoco ha sido desarrollado. Este factor contextual resulta interesante puesto que pocos análisis han planteado el estudio considerando este cambio. Es el caso de Arce y Carrión (2010) pero en el nivel macro, por lo que el vacío de investigación micro continúa latente.

Si bien para el desarrollo de análisis a nivel micro algunos estudiosos abogan por el empleo de datos procedentes de estudios de panel, los barómetros de opinión anuales disponibles ofrecen datos con parámetros de rigurosidad que permiten su empleo, con márgenes de confiabilidad estadística cada vez mejores, para realizar un análisis diacrónico. De esta manera, el estudio que aquí se propone destaca ante la marginalidad de este tipo de estudios a nivel micro para la región en general, y para los países, en particular.



## II. Los asuntos económicos para el electorado en Colombia y Perú: la responsabilidad gubernamental, las principales preocupaciones y la relación con el apoyo

### *a. La situación de la economía y la responsabilidad de la acción gubernamental*

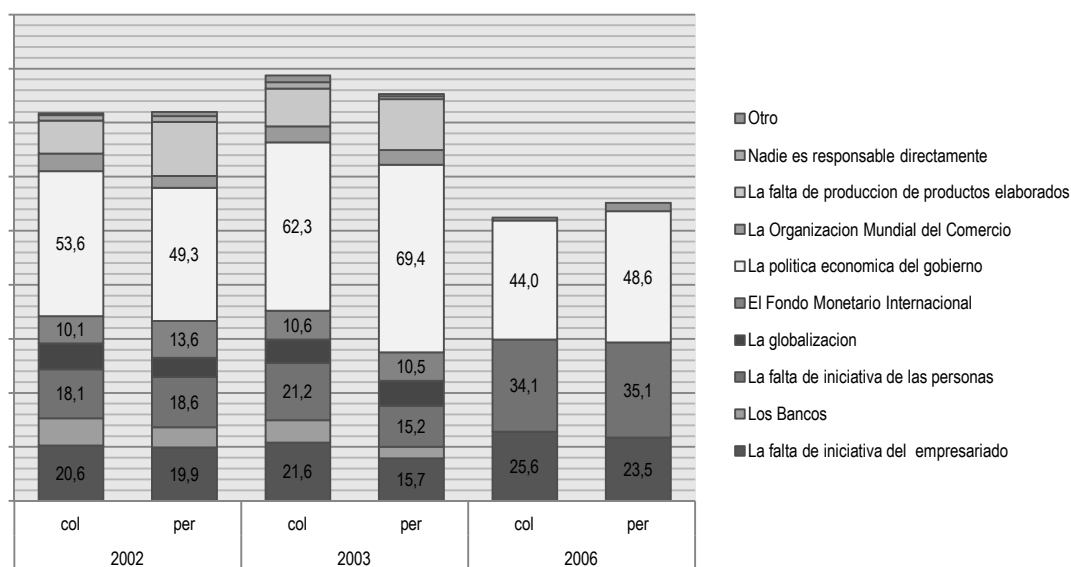
Los retos económicos para los gobiernos pueden también diluirse, como factor de evaluación para el electorado, en virtud de una posible menor adjudicación de responsabilidad respecto a las frustraciones sociales de estos países, donde los chivos expiatorios frecuentemente son los organismos de financiación internacionales (Paramio 2006: 45). Esto implicaría que actores y/o factores exógenos son los que delimitan la política interna y tienen una elevada capacidad de imponer medidas económicas, por lo que el gobierno tendría una débil capacidad de decisión en la política interna. Este ha sido un lugar común en la literatura sobre las medidas económicas implementadas desde la década de 1980. Con la injerencia de organismos internacionales se ha señalado que algunos gobiernos se vieron forzados a adoptar las medidas del Consenso de Washington, pero en realidad la decisión de algunos gobiernos fue voluntaria, pues todos no estaban bajo crisis económica al momento de adoptarlas, como es el colombiano (Rodrik 1995; Ocampo et al 2010).

La adjudicación de responsabilidad política de las medidas y políticas económicas al *incumbent* en particular ha estado sujeta a debate académico respecto a que ésta está basada en la idiosincrasia, para algunos estudiosos. No obstante, Powell y Whitten aportaron hallazgos que señalan que dicha percepción de la responsabilidad es el reflejo de la naturaleza de la elaboración de las políticas públicas (1993:398), como un proceso resultado de un complejo entramado institucional formal e informal. Al respecto, para el electorado colombiano y peruano la mayoría de los encuestados a principios del periodo, menciona que el gobierno es el principal responsable de la situación económica<sup>245</sup>. Destaca la continuidad de esta mayoría en las muestras analizadas, que aunque sólo se circunscriban a tres años, permiten aproximarse y contrastar la idea de que el electorado, equivocado o no, si percibe al Gobierno como responsable principal de la situación económica.

---

<sup>245</sup> La pregunta "Frente a los problemas económicos de (país), de la siguiente lista de instituciones y actores que le voy a mencionar ¿Quiénes cree Ud. que son los responsables?" en los años 2002 y 2003. En el año 2006 la pregunta es "Por lo que Ud. sabe o ha oído, ¿A qué se debe en primer lugar el desempleo hoy día?", en la que las alternativas de respuesta se reducen a cuatro opciones de las contenidas en las rondas anteriores.

**GRAFICO 8. RESPONSABLES DE LOS PROBLEMAS ECONÓMICOS PARA EL ELECTORADO EN COLOMBIA Y PERÚ, 2002, 2003 Y 2006 (PORCENTAJE)**



Fuente: elaboración propia a partir de datos de Latinobarómetro

Es indiscutible que la acción del gobierno responde –o debe responder- a problemas diversos y con diferentes niveles de urgencia, por lo que el electorado puede aprobar al gobierno por el asunto que considere clave, valorando a partir de la relevancia (*saliency*) de dichos asuntos. Es el caso de la relevancia de la pobreza entre el electorado colombiano y peruano en 2006, constituyéndose en el problema más grave para una tercera mayoría -14 y 23 por cien respectivamente-; o como el de la delincuencia entre el electorado peruano en 2012 con una primera mayoría del 28 por cien- (Grafico 8). El escenario se complejiza si se agregan problemas históricos que devienen en estructurales, que para mis casos de análisis son la violencia política en Colombia y la pobreza en Perú. Pudiendo éstos incidir de tres formas posibles en la evaluación del gobierno a través de los juicios sobre la situación económica: minimizando, complementando o promoviendo.

La lucha contra el conflicto armado interno en ambos países presenta un estado disímil. En el Perú el control de los grupos armados ilegales ha tenido como resultado la disminución de la problemática, que se refleja en la reducción de ataques de grupos guerrilleros<sup>246</sup>. En Colombia, pese a los avances, la

<sup>246</sup> Si bien la reducción de la acción de los grupos guerrilleros de Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru-MRTA era evidente y aceptada por estos mismos grupos, aún en el año 2013 los representantes de Sendero Luminoso llaman al diálogo para la resolución política (ver <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/36386-El-1%C3%ADder-de-Sendero-Luminoso-admite-derrota-del-senderismo-y-pide-di%C3%A1logo>). Asimismo, aunque los ataques fueron más espaciados y con menos impacto social éstos se reanudaron en el año 2003 creando zozobra por el regreso a la época de la violencia (Shuldt 2010:?)

problemática apenas parece sufrir una metamorfosis<sup>247</sup> y el proceso de paz está aún inconcluso<sup>248</sup>. Aunque si se evaluase con respecto al número de los ataques de la guerrilla podría afirmarse que con un descenso del 75,15 por ciento entre 2000 y 2009<sup>249</sup>, el conflicto interno está diezmado y por tanto estaría en un estadio similar al peruano.

Así, la idea común respecto al electorado colombiano es que aquella problemática concentra las preocupaciones de la mayoría de manera exclusiva, evaluación que se vería reforzada por la estabilidad económica. Por su parte, para el peruano, es claro que el conflicto armado interno no fue un problema destacado, aun cuando continúa estando presente en sus preocupaciones. De esta manera, las percepciones del electorado en 2002 permiten sostener que pese a los avances respecto a la lucha contra los grupos guerrilleros en Perú, diez años después persistían las preocupaciones respecto a la continuidad del problema. Para un 61,5 por cien de los encuestados peruanos era un asunto importante, siendo elevado si se compara con el 93 por cien en el caso colombiano que estaba aún inserto en un contexto de recrudescimiento del conflicto<sup>250</sup>.

Si bien ese tipo de problemáticas son relevantes y las prioridades gubernamentales deben ajustarse con el avance del ejercicio del poder, es indiscutible que para los electorados que ocupan a este análisis existe una clara responsabilidad de la labor del gobierno en los resultados de la situación económica (Gráfico 8). Es probable que el electorado en general no esté exclusivamente influenciado por sus juicios sobre la economía para apoyar al gobierno y que por tanto algunos asuntos de diversa índole pueden ser incluidos en la evaluación que éste realiza a la gestión del gobierno.

#### *b. Las preocupaciones para la mayoría en Colombia y Perú: ¿entre la economía y la seguridad?*

El tratamiento marginal de los temas económicos en la competencia político-electoral o las dificultades en el acceso a la información sobre el estado de la economía nacional supondría una menor atención

---

<sup>247</sup> La aparición de nuevos actores armados ilegales como las bandas criminales (BACRIM) luego del cuestionado desmantelamiento de las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC, emerge como una problemática urbana. Ver más en Vargas y García (2005)

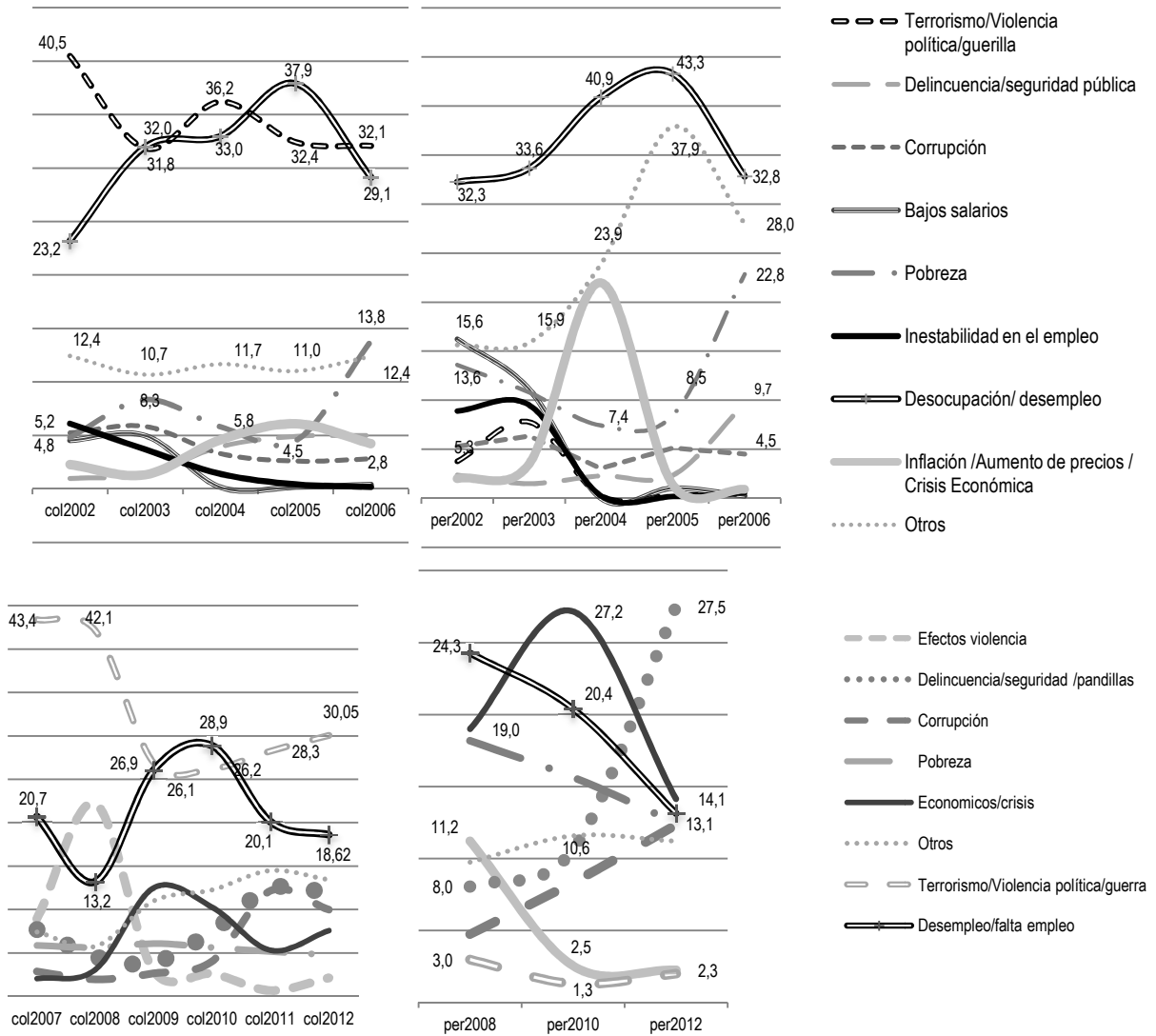
<sup>248</sup> Este apartado se escribe durante el inicio del proceso de diálogos con las FARC en Estocolmo los cuales se enmarcan en un cese al fuego unilateral por parte del grupo guerrillero y que de resultar exitoso cerraría la primera parte del ciclo de negociación en el año 2013 (Diario El País, noviembre 13 de 2012)

<sup>249</sup> El cálculo se ha realizado con datos de Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos (CERAC) que elabora la base de datos a partir de revisión de prensa, para el año 2000 registró 1324 ataques de la guerrilla mientras que en 2009 se contabilizaron 329. Estos datos están sujetos a revisión permanente.

<sup>250</sup> El porcentaje procede de las respuestas "muy grave+bastante grave" a la pregunta en Latinobarómetro: "Independiente de lo que pasa en el mundo, ¿Diría Ud. que el problema del terrorismo es muy, bastante, poco o nada grave en (país) o no hay terrorismo en (país) es?" con cinco opciones de respuesta Muy grave, Bastante grave, Poco grave, Nada grave, No hay terrorismo en (país), No sabe/No responde.

por parte del electorado a dichos asuntos durante el ejercicio gubernamental. Sin embargo, para el electorado colombiano y peruano, las preocupaciones económicas como por ejemplo respecto al desempleo, son uno de los problemas más importantes durante el periodo de análisis. Si bien en Colombia la problemática del conflicto armado ha continuado, éste comparte la relevancia nacional junto con el desempleo para una elevada proporción del electorado durante todo el periodo.

**GRAFICO 9. PRINCIPALES PROBLEMAS SEÑALADOS POR EL ELECTORADO EN COLOMBIA Y PERÚ (PORCENTAJE), 2002-2012**



Fuente: elaboración propia a partir de Latinobarómetro (2002-2006) y LAPOP (2007-2012)

Las preocupaciones respecto a la economía en general y en asuntos específicos como el desempleo e inflación en ambos países, resultan de interés pues describen similares tendencias a lo largo del periodo. De esta manera, el gráfico 9 refleja, en líneas continuas, los asuntos o problemáticas más graves de índole económica que fueron así calificados por el electorado peruano y colombiano. En ella

se puede observar que el electorado en ambos países tiende a ser mayor los que se preocupan por el desempleo y menos los que ven riesgo de crisis; esto último guarda coherencia con el periodo post crisis económica o de reformas de la década de los noventa.

Destaca que durante el periodo, en Colombia el desempleo junto con la violencia política son los dos principales problemas<sup>251</sup>, durante el periodo. Coincide con el electorado peruano en lo que corresponde al problema del desempleo, que es la principal preocupación para la mayoría hasta 2006, tendencia que cambia a partir de 2008 cuando la crisis económica empieza a preocupar a una segunda mayoría, contradictoriamente pese a un entorno favorable de crecimiento económico. Este panorama cambia para finales del periodo cuando la delincuencia es la principal de las preocupaciones para la primera mayoría del electorado peruano.

El desempleo, uno de los problemas socio-económico más relevantes y con registros más altos<sup>252</sup> en Colombia que en Perú, señala una tendencia de tal preocupación muy similar para importantes mayorías. Destaca el cambio en 2011, dándose un menor porcentaje de electores preocupados, lo que parece corresponder con el comportamiento decreciente del indicador en ambos países<sup>253</sup>. Resulta interesante contrastar la gravedad de la problemática económica del desempleo para una amplia mayoría de ambos electorados, pese a que en el contexto colombiano persistiera el conflicto armado interno, como ya se ha señalado. Podría ser un indicio de mayor relevancia de la experiencia económica personal. De esta manera, para el electorado peruano es una preocupación mayoritaria que se entrelaza con el problema del subempleo y la inestabilidad laboral<sup>254</sup>; mientras que el colombiano combina sus preocupaciones de la inestabilidad laboral con la violencia.

Diferente situación se observa con la percepción de riesgo de crisis económica o de la inflación, que es para una amplia mayoría del electorado peruano uno de los principales problemas, contrario a lo que se

---

<sup>251</sup> El porcentaje de este asunto se ha calculado sumando los ítems: guerra contra el terrorismo, terrorismo, violencia y conflicto en los datos de LAPOP. Para los estudios de Latinobarómetro el dato procede directamente sin sumatoria, la sumatoria es hecha por la misma firma encuestadora

<sup>252</sup> Con un registro máximo de 15,8 por cien de desempleo en 2004 y un mínimo de 10,3 para el año 2012, según datos oficiales del Banco de la República, mientras que en Perú el registro máximo ronda el 9,5 por cien de población económicamente activa sin empleo en 2005, y no supera un dígito este índice durante el periodo.

<sup>253</sup> En Colombia se redujo en dos puntos porcentuales respecto al año anterior que había registrado un 12,5 por cien. En Perú la reducción es estima aproximadamente en uno y medio de puntos porcentuales al registrar en 2011 un 6,9 por cien de tasa de desempleo.

<sup>254</sup> Los resultados de Latinobarómetro, aportan más información respecto a la preocupación que producen las malas condiciones laborales: bajos salarios e inestabilidad del empleo. Para ambos electorados describen una tendencia decreciente aunque la diferencia es que para el peruano estos problemas tuvieron atención al inicio del periodo para una mayor proporción del electorado (15, 6 y 13 por ciento, respectivamente) que para el colombiano (alrededor del 5 por ciento).

observa para el colombiano; lo cual puede reflejar las experiencias de profundas crisis vividas en aquel país. Así, el electorado peruano parece más sensible a los incrementos como se observa en el año 2008, cuando la tasa se incrementó en cuatro puntos porcentuales<sup>255</sup>.

La observación de las preocupaciones económicas entre el electorado colombiano y el peruano, arroja indicios respecto a las algunas semejanzas. Una simple exploración de los datos ofrece una aproximación a las problemáticas para los electorados de ambos países. De un lado, y al contrario a lo esperado, los asuntos económicos congregan a una mayoría importante del electorado colombiano como también lo hace el conflicto armado interno. A eso se añade, que colombianos y peruano comparten la preocupación mayoritaria por la difícil situación en la obtención de un empleo y su tendencia decreciente para el final del periodo.

De esta manera, si para finales del periodo hay menos preocupados por la situación económica ¿esto implica entonces un mayor apoyo al gobierno en ambos países? ¿Quiénes son éstos satisfechos con la situación del país? y ¿favorece esto el apoyo político al gobierno? El siguiente apartado presenta algunos datos que ofrecen indicios al respecto, permitiendo identificar las pautas en el apoyo al gobierno durante el periodo considerado así como los tipos de electorado que le apoyan a partir de sus juicios económicos.

---

<sup>255</sup> En 2007 había registrado 1,8 y pasó a un registro de 5,8 en 2008, según fuentes oficiales del INEI



### **III. El apoyo político al gobierno a través de la aprobación a la gestión**

#### **a. Colombia**

El electorado colombiano se enfrentaba a principios de siglo a una lenta recuperación económica luego de haber registrado un 3 por cien de crecimiento pero que se desaceleró en 2002 (Kalmanovitz 2011: 226). En materia del conflicto armado las condiciones no estaban mejor que cuatro años antes puesto que la percepción de inseguridad individual se había incrementado dadas las prácticas de los grupos guerrilleros, que se habían fortalecido, durante el proceso de paz (anexo 4) adelantado con el Gobierno Pastrana (1998-2002).

La llegada a la Presidencia de Álvaro Uribe (2002-2010), con una votación mayoritaria y sin necesidad de ballottage<sup>256</sup> se reflejó en el cambio de un electorado que mayoritariamente (85,5 por cien) manifestaba una clara insatisfacción con la gestión al gobierno saliente en 2002; a un 72 por cien que la aprobaba en 2003, sin desgaste alguno al cumplirse su primer año de gobierno (grafico 10). Este cambio ha sido señalado como la “euforia del electorado” por algunos analistas, pues se añadía una tendencia de altos niveles de apoyo con leves pérdidas durante el periodo de gobierno. Para algunos estudiosos (Kalmanovitz 2011), esto fue el resultado del mejoramiento en la percepción de las condiciones de seguridad que incentivó la inversión mejorando las condiciones económicas<sup>257</sup>. No obstante, la continuidad de tales niveles de apoyo fue lo más interesante para muchos, asunto que fue motivo de especulación cotidiana<sup>258</sup>.

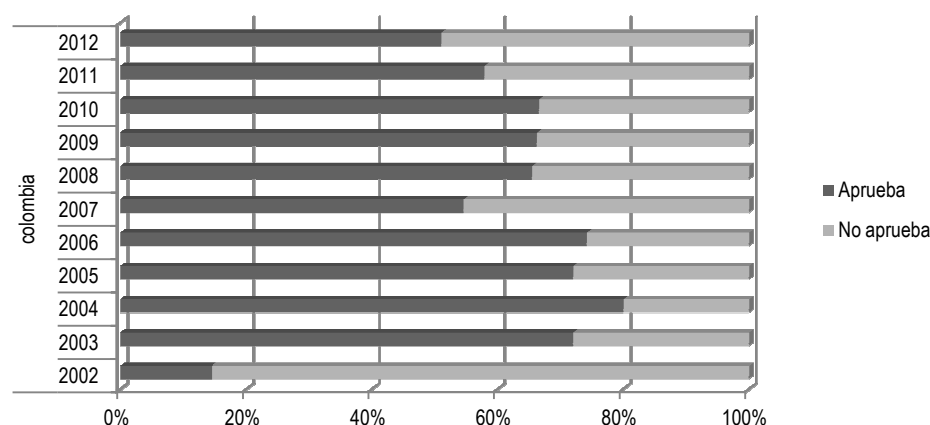
---

<sup>256</sup> Con el 53 por cien de votos ganó al candidato del Partido Liberal, Horacio Serpa que obtuvo el 31 por cien; no obstante, en dichas elecciones la abstención fue del 53 por cien.

<sup>257</sup> Según datos del Banco de la República, la tasa de inversión se incrementó en 2001 del 16 por ciento del PIB en tres puntos a 2003.

<sup>258</sup> Entre otros factores que se asociaron a su favorabilidad, los Consejos Comunitarios fue el lugar común, estas eran convocatorias que se realizaban desde la Presidencia a cada visita que realizaba la cúpula del gobierno a ciudades y pueblos. Observadas como la estrategia de comunicación efectiva en el refuerzo a su liderazgo de manejar información detallada, enfrentar las crisis y tomar decisiones para resolver problemas. Así para el público y periodistas fue la clave de la popularidad y aprobación a la gestión gubernamental.

**GRAFICO 10. ELECTORADO QUE APRUEBA LA GESTIÓN DEL GOBIERNO COLOMBIA, 2002-2012 (PORCENTAJE)**



Fuente: elaboración propia a partir de datos de Latinobarómetro y LAPOP

La cercanía con el ciudadano común era uno de los factores recurrentes, pues a los encuentros ciudadanos<sup>259</sup> que se realizaban periódicamente podía asistir cualquier persona de los pueblos o ciudades que solía visitar. De ahí que, sus altos niveles de aprobación estaban concentrados en los sectores si no más pobres, si marginales y con menor nivel educativo, a los que la imagen de un mandatario que “tomaba las riendas” del poder le bastaba para saber que la conducción del país era la mejor<sup>260</sup>. Con estrategia de comunicación o sin ella, aspecto que escapa al interés de esta investigación, si las observaciones señaladas son ciertas ¿quiénes apoyaron al gobierno a partir de sus juicios sobre la economía? La respuesta sería, basada en el lugar común, que serían pocos aquellos que basarían su apoyo al gobierno en sus juicios sobre la economía, es decir que la evaluación “económica normal” sería la excepción. Esta cuestión toma relevancia considerando la continuidad del conflicto armado interno y el mejoramiento en las condiciones económicas entre 2003 y 2010.

Los últimos años del periodo de estudio corresponden a la mitad del periodo de gobierno de Juan Manuel Santos (2010-2014). Este gobierno inició con niveles de apoyo del 66 por cien, el cual se redujo en quince puntos porcentuales para 2012, pese a un contexto de continuo crecimiento económico y al inicio del proceso de resolución negociada del conflicto armado interno. Estos factores parecerían ofrecer el mejor de los escenarios para que el gobierno ganara apoyos no para restarlos. No obstante, el desarrollo de su gobierno ha estado signado por la presencia del expresidente Uribe que se ha

<sup>259</sup> A los que durante sus gobiernos se llamaron los Consejos Comunitarios, se realizaron a los dos meses después de llegar a la Presidencia (<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1352330>) recurso consultado en junio 14 de 2013)

<sup>260</sup> Una breve descripción del tipo de liderazgo que ejercía Álvaro Uribe, permite aproximarse al lugar común reseñado: “[...] sintoniza con el ciudadano común, tiene imagen de independiente, honesto y trabajador”. Aquellas fueron algunas de las características que se le adjudicaban al entonces Presidente Uribe y parte de los comentarios en los medios de comunicación, que ciertas o no, contribuyeron para muchos en los envidiables registros de aprobación. Revista Semana op. cit. pág. 40

convertido en el principal opositor a su gestión respecto a la cuestión de la paz y, especialmente al proceso de negociación con la guerrilla de las FARC<sup>261</sup>.

De esta manera, sus principales acciones de gobierno que inicialmente estuvieron orientadas a dar continuidad en la estrategia de lucha antissubversiva, se trasladaron luego a promover políticas con claro panorama de justicia transicional, como la ley de reparación de víctimas no sólo en el plano judicial sino también en la devolución de predios, de los que se apropiaron tanto guerrilla como paramilitares. A ello se suman otras reformas institucionales al Poder Judicial, al sistema fiscal, al fuero militar y la reforma al sistema educativo. Estas dos últimas no fueron aprobadas aunque se debatieron en el Congreso. Las demás reformas no habrían sido posibles de aprobar, si el Presidente no hubiera contado con un gobierno de “Unidad Nacional” que logró conformar, una vez se posesionó, convocando a todos los partidos, “ganadores” y “perdedores”. Esta gran coalición le ha valido para llevar a cabo muchas de sus líneas de política.

#### *b. Perú*

A comienzos del siglo XX parecía evidenciarse de nuevo la paradoja peruana, según la cual la insatisfacción de las condiciones económicas personales frente a la bonanza macroeconómica que experimentaba el país se manifestaba con críticas agudas al gobierno de Alejandro Toledo (2001-2005). El primer gobierno, una vez pasado el proceso de regularización de las instituciones democráticas en el país, asumía el poder en un contexto económico favorable tanto interno como externo; y con el compromiso en reducir la desigualdad económica y social en el país. Sin embargo, su administración estuvo ampliamente criticada por medios y academia<sup>262</sup> al señalar la incompetencia y la falta de coordinación en la acción gubernamental que emprendían los ministros, principalmente; asuntos que tuvieron eco en la opinión pública que mayoritariamente desaprobó su gestión (ver gráfico 11).

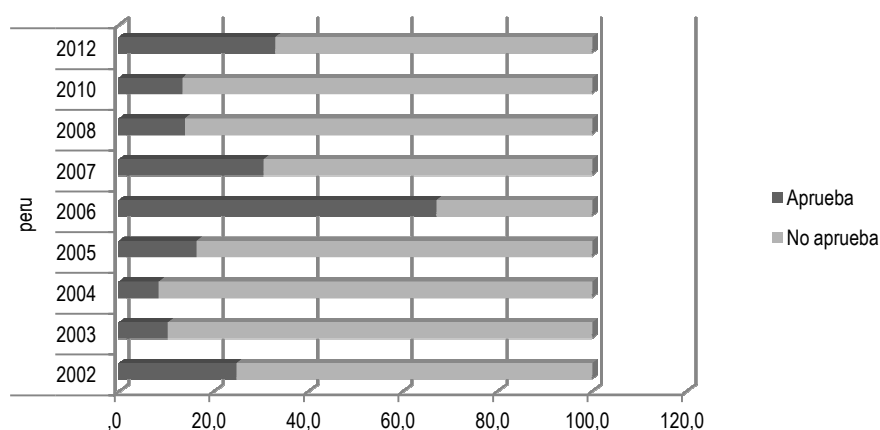
---

<sup>261</sup> Estas negociaciones iniciaron a finales de 2011 con las primeras reuniones en Noruega continuándose en Cuba. El hermetismo con que se iniciaron los diálogos fue uno de las principales deslealtades a los principios de la política de seguridad democrática que el expresidente Uribe, y los uribistas, han esgrimido como principal argumento para la división del partido de La U desde entonces. Este distanciamiento en la actualidad ha dado lugar a la creación del Puro Centro Democrático, partido que congrega al uribismo.

<sup>262</sup> Shuldt (2005) menciona el boom de la prensa escrita especializada desde inicios del año enfocándose en el análisis del bienestar económico reflejado con el crecimiento del producto interno bruto (PIB) del 4,9% en 2002 pero en un contexto de malestar de la población

Aunque el caso peruano ha ocupado un lugar destacado en el estudio del apoyo político determinado por las evaluaciones económicas, éste se ha enfocado en el caso de los gobiernos fujimoristas. Los distintos hallazgos señalan la excepcionalidad del efecto de las condiciones económicas en el comportamiento político-electoral (Stokes et al 1997:48, 2001a:176) o en la pérdida de apoyos de los partidos en el gobierno (Remmer 1991:787). A ellos se suman otros que han señalado ausencia del efecto de la reducción de la violencia, tanto en el apoyo al gobierno durante el ejercicio del poder como en las urnas (Weyland 2000).

**GRAFICO 11. ELECTORADO QUE APRUEBA LA GESTIÓN DEL GOBIERNO, PERÚ 2002-2012 (PORCENTAJE)**



Fuente: elaboración propia a partir de LAPOP y Latinobarometro

De esta manera, la excepcionalidad encontrada en el estudio de Stokes et al (1997, 2001a) es uno de los resultados más discutidos para el estudio del caso peruano, pues se refiere a la contradicción de los resultados con respecto al planteamiento de la hipótesis del voto económico, donde el electorado peruano es “intertemporal”. Esto quiere decir que ante buenas condiciones y optimistas evaluaciones de la economía promueven pérdida en el apoyo a las políticas del gobierno<sup>263</sup>. Aunque si incide de manera normal en la intención de voto (2001:176). Así, esta actitud parecería manifestarse durante el periodo no sólo de Alejandro Toledo sino también en el de Alan García (2006-2011), en los que las condiciones económicas fueron favorables pero el apoyo fue disminuyendo a lo largo mandato presidencial.

Pese a que el primer año de gestión del nuevo gobierno con García señaló un 60 por cien de apoyo a su gestión, éste inició una senda a la baja en su segundo año con un 30,4 por ciento y continuó así hasta el final de su periodo (ver gráfico 11). De esta manera, el apoyo electoral concedido a García en

<sup>263</sup> Emplea como variable dependiente la aprobación al programa económico implementado por Fujimori, así que solo analiza estos dos periodos de gobierno.

2006, después de su nefasto primer gobierno (1985-1990) en materia económica y de seguridad pública, fue desgastándose hasta llegar a los niveles más bajos de apoyo (13 por cien) superando aún a Belaunde (1980-1985) que para la historia política en Perú había sido el presidente con menos apoyo político (20 por cien). Todo ello a pesar de que el país continuó una senda de crecimiento económico durante casi todo el periodo del gobierno García<sup>264</sup>, con una excepción en 2009 año en el que el registro fue de una variación reducida del PIB (0,9 por cien).

Los últimos años del periodo de estudio corresponden al primer año de gobierno de Ollanta Humala (2011-2016), que ha contado con mayor crecimiento económico y estabilidad política; tanto que le ha valido para convertirse en una de las economías con mayor atracción para inversionistas. Este gobierno que supo distanciarse de las posturas de la izquierda más radical de la región para llegar al poder y luego ha logrado posicionar al país en la lista de los emergentes de la región, tampoco ha logrado evitar perder apoyo del electorado. Humala debió promover alianzas y coaliciones, con grupos del centro-derecha para poder resultar vencedor en la segunda vuelta presidencial. Lo que trajo consigo numerosas críticas por su actuación orientada a este espacio ideológico de la sociedad.

Al cumplirse el primer año de gobierno los encuestados que apoyaban la gestión solo fueron el 33 por cien. Al parecer su apuesta inicial por la ley de consulta previa sobre los proyectos de explotación, principalmente mineros, respondiendo a su línea de protección ambiental y democracia deliberativa, no fue suficiente para contener las pérdidas “naturales” de apoyo. Sin embargo, algunos hechos destacaron antes de finalizar el año 2011 y antes de cumplir los primeros seis meses de gobierno, los cuales pudieron afectar este apoyo. De entre ellos, el conflicto minero fue el principal, a raíz de la apertura del Proyecto de Conga en la selva, que derivó en una gran movilización de oposición de los habitantes de la zona de futura afectación<sup>265</sup>. Así, el inicio de su gobierno estuvo sometido a la presión por continuar promoviendo el crecimiento de la economía, aprovechando los yacimientos de petróleo y gas, principalmente; pero protegiendo el medio ambiente. La expresión “Perú necesita agua y oro” fue la que mejor reflejaba el *trade-off* en el que el gobierno Humala debió sortear además de las protestas sociales que para la mayoría era uno de los asuntos en los que el gobierno fallaba, y a su vez, asegurar

---

<sup>264</sup> Registrando relevantes incrementos del PIB entre 2006 y 2008, pasando del 7,7 al 9,8 por ciento, respectivamente (CEPAL 2011: 83)

<sup>265</sup> El proceso legislativo de la Ley de Consulta Previa tuvo una gran trascendencia como el cumplimiento uno de los compromisos electorales, pero los sucesos de las manifestaciones a raíz del conflicto minero, que bloquearon las vías a Lima y que fueron removidos por la fuerza pública, fue rechazado por una mayoría de la opinión pública en las regiones pero respaldado por los limeños. (Ver más en Boletín IPSOS-APOYO, diciembre 14 de 2011)

la continuidad de los registros favorables de la economía<sup>266</sup>. Si el gobierno estaba consolidando la economía no resulta del todo claro por qué perdía apoyo, entonces ¿cómo operaba las evaluaciones de la situación económica sobre este apoyo?

*c. Los juicios económicos del electorado que apoya al gobierno: clasificación del apoyo*

La indagación descriptiva de los datos permite identificar el tipo de evaluaciones de la situación económica que predominó entre el electorado que apoyó al gobierno en ambos países. La mayoría del electorado que apoyaba la gestión de los gobiernos del periodo tuvo evaluaciones de calificación media –es decir “regular”- sobre el estado de la economía. Así en el desempeño de la economía, aunque no fuese bien evaluada, una calificación “regular” parece ser suficiente para aprobar la labor gubernamental. Este electorado podría identificarse como un segmento con juicio económico “laxo” en su apoyo. Las calificaciones sobresalientes -“muy bueno”- son concedidas por un porcentaje mucho menor del electorado colombiano y peruano que apoya al gobierno a lo largo del periodo, lo que plantea un indicio sobre la necesaria revisión en relación a lo que plantea la hipótesis de la función de popularidad/voto económico. Pues con ello se identifica otro tipo de electorado que apoya al gobierno, aquel “económicamente riguroso”.

Los gráficos 12 y 13 muestran cómo la tendencia mayoritaria entre los “laxos” es continua durante el periodo lo que podría señalar dos escenarios posibles. El primero, en el que este electorado no haya tenido altas expectativas de que el gobierno realizara grandes mejoras en la situación económica del país, en alguna medida como resultado de la ausencia del debate o propuestas de gobierno en campaña, de manera que se conforma con una situación en la que pese a que no mejore tampoco empeore la economía. El segundo, donde el electorado podría compensar un resultado no positivo en la gestión económica con la gestión o resultados en otros aspectos de la acción gubernamental. Al respecto es preciso indagar por las evaluaciones en otras materias que el electorado ha realizado, asunto que será explorado más adelante.

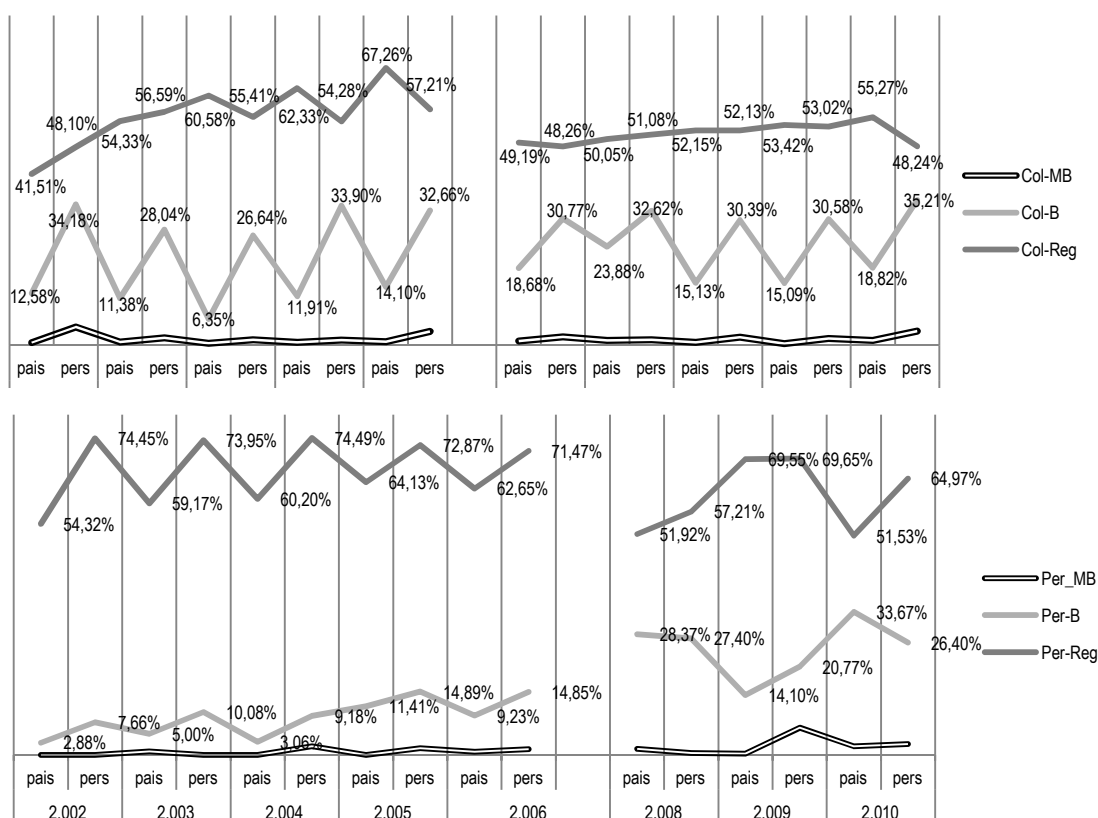
Es de destacar que el electorado peruano no sea más exigente al expresar el apoyo al gobierno cuando se trata de evaluar las situación económica del país, teniendo en cuenta la experiencia de crisis económica; pues cabe esperar que el electorado que aprueba la gestión lo hiciera mayoritariamente

---

<sup>266</sup> En noviembre de 2011, la encuestadora IPSOS-APOYO, indicaba que el 50 por cien de los encuestados desaprobaba la forma en que el gobierno gestionaba estas movilizaciones. Sin embargo, la mayoría estaba de acuerdo con el proyecto de explotación (47 por cien) debido a su importancia en la economía del país; pero también eran conscientes de las implicaciones ecológicas por lo que apoyaba las protestas (en promedio 56 por cien).

desde una posición más satisfecha –con calificación “buena o muy buena”- con el desempeño de la economía nacional, tanto actual (país) como la pasada (paisR). Lo anterior, podría ser un indicio de una evaluación que exoneraría e iría en la línea de actitudes intertemporales hacia el gobierno en relación con los asuntos económicos, bien sea por factores exógenos o injerencia de asuntos de valencia<sup>267</sup>. No obstante, podría estar señalando un conocimiento marginal de la situación económica del país como también un rechazo al estado favorable de la economía del cual no se beneficia.

**GRAFICO 12. ELECTORADO QUE APRUEBA LA GESTIÓN DEL GOBIERNO SEGÚN LA EVALUACIÓN DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA ACTUAL DEL PAÍS Y FAMILIAR/PERSONAL COLOMBIA Y PERÚ, 2002-2012**



Fuente: elaboración propia a partir de Latinobarómetro y LAPOP

Notas: MB:Muy bueno; B:Bueno; R:Regular

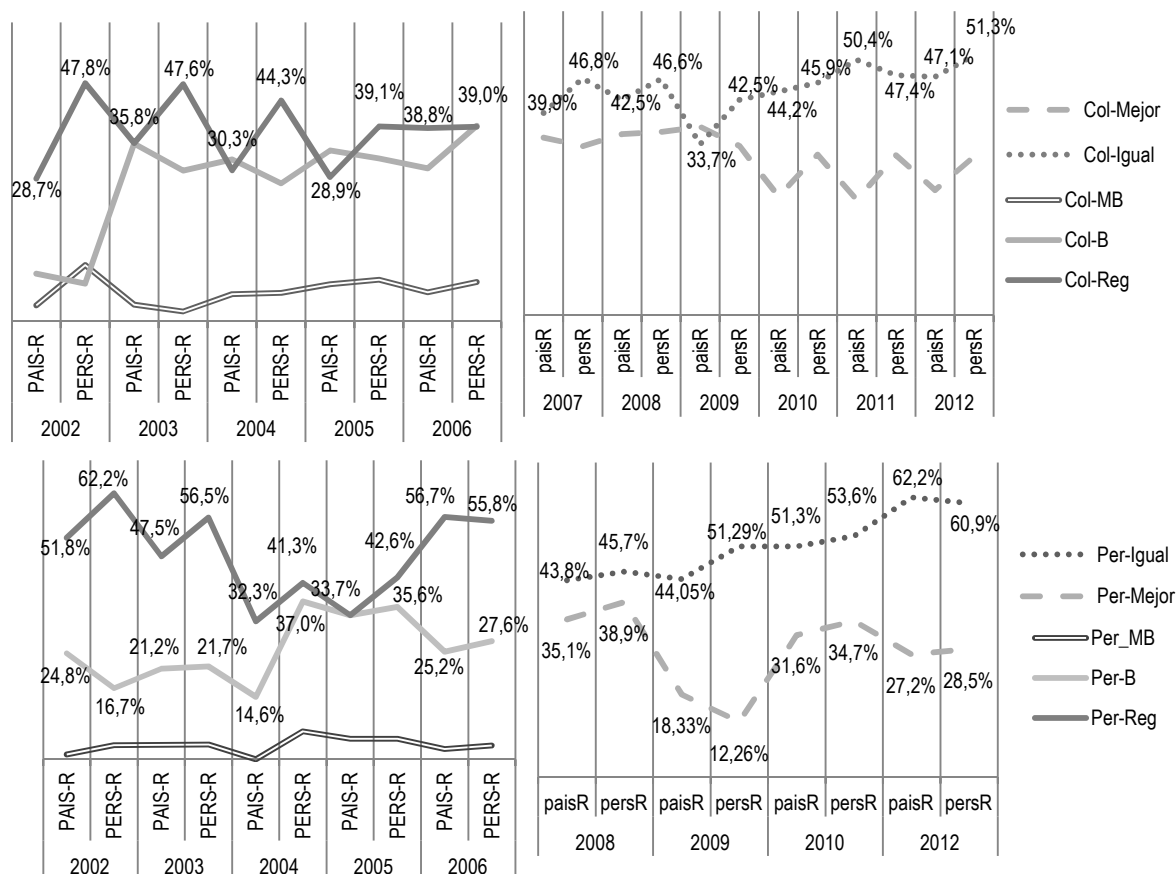
Resulta de interés que para ambos electorados prevalezca la evaluación regular a la situación económica tanto retrospectiva como presente. Al comparar las evaluaciones sociotrópicas de las egocéntricas estas últimas son una preocupación mayoritaria para el peruano que para el colombiano. Este electorado, en similar proporción, tiende a evaluar igual tanto su situación personal como la del

<sup>267</sup> Se refiere a la relevancia que tomó la discusión respecto al modelo de la economía, en torno a la explotación de los recursos naturales, en específico a ll refuerzo en la política minera-extractiva ver más en <http://www.sed.manchester.ac.uk/research/andes/publications/commentaries/L.Hinojosa-Elperrodelhortelano.pdf> y en Murakami (2013).

país. Esto podría llevar a considerar que la situación económica personal reproduce el estado de la nacional, o viceversa. Sin embargo se requieren de análisis más exhaustivos para sostener tal afirmación. Por ahora, sólo se sostiene que la diferencia entre quienes evalúan de forma regular su situación económica actual, y quienes así lo hacen con la del país, es más baja en Colombia que en Perú.

Por su parte, una aproximación a las evaluaciones retrospectivas de la economía –tanto del país como personal- señala tendencias similares a las reportadas con las evaluaciones de la economía actual. Así, el electorado peruano y colombiano que apoya al gobierno durante el periodo mantiene una postura laxa cuando evalúa la situación de la economía en comparación a un año antes. La excepción se da más claramente entre el electorado colombiano en 2005, año en el que la mayoría que evalúa retrospectivamente la economía del país la califica de forma positiva –como “buena”-.

**GRAFICO 13. ELECTORADO QUE APRUEBA LA GESTIÓN DEL GOBIERNO SEGÚN CALIFICACIÓN DE LA SITUACIÓN RETROSPECTIVA DE LA ECONOMÍA DEL PAÍS Y FAMILIAR/PERSONAL, COLOMBIA Y PERÚ 2002-2012 (PORCENTAJE)**

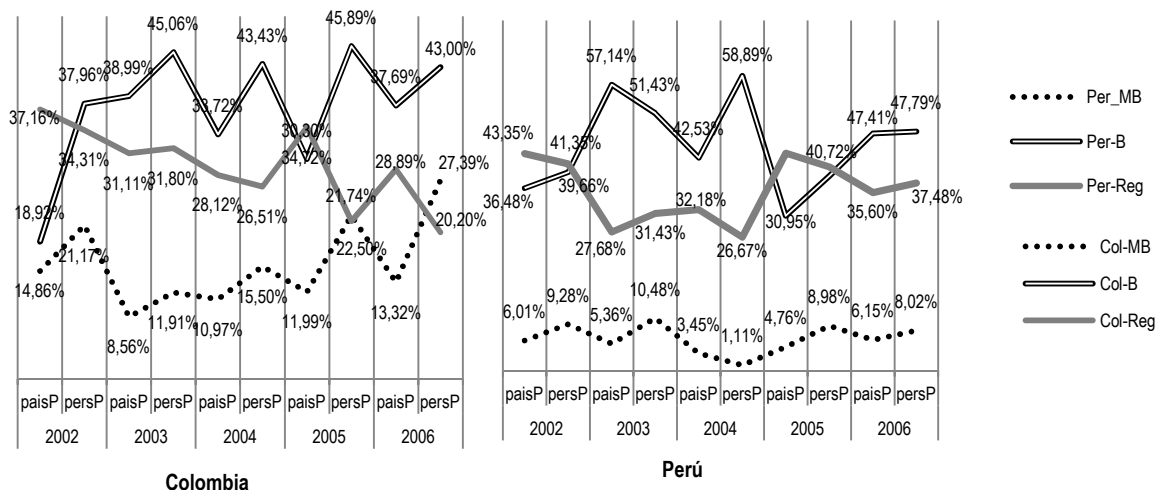


Fuente: elaboración propia a partir de Latinobarómetro y LAPOP



En el caso de las expectativas o evaluaciones prospectivas de la situación económica<sup>268</sup>, la tendencia es que la situación mejore aunque con reservas para ambos electorados, con la idea de que la situación será “buena”. Ambos electorados, son proclives a apoyar al gobierno a partir de sus expectativas en que la situación económica mejorará, lo que podría catalogarse como “optimistas reservados”. Como puede observarse en el gráfico 14, las expectativas son optimistas para ambos electorados, aunque los pesimistas –con valoración “regular”- sean la segunda mayoría. No obstante, este cambio es mucho más acentuado entre el electorado colombiano para 2006 quien en segunda mayoría esperan que sus condiciones económicas personales mejoren, doblando el porcentaje de los que consideran que la situación del país mejorará.

**GRAFICO 14. ELECTORADO QUE APRUEBA LA GESTIÓN DEL GOBIERNO SEGÚN CALIFICACIÓN DE LA SITUACIÓN PROSPECTIVA DE LA ECONOMÍA DEL PAÍS Y FAMILIAR/PERSONAL, COLOMBIA Y PERÚ 2002-2006 (PORCENTAJE)**



Fuente: elaboración propia a partir de Latinobarómetro

De esta manera, dentro de los que apoyan al gobierno existen quienes son optimistas y basan la evaluación al gobierno en dicha estimación. Esta relación plantea interesantes dudas sobre el optimismo que se adjudica solo en tiempos electorales probablemente exacerbado, entre otros, por los medios de comunicación o la retórica de campaña. Asimismo, en el caso del electorado peruano resulta relevante esta primera exploración teniendo en cuenta el lugar común de prensa y académicos respecto a la nefasta administración de este periodo (Alejandro Toledo), lo que incrementa los interrogantes sobre quiénes aprobaron su gestión estimando que el país tendría un futuro económico mejor.

<sup>268</sup> Los datos que se han empleado son de las encuestas aplicadas por LAPOP, lastimosamente los datos de los años 2007-2012 no se han incluido debido a que este tipo de evaluaciones prospectivas no fueron incluidas en los estudios realizados de manera continua por LAPOP ni por Latinobarómetro, ver anexo 1.

Con respecto a las valoraciones egocéntricas prospectivas, para una mayor parte del electorado que apoya al gobierno, éstas son favorables, mientras que las estimaciones sociotrópicas favorables tienden a congregarse a un menor porcentaje. Esta tendencia plantea el interrogante respecto a si existe una relación entre el apoyo al gobierno y este tipo de estimaciones egocéntricas. Los análisis exploratorios señalan asociación con la mejor calificación a la labor del gobierno a lo largo del periodo<sup>269</sup>. Pero, ¿cuáles serían esas características del electorado que lo haría más proclive a apoyarle aun con este tipo de calificación sobre el estado de la economía? El siguiente apartado se ocupará de esta cuestión, entre otras.

---

<sup>269</sup> Se realizaron análisis bivariados entre la aprobación a la gestión del gobierno y cada una de las evaluaciones económicas, guiados por los análisis de tablas de contingencia, principalmente a partir de los niveles de significancia con las pruebas de chi cuadrado de Pearson y V de Cramer, los resultados no se presentan ni se consignan en los anexos puesto que los análisis de regresión logística ofrecen los mismos resultados obtenidos aunque obviamente con mejores controles de estimación.

#### IV. Los juicios de la situación económica como base del apoyo al gobierno

Uno de los principales obstáculos en el abordaje de este tipo de estudios para el caso colombiano principalmente deriva de la ausencia de estudios de opinión pública que obtengan datos sociodemográficos de manera continua<sup>270</sup>. Sin embargo, en Perú el desarrollo de esta actividad cuenta con un mayor desarrollo y frecuencia, lo que permite que existan más recursos para este tipo de investigaciones. No obstante, para realizar este capítulo se emplean bases de datos con frecuencia anual que registran aquellos datos socio demográficos de interés para todos los estudios y con un diseño común, de tal forma que la comparación de los resultados entre los países es posible reduciendo el posible sesgo que las diferencias sean resultado de las muestras y de la forma de aplicación del estudio.

De esta manera, los datos empleados en el análisis proceden de los resultados de los barómetros Latinobarómetro (2002-2009) y de la Universidad de Vanderbilt (2010-2012). Estos ofrecen en los últimos diseños de encuesta, niveles de representatividad de la muestra más que aceptables que permiten obtener resultados confiables. Sin embargo, en virtud de las diferencias que tienen algunas de las preguntas utilizadas, se han recodificado para obtener resultados comparables a lo largo del periodo y entre los países. El apoyo se mide a partir de las respuestas que el electorado encuestado dio en los estudios de opinión pública de Latinobarómetro y LAPOP a la pregunta relacionada con la aprobación a la gestión “¿Ud. aprueba o no aprueba la gestión del gobierno que encabeza el presidente x?”. De esta manera, la variable dependiente es dicotómica, en la que se estiman las respuestas de aprobación (1) y no aprobación (0).

Para estimar los efectos de las características individuales en las probabilidades de apoyar la gestión del gobierno considerando las preocupaciones económicas se consideran variables de factores. Estos son: socio demográficos, político-partidistas y de sofisticación. De esta manera, en el primer grupo están las variables edad, género y estrato socioeconómico, comúnmente empleadas para verificar su incidencia en el comportamiento político-electoral. En el segundo grupo se incluyen las variables de autoidentificación en el espacio izquierda-derecha y la simpatía partidista. El tercer grupo, la sofisticación, se mide mediante el nivel educativo máximo adquirido por el elector encuestado así como con la exposición de noticias. La mayoría de las variables son de carácter dicotómico, aunque algunas debido a su naturaleza se ha decidido mantener su tipo original de medición, sea escalar u ordinal

---

<sup>270</sup> Otra de las principales limitaciones responde a la reticencia de algunas encuestadoras para facilitarlas.

como es el caso de la edad y el nivel educativo (para más detalles ver anexo 1). Por tanto, dadas las características de la variable dependiente se emplea la técnica de regresión logística, la cual ofrece la ventaja de estimar los predictores del apoyo al gobierno con variables de diferente naturaleza.

Entre los resultados principales se espera que el nivel socioeconómico (estrato) incida sobre los juicios económicos afectando la probabilidad de apoyar al gobierno de forma más consistente y que la identificación ideológica tenga un efecto excepcional. Aunque algunos estudios han apuntado un efecto diferente de ser hombre, de la exposición a noticias o del tipo de ocupación en la aprobación de los gobiernos, a partir de los juicios económicos personales o de los retrospectivos, se considera que éstos en contextos con condiciones de desigualdad económica y social pueden señalar un efecto relevante pero contingente (ver tabla 15).

### Las hipótesis

El principal objetivo del estudio del voto económico ha sido encontrar evidencia de la existencia de un proceso de rendición de cuentas que responde al desempeño en materia económica de los gobiernos. Los resultados a la fecha señalan una mayor probabilidad del efecto de las preocupaciones económicas sociotrópicas sobre el voto, aunque otros estudios han identificado el mayor efecto de las egocéntricas, en algunos electorados en democracias consolidadas (Nannestad y Paldam 1995). Pese al desacuerdo persiste la idea entre los estudiosos de que el efecto económico es predominantemente sociotrópico.

**TABLA 15. RESUMEN DE HIPÓTESIS A VERIFICAR A NIVEL MICRO**

EXPECTATIVA PRINCIPAL	HIPÓTESIS
Similar de tipo sociotrópico	Tener juicios económicos sociotrópicos buenos hace más proclive a apoyar que los juicios egocéntricos buenos (H1)
Temporalidad diferente	Los juicios retrospectivos de la economía son más relevantes para determinar el apoyo a la gestión del gobierno entre el electorado peruano que entre el colombiano, para éste los juicios prospectivos hacen más proclive a apoyar (H2)
Diferente magnitud entre sociedades	Los peruanos son más proclives a apoyar al gobierno a partir de sus juicios económicos que los colombianos (H3)
Similar efecto de Interacción	El nivel socioeconómico incide en el efecto de los juicios económicos sobre la probabilidad de apoyar entre colombianos y peruanos más consistentemente que la ideología y la sofisticación política (H4)
	Cuanto más elevado sea el nivel educativo junto con los juicios sociotrópicos aumentan la probabilidad de apoyar al gobierno(H5a) El nivel educativo más alto aumenta la probabilidad de apoyar al gobierno con juicios prospectivos egocéntricos (H5b)

Fuente: elaboración propia

*a. Apoyando la labor del gobierno desde los juicios de la situación económica: efectos similares y diferentes*

El resultado que predomina entre los estudios de la perspectiva del voto económico es el efecto mayor de las preocupaciones sociotrópicas sobre las egocéntricas para otorgar el apoyo político-electoral. En el caso del electorado peruano también se han encontrado tales efectos pero con una “anormalidad”. Algunos estudios han arrojado evidencias de que las mejores evaluaciones sobre el estado de la economía no necesariamente implicaba mayor apoyo al gobierno en Perú (Kelly 2003) y que, contrario a la teoría, tenía un efecto adverso en el apoyo a la acción gubernamental en momentos de crisis (Stokes et al 1996, 2001). Este resultado señalaba una actitud anticipada de que la situación tendería a empeorar y por tanto incrementaría la probabilidad de no apoyar al gobierno en su gestión, lo que para unos podría reflejar una actitud intertemporal o bien exonerativa<sup>271</sup> (Stokes et al 1996,2001). No obstante, dichos resultados proceden de análisis a nivel macro que contrastan con otros de similares características, como el de Arce y Carrión (2010) y Weyland (2000), cuyos hallazgos disienten identificando la normalidad de la hipótesis.

El estudio del electorado colombiano, como ya se mencionó, no cuenta a la fecha con estudios explicativos a nivel individual que aborden con análisis sincrónico el efecto de la situación económica en el apoyo, solo se identifican trabajos que analizan momentos electorales específicos, con técnicas estadísticas básicas o modelos estimados con problemas que no permiten tener hallazgos confiables. De esta manera, los trabajos de Hoskin et al (2003) y Losada et al (2003) señalan la ausencia de la relación de las preocupaciones por la situación económica en el apoyo electoral en 2002, pero carecen de evidencias sólidas para rechazar el efecto de estos juicios sobre el apoyo político en otros momentos o a lo largo del tiempo.

Los resultados de los modelos estimados para el periodo 2002-2012 señalan que existen efectos estadísticamente significativos de los juicios del estado de la situación económica sobre la probabilidad de aprobar la gestión del gobierno (ver tabla 16). En este modelo 1 se estima el efecto de todos los tipos de juicios económicos sobre la probabilidad de apoyar la gestión del gobierno (ver anexos 5 y 6). De esta manera, una vez estandarizados todos los coeficientes para hacerlos comparables, los juicios de la situación económica del país (país, paísP y paísF) tienen un efecto mayor, en comparación a los

---

<sup>271</sup> Aunque Stokes (2001) diferencia estas actitudes, indicando que la primera solo responde de forma “desconfiada” a los buenos momentos, mientras que en la segunda es el resultado de la retórica de los gobernantes puesto que el electorado estima que el gobierno hace “lo que hay que hacer”. No obstante, esta distinción es muy débil por cuanto la actitud desconfiada o intertemporal también puede ser reflejo de la retórica al igual que la actitud exonerativa.

egocéntricos (pers, persP, persF), sobre la probabilidad de aprobar la gestión del gobierno durante el periodo.

**TABLA 16. EFECTOS DE LOS JUICIOS DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA PERSONAL Y DEL PAÍS EN EL APOYO, COLOMBIA Y PERÚ, PROMEDIOS DE COEFICIENTES Y PORCENTAJE DE MODELOS CON COEFICIENTES ESTADÍSTICAMENTE SIGNIFICATIVOS**

Modelo 1		PAIS	PAISP	PAISF	PERS	PERSP	PERSF
COLOMBIA	Coefficientes ( $\bar{X}$ )	0,3512	0,2756	0,2949	-0,0344	-0,0127	0,1450
	desv.tip	0,1544	0,1181	0,1367	0,1602	0,0930	0,0719
	%signif.	64%	70%	73%	0%	10%	0%
PERU	Coefficientes ( $\bar{X}$ )	0,5498	0,4851	0,4351	0,1107	0,0892	0,1728
	desv.tip	0,2133	0,1462	0,2470	0,2264	0,1198	0,1359
	%Signif.	80%	80%	70%	0%	10%	10%

Nota:  $\bar{X}$ : corresponde al promedio de los coeficientes estimados en todos los modelos; #Signif, es el porcentaje de modelos en los que el coeficiente estimado es estadísticamente significativo (hasta nivel del 5%). PAIS: juicio situación económica actual del país, PAISP: juicio situación económica pasada del país; PAISF: juicio situación económica futura del país, PERS: juicio situación personal/fliar actual, PERSP: juicio situación pers/fliar pasada.

De esta manera, cuanto más positivos sean los juicios económicos sociotrópicos, incrementan la probabilidad de aprobar la gestión para el electorado colombiano y el peruano. Se identifica un efecto estadísticamente significativo y mayor en los modelos estimados a lo largo del periodo para ambos electorados mientras que los parámetros estimados de las evaluaciones económicas egocéntricas carecen de tal pauta<sup>272</sup>. Así, en el modelo 1, estimado para ambos electorados, las evaluaciones egocéntricas relevantes tienen un efecto menor –según los coeficientes estandarizados- en comparación a los de las evaluaciones sociotrópicas (gráfico 15).

**GRAFICO 15. EFECTOS DE LAS EVALUACIONES SOCIOTRÓPICAS SOBRE LA PROBABILIDAD DE APROBAR LA GESTIÓN GUBERNAMENTAL EN COLOMBIA Y PERÚ, 2002-2012 (COEFICIENTES ESTANDARIZADOS)**



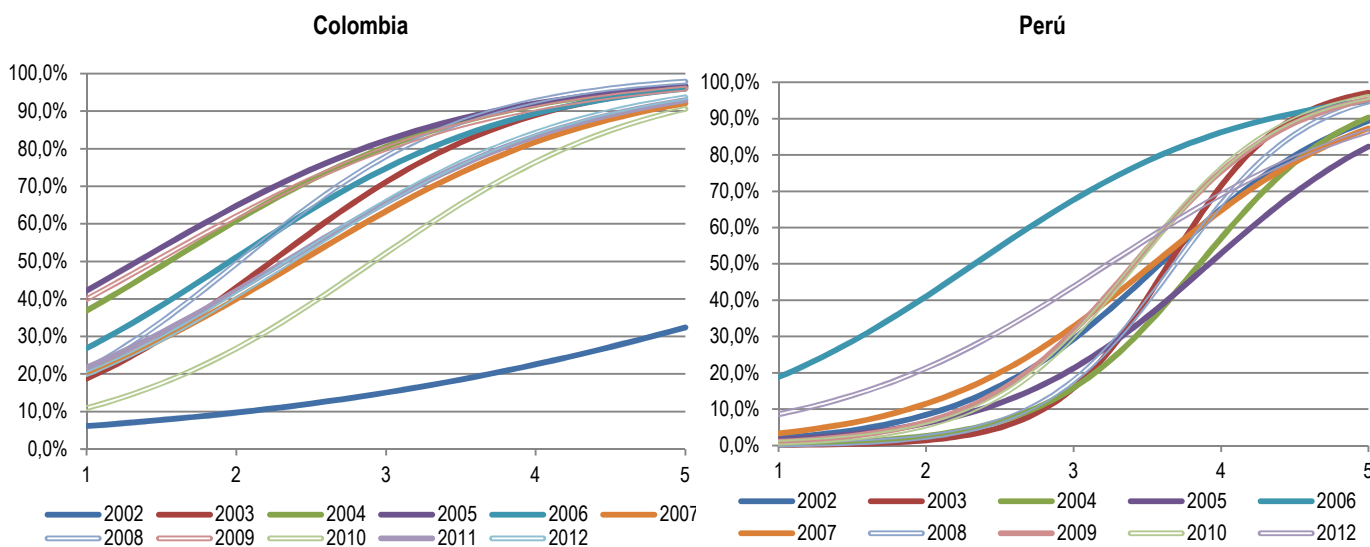
Fuente: elaboración propia a partir de LAPOP y Latinobarometro

<sup>272</sup> Se ajustaron dos modelos diferentes uno con juicios sociotrópicos y otro con egocéntricos, estos últimos además de señalar un pseudo R<sup>2</sup> menor al modelo 1, que recuérdese que incluye todos los juicios económicos, su ajuste también es menor respecto al modelo 1, siguiendo el criterio de información (BIC'). Asimismo, varios modelos no cumplen el test de bondad de ajuste. A pesar de ello se contrastaron los criterios de información (BIC') con los modelos sociotrópicos pero estos señalaban mayor ajuste que los modelos estimados con las variables de las preocupaciones económicas egocéntricas.

En el gráfico 16 se presentan las probabilidades, con el modelo 1, para un electorado que tenga el mismo juicio sobre la situación económica personal y del país, siendo (1) muy mala y (5) muy buena. Se observa la mayor probabilidad de apoyar la gestión del gobierno por parte del electorado colombiano, aún con malas evaluaciones sobre la economía, a diferencia del electorado peruano para el que es muy crítico hacia la gestión del gobierno en este aspecto, en buena parte del periodo de análisis.

Las únicas excepciones de estas tendencias se dan en los años 2002 y 2006, momentos en los que bien valdría la pena profundizar el posible efecto que tendrían los procesos electorales llevados a cabo en ambos casos en Colombia y Perú, respectivamente. Considerando que éste factor contextual, de las elecciones, haya influido en la forma como estas preocupaciones económicas incidieron en la evaluación de la labor al gobierno, en los términos que los gobiernos salientes tuvieron un deficiente desempeño en la economía, y que esto haya promovido una actitud más crítica en la sociedad.

**GRAFICO 16. PROBABILIDADES ESTIMADAS DE APOYAR LA GESTIÓN DEL GOBIERNO  
EFECTO DE LOS JUICIOS ECONÓMICOS**



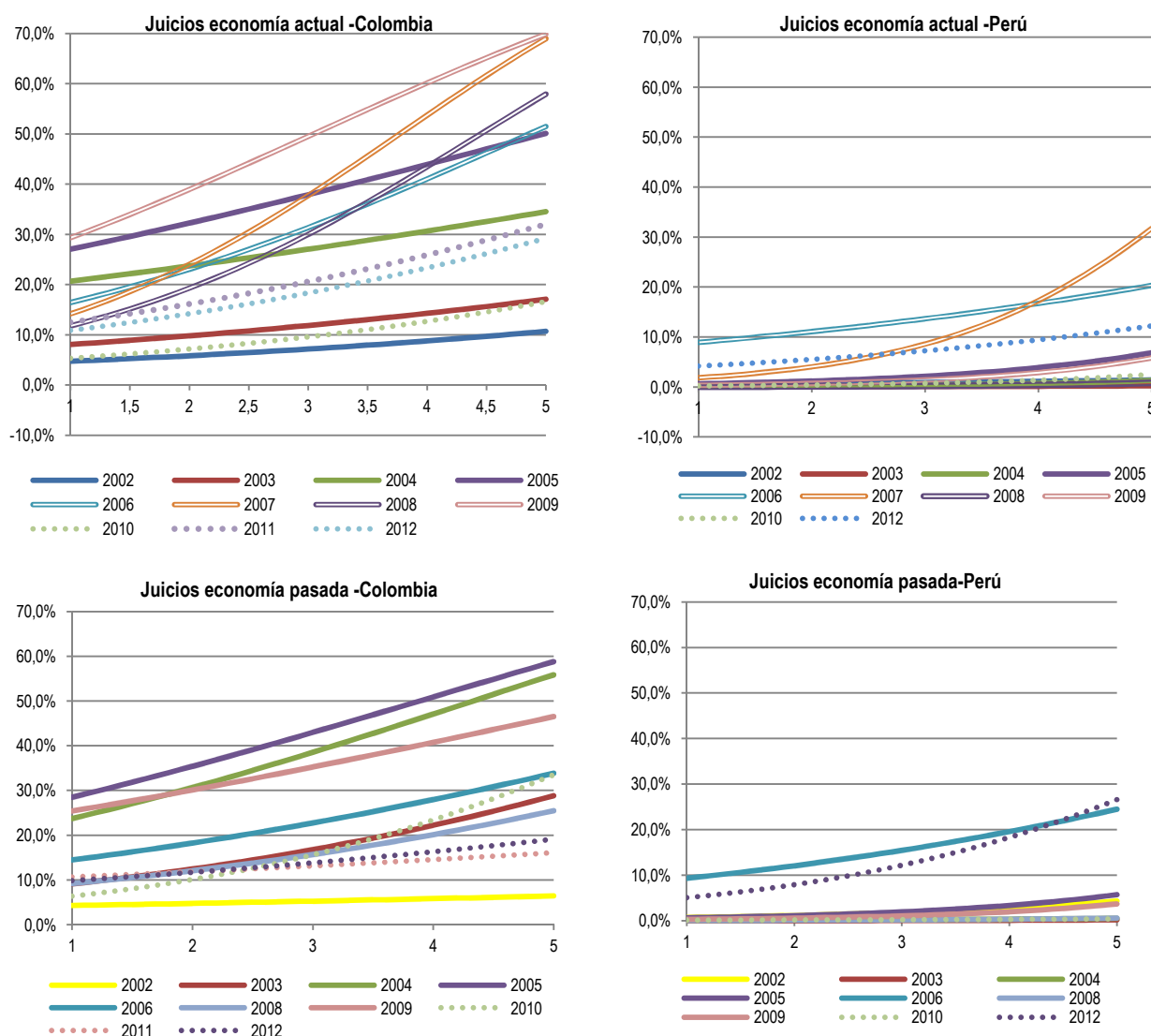
Fuente: elaboración propia

Entre los efectos de los juicios sobre la situación económica, destaca los de la situación económica actual del país por la pauta predominante con niveles de significación estadística relevante (entre 1% y 0,1%) para los electorados de ambos países. Aunque para los peruanos la evaluación sobre la situación económica actual sociotrópica (PAÍS) tiene efecto positivo y estadísticamente significativo de manera más consistente sobre la probabilidad de apoyar al gobierno que para los colombianos. Para

éstos la pauta más clara está en el efecto de las evaluaciones retrospectivas de la economía del país (PAISP) aumentando la probabilidad de apoyar al gobierno durante el ejercicio del poder.

La comparación de las probabilidades estimadas de apoyar la labor del gobierno con las preocupaciones económicas sociotrópicas presentes y pasadas (gráfico 17), y controlando por todas las demás, permite identificar que cuanto mejor sean los juicios sobre la situación económica del momento en el país y el mejoramiento respecto a la anterior, el electorado colombiano será más proclive a apoyar al gobierno que el peruano. De esta manera, el efecto de buenas evaluaciones sobre la situación económica del país es menor para éste último, indicando una actitud más crítica y más exigente a la gestión del gobierno en Perú que en Colombia.

**GRAFICO 17. PROBABILIDADES ESTIMADAS DE APOYAR LA GESTIÓN DEL GOBIERNO  
EFECTO DE LOS JUICIOS DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA SOCIOTRÓPICA ACTUAL Y PASADA**



Fuente: elaboración propia



De otro lado, las probabilidades de apoyo en el caso colombiano tienden a ser mayores aún con evaluaciones negativas sobre la situación económica. Así lo señalan los interceptos de las probabilidades estimadas para los colombianos durante el periodo, siendo mayores que para los peruanos, tanto con los juicios sobre la situación económica presente como sobre la pasada.

Las evidencias también señalan que los juicios económicos sociotrópicos afectan el apoyo político, incrementando la probabilidad de aprobar la gestión de los gobiernos en ambos países cuanto menor preocupación se tenga por la economía del país. Este resultado es una evidencia relevante que en estos países aun con problemáticas más agudas, la evaluación favorable de la situación económica incrementa la posibilidad de recompensar a los gobiernos, y que su efecto no es menor. Es decir que no sólo las crisis económicas promueven un mayor efecto de los juicios de la situación económica sobre el apoyo al gobierno. Asimismo, el tipo de preocupaciones económicas que definen el apoyo puede ser diferente bajo contextos económicos similares y aparentemente sin que interfieran otras preocupaciones; como lo señalan los resultados para el electorado colombiano ya que a pesar que aún estaba con la problemática de la violencia política, la preocupación por la situación económica tuvo un efecto muy importante sobre el apoyo al gobierno.

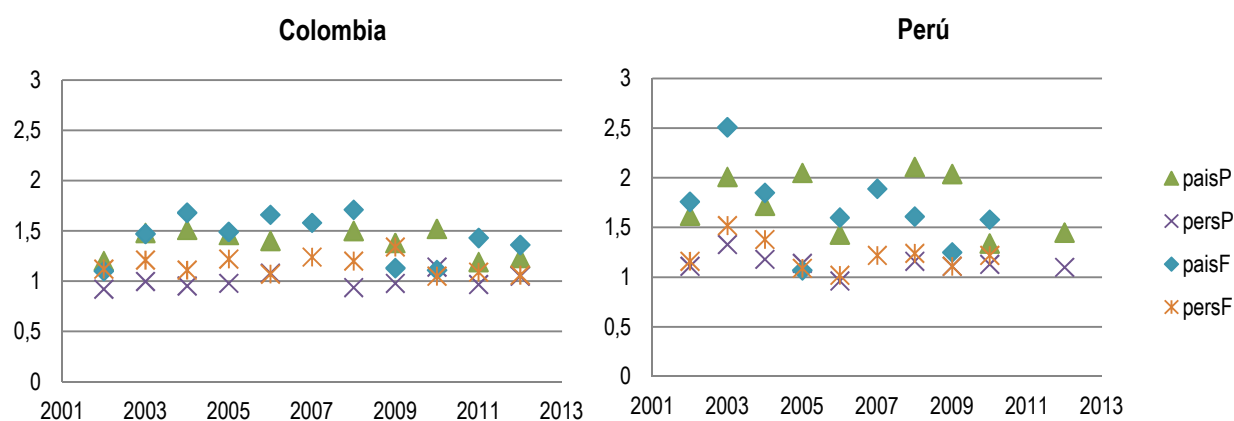
Resulta importante mencionar también que el panorama económico favorable a lo largo del periodo imprimió un efecto consistentemente mayor de los juicios sobre el mejoramiento de la situación económica respecto al pasado y de los juicios sobre la situación presente. De ahí que la tendencia favorable de las condiciones económicas tampoco refuerza el efecto de un solo tipo de juicio económico, como por ejemplo, el de las evaluaciones prospectivas.

Esta diferencia con el electorado colombiano se observa más claramente en la mayor pendiente de las probabilidades estimadas de apoyar al gobierno en los años 2006, 2007 y 2012, para los peruanos que manifiesten una menor preocupación por la situación económica del país; distanciándose de la pauta de menor probabilidad de aprobar la labor gubernamental en los otros años, aún con una evaluación positiva sobre la economía. De ahí que este cambio de mayor efecto de los juicios sobre la situación económica, en estos años, podría estar relacionado con bonanzas económicas que coincidieron con los primeros años de gobiernos que habían generado amplias expectativas por respecto a su gestión económica (García y Humala).

Estos primeros resultados ofrecen poca novedad en cuanto a lo que hasta la fecha se ha discutido en la investigación empírica debido a que el efecto de los juicios económicos favorables es positivo y

corresponde a lo que señala la teoría. No obstante, conviene destacar que el efecto de los juicios sociotrópicos es más consistente entre el electorado colombiano, según los coeficientes estandarizados, que entre el peruano, quienes describen unos efectos más volátiles a lo largo del periodo (grafico 18). Es decir que el apoyo a la labor gubernamental depende con una pauta menos variable de los juicios económicos para el electorado colombiano que para el peruano, lo que implica que los juicios sobre la situación económica tienen una relevancia similar en el momento de evaluar la gestión del gobierno en Colombia a lo largo del periodo, mientras que en Perú esta relevancia está cambiando pese a tener un panorama económico de estabilidad y crecimiento, en general.

**GRÁFICO 18. EFECTOS DE LOS JUICIOS DE LA ECONOMÍA PASADA Y FUTURA SOBRE LA PROBABILIDAD DE APOYAR LA GESTIÓN GUBERNAMENTAL, COLOMBIA Y PERÚ (COEFICIENTES ESTANDARIZADOS-MODELO ADICIONAL)**



Fuente: elaboración propia

Vale mencionar que este menor peso de este tipo de preocupaciones podría ser un indicio de la paradoja que se adjudica al electorado peruano, respecto a que si hay buenos juicios sobre la situación económica cabría esperar una mayor probabilidad de apoyar al gobierno, cuanto más dadas las pasadas experiencias de crisis económicas en Perú. No obstante, la paradoja, señalan algunos autores (Schuldt 2005), se refiere a que ante menores preocupaciones por la situación económica no implicaba apoyo al gobierno sino que por el contrario podría reducirlo (Stokes 2001a). Así podría señalarse que se trataría de un electorado más desconfiado pese a tener una buena percepción de la situación económica, mientras que el electorado colombiano parecería más proclive a apoyar al gobierno a partir de sus juicios sobre la economía, aunque no fuesen favorables.

Respecto a la diferencia del efecto de los juicios retrospectivos y los prospectivos, se constata que los efectos de los juicios económicos sociotrópicos, los juicios de la economía del pasado (PAISP) y los de la futura (PAISF), son igual de importantes que los de la situación económica del momento, en la

probabilidad de apoyar al gobierno<sup>273</sup>. Sin embargo, para el electorado colombiano aquel efecto de las preocupaciones del estado actual de la economía sobre el apoyo no tienen significancia estadística en sus coeficientes continuamente durante el periodo, teniendo coeficientes con nivel de significancia estadística solo a partir de 2006.

Los modelos estimados permiten señalar que la probabilidad de apoyar al gobierno por parte del electorado colombiano a lo largo del periodo (2002-2012) se incrementa -con un efecto estadísticamente significativo más consistente- por las evaluaciones sociotrópicas prospectivas (PAISF) que por las presentes (PAÍS) o las retrospectivas (PAISP). Mientras que los peruanos fueron más proclives a dar su apoyo a partir de sus juicios sobre la situación presente. No obstante, el peruano durante el periodo también tuvo en cuenta sus preocupaciones sobre el mejoramiento de la situación económica respecto a la del año anterior.

Para verificar cuál de los juicios económicos si el de la situación del pasado o la futura eran más importantes en la probabilidad de aprobar la gestión gubernamental en Perú, se estimó un modelo adicional que permitiera contrastar los efectos de los juicios retrospectivos y prospectivos, controlando por los juicios económicos de la situación del momento<sup>274</sup> (anexos 7 y 8). Los resultados indican que son los de los juicios de la situación económica del país del año anterior (PAISP), los que afectan en el apoyo a la gestión del gobierno a lo largo del periodo para el electorado peruano. Así se identifica por el coeficiente positivo y con una pauta más consistente respecto a los otros juicios económicos a lo largo del periodo (anexo 8). Por tanto, las evaluaciones retrospectivas de la situación económica tienen un efecto destacado entre los peruanos que manifiestan apoyar la labor del gobierno.

Los parámetros de los modelos estimados indican que son las percepciones sobre el mejoramiento respecto a la situación económica anterior las que tienen un efecto mayor en la probabilidad de apoyar al gobierno. Esto es contrario a lo señalado por Kelly (2005) quien identificó que son los juicios prospectivos los que tienen efecto estadísticamente significativo en la aprobación a la gestión del gobierno. No obstante, debe tomarse con precaución esta diferencia en los resultados ya que no corresponden al mismo periodo de análisis y, además, Kelly en su estudio no incluyó datos para estimar el efecto retrospectivo.

---

<sup>273</sup> Se aplicó la prueba de colinealidad y los modelos estimados para Perú en los años 2009 y 2002, reportan problemas. Asimismo, otra particularidad del caso peruano señala que este modelo 1 estimado tiene problemas en la bondad de ajuste no superando la prueba de Hosmer-Lemesow para los años 2002, 2003, 2009 y 2012. Contrario a los modelos para el colombiano que superó ambas pruebas en todos los modelos estimados.

<sup>274</sup> Se ajustaron los modelos para verificar el efecto de estas evaluaciones sin las variables de los juicios actuales del país (PAÍS) y personales/familiares (PERS).

El ajuste de estos modelos permite corroborar que los colombianos determinan el apoyo a la gestión gubernamental a partir de las evaluaciones prospectivas con efecto más consistente a lo largo del periodo que los peruanos. Resultados que permiten confirmar que los juicios retrospectivos (PAISP) de la economía son más relevantes para determinar el apoyo a la gestión del gobierno entre el electorado peruano que entre el colombiano (hipótesis 2), en términos de la magnitud de los coeficientes estandarizados.

Así cuanto mejor fueran los juicios de la situación económica del país para el siguiente año (paisF) mayor probabilidad de aprobar al gobierno aun teniendo juicios económicos desfavorables del desempeño hasta el momento respecto al año anterior (PAISP) entre los colombianos. Por su parte, para el electorado peruano, que señalan que la anterior situación económica del país (PAISP) es la variable que incrementa la probabilidad de aprobar la gestión del gobierno cuanto mejor sea la evaluación que el electorado haga de ésta, de manera más consistente durante el periodo.

Aunque este efecto es discontinuo, pues ambos electorados incrementaron las probabilidades de aprobar la labor del gobierno a partir de las valoraciones sociotrópicas prospectivas más que las retrospectivas, o viceversa. Vale comentar ese mayor efecto de los otros juicios de la situación económica sociotrópica en algunos momentos del periodo para el electorado colombiano, pues parecen describir tal pauta en años electorales y el penúltimo año de gobierno. De esta manera, en los años 2009/2010 la probabilidad de apoyar al gobierno se incrementó más con los juicios de la economía del país del pasado que con los del futuro. Sin embargo, esta hipótesis requiere un análisis multinivel para comprobar tal relación causal y verificar cómo la reelección presidencial, por ejemplo, podría modificar la relevancia de los juicios económicos sociotrópicos retrospectivos.

En el caso de los peruanos, el efecto de las evaluaciones de la situación económica del país del pasado se intercambia más frecuentemente con el de las evaluaciones sobre la situación económica futura, y describen una pauta diferente. Estas últimas tienen un efecto mayor, dados los coeficientes estandarizados, al inicio de los periodos de gobierno. No obstante, esta pauta no se puede generalizar pues no se cuenta con información para los primeros años de gobierno de Humala en 2011.

Destaca también que el juicio sociotrópico económico con mayor efecto sobre la probabilidad de apoyar la labor gubernamental tiende a distanciarse más con respecto a los otros efectos para el electorado peruano que para el colombiano. Resultado que podría indicar, en principio, lo que algunos autores han

señalado sobre la formación de las evaluaciones prospectivas a partir de las retrospectivas (Erikson et al 1992, 2000). Relación que no se confirma para el electorado colombiano según lo indica la prueba de correlación<sup>275</sup>.

De esta manera, como se puede observar en los modelos del electorado peruano, los efectos tienden a ser mayores que los del electorado colombiano, por tanto el efecto de estos juicios sobre la economía son más relevantes en la probabilidad de apoyar al gobierno para los peruanos que para los colombianos (hipótesis H3 se acepta).

Estos resultados se suman a los hallazgos predominantes sobre el carácter sociotrópico del electorado que basa sus decisiones político-electorales en la situación económica en países con economías industrializadas y sistemas de bienestar avanzados, pese a que en Colombia y Perú no tengan condiciones de estado de bienestar y sus economías están lejos de ser industrializadas. No obstante, la cuestión sobre el contenido que el electorado otorga a “la situación económica del país” cuando la evalúa resulta poco claro, en el sentido que puede calificar tanto el desempeño macroeconómico como un aspecto específico de política económica, por ejemplo el manejo de las finanzas públicas. Sin embargo, esto excede los propósitos del trabajo y quedan para profundizar en futuras investigaciones, las razones por las que la situación económica del país para ambos electorados tiene tanta relevancia para evaluar la gestión del gobierno si no existen sistemas de estado de bienestar que podrían justificar dicha atención a la situación económica del país.

Este primer análisis arroja tres principales hallazgos: a) los electorados colombiano y peruano, que comparten condiciones de bajos niveles de estado de bienestar, determinan el apoyo a la labor gubernamental principalmente a partir de sus preocupaciones de la situación económica del país; b) hay un efecto de las preocupaciones sociotrópicas -mayor y consistente- sobre la probabilidad de que los peruanos apoyen la gestión del gobierno en comparación a los colombianos, por tanto se podría inferir una mayor sensibilidad de aquel al estado de la economía que puede responder a las experiencias de crisis; y, c) los colombianos tienden a aprobar al gobierno a partir de sus expectativas económicas mientras que los peruanos son más proclives a otorgar el apoyo desde sus juicios sociotrópicos retrospectivos, aunque para el colombiano podría existir un efecto mixto de relevancia. Así, estas evaluaciones también inciden en el apoyo pero al parecer en momentos específicos al finalizar el gobierno. Este resultado da paso a conocer sobre quiénes apoyan al gobierno a partir de sus

---

<sup>275</sup> Este efecto es identificado para el caso colombiano solo en el año 2005, entre los juicios sobre la situación económica del país pasada y futura; y en el electorado peruano solo para 2008, entre las sociotrópicas y egocéntricas

preocupaciones económicas o, en otras palabras, qué características inciden para que el electorado sea más sensible a evaluar la labor gubernamental a partir de la situación económica.

*b. El efecto de las características individuales y los juicios de la situación económica sobre el apoyo a la gestión gubernamental*

La identificación de las características del electorado que aprueba al gobierno a partir de sus juicios sobre la economía, de la situación del país principalmente, requiere abordar dos cuestiones discutidas hasta el momento por los estudiosos de esta perspectiva de análisis. El primero es sobre el efecto de las capacidades cognitivas del electorado para procesar información de tipo económico, aspecto que está condicionado por el nivel educativo alcanzado. Así, los que apoyan al gobierno a partir de sus juicios económicos sociotrópicos prospectivos serán aquellos que tengan mayor nivel educativo. Luego, el relacionado con la identificación ideológico-partidista, al respecto investigaciones precedentes han resaltado su efecto distorsionador de las evaluaciones económicas sobre el apoyo, promoviendo actitudes exculpatorias si el partido en el poder es próximo al elector, por ejemplo.

Con el propósito de indagar por estos efectos se estima el segundo modelo de interés que incluye los juicios económicos y los factores sociodemográficos, ideológico-partidistas y de sofisticación. Estos efectos permiten verificar que los efectos de los juicios económicos sociotrópicos persisten con igual relevancia en la probabilidad de apoyar al gobierno, tanto para los colombianos como para los peruanos (ver anexos 9 y 10). Asimismo, que el ajuste mejora respecto al modelo 1 que presentaba problemas de bondad de ajuste en algunos momentos del periodo. Un dato adicional relevante es que este modelo explica más variación de la probabilidad de apoyar a la gestión de manera notable.

Se verifica que para el electorado peruano hay una pauta de reducción “natural” en el apoyo al gobierno mayor que para el colombiano. Es decir que el electorado peruano señala una proclividad a reducir su apoyo político mucho mayor que el colombiano sin considerar los juicios económicos. Así lo señala el coeficiente negativo del intercepto y con una magnitud mayor.

**TABLA 17. EFECTOS DE JUICIOS ECONÓMICOS Y VARIABLES INDIVIDUALES SOBRE LA PROBABILIDAD DE APOYAR LA GESTIÓN GUBERNAMENTAL, 2002-2012.**  
(Número de modelos con efectos principales estadísticamente significativos menor al 5%)

	Colombia	Perú
Juicios económicos sobre el País	Relevante (8/11)	Relevante (9/10)
Juicio de la situación económica pasada del país (paisP)	Relevante (8/10)	Relevante (8/9)
Juicio de la situación económica futura del país (paisF)	Relevante (7/11)	Relevante (5/9)
Juicio de la situación económica personal (Pers)	(2/10)	(2/9)
Juicio de la situación económica personal pasada (persP)	(0/10)	(3/9)
Juicio de la situación económica personal futura (persF)	Relevante (7/11)	(2/9)
Hombre	(1/11)	(0/10)
Edad	(4/11)	Relevante 6/10)
Nivel económico Alto	(2/11)	(2/10)
Nivel económico Bajo	(1/11)	(0/10)
Izquierda	Relevante (7/11)	(2/10)
Derecha	Relevante (8/11)	Relevante (5/10)
Nivel Educativo	Relevante (6/11)	(0/10)

Fuente: elaboración propia

Notas: numerador es el número de modelos en los que se identifica significancia estadística y denominador es el total de modelos estimados

En la tabla 17 se registran los más consistentes efectos principales identificados a lo largo del periodo. Así entre los colombianos el nivel educativo y de la autoidentificación ideológica afectó a lo largo de la década la probabilidad de apoyo a la gestión gubernamental, mientras que para los peruanos la edad es uno de los efectos con más consistencia, junto con la variable de autoidentificación ideológica. De esta manera, cuando se es de derecha se incrementa la probabilidad de aprobar la gestión gubernamental respecto a los que se autoidentifican con el centro del espectro. Estos resultados llevan a indagar por la interacción que estas variables podrían tener con los juicios económicos y la forma cómo incide en el apoyo a la labor gubernamental.

*c. Efectos condicionantes de las características individuales en el efecto de los juicios de la economía sobre el apoyo a la gestión*

El análisis de los resultados del tercer modelo logit señala que las variables individuales que condicionan el efecto de las variables de los juicios de la económicas sobre la probabilidad de aprobar la gestión del gobierno son el género, el nivel socioeconómico y el nivel de educación máximo alcanzado<sup>276</sup>. Sin embargo, contrario a las expectativas, estos efectos interactivos no describen una

<sup>276</sup> Para conocer la forma como las diferentes variables inciden en el efecto de los juicios económicos sobre la aprobación, se han estimado modelos logit con efectos interactivos a lo largo del periodo con cada año como fichero individual. Debido

pauta estable a lo largo del periodo, pues éstos no se identifican en el cien por cien de los modelos (anexos 11 y 12).

Para ambos electorados, se destacan los efectos interactivos con los juicios económicos sociotrópicos, en aproximadamente la cuarta parte del total de los modelos, siendo la excepción con los egocéntricos. Esto último indica el carácter más contingente de las preocupaciones económicas personales, para ambos electorados, en el momento de apoyar la labor del gobierno. Aunque resulta interesante que para los segmentos que se autoidentifican con la derecha en el espectro ideológico las preocupaciones sobre su situación futura incida en varios momentos del periodo; mientras que para los que se identifican con la izquierda los juicios egocéntricos pasados, tiene una menor relevancia a lo largo del periodo.

Con respecto al efecto interactivo con el género, para ambos electorados se identifica que los hombres tienen una mayor probabilidad de aprobar la gestión del gobierno con los juicios económicos sobre la situación futura del país a largo del periodo (ver anexo 13)<sup>277</sup>. Sin embargo, este efecto es pequeño en la probabilidad de apoyar por parte de colombianos y peruanos, pero esta pauta parece más estable en el apoyo político en Colombia que en Perú, dada la mayor desviación estándar que se identifica. Así, en algunos momentos del periodo la probabilidad de apoyar la labor gubernamental por parte del electorado peruano es mayor cuando se es hombre y cuanto más positivos sean sus juicios sociotrópicos futuros<sup>278</sup>.

Con respecto al nivel socioeconómico, su efecto interactivo describe una pauta con las preocupaciones por la economía pasada y futura del país a lo largo del periodo. Destaca que es un efecto favorable con los juicios retrospectivos; y desfavorable con los prospectivos sobre la probabilidad de apoyar al gobierno. En este resultado coinciden el electorado colombiano y peruano, identificándose que vivir en un nivel socioeconómico “alto” hace más proclive a apoyar al gobierno desde evaluaciones económicas sociotrópicas en comparación a aquellos de nivel “medio”; mientras que vivir en un nivel socioeconómico “bajo” reduce la probabilidad apoyar la labor gubernamental respecto al nivel “medio” sin importar cuan favorable sea su juicio económico sobre el país. Estos efectos diferenciados de esta

---

al volumen de datos obtenidos se analizan los resultados de los coeficientes beta, elaborando los anexos respectivos que dan cuenta de la media y la desviación típica de éstos a lo largo del periodo de análisis. Asimismo para identificar la existencia o no de la tendencia de tal efecto interactivo se ha calculado la relación porcentual de número de modelos logit en los que éste es estadísticamente significativo respecto al total de modelos estimados.

<sup>277</sup> Este efecto fue identificado con significancia estadística para los años 2005 y 2007.

<sup>278</sup> El análisis de los años en los que este efecto es identificado no se señala pues se considera que sería más propicio un modelo explicativo de tipo multinivel para profundizar en posibles particularidades que de esos años que incidiera en tal relevancia.



variable evidencian la importancia que tiene la desigualdad social y económica en estos países, la cual se refleja en la forma diferente como estos segmentos perciben un mejoramiento de las condiciones económicas del país y cómo afecta la evaluación de la gestión gubernamental.

No obstante, la pérdida de apoyo para los gobiernos colombianos entre el segmento de aquel electorado con menos recursos económicos (Bajo), medidos en términos de nivel socioeconómico, respecto a los de la “clase media” es reducido (con una media de -0,047 y -0,091). Por su parte los gobiernos peruanos tienen en el electorado de mejores condiciones socioeconómicas, o nivel “alto”, una probabilidad mayor de obtener su apoyo cuanto mejor sea su juicio sobre la situación económica del país (con una media de 0,337 y ,0197) respecto al nivel socioeconómico medio. Sin embargo, vale tomar con precaución tales resultados considerando la desviación típica de la media de los coeficientes, pues señala una relativa representatividad, lo cual implica que en algunos años los modelos estimados presentan elevados coeficientes<sup>279</sup>.

La ausencia de una relevancia consistente del nivel socioeconómico, a lo largo del periodo, para apoyar al gobierno, pese a la marcada desigualdad económica de las sociedades en cuestión, plantea el interrogante respecto a un efecto similar de la variable del nivel educativo. Es decir si esa tampoco responde a lo que señala la teoría que plantea que las preocupaciones sociotrópicas son promovidas o están interrelacionadas con el nivel educativo.

El efecto interactivo de la variable del nivel educativo junto con los juicios económicos sociotrópicos resulta relevante pues incrementan la probabilidad de apoyar al gobierno para ambos electorados. El efecto es superior para el electorado peruano -siendo la media de 0,12 mientras que para el colombiano es 0,06-. Así cuanto menor sean las preocupaciones sobre la actual situación económica del país y mayor el nivel educativo, factor de sofisticación<sup>280</sup>, se incrementa la probabilidad de aprobar la gestión de los gobiernos en Colombia y Perú, aunque en menos de una cuarta parte del periodo. Resultados que tienen una aceptable representatividad de los coeficientes estimados, de los modelos para el periodo de análisis, según la desviación estándar, lo que permite afirmar un efecto moderado en

---

<sup>279</sup> Son el caso de los modelos de los años 2005, 2006 y 2008 para Colombia cuyos coeficientes interactivos estadísticamente significativos fueron elevados, del orden de 0,47; 0,51 y 0,53, respectivamente. Estos resultados de cada modelo logit estimado no están incluidos en los anexos pero están disponibles a solicitud.

<sup>280</sup> En análisis previos se evaluó el efecto de otras variables, la exposición a noticias en televisión, periódico y radio, por separado; los resultados señalan un efecto muy inestable, estos resultados también pueden ser solicitados a la autora. Asimismo, debido a problemas de colinealidad entre ellas y en algunas bases de datos con la variable de nivel educativo (educ) se eligió emplear sólo esta última.

la probabilidad de apoyar la labor gubernamental entre los colombianos en comparación con el caso peruano a lo largo del periodo estudiado.

La variable nivel educativo modifica el efecto de las variables de los juicios económicos tanto egocéntricos como sociotrópicos para el electorado peruano y colombiano. Aunque para el electorado peruano describe una pauta algo más clara de este efecto a lo largo del periodo con éstos juicios, también se identifica con las preocupaciones sobre la situación económica personal futura. De esta manera, se requiere profundizar en los momentos en los que este efecto con los juicios económicos egocéntricos se ha identificado para conocer qué condiciones pueden haberlo promovido pues son diferentes años y mediando entre ellos dos o tres años, si se produjeron en un contexto de impulso a alguna política social o fiscal de relevancia (anexo 13).

Resulta de interés que para Colombia este efecto entre el nivel educativo máximo alcanzado y las preocupaciones sobre el futuro de la situación económica, tanto personal como del país, se identifique cada dos años, mientras que para el peruano es cada cuatro coincidiendo con el año electoral de 2006<sup>281</sup>, año de reelección presidencial en ambos países. No obstante, de existir alguna relación con ese tipo de contexto hubiera sido de esperar un coeficiente con efecto significativo en el año 2010 en Colombia.

Estos resultados podrían reflejar un indicio sobre la actitud “egoísta” de los segmentos más “educados” en ambas sociedades durante el periodo. Para verificar esta tendencia vale revisar el efecto estimado de otra variable que puede ofrecer más información sobre este electorado “egoísta” y apuntar factores contextuales de tal efecto, el nivel socioeconómico.

Los modelos estimados corroboran la relevancia del efecto interactivo del nivel socioeconómico alto con los juicios económicos egocéntricos para el electorado colombiano pero se identifica ausencia para el peruano. Sin embargo, este efecto estimado está presente en un modelo a principios del periodo (2004), no cumpliendo las expectativas, pues el resultado esperado era una tendencia mucho más consistente que el efecto interactivo del nivel educativo con los juicios económicos. De ahí que aunque se puede afirmar que la aprobación de la gestión gubernamental para el electorado colombiano con una posición económica muy favorable, nivel alto, se incrementa cuanto mejor consideren su situación

---

<sup>281</sup> Esto parece coincidir para el caso colombiano con el primer gobierno de Uribe en el que la lucha contra la insurgencia fue determinante con un discurso transversal sobre su efecto en la economía (PND 2002:36). Y en el caso peruano con el año electoral que dio paso a la reelección de Alan García, la vuelta del APRA al poder, luego de la insatisfacción generalizada con el gobierno de Alejandro Toledo y su nueva fuerza política, Perú Posible

económica anterior y futura. Es decir, es un electorado egoísta; pero tal efecto no está presente en este mismo segmento en el Perú, y en su lugar son los que viven en estratos bajos para quienes su situación económica del futuro hace más probable que apoye al gobierno solo en 2006.

De esta manera, el efecto entre nivel socioeconómico y juicios sociotrópicos es contingente pero no está del todo claro en los siguientes términos: si las condiciones de seguridad pública a principios del periodo fueron críticas, era de esperar que el mejoramiento de tales condiciones y la satisfacción de este sector de la sociedad con tales resultados que se veían reflejados en su situación económica personal influyera en su proclividad en apoyar al gobierno a lo largo de esa primera parte del periodo en el caso colombiano<sup>282</sup>, por ejemplo. No obstante, la mayor importancia de las condiciones personales para este segmento de la población respecto a los otros, es claro que la situación económica del país ha jugado un papel importante para el electorado colombiano y peruano que aprueba la gestión del gobierno. De ahí que una última cuestión por conocer es cuál es el tipo de apoyo que ha prevalecido, quiénes responden a un apoyo “normal” y si otras problemáticas hacen menos proclive a apoyar al gobierno con esta evaluación y por tanto promueve un apoyo a la oposición.

*d. El efecto normal e intertemporal de las preocupaciones económicas: una aproximación tipológica de la evaluación a la gestión del gobierno*

De esta manera, considerando que los juicios económicos sobre la situación del país son los que determinan una mayor probabilidad de apoyar la gestión del gobierno para ambos electorados, el paso a seguir es identificar en qué proporción se da un apoyo “normal”. Es decir, de lo que se trata s de conocer cuánto de este apoyo a la labor gubernamental responde a juicios positivos sobre la situación económica del país, o negativos para desaprobación, siguiendo la teoría, y con ello identificar si en estos países es infrecuente y minoritario. Para ello se clasifica cada tipo de apoyo<sup>283</sup>, a partir de la combinación de las variables de aprobación a la gestión y las evaluaciones sociotrópicas sobre la economía, tanto prospectiva como retrospectiva (anexo 14).

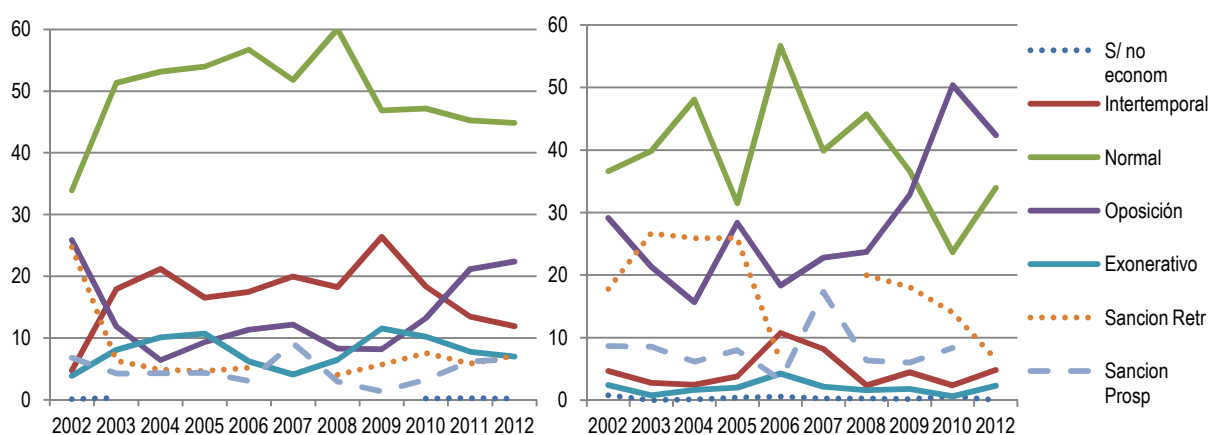
---

<sup>282</sup> Fue común durante este gobierno que se señalara los beneficios para la sociedad colombiana al poderse desplazar por todo el territorio sin restricciones y la posibilidad de volver a sus propiedades rurales, un artículo de opinión de uno de los economistas del país sobre tal política ver: <http://m.eltiempo.com/opinion/columnistas/rudolfhombres/la-fase-superior-de-la-seguridad-democratica/9710044>

<sup>283</sup> Combinando la propuesta de Maravall (2003:100) en la que considera la calificación de la situación económica “regular” como positiva. Sin embargo en este estudio no se estimó el tipo de apoyo sino el tipo de voto económico, por tanto no considera los tipos de sanción identificados en este trabajo.

En el gráfico 19 se presentan cinco tipos de evaluación del electorado hacia la gestión del gobierno considerando los juicios económicos: normal, exonerativo, intertemporal, de oposición y de sanción. El tipo normal es el que la teoría señala como aquel en el que los juicios sobre la economía definen claramente el apoyo, así cuando son positivos promueven la aprobación a la labor gubernamental y cuando son negativos, la desaprobación es el resultado. El siguiente, el exonerativo, corresponde a aquellos que aunque consideran que la situación económica pasada y futura ha empeorado o empeorará, eximen al gobierno de ello y por tanto no afecta su apoyo. El apoyo tipo intertemporal, responde a quienes apoyan al gobierno guiados, no por el estado de la economía respecto al pasado sino por las expectativas de mejora. Los dos últimos tipos responden a la desaprobación de la gestión aún con juicios positivos sobre la economía, que es el de oposición; y, el de sanción, que tiene evaluaciones negativas y positivas sobre la economía, así se ha discriminado en tres subclases: retrospectivo, prospectivo y no económico<sup>284</sup>.

**GRAFICO 19. TIPOS DE EVALUACIÓN A LA GESTIÓN DEL GOBIERNO A PARTIR DE JUICIOS SOBRE LA ECONOMÍA DEL PAÍS  
COLOMBIA Y PERÚ, 2002-2012**



Fuente: elaboración propia a partir de datos Latinobarómetro y LAPOP

Destaca la pauta mayoritaria de la evaluación normal a la labor gubernamental, tanto del electorado colombiano como para el peruano con niveles promedio del 50 y 40 por cien, respectivamente. Aunque hay diferencias, pues esta tendencia mayoritaria es más consistente para el electorado colombiano y más volátil para el peruano.

<sup>284</sup> De ahí que aquel segmento que desapruaba la gestión teniendo una opinión desfavorable sobre el porvenir económico, pero aunque tenga la opinión que la situación respecto al pasado ha mejorado correspondería a la sanción retrospectiva. Similar tratamiento tienen aquellos con sanción prospectiva pero en cuyo caso su evaluación negativa serían sus expectativas. La sanción no económica, corresponde a quienes no tienen un juicio respecto a la situación económica del país pero no aprueban la gestión del gobierno.

De esta manera, es claro que la combinación de buenos juicios sobre la situación económica del país, que ha mejorado y seguirá mejorando señala una mayor proporción de apoyo a la gestión, como también a perderlo si ambas situaciones económicas son preocupantes. Este nivel es alto comparado con otros casos como el español en el que el nivel de apoyo “normal”, también en condiciones de expansión económica, ha registrado niveles de 43 por cien (Maravall 2003:103).

Esta pauta cambia al final del periodo para el electorado peruano que tiende a tener una evaluación más crítica hacia la labor gubernamental incrementando el apoyo del tipo “de oposición”, pues aumenta la proporción de los que aun no teniendo preocupación alguna por la situación económica no apoyan al gobierno. Esta segunda mayoría inconforme con la labor del gobierno en Perú es un indicio del desgaste del gobierno al cual está sometido, cualquiera que llegue al poder, y un reflejo de la actitud crítica del electorado hacia sus representantes.

El segundo tipo de evaluación mayoritaria es similar entre los electorados aunque con niveles diferentes. Así el apoyo intertemporal entre los colombianos fue el que predominó alrededor del 20 por cien del electorado mientras que en Perú estuvo por debajo del 10 por ciento. Este resultado deja claro el predominio de las expectativas sobre la situación económica en el caso colombiano y una relevante diferencia con la paradoja señalada por algunos autores para finales del siglo XX, en la que estas actitudes determinaron el apoyo a los gobiernos de la época. Contrasta este resultado con el obtenido para el electorado colombiano, cuyas expectativas positivas sobre la situación económica del país fueron el referente del apoyo para una segunda mayoría, en este caso durante todo el periodo de los gobiernos uribistas y dándose un cambio con el gobierno de Santos.

Resulta común, para ambos países, el escaso apoyo tipo exonerativo durante el periodo. Son pocos los momentos en los que durante el periodo los colombianos superan el nivel del 10 por cien de quienes aprueban la labor del gobierno pese a tener pésimas evaluaciones sobre la situación económica. Esto es más eventual para los peruanos, quienes no alcanzan a reunir ni el 5 por cien de electorado exonerativo.

El patrón creciente del apoyo a la posición para los actuales gobiernos en ambos países, es una tendencia destacable que es más marcada entre el electorado peruano y tiende a ser el tipo mayoritario de evaluación. Una lectura de esta tendencia es que debido a los resultados económicos favorables la oposición ha ganado un espacio clave en la discusión política en otros asuntos en los que la

competencia del gobierno está puesta en duda por parte del electorado. En el caso peruano se confirmó la paradoja para el último gobierno de García, al que se le criticó, principalmente por su deficiente gestión en materia social, asunto retomado por el actual presidente Humala. Con este resultado queda claro que el electorado peruano es muy crítico y exigente, con altas expectativas en las que la gestión gubernamental debe articular el crecimiento económico y el bienestar social.

Resulta interesante que el panorama económico favorable de ambos países, se refleja en un escaso nivel de sanción económica (prospectiva o retrospectiva) a la gestión gubernamental, en promedio del 7 por cien en Colombia y del 17 por cien en Perú. Así, el caso peruano vuelve a destacar con una tendencia elevada aunque decreciente desde inicios del periodo, lapso en el que gobernó Toledo; quien tuvo severas críticas por la incapacidad para aprovechar el ambiente internacional y promover un mayor crecimiento económico (Schuldt 2010). No obstante, como se observa en el gráfico 19 esta sanción se ubica en niveles inferiores al 10 por cien similar al caso colombiano, para finales del periodo, pero con el aumento del apoyo “de oposición”, combinación que señala un panorama de competencia política en la que los *positional issues* toman fuerza.

Para aproximar una respuesta al efecto de otras cuestiones entre estos tipos de evaluación, se han estimado dos modelos logit adicionales con los tipos “normal” y “de oposición”, como variables dependientes. Se incluyeron también las variables sociodemográficas, ideológicas y de sofisticación además de las percepciones sobre el terrorismo, la delincuencia y la pobreza como variables independientes. Los resultados no permiten identificar un efecto consistente ni de una característica individual ni de un tipo de preocupación sobre la probabilidad de apoyar en términos normales al gobierno, ni sobre la probabilidad de oponerse a éste pese a los juicios económicos positivos<sup>285</sup>.

**TABLA 18. EFECTOS RELEVANTES SOBRE LOS TIPOS DE EVALUACIÓN A LA GESTIÓN DEL GOBIERNO, COMPARACIÓN SEGÚN VARIABLES INDEPENDIENTES**

VARIABLE	NORMAL	OPOSICIÓN
Género	Colombia (+)	
Edad	Perú (+)	Colombia (-)
Educación	Colombia (+)	
Nivel socioeconómico		Colombia (Bajo -) y Perú (-)
Ideología política		Colombia (+Izquierda)
Terrorismo	Colombia (+)	
Pobreza	Perú (-/+)	Perú (+)

<sup>285</sup> El modelo estimado corresponde a la formulación:

*Apoyo=hombre+edad+autoidentificación ideológica+Nivel socioeconómico+ nivel educativo+ pobreza+ terrorismo+ delincuencia*; los resultados están disponibles a solicitud.

Tres son los principales resultados que se destacan de este modelo adicional, que vale reiterar que no son resultados consistentes a lo largo del periodo pero que presentan una pauta en el signo de los coeficientes, así que merecen señalarse y ampliarse en futuras investigaciones. Respecto a la probabilidad de aprobar en términos normales al gobierno se identifica en primer lugar, que la preocupación por el terrorismo como principal problema del país incrementa la probabilidad de apoyar o no, al gobierno en Colombia. Por otro lado, la preocupación por la pobreza, en Perú, incrementa la probabilidad de no apoyar al gobierno aunque se tenga una valoración positiva de la economía del país. Resultado que señala la inconformidad social frente a un panorama económico positivo pero que no logra favorecer a la sociedad en general.

En segundo término, se puede sostener que vivir en un nivel socioeconómico “bajo” incrementa la probabilidad de apoyar en términos normales al gobierno en comparación con aquellos que viven en un nivel intermedio, o de clase media. En tercer lugar, entre más jóvenes mayor es la probabilidad de evaluar al gobierno en su gestión negativamente aunque los juicios sobre la situación económica sean positivos. Estos dos últimos hallazgos son rasgos compartidos entre el electorado colombiano y peruano que evalúa la gestión del gobierno con una postura “normal” y “de oposición”, respectivamente.





## V. A modo de conclusión

Los estudios precedentes a nivel micro sobre el efecto de lo económico sobre el apoyo político, aunque fueran marginales, planteaban dudas acerca de la excepcionalidad de ambos electorados. Las evidencias de este análisis discrepan tanto del lugar común para los colombianos como de los hallazgos para los peruanos, pues los resultados señalan que los juicios sobre la situación económica del país inciden de manera destacada sobre la probabilidad de apoyar la gestión gubernamental de forma más consistente que los juicios egocéntricos. Asimismo, que no sólo las crisis económicas promueven un mayor efecto de los juicios de la situación económica sobre el apoyo al gobierno. No se descarta que las diferencias en los resultados se deriven de la diferencia de enfoque, al no estar orientado al análisis de la intención de voto (Stokes 2001) o apoyo a una política implementada (Stokes 1999, 2001a) y al periodo diferente que otros estudios a nivel micro (Carrión 1993).

Destaca en los hallazgos, la mayor probabilidad de apoyar la gestión del gobierno por parte del electorado colombiano, aún con malas evaluaciones sobre la economía, a diferencia del electorado peruano para el que, en buena parte del periodo de análisis, es muy crítico hacia la gestión del gobierno en este aspecto. Las únicas excepciones de estas tendencias se dan en los años 2002 y 2006, momentos en los que bien valdría la pena profundizar el posible efecto que tendrían los procesos electorales llevados a cabo en ambos casos en Colombia y Perú, respectivamente. Lo anterior considerando que éste factor contextual haya influido en la forma cómo estas preocupaciones incidieron en la evaluación de la labor al gobierno.

De otro lado, resulta interesante que las probabilidades de apoyo en el caso colombiano tienden a ser mayores aún con evaluaciones negativas sobre la situación económica. Así lo señalan las constantes de las probabilidades estimadas para los colombianos durante el periodo, siendo mayores que para los peruanos, tanto con los juicios sobre la situación económica presente como sobre la pasada.

Asimismo, el efecto de los juicios sociotrópicos son más consistentes entre el electorado colombiano es un dato destacable pues para los peruanos se identifican unos efectos más volátiles a lo largo del periodo. Es decir que para los colombianos los juicios sobre la situación económica tiene una relevancia similar en el momento de evaluar la gestión del gobierno en Colombia a lo largo del periodo, mientras que en Perú esta relevancia está cambiando pese a tener con un panorama económico de estabilidad y crecimiento, en general.

Respecto a si los electorados pueden señalarse más orientados a juicios retrospectivos o prospectivos, se identifica que para el electorado colombiano la probabilidad de apoyar al gobierno se incrementa, cuanto mejor sea el juicio de la situación de la economía futura. Mientras que el electorado peruano fue más proclive a dar su apoyo a partir de sus juicios sobre la situación pasada. Estos resultados para el electorado peruano van en línea con lo identificado por Echeagaray (2005) y Kelly (2003) respecto al mayor efecto de los juicios sociotrópicos pero dista de los mismos en lo relacionado a la temporalidad pues aquellos identificaron el efecto de las expectativas sobre la economía.

Con respecto a las expectativas del efecto condicionante de las características individuales para conocer la forma como los juicios sobre la situación económica operan de forma diferente entre los segmentos de la sociedad colombiana y peruana, se identificó un efecto más consistente a lo largo del periodo de tres variables. La primera es la identificación ideológico-política que es común para ambos casos. Su efecto con los juicios sociotrópicos señala que quien se autoidentifica con la derecha, en Colombia, es más probable que desapruuebe la gestión aunque no esté preocupado por tal situación económica presente que quien se autoidentifique con el centro del espectro ideológico y tenga similar juicio de la economía del país. Mientras que en el Perú, autoidentificarse en ese mismo sector ideológico y cuanto menos preocupación le genere la situación económica respecto al pasado si hace más probable apoyar al gobierno con respecto a los identificados con el centro ideológico.

El género y el nivel educativo, fueron las otras variables con efecto interactivo con los juicios económicos a lo largo del periodo. De esta manera, coinciden en ambos países que ser hombre hace más probable apoyar la gestión cuanto mejores sean las expectativas de la situación económica del país con respecto a las mujeres. Tal efecto, señala un importante correlato con las condiciones de desigualdad social entre hombres y mujeres en estas sociedades.

Con respecto al nivel educativo, también coincide que cuanto mayor sea el nivel educativo y mejor los juicios sobre las expectativas de la economía nacional hacen más probable que se apoye a la gestión del gobierno. No obstante, también se identifica un efecto mediador con otros juicios, elemento en el que ya se diferencian. Así para el caso colombiano cuanto más alto sea el nivel educativo y mejor expectativa se tenga sobre la situación económica personal será más probable apoyar al gobierno, efecto que no se identificó para los peruanos, para quienes las expectativas de la situación del país son las que hacen más proclive a aprobar la gestión.

De los efectos interactivos con menor relevancia en el periodo, es decir identificados en pocos momentos. Se identificó que vivir en un nivel socioeconómico “alto” hace más proclive a apoyar al gobierno desde evaluaciones económicas sociotrópicas en comparación a aquellos de nivel “medio”; mientras que vivir en un nivel socioeconómico “bajo” reduce la probabilidad apoyar la labor gubernamental respecto al nivel “medio” sin importar cuan favorable sea su juicio económico sobre el país. Sin embargo, este efecto no señala una pauta a lo largo del periodo, pese a la marcada desigualdad económica de las sociedades en cuestión.

Estos resultados de la mediación o condicionamiento de las variables individuales en los efectos de los juicios económicos sobre la aprobación a la gestión, han permitido explorar otra explicación a la ausencia de efectos directos de variables como el género o la autoubicación ideológica. Si bien una característica no promueve el apoyo a la gestión, la forma como un grupo social segmentado por su pensamiento ideológico o el nivel de vida socioeconómico puede, y aquí se ha constatado, diferenciar la forma como sus juicios sobre la situación de la economía incide en la manifestación de apoyo a un gobierno. Los resultados respecto al efecto estimado de las variables de autoidentificación ideológica no ofrecen una evidencia al respecto.

De esta manera, la distinción ideológico política que tiende a señalarse, recientemente, como insuficiente para comprender la dinámica socio-política en este análisis plantea que es más útil de lo esperado para colombianos y peruanos. Así mientras que para los colombianos autoidentificarse con la izquierda hace menos proclive a apoyar la labor de los gobiernos que los ubicados en el centro del espectro; para los peruanos no basta tal distinción y por tanto esta característica promueve el efecto de tener buenos juicios sobre la situación económica del país o personal en el futuro, respecto a los del centro. Contrasta esta evidencia con la de Echegaray (2005) para los años noventa señalando el efecto destacado de la identificación partidista en la intención para votar por el candidato del gobierno, pero sin indagar por el efecto interactivo.

Finalmente, la aproximación a los tipos de evaluación a la gestión del gobierno a partir de la economía destaca que en tiempos sin crisis la evaluación normal prevalece entre los colombianos y peruanos, pero que estos últimos son críticos con sus gobiernos a medida que avanza el periodo gubernamental. Así que, mantener el apoyo de los peruanos en niveles altos cuando sus juicios económicos son positivos no es seguro, por tanto la oposición parece que tiene un margen mayor con el paso del tiempo. Destaca el efecto condicionado de las preocupaciones en otras temáticas para ambos electorados, señalando coincidencias de lo preocupado que el electorado esté respecto a la pobreza y

el resultado esperado para los colombianos: la preocupación por el terrorismo incrementa la probabilidad de evaluar de forma “normal” al gobierno respecto a la situación económica. Es decir que ésta hace más proclive a ser más “coherente” entre los juicios de la economía del país y la decisión de apoyar o no al gobierno.

## CAPITULO QUINTO



## CAPITULO QUINTO CONCLUSIONES

### LA RELEVANCIA DE LO ECONÓMICO EN EL APOYO AL GOBIERNO DURANTE SU LABOR: EVIDENCIAS DE LOS FACTORES CONDICIONANTES EN COLOMBIA Y PERÚ

Existe un lugar común respecto a la relación entre la economía y el apoyo a los gobiernos, que cobra más relevancia principalmente en momentos electorales. La famosa frase del asesor del entonces candidato Bill Clinton ha dejado anclado el estereotipo de que quienes duden de la relevancia del estado de la economía sobre la decisión del voto carecen de habilidades políticas e incluso de cierto nivel de inteligencia. Como se ha visto en estudios precedentes abordados a lo largo de este trabajo, la frase de gran impacto para el marketing político (“es la economía estúpido”) es más aplicable para algunas sociedades que para otras. Así, la relación es más incierta de lo que los medios de comunicación y algunos políticos difunden.

La evidencia empírica plantea que aunque hay cierto impacto sobre el voto de los juicios económicos sociotrópicos estos no pueden considerarse como un efecto de validez general. En ese sentido, varios estudios han llamado la atención sobre la inestabilidad del efecto tanto a lo largo del tiempo como entre países. Al respecto, y como se ha señalado en páginas anteriores, algunos apuestan por la búsqueda de los factores, principalmente institucionales, que afectan tal variación del efecto. El desacuerdo permanece y los resultados concentrados para países de regiones con economías industrializadas y democracias que gozan de un alto grado de consolidación no permiten afirmar algunas conclusiones con capacidad de generalización.

Este trabajo ha surgido del interés en abordar este tipo de análisis para países que tienen semejanzas relativas en cuanto a problemáticas con mayor y similar relevancia que la economía, como es la violencia política para los casos colombiano y peruano, respectivamente. Además ha propuesto la profundización en los condicionantes del efecto de la economía en el apoyo político de tal forma que permitan obtener hallazgos que trasciendan a los casos. Asimismo, los resultados discrepantes que se han encontrado en la literatura para uno de los casos aquí analizado (Perú) y la falta de estudios para el otro (Colombia), han promovido un mayor interés en la propuesta comparada y verificar el efecto de la economía a partir del sistema de semejanzas.

Los dos principales aportes que aquí se presentan se dan en términos teórico-metodológicos. Por un lado se investiga por el efecto condicionado de la economía en la aprobación al gobierno. De manera que más que indagar por las diferencias de aprobación entre los segmentos del electorado, por ejemplo, se analiza si hay factores –individuales y contextuales- que sistemáticamente hacen más proclives a apoyar al gobierno considerando la situación económica. La interacción de efectos en la regresión logística y la lineal es un buen recurso para tal indagación, sin que sea necesario acudir a transformaciones que distorsionen la información de interés de los datos a emplear. Asimismo, la propuesta por articular dos tipos de análisis, micro y macro, sin los problemas que plantean algunas técnicas como el análisis multinivel, mediante el uso de un indicador macroeconómico anual que se reporta al finalizar el año cuando las encuestas se realizan mucho antes, permite también comprobar el efecto de otro tipo de eventos sobre los cambios en el apoyo al gobierno.

En este capítulo de conclusiones se presentan los principales elementos y hallazgos del trabajo. Para ello, los siguientes cuatro epígrafes presentan los vacíos en el desarrollo de la investigación empírica en la región, en general, y de los dos países analizados, en particular, que dan sentido a este estudio; los principales aportes en términos teórico-metodológicos; las principales evidencias obtenidas; y, finalmente, algunos de los aspectos que fueron emergiendo en el transcurrir del análisis pero que no fue posible abordar, de manera que será preciso explorarlos en próximas investigaciones.



## **I. El desarrollo de la investigación empírica del efecto de lo económico en el apoyo político: ¿Dónde se sitúan los resultados?**

La búsqueda por conocer en qué medida el comportamiento político y electoral responde a decisiones racionales, en particular, sobre la forma en que la situación económica, objetiva y subjetiva, incide sobre el apoyo a la gestión gubernamental ha dado lugar a un sin número de investigaciones. Si bien hallazgos diversos de éstas en lugar de aclarar los interrogantes han generado más inquietudes contribuyendo a llenar una inagotable línea de investigación. Por otra parte, se han seguido manteniendo abiertas las preguntas sobre tal relación, las cuales ya venían siendo destacadas desde la irrupción de modelos con análisis estadísticos de mayor sofisticación (Schneider 1984).

Las investigaciones de la aprobación de la gestión gubernamental han sido menos atractivas para los estudiosos de otros países diferentes a Estados Unidos debido principalmente a la ausencia de datos que permitieran tales análisis. No obstante, en la actualidad ya se cuenta con datos suficientes estando aun pendiente la falta de análisis académicos. Esto es así posiblemente, por una ausencia de instrumentalización del apoyo por parte del votante para ejercer el rendición de cuentas, descartando la estrecha relación que guarda la aprobación a la gestión con la decisión de voto y, por tanto, su utilidad para analizar la teoría del premio-castigo como ya se venía haciendo en Estados Unidos (Key 1966, Kiewiet 1986, Gronke y Newman 2003).

Frente a este devenir de la investigación centrada en regiones y países con tradición democrática y economías industrializadas, otros países han sido menos explorados hasta hace poco menos de veinte años. Los países de América Latina han sido poco estudiados, en general; y solo un número escaso de casos ha concentrado los intereses del estudio en los que destacan Argentina (Canton y Jorrat 1999, 2002, Tagina 2010), Brasil (Weyland 2003, Renno y Gramacho 2010), México (Davis y Coleman 1994, Magaloni 1999, Klesner 1993, Beltrán 2003), Perú (Carrión 1993, Stokes et al 1997, Carrión 1999, Stokes 1997, 1999, Weyland 2000, Stokes 2001a, Arce 2003, Kelly 2003, Arce y Carrión 2010) y Venezuela (Weyland 2003). De esta manera, otros casos nacionales, como sería el de Colombia, han sido poco o nada estudiados con este modelo. Tampoco existe una tradición de análisis comparados que son menos comunes aún.

Este trabajo se inscribe en el análisis del apoyo político mediante el estudio de la aprobación de la gestión en tanto que se concibe la rendición de cuentas no exclusiva de los momentos electorales sino como un proceso permanente. Además, se analiza la relación entre la economía y el apoyo al gobierno

tanto desde el nivel individual como del agregado, considerando que la complementariedad de ambas perspectivas de análisis contribuye a comprender tal relación. Esto es así sobre todo teniendo en cuenta que la propuesta de este estudio es indagar en relación a los factores que intervienen en el efecto que la economía tiene sobre el apoyo a la gestión gubernamental, se trate de juicios sobre la economía o de condiciones objetivas. Así, este estudio es un aporte a la comprensión de los condicionantes que a nivel individual y del contexto hacen que el efecto económico se atenúe o se incremente.

Este estudio indaga en el efecto de la economía en las sociedades en las que ha estado presente otra problemática de gran relevancia como es la violencia política. Se eligieron dos países, como son Colombia y Perú, que contaran con otras semejanzas como la ubicación geográfica, la trayectoria histórica similar de los procesos de colonización y el idioma. De manera que así se permitiera controlar la incidencia de otros rasgos históricos, políticos y culturales. Además de tener en común la problemática de la violencia política, son casos nacionales que cuentan con similitudes con respecto al estado de la crisis de la representación suscitada en los últimos tres lustros (Mainwaring et al 2006), que tiene uno de sus más evidentes reflejos en sus sistemas de partidos volátiles y desinstitucionalizados, con cambios en su formato y conformación. Asimismo, el hecho de contar ambos países con sistemas presidencialistas contribuye a comprender cómo en casos con estas características la economía importa aunque hayan otros asuntos de igual o mayor relevancia.

La investigación pone asimismo el acento en factores de diferente índole que condicionan la relevancia de la economía; por tal razón se afirma, a partir de la propuesta de Duch y Stevenson (2008), que el efecto de la economía en el apoyo al gobierno existe y que por lo tanto lo relevante es identificar cuánto y cómo este condicionamiento afecta el apoyo. Así que para conocer cuánto del efecto normal de la economía hay en Colombia y Perú se abordan dos tipos de análisis uno a nivel individual y otro agregado.

El primero corresponde al análisis de las condiciones contextuales que pudieran tener en el efecto de la situación económica sobre el apoyo a la gestión del gobierno. En el capítulo tercero, se realiza el análisis diacrónico con datos agregados tanto de la aprobación a la labor gubernamental como de la situación económica (tasa de desempleo, inflación, crecimiento del PIB y tasa de cambio) durante un periodo amplio de tiempo comprendido entre 1985 -para Perú- y 1994 -para Colombia- hasta el año 2012. En buena medida este tipo de análisis responde a los debates que ha supuesto el estudio del modelo con datos agregados, pero, principalmente relacionado con el efecto contingente de la

economía sobre el apoyo al gobierno. Este trabajo también coincide con otros autores respecto a la relevancia que tiene indagar el efecto de eventos que en determinado momento hubieran sido importantes y que, llegado el momento, no lo sean en virtud del devenir histórico (Mueller 1970). De esta forma, se hace necesario indagar en periodos amplios que contemplen fases de crisis conjuntamente con otras de estabilidad económica (Arce y Carrión 2010). Por ello, se incluyeron como variables dummy hechos según tres tipos de contextos, que responden a tres orígenes diferentes: *i*) político-institucional, cuyo componente deriva de la estructura institucional, en este caso corresponden a los periodos electorales y los primeros meses de gobierno o más conocidos como luna de miel; *ii*) coyuntura política, que principalmente derivan de decisiones gubernamentales, pero en los que otros actores gubernamentales o políticos están involucrados, estos eventos son los relacionados con el cambio de gabinete ministerial, y con los conflictos internacionales sean diplomáticos o bélicos; y, *iii*) externos, cuyo origen se sitúa fuera de la decisión del gobierno, bien como producto de la acción deliberada de otros actores del sistema político como sindicatos, movimientos sociales, o grupos insurgentes, las huelgas, las protestas sociales y los eventos de violencia, o bien sucesos como las catástrofes naturales comunes en el área andina como los fenómenos climatológicos de sequía o lluvias extremos, terremotos o epidemias.

Con el propósito de complementar el análisis y respondiendo al interés por conocer el efecto que a nivel individual tiene la situación económica sobre la aprobación, el capítulo cuarto corresponde al análisis diacrónico con varios modelos sincrónicos para el periodo comprendido entre 2002-2012, lapso que es relevante para ambos casos nacionales pues cubre la fase económica de comportamiento favorable de sus economías, principalmente en lo concerniente al crecimiento del PIB. Este análisis tiene por objetivo identificar los factores individuales que hacen más proclive el apoyo al gobierno desde los juicios económicos. De entre estos factores los que se consideran en el análisis empírico son los efectos interactivos de las variables socio demográficas (género, edad, nivel socioeconómico), la político-ideológica y las de sofisticación política. Así que, este análisis a nivel micro responde a los interrogantes que se derivan de la línea de investigación sobre cómo el electorado integra instrumentalmente las evaluaciones de la situación económica a su función de apoyo político al gobierno.

Este diseño de análisis (del efecto de la economía en el apoyo al gobierno, para estos casos nacionales y para los periodos de tiempo referidos), ha ofrecido evidencias valiosas para conocer el grado de la relevancia de la economía aún en condiciones de estabilidad económica para ambos países como es la primera década del siglo XXI. Aunque ciertamente se destacan varias diferencias

entre ellos como ha quedado señalado más atrás. También es de resaltar que, aun considerando un periodo de tiempo mayor, la relevancia de la economía como variable explicativa no parece responder solo a momentos de crisis, como en un principio se desprende del axioma más conocido del voto económico. En términos generales, los resultados han permitido verificar que la economía también es relevante en el apoyo que los colombianos dan a la labor gubernamental así como los peruanos. Si bien hay algunos matices que pasan a detallarse en el siguiente apartado.

## **II. Los principales resultados: ¿cuál es el aporte de esta investigación a la tesis del efecto de la economía sobre el apoyo?**

Las preguntas básicas respecto al efecto de la economía en el apoyo al gobierno, reflejado en la aprobación a su gestión, fueron contestadas satisfactoriamente, no porque las respuestas hayan sido afirmativas sino porque han permitido aproximarse a la forma en que tales preocupaciones sobre la situación económica están presentes en la lógica de la evaluación que hacen colombianos y peruanos. Además, porque tales respuestas responden a aproximaciones diferentes pero que confluyen en el papel relevante que tienen los juicios económicos a lo largo del tiempo.

### *Desde lo macro*

Los hallazgos del análisis agregado han arrojado evidencias relevantes para identificar bajo qué condiciones la situación económica modifica su efecto sobre el apoyo político durante el periodo de gobierno. Es de destacar que entre los indicadores macroeconómicos con efecto relevante sobre la aprobación para ambos casos nacionales sea la tasa de inflación, y además con el signo negativo, correspondiendo a lo que señala la literatura como efecto normal. La tabla 19 recoge los principales hallazgos. Aunque con un efecto mayor en Perú que en Colombia. Asimismo destaca el efecto de la tasa de desempleo en ambos casos, hallazgo que se corresponde con el periodo desde mediados de la década de 1990, pero en el que la inflación tiene un efecto anormal sobre la aprobación de la gestión, característica que coincide con estudios precedentes sobre el voto (Stokes 2001a), pero contradice otros sobre la ausencia de efecto (Kelly 2003).

Es interesante también resaltar el efecto directo y diferente de los eventos de violencia en ambas sociedades; mientras que en Colombia su presencia disminuye el apoyo a la gestión gubernamental, en Perú lo aumenta. Respecto a los momentos en los que se producen conflictos internacionales, del carácter que sea, diplomático o bélico, este efecto está ausente en ambos países. Con respecto al otro evento de coyuntura política considerado es interesante constatar que el efecto identificado de los cambios de gabinete ministerial resulta claramente asociado con la disminución del apoyo solo para los gobiernos peruanos. Mientras que para los colombianos modifican el efecto de la tasa de desempleo y del crecimiento del PIB, atenuando la pérdida por cada aumento de desempleados y la ganancia por cada aumento del crecimiento económico.

**TABLA 19. EFECTOS SIGNIFICATIVOS SOBRE EL APOYO LA GESTIÓN GUBERNAMENTAL, COLOMBIA Y PERÚ**  
**Tipo de pauta del efecto con significancia estadística (menor al 10%)**

Durante el periodo	Colombia	Perú
Efecto normal de la economía	Tasa de inflación (-) Tasa de desempleo (-) PIB (+)	Tasa de inflación (-)* Tasa de Desempleo (-)†
Efecto directo en el apoyo	Violencia política (-)	Violencia política (+) Cambios de ministros (-) Luna de miel-seis meses (+)
Efecto atenuador de la economía sobre el apoyo	Cambio de ministros*desempleo (-) Cambio de ministros*PIB (+) Violencia*PIB (+) Desastre natural*PIB (+)	Huelgas*inflación (-)
Efecto de acentuar la economía sobre el apoyo	Elecciones presidenciales*desempleo (-)	Violencia*inflación (-) Elecciones presidenciales*inflación (-)

Notas: (-) pérdida de apoyo, (+) aumento de apoyo, (\*) periodo 1985-2012, (†) periodo 1995-2012

Fuente: Elaboración propia

Se observan diferencias de los efectos de los eventos de origen político-institucional entre los dos casos nacionales considerados. Mientras que los gobiernos peruanos tienen un periodo de luna de miel en los que hay aumentos del apoyo a su gestión, para los colombianos no existe tal efecto. Aunque pudiera resultar inconsistente tal resultado para los gobiernos peruanos, debe tenerse en cuenta que lo que señala el resultado es una ganancia de alrededor de 20 puntos porcentuales durante el primer semestre de gobierno. Otra situación a estimar es la pérdida de apoyo gubernamental en ambos países una vez finalizado el periodo de luna de miel.

También es interesante el efecto positivo de los momentos de campaña electoral sobre el apoyo a los gobiernos peruanos. Al parecer este periodo imprime una valoración más positiva a la labor del gobierno saliente, no siendo así en el caso colombiano (ver tabla 19). Pero en éste sí tiene un efecto interactivo con la tasa de desempleo, aumentando el efecto negativo de lo económico sobre el apoyo al gobierno. No obstante, en el caso peruano estos hechos atenúan el efecto de lo económico, en este caso concreto el de la tasa de inflación.

Otros de los eventos sobre los que más interesaba conocer sus efectos de las protestas y huelgas. De las primeras no se obtuvieron resultados estadísticamente significativos (estimado sólo para Perú), mientras que de las segundas han señalado un efecto mediador de la situación económica (tasa de inflación) para el apoyo de los gobiernos peruanos mas no para los colombianos. Un hallazgo de interés también fue, aunque contrario a las expectativas, la falta de efecto de los eventos de los desastres naturales sobre el apoyo a los gobiernos peruanos, mientras que para los colombianos hay

un efecto significativo aumentando la aprobación a la gestión, así como también atenuando el efecto positivo del crecimiento económico.

*Desde lo micro*

De entre los hallazgos de más interés está el efecto consistente a lo largo de la década de la ideología político-partidista que incrementa la probabilidad de apoyar al gobierno cuando los individuos se ubican en la derecha en ambos países (ver tabla 20). Por otra parte, también se evidencia que el nivel de vida socioeconómico promueve la relevancia de las preocupaciones económicas sociotrópicas por encima de las egocéntricas en los dos casos. Aunque entre los colombianos este último tenga una pauta con alguna consistencia a lo largo de la década, el efecto que tiene la variable del nivel socioeconómico con los juicios sociotrópicos es mayor que con los egocéntricos. Tales resultados, que se presentan en la tabla 20, no sustentan la expectativa inicial respecto a que la situación de violencia haría a los colectivos de alto nivel económico más proclives a apoyar la gestión gubernamental en función de sus expectativas por su situación económica personal o familiar.

**TABLA 20. EFECTOS SIGNIFICATIVOS SOBRE LA PROBABILIDAD DE APOYAR LA GESTIÓN GUBERNAMENTAL, 2002-2012**  
**Tipo de pauta del efecto con significancia estadística (menor al 5%)**

Durante el periodo	Colombia	Perú
Efecto consistente de los juicios económicos (más de la mitad del periodo)	Evaluación sociotrópica presente Expectativas sociotrópicas Evaluación sociotrópica pasada Expectativas egocéntricas	Evaluación sociotrópica presente Evaluación sociotrópica pasada
Efecto relativo de los juicios económicos (la mitad del periodo)		Expectativas sociotrópicas
Efecto directo y consistente de las características individuales	Identificación ideológico-política Nivel educativo	Edad Identificación ideológico-política
Efecto puntual	Género Edad Nivel socioeconómico	Género Nivel socioeconómico Nivel educativo
Efecto interactivo que aumentan probabilidad	Genero*sociotropica futura Nivel educativo*sociotropicas presente y futura	Edad*sociotropicas y egocéntrica futuro Nivel educativo*sociotropicas Nivel socioeconómico*sociotropicos pasado y futuro

Fuente: Elaboración propia

Respecto a la consistencia del efecto de la ideología política es un hallazgo interesante pues evidencia que no sólo en los años electorales esta variable tiene relevancia. La evidencia empírica obtenida permite afirmar que ambos países, gobernados durante esta década por sectores políticos de la derecha, sus colectivos conservadores eran más proclives a apoyarles que los del centro, así como

también que para quienes se autoubicaron en la izquierda fue menos probable que apoyaran a tales gobiernos, especialmente en Colombia.

Destaca también al respecto el efecto diferenciador de la sofisticación política, medida principalmente a través del nivel educativo. Mientras que entre los colombianos alcanzar un mayor nivel educativo hace más propenso a no apoyar la labor gubernamental, para los peruanos esta característica no incide. Asimismo, el efecto interactivo de esta variable en Perú indica que cuanto más alto sea el nivel educativo alcanzado y cuando los juicios sociotrópicos sean favorables se incrementa la probabilidad de apoyar al gobierno en varios años del periodo pero no de forma continua.

Los otros hallazgos relevantes corresponden al predominio de las preocupaciones económicas del país por encima de las personales a la hora de apoyar al gobierno, resultado que plantea la cuestión de cómo colombianos y peruanos separan su situación económica personal de la del país. En segundo término, otros resultados interesantes, teniendo en cuenta el efecto estadísticamente significativo de los juicios sociotrópicos sobre la aprobación a la gestión gubernamental, tiene que ver con el apoyo –o no apoyo- de tipo normal en ambos casos, durante la primera década del siglo XXI. Así que la mayoría de colombianos y peruanos definieron su apoyo a partir de los juicios sociotrópicos pasados y futuros de tal manera que ambos juicios positivos determinaron el apoyo mientras que si ambos eran negativos señalaban la desaprobación. Aunque con una tendencia más inestable entre los peruanos, la decisión de aprobar –o no- la gestión de forma convencional fue lo común durante los diez años analizados. El apoyo tipo “de oposición” tiene una pauta mayoritaria para los peruanos al final del periodo que, aunque tímida, se asemeja a la tendencia entre los colombianos, país en el que el apoyo intertemporal estuvo presente como la segunda tendencia en importancia.

El análisis adicional de los tipos de evaluaciones a la gestión del gobierno y de los efectos estimados de las características individuales y de las preocupaciones por otros asuntos señala que mientras los colombianos más jóvenes son más propensos a tener una evaluación de la gestión del tipo oposición, este tipo de evaluaciones carece de relevancia consistente a lo largo de la década para los peruanos que realizan la evaluación de igual forma. No obstante, la variable edad es muy importante entre los peruanos que evalúan de forma normal la gestión, es decir, se aumenta la probabilidad de tener este tipo de evaluación cuanto menos joven se sea.

Hay que destacar que la evidencia señala que vivir en estratos sociales más altos reduce la probabilidad de tener el tipo de evaluación de oposición tanto entre colombianos como para los



peruanos. Es decir, es menos probable que personas pertenecientes a tal colectivo teniendo juicios económicos positivos no apoyen la gestión gubernamental que aquellos que se ubican en niveles socioeconómicos medios. Sin embargo, esta característica tiene poca consistencia durante el periodo. Respecto al efecto de otras preocupaciones no económicas, si bien estar preocupado por el terrorismo contribuye a evaluar de forma normal la gestión entre los colombianos, esta no fue una pauta común durante el periodo. Asimismo, para los peruanos las otras problemáticas, según los coeficientes estimados, carecen de relevancia entre quienes evalúan de forma “normal” y “de oposición”, aunque en los años en los que se observó algún efecto destacado, fue la pobreza la preocupación que hace más probable tener una evaluación normal o de oposición.

De esta manera, estos resultados tanto a nivel individual como agregado han permitido aproximarse al efecto de la economía y la valoración de la economía en el apoyo político para conocer que este efecto: i) existe en términos normales; ii) es mayor en Perú que en Colombia; asimismo, que iii) en ambas sociedades el efecto está condicionado por factores individuales entre los que destaca la ideología política, y por eventos contextuales siendo los de la violencia política un aspecto común pero con efecto diferenciado entre los países.



### III. La novedad del estudio: ¿De qué tipo es el aporte?

Cuando la economía va mal, el gobierno pierde apoyo (Lewis-Beck 1988:8), esto es en líneas generales el enunciado que los estudiosos del comportamiento político-electoral se han puesto a indagar en las dos últimas décadas con mayor ahínco. No obstante, algunas investigaciones han comprobado que no siempre el incumbent pierde apoyo aunque la economía vaya mal (Lafay 1991, Stokes 1997, 2001a), así como tampoco aunque la economía vaya bien éste es favorecido con mayor apoyo. Con esta simple frase más que conseguir una formulación teórica se ha generado un desarrollo de otras líneas para resolver la inquietud de cómo la economía incide en la decisión de apoyar al gobierno, a través de las urnas o durante el ejercicio de su labor.

De esta manera, con este permanente desarrollo de la investigación el amplio abanico de posibilidades de abordaje desde el punto de vista teórico ha venido reduciéndose a una cuestión casi estrictamente instrumental referida a cual es el tipo de técnica más adecuada dentro de un relativo nivel de mayor sofisticación. Así, son dos los tipos de aportes posibles en esta agenda de investigación de tipo teórico o de tipo de la técnica estadística. Sin embargo, si se suma la exploración de otras regiones o casos nacionales para obtener nuevas evidencias que permitan verificar si realmente se está ante un cuerpo teórico en proceso de consolidación el reto resulta interesante.

Es conocido por los estudiosos del comportamiento político-electoral que los países de América Latina presentan una brecha relevante entre ellos, de tal forma que los análisis más sofisticados o con cierto nivel explicativo o predictor se han concentrado en pocos casos, destacándose el mexicano, el argentino, el peruano, el brasileño y el venezolano (hasta fines del siglo XX). De ahí que el primero de los aportes que ofrece esta investigación sea el análisis de un modelo, de gran desarrollo en otras latitudes y en pocos casos latinoamericanos, aplicado a un caso como es el colombiano que tiene elementos distintivos, entre ellos la ausencia de crisis económicas y la permanencia de la violencia política, que pudiese ser el caso excepcional en el que no tuviera efecto alguno la economía en el apoyo al gobierno. En este sentido, la ausencia de este tipo de estudios para el caso colombiano deja claro que este trabajo abre nuevas posibilidades para continuar rebatiendo los lugares comunes y ofrecer evidencias empíricas.

Un segundo aporte en el que se quiso poner énfasis, a partir de la revisión de la literatura y de análisis empíricos, fue en la necesidad de superar los debates respecto a la contingencia y heterogeneidad del efecto de la economía, haciendo eco de las propuestas de otros investigadores como Duch (2001) y

Erikson et al (2000). La relevancia de esta tesis no solo consiste en identificar la existencia, o no del efecto de la economía en el apoyo, sino en los condicionamientos que a nivel individual y del contexto promueven una u otra respuesta por parte del electorado o de la sociedad. Al respecto, vale resaltar la relevancia para este estudio de las investigaciones de Key (1966) y Kramer (1983), las cuales despertaron el interés por indagar por el nivel individual de la forma más integral posible, procurando revisar los efectos de cada variable individual que ha sido relevante, en el caso del primero. Y con el segundo, por su propuesta más comprehensiva de la realidad del efecto de la economía, articulando la vivencia individual y las condiciones generales.

Así que, respondiendo a tales inquietudes, el tercer aporte se circunscribe en la propuesta de análisis articulando el abordaje a nivel micro y macro, demostrando una vez más que la confrontación en clave de propuestas rivales entre ambos, también muy discutida, queda más en virtud de las habilidades del investigador. Al respecto, y más situándose en el índole de un posible aporte para el desarrollo de próximas investigaciones hay que destacar la laboriosa creación de la base de datos a partir de evidencia empírica procedente de la prensa de los diferentes tipos de eventos que se han estudiado en el capítulo tercero, el cual se espera una vez se depure aun más poner a disposición de otros investigadores.

Adicionalmente, este estudio comparado ha permitido obtener un modelo con cierto nivel de generalización referido principalmente al efecto que la economía tenga sobre el apoyo a la gestión gubernamental. Al respecto, vale señalar que el estudio comparado permitió no sólo un mayor conocimiento de los casos sino también ofrecer elementos clave para el estudio de otros casos similares.

#### **IV. Las indagaciones pendientes: ¿qué se debe continuar estudiando?**

Los resultados obtenidos arrojan evidencias empíricas que permiten conocer más sobre el apoyo a la gestión del gobierno en contextos con problemáticas diferentes a las del ámbito económico y, por otra parte, cómo la economía puede estar condicionada para influir en dicho apoyo. No obstante, algunas inquietudes quedaron por responderse y otras emergieron en el transcurso del proceso investigativo.

La indagación con respecto al efecto del peso de las variables institucionales es uno de los elementos que deja planteadas inquietudes para futuras investigaciones. Principalmente en lo relacionado con la asignación de la responsabilidad que se exige a los gobiernos en contextos como los analizados. Ya que en ellos se han producido cambios en la política económica con la adopción de modelos de libre cambio, la transformación de las estructuras de financiación pública a colectivos con bajos recursos, los continuos cambios de política impositiva o la implementación de una banca nacional encargada del control de la inflación y de los flujos económicos, pero independiente del gobierno. Además, hay que tener en consideración que se trata de países con economías muy dependientes del sector exterior, en concreto, de sus exportaciones y de la inversión extranjera.

Respecto a este abordaje desde lo institucional, el estudio del efecto de la conformación de las coaliciones de los gobiernos, así como la implementación de la figura de la reelección presidencial pueden ofrecer más elementos para comprender por qué el apoyo de algunos gobiernos pudiera ser más sensible a los cambios en las condiciones económicas o a los juicios económicos. Asimismo, un análisis clasificando a los gobiernos en función de las características de ingreso al poder, mediante ballotage o no, puede ofrecer elementos adicionales para comprender las diferencias en la duración de los periodos de luna de miel, pues no siempre, como se vio, en este periodo el costo político del efecto de la economía sobre el apoyo es menor o nulo.

El otro elemento a evaluar es la diferencia entre lo que hace el gobierno municipal, o el regional, respecto al nacional. Si hay modificación en la pauta a nivel local, sobre todo teniendo en cuenta los cambios que pueden generarse mediante reformas a las instituciones-políticas como la implementación de la descentralización política, administrativa y fiscal o su retroceso. De esta manera, queda por estimarse este efecto en años electorales regionales y por diferencia de ubicación urbano/rural a un nivel de análisis individual. Así como el papel de las diferencias regionales y subnacionales.

La exploración de la forma en que la simpatía partidista incide en los juicios económicos es uno de los aspectos también interesantes por ampliar. Esto es así dado el escenario de descontento de la población con los resultados de la gestión de los gobiernos y de la aguda separación existente entre sociedad y partidos políticos. No obstante, la falta de datos de opinión pública que ofrezcan este tipo de información sin tener necesidad de acudir a *dummies* es el principal de los retos, por tanto su abordaje dependerá de este valioso recurso. De alguna u otra forma relacionado con la disposición de información, también está el interés por conocer la forma en que los medios de comunicación inciden en la formación de los juicios económicos, estudio que seguirá posponiéndose en tanto que no hayan estudios de opinión que faciliten tales resultados que permitan análisis micro, o de otros proyectos que permitan conocer la lógica de la formación de tales juicios.

Vale igualmente mencionar lo útil que resultan los análisis por periodos de gobierno. Las características del ingreso al poder son muy disímiles entre estos mismos gobiernos ya que sí cuentan con candidatos *outsider* o con una larga trayectoria política en los diferentes niveles de representación política las diferencias pueden ser sustantivas. Asimismo, si se accede a la presidencia con elevado nivel de competitividad electoral o si el candidato tenía asegurada la victoria, lo que luego supondría, en el segundo caso periodos de luna de miel más largos o cuando menos más estables a pesar de tener contextos perjudiciales.

Las problemáticas de desigualdad y pobreza en la región aún muestran un escenario complejo con índices de GINI del orden de 0,552 y con el 42,2 por ciento de promedio de la población en situación de pobreza según la CEPAL (2011). La indagación en torno al efecto de la desigualdad económica y social, así como de los niveles de informalidad del desempleo, son piezas claves para comprender mejor el efecto de la economía en países como los estudiados, en particular, y de América Latina, en general.

Finalmente, una mayor atención a los retos en materia de gestión económica sea destacable, dados los cambios institucionales en cuanto a las facultades legislativas extraordinarias de los presidentes que se han ampliado en varios países de la región. Un ejemplo es en materia presupuestal en la que el Ejecutivo de ocho países está facultado para establecer leyes sin necesidad de acción alguna por parte del Congreso<sup>286</sup>. En este sentido, un análisis del efecto de lo económico en la aprobación de la labor

---

<sup>286</sup> De los diez y ocho, estos son Argentina, Brasil, Chile, Colombia aunque se necesita estar declarado el estado de sitio, Honduras, Nicaragua, Perú y República Dominicana. Sin embargo para Bolivia, El Salvador, Paraguay y Venezuela no hay datos. Ver más en PNUD-OEA (2010 :70-71)

del Legislativo o del voto en elecciones congresuales también se plantea como una línea de investigación que permitirá comprender si existen diferencias con el efecto de lo económico sobre el apoyo a los gobiernos.

Para concluir, el asentamiento de la democracia en la región a lo largo del último cuarto de siglo ha permitido el avance de investigaciones en diferentes ámbitos, sin embargo los estudios vinculados a la opinión pública y su impacto en aspectos del funcionamiento de la política, no tienen el desarrollo de otras latitudes. Esta investigación, aunque deja abiertos algunos interrogantes por responder, es a la vez un avance en la comprensión de la relación de la economía y la aprobación del desempeño de los gobiernos por parte de los ciudadanos para los casos de Colombia y Perú. Ambos países suponen casos paradigmáticos en algunos aspectos de forma que su estudio de manera comparada permite, además, contribuir a ampliar el conocimiento de esta problemática para América Latina.





## **SUMMARY OF THE MAIN FINDINGS**

### **ENGLISH VERSION**



## I. Introduction

The initial concern for the development of this work arises from the questioning of absolute truths. Wide disseminated absolute truths that ultimately become irrefutable facts and that even though absent from empirical support the simple approach of a problem susceptible of reasonable scientific research or mere doubts over others, generates rejection. Among citizens and scholars this scenario is often presented. The advantage latter is that however small the concern are the tools to solve or controversial certainly trying to get answers through scientific method.

Since the Downs` model, empirical research on the influence of political economy remains valid and, therefore, has continued to nurture the "*comparative puzzle*"<sup>287</sup> for over sixty years. Scholars of political and electoral behavior have searched for answers that allow the construction of a theory which, regardless of the model -popularity or vote functions-, can provide stable results and is capable of generalization. Thus, interest in expanding knowledge in this relationship has promoted the interest of scholars in various latitudes, although mostly concentrated in some regions.

Government's effectiveness in securing economic performance has been fundamental not only as an electoral asset but also during the administration. Crises of governance around the world offer a clear empirical referent when the legitimacy of government action is not satisfactory for citizenship (Lipset 1988, Przeworski et al 2000). In assessing a government's performance, either by its promises or its results, issues of economic nature are of particular importance. The relevance of the economy for the governments in office can be tracked down to the formation of the modern state and its importance remains in current democratic political systems<sup>288</sup>. Thus, the search for great economic objectives, such as economic growth or equality, is considered as public function inherent to the government. However,

---

<sup>287</sup> Tufte (1978: 104) already mentioned in his influential work, stating that governments are responsible for managing for good macroeconomic performance and the rate of unemployment, inflation, income equity, and the size and rate of expansion the public budget.

<sup>288</sup> Dorussen and Palmer (2002) suggest that this critical point in the investigation is also present in the findings of studies of inter temporal court for a country, proposing the socio-psychological approach with which the deficiencies are not solved but at least contribute understanding with new variables not previously considered.

other issues of similar importance for society may be another axis for the evaluation of governmental performance and they could even overshadow economy when assessing government work.

Thus, this thesis examines how the economy affects government support obtained during the exercise of power in contexts where other non-economic issues have similar or greater importance. However, these issues do not "compete" with the economic ones and could be seen in place as complementary. Non-economic issues may be perceived as key issues by a society and, in turn, have an effect on the perception of the economy or alleviate its effects when the government performance is evaluated. So here arises not only that there is a rift between economics and other areas of government action but also that their interaction makes the effect of economy on governmental support vary.

The interest in analyzing the Colombian and Peruvian cases for the factors that determine the influence of the economy on political support to the management of government between 1985 and 2012 emerges on these two classical ideas in the study of economic voting. For Colombia the academic literature and the general public perception is that the predominant factor in the political support for the government has been armed- peace conflict. However, in Peru, the economic crisis appears most clearly related even if the situation of internal armed conflict is also present; defining a dual relevance of which several studies report.

An initial reflection could lead to give up before trying to move forward. However, scientific preeminence of checking falsifiable hypotheses (in terms of Popper) makes this enterprise a contribution to the knowledge of this phenomenon in countries with similar characteristics and different to the regions in which this kind of study tends to focus and propose an alternative to resolve concerns still present in this types of analysis. It is also expected to contribute to the knowledge of political behavior from the comparative analysis, so that an understanding of the differences and similarities of the phenomenon might offer some light on seemingly conflicting results, as identified in the Peruvian case.

There is a truism about the relationship between the economy and support to governments which becomes more important especially during elections. A famous statement made by Bill Clinton's campaign adviser has anchored the stereotype that those who doubt the relevance of the state of the economy on voting decision lack political skills and even certain levels of intelligence. As seen in previous studies discussed throughout this dissertation, the phrase of great impact for political marketing ("It's the economy stupid") is more applicable to some societies than others. Thus, the relationship is more uncertain than the media and some politicians spread.

Empirical evidence suggests that although there is some impact on the vote of these sociotropic economic judgments, they cannot be considered as an effect of general validity. In this regard, several studies have drawn attention to the instability of the effect both over time and between countries. In this regard, and as noted in previous pages, some opt for finding factors, mainly institutional, affecting such variation effect. Disagreement remains and results focused for countries in regions with developed economies and democracies that enjoy a high degree of consolidation do not allow to generalize some of the conclusions.

This work has emerged from the interest of addressing this type of analysis in countries that have similarities regarding issues with similar or more importance than the economy, such as political violence to the Colombian and Peruvian cases. It was set to deepen on the conditioning effects of economy over political support with the intention of obtaining findings that transcend cases. Also, the discrepant results found in the literature for one of the cases analyzed here (Peru) and the lack of studies for the other (Colombia), have promoted greater interest in comparative proposal so as to verify the effect of the economy from the system of similarities.

The two main contributions presented here are given in theoretical and methodological terms. On the one hand I investigate the conditional effect of the economy on the approval of the government. So rather than, for example, investigate the differences of approval between segments of the electorate, the

analysis identifies if there are factors –individual and contextual- that are systematically more likely to support the government considering the economic situation. Interaction effects in logistic and linear regression are a good resource for such an inquiry, without having to resort to transformations that distort the interest information from data to be used. The proposal to articulate two types of analysis, micro and macro, without the problems posed by certain techniques such as multilevel analysis, by using an annual macroeconomic indicator reported at the end of the year when surveys are conducted much earlier, allows to test for the effect of other events on changes in support for the government.

## **II. The development of empirical research on the economic impact of political support: Where the results are placed?**

The search to know to what extent the political and electoral behavior responds to rational decisions, in particular on how the economic, objective and subjective situation, incident on supporting governance has resulted in a number of investigations. While many of these findings rather than clarify the questions generated more concerns helping to fill an endless line of research. On the other hand, have continued to maintain open questions about such a relationship, which were already being recognized since the advent of models with more sophisticated statistical analyzes (Schneider 1984).

Research on the approval of government management has been less attractive to students from other countries than the United States mainly due to the absence of data to enable such analysis. However, at present there is already sufficient data being still pending lack of academic research. This is possibly because of the absence of instrumentation support from the voter to exercise accountability, ruling out the close relationship between management approvals with the decision to vote and, therefore, useful to analyze the reward-punishment theory as already applied in the U.S. (Key 1966, Kiewiet 1986 Gronke and Newman 2003).

Given this evolution of the research focused on regions and countries with democratic traditions and industrialized economies, other countries have been less explored so little less than twenty years. The Latin American countries have been little studied, in general. Only a small number of cases have focus the interests of study: Argentina (Canton and Jorrat 1999, 2002, Tagina 2010), Brazil (Weyland 2003, Gramacho and Renno 2010), Mexico (Davis and Coleman 1994, Poire 1999, Magaloni 1999 Klesner 1993, Villarreal 1999, Buendia 1996), Peru (Carrión 1993, Stokes et al 1997, Carrión 1999, Weyland 2000, Stokes 2001a, Arce 2003, Kelly 2005, Arce and Carrión 2010) and Venezuela (Weyland 1998). Thus, other national cases, such as that of Colombia would have been not much studied with this model. There is also a tradition of comparative analyzes that are less common still.

This work is part of the analysis of political support by studying the discharge while the rendering of accounts nonexclusive election time but as an ongoing process is conceived. I also discuss the relationship between the economy and government support from both the individual and aggregate, whereas the complementarity of the two perspectives of analysis helps to understand this relationship. This is particularly so given that the purpose of this study is to investigate in relation to the factors involved in the effect that the economy has on support for government management, being judgments or objective conditions concerned about the economy. Thus, this study is a contribution to the understanding of factors that individually and contextual make the economic effect dims or increases.

This study investigates the effect of the economy in societies where it has been present another issue of great importance as political violence. Two countries, such as Colombia and Peru, which counted with other similarities such as geographical location, similar historical trajectory of the processes of colonization and language were chosen. So well were allowed to control the incidence of other historical, political and cultural traits. Besides having in common the problem of political violence are domestic cases that have similarities to the state of the crisis of representation raised in the last two decades (Mainwaring, Bejarano and Pizarro, 2006), which has one of its most evident in their reflections over the volatile and de-institutionalized party systems, with changes in format and conformation. Also, the fact that both countries have presidential systems contributes to understand how these features in cases where economic matters but have other issues of equal or greater importance.

The research also emphasizes different factors that determine the relevance nature of the economy; for this reason it is claimed, from the Duch and Stevenson (2008) proposal, the effect of the economy on government support exists and therefore it is important to identify how much and how this conditioning affects support. For the normal effect of the economy in Colombia and Peru there are two types of analysis one individual and another aggregate which are addressed.



The first is the analysis of the contextual conditions that could have an effect of economic conditions on support for government management. The diachronic analysis with aggregate data from both government approval to work as the economic situation (unemployment, inflation, GDP growth and exchange rate) is performed over an extended period of time between 1985 Peru and 1994 for Colombia until 2012. Largely this type of analysis answers the discussions that have involved the study of the model with aggregate data, but mainly related to the contingent effect of the economy on support for the government. This work also agrees with other authors regarding the relevance of investigating the effect of events that at one point had been important and, in due course, they are not under the historical development (Mueller 1970). Thus, it is necessary to inquire into phases that include extended periods of crises in conjunction with other of economic stability (Arce and Carrión 2010). Therefore facts as three types of contexts were included as dummy variables, responding to three different sources: *i)* political and institutional, the drift component of the institutional structure, in this case correspond to election periods and the first months of government or better known as honeymoon *ii)* political situation, which mainly stem from government decisions, but in other government or political actors are involved, these events are related to the change of cabinet, and international conflicts are diplomatic or military; and, *iii)* external, whose origin is outside the government's decision, either as a result of the deliberate action of other actors in the political system as unions, social movements or insurgencies, strikes, protests and events of violence or public events such as natural disasters -extreme rainfall, earthquakes or epidemics-.

In order to complement the analysis and response to the interest in knowing the effect has on an individual level economic conditions on the approval, I have done a diachronic analysis with multiple synchronous models for the period 2002-2012, a period that is relevant to both cases. It covers national economic stage favorable performance of their economies, mainly with regard to GDP growth. This analysis aims to identify the individual factors that make them more likely to support government since the economic judgments. Among these factors are considered in the empirical analysis are the

interactive effects of socio-demographic variables (gender, age, socioeconomic status), the political-ideological and political sophistication. So, this micro-level analysis answers to questions arising from the research on how the electorate instrumentally integrated assessments of the economic situation of their role as political support for the government.

This design analysis (the effect of the economy on government support for these national cases and for the time periods referred to), has provided valuable evidence to determine the degree of relevance of the economy even in conditions of economic stability for both countries as the first decade of the century. While certainly highlights several differences between them as has been pointed behind. It is also noteworthy that, even considering a longer period of time, the relevance of economics as an explanatory variable does not seem to respond only to times of crisis, as at first it appears the best known axiom of economic voting. Overall, the results allowed to verify that the economy is also relevant in the support given to the Colombian government work as well as Peru. While there are some nuances that happen to be detailed in the next section.

### **III. Main results: what is the contribution of this research to the thesis of the effect of the economy on support?**

Basic questions regarding the effect of the economy on support for the government, reflected in the approval of their management, were answered satisfactorily, not because the answers have been affirmative but because they have allowed to approach how such concerns on economic situation are present in the logic of the evaluation made by Colombians and Peruvians. Moreover, because such answers respond to different approaches that converge in the relevant role that economic judgment have over time.

#### *From the macro*

The findings have yielded relevant aggregate analysis to identify under what conditions the economic situation changes its effect on political support during the period of government evidence. It is noteworthy that between macroeconomic indicators relevant effect on the national approval for both cases the rate of inflation, and also with the negative sign, corresponding to what the literature says normal effect. Table in next page summarizes the main findings. Although there is a greater effect in Peru than Colombia. It also highlights the effect of the unemployment rate in both cases, a finding that corresponds to the period since the mid-1990s, but in which inflation has an abnormal effect on the discharge, feature matching studies precedents on vote (Stokes 2001a), but contradicts others on the lack of effect (Kelly 2003).

It is also interesting to note the different and direct effect of violent events in both countries; while in Colombia its presence decreases support for governance in Peru increases it. Regarding the times when international conflicts occur, the character that be, diplomatic or military, this effect is absent in both countries. With respect to the other event considered political situation is interesting to note that the identified effect of changes of cabinet is clearly associated with decreased only support for the Peruvian

government. While Colombians to modify the effect of the unemployment rate and GDP growth, mitigating the loss for each increase of unemployed and the gain for each increase economic growth.

**Significant variables on support for government administration, Colombia and Peru**

**Type pattern of statistically significant effect (less than 10%)**

<b>DURING THE PERIOD</b>	<b>COLOMBIA</b>	<b>PERU</b>
Effect of economy	Inflation rate (-) Unemployment rate (-) GDP (+)	Inflation rate (-) * Unemployment Rate (-) †
Direct effect on support	Political violence (-)	Political Violence (+) Changes of ministers (-) Honeymoon-six months (+)
Attenuating effect of the economy on support	Changing ministers*unemployment (-) Change of ministers * GDP (+) Violence * GDP (+) Natural Disaster * GDP (+)	Strikes * inflation (-)
Effect of stress on supporting the economy	Presidential Election * unemployment (-)	Violence* inflation (-) Presidential Election * inflation (-)

Notes: (-) loss of support, (+) enhanced support (\*) period 1985-2012, (†) period 1995-2012

Source: Prepared by Author

Differences in the effects of the events of political and institutional origin between the two national cases considered are observed. While Peruvian governments have a honeymoon period in which there is increased support for management, for Colombians there is no such effect. Although such a result might be inconsistent to the Peruvian government, it should be noted that what the result is a gain of about 20 percentage points during the first half of government. Another situation is to estimate the loss of government support in both countries after the honeymoon period ends.

Also is interesting the positive effect the moments of election campaign on support for the Peruvian government. Apparently this period prints a more positive work of the outgoing government valuation, not the case in the Colombian circumstance. But it does have an interactive effect with the

unemployment rate, increasing the negative effect of the economic over the support of the government. However, in Peru these facts mitigate the effect of the economy, in this case the rate of inflation.

Other events among those most interested in knowing the effects are protests and strikes. From the first statistically significant results were obtained (estimated only for Peru), while the seconds have noted a mediator effect of the economic situation (inflation rate) to support the Peruvian government but not for Colombians. An interesting finding was also, although contrary to expectations, the lack of effect of the events of natural disasters on support for the Peruvian government, while for the Colombians no significant effect increasing management approval and also attenuating the positive impact of economic growth.

#### *From the micro*

Among the most interesting findings is consistent effect throughout the decade of partisan political ideology that increases the probability of supporting the government when individuals are located on the right in both countries. Moreover, it is also clear that the level of socioeconomic life promotes the importance of sociotropic economic concerns above egocentric in both cases. Although among Colombians latter has a pattern with some consistency throughout the decade. The effect of the variable of socioeconomic status with sociotropic judgments is greater than egocentric. These results, which are presented in the table below do not support the initial expectation about the violent situation that would make collective high economic status more likely to support government management in terms of their expectations for their personal or family financial situation.

## Significant variables on the probability of supporting governance, 2002-2012

### Type pattern of statistically significant effect (less than 5%)

DURING THE PERIOD	COLOMBIA	PERU
Consistent judgments economic effect (more than half the period)	Sociotropic present evaluations Sociotropic expectations Sociotropic past evaluation Egocentric expectations	Sociotropic present evaluations Sociotropic past evaluation
Relative effect of economic judgments (half the period)		Sociotropic expectations
Direct and consistent effect of individual characteristics	Ideological-political identification Education Level	Age Ideological-political identification
Time effect	Gender Age Socioeconomic status	Gender Socioeconomic status Education Level
Interactive effect increasing probability	Gender * future sociotropic Education Level * sociotropic present and future	Age * future evaluations Educational Level * sociotropic Socioeconomic status* future past sociotropic

Source: Prepared by Author

Regarding the consistency of the effect of political ideology is an interesting finding because it shows that not only in election years this variable is relevant. The empirical evidence to suggest that both countries during this decade governed by rightist politicians, their conservative constituencies were more likely to support them than the center, as well as for those on the left self-placement was less likely to support such governments, especially in Colombia.

Also noteworthy about the differentiating effect of political sophistication measured through primarily education. While among Colombians reach a higher level of education no more likely to support government efforts to Peruvians does not affect this feature. Also, the interactive effect of this variable in Peru indicates that the higher the educational attainment as the sociotropic judgments are favorable probability of supporting the government in the period of several years but not continuously increases.

Other relevant findings correspond to the dominance of economic concerns of the country ahead of personal time to support the government, a result that raises the question of how Colombians and Peruvians separate their personal economic situation of that of the country. Second, other interesting results, considering the statistically significant effect of sociotropic judgments of approval to government management has to do with support -or not support- normal type in both cases, during the first decade of XXI century. So most Colombians and Peruvians defined support from past and future sociotropic judgments so that both positive judgments determined support while if both were negative indicated disapproval. Although a more stable trend among Peruvians, the decision to approve-or not- conventionally management was usually during the ten years analyzed. The evaluation type "opposition" has a majority support for Peruvian pattern at the end of the period, although shy, resembling the trend among Colombians, the country in which the intertemporal support was present as the second most important trend.

Further analysis of the types of assessments to the government's and the estimated effects of individual characteristics and concerns about other issues notes that while younger Colombians are more likely to have an assessment of the management of such opposition, this type of evaluation lacks consistent relevance throughout the decade for Peruvian operating assessment equally. However, the age variable is very important among Peruvians normally evaluating management, ie, the probability of this type of evaluation is the less young is increased.

Note that the evidence indicates that living in higher social strata reduces the likelihood of the type of assessment both among Colombian opposition to the Peruvians. That is, it is less likely that persons belonging to that group having positive economic judgments do not support government run those located in middle socioeconomic levels. However, this feature has little consistency during the period. Regarding the effect of other non-economic concerns, but be concerned about terrorism contributes normally assess management among Colombians, this was not a common pattern during the period.

Also, for the other problem Peruvians, as the estimated coefficients, irrelevant among those evaluated "normal" and "opposition", although in the years that some prominent effect was observed, was the concern that poverty makes it more likely to have a normal or opposition evaluation.

Thus, these results both individually and allowed to approach the aggregate effect of the economy and the assessment of the economy on political support for this effect: i) exists in normal terms; ii) is greater in Peru than in Colombia; also that iii) in both countries the effect is influenced by individual factors among which political ideology, and contextual events being political violence a common but differentiated effect among countries look.



#### **IV. The novelty of the study: What is the contribution?**

When the economy is going bad, the government loses support (Lewis-Beck 1988:8). This is generally the statement that scholars of political-electoral behavior have been digging into the past two decades. However, some research has found that not always the incumbent loses support while the economy goes wrong (Lafay 1991, Stokes 1997, 2001a), nor even as the economy goes well it is favored with more support. With this simple phrase more than getting a theoretical formulation was generated development of other lines to resolve the concern of how the economy affects the decision to support the government through the ballot box or in the performance of their work.

Thus, with the continued development of the wide range of research possibilities to approach from a theoretical point of view has been reduced to an almost strictly instrumental question referred to what the most appropriate type of art in a higher relative level sophistication. So, there are two possible types of contributions in this research agenda theoretical type or type of statistical technique. However, if the exploration of other regions or countries is considered to obtain new evidence to verify if it is really before a theoretical in process of consolidation then the challenge results interesting.

It is known by scholars of political-electoral behavior that Latin American countries have a significant gap between them. So that more sophisticated or some explanatory level or predictor analyzes have been concentrated in a few cases, notably the Mexican, the Argentine, Peruvian, Brazilian and Venezuelan (until the end of the twentieth century). Hence the first of the contributions provided by this research is the analysis of a model of great development in other parts of Latin America and in few cases, applied to a case such as the Colombian who has distinctive features, including the absence of economic crises and permanence of political violence, which could be the exceptional case that had no effect on the economy supporting the government. In this sense, the absence of such studies for the Colombian case makes clear that this work opens new possibilities to continue contesting the platitudes and offer empirical evidence.

A second contribution which I would emphasize, from the literature review and empirical analysis, was the need to overcome the discussions regarding contingency and heterogeneity of the effect of the economy, echoing proposals made by other researchers such as Stevenson (2005) and Erikson et al (2002). The relevance of this thesis is to identify not only the existence, or not the effect of the economy on support, but the conditioning individually and context promote or other response from the electorate or society. In this regard, it is worth highlighting the relevance for this research study of Key (1966) and Kramer (1983), which aroused the interest in investigating the individual level in the most comprehensive possible way, trying to check the effects of each individual variable it has been important, in the case of the former. And regarding the second author, for its comprehensive reality of the effect of the economy proposal, articulating the individual experience with the general conditions.

So, in response to such concerns, the third contribution is limited to the proposed analysis approach to articulating the micro and macro level, proving once again that the key confrontation between rival proposals, also much discussed, is more under the skills of the researcher. Standing at the nature of a possible contribution to the development of further research is necessary to emphasize the laborious creation of the database from empirical evidence from the press of the different types of events that have been studied, which is expected once debug further make available to other researchers.

Additionally, this comparative study has yielded a model with a certain level of generalization referred mainly to the effect on the economy to support government management. In this regard, it is noted that the comparative study not only allowed a better understanding of the cases but also provide key elements to the study of other similar cases.

## **V. Outstanding inquiries: what should continue studying?**

The results shed empirical evidences to learn more about management support government in contexts different from the economic problems and, moreover, how the economy may be subject to influence in such support. However, some concerns were to be answered and others emerged during the research process.

The investigation regarding the effect of the weight of institutional variables is one of the elements that leave raised concerns for future research. Mainly related to the allocation of responsibility that governments are required in situations such as those analyzed. Since them there have been changes in economic policy by adopting free trade models, the transformation of the structures of public funding to low-income groups, the continuous changes in tax policy or the implementation of a national bank in charge of inflation control and economic flows, but independent of the government. Also, keep in mind that these are countries with economies heavily dependent on external developments, in particular, exports and foreign investment.

Regarding this approach from the institutional, the study of the effect of the formation of coalitions of governments, and the implementation of presidential re-election may offer more insights into why the support of some governments may be more sensitive to changes in economic conditions or economic judgments. Also, an analysis classifying governments based on the income characteristics to power through runoff or not, may provide additional insights into the differences in the duration of periods of honeymoon, do not always, as we saw, in this period the political cost effect on the economy is less or no support.

The other element to assess is the difference between what the local, or regional government, compared to the national. If there is change in the pattern at the local level, especially taking into account the changes that can be generated by the reforms and the implementation of political,

administrative and fiscal decentralization or kick-political institutions. Thus, this effect is estimated by regional election years and unlike urban / rural to an individual level of analysis location. Just as the role of regional and sub differences.

Exploring how partisan sympathy affects economic judgments is also one of the interesting aspects to expand. This is given the stage of public discontent with the results of the management of governments and acute separation between society and political parties. However, the lack of public opinion data that provide this type of information without having to go to *dummies* is the main challenge, therefore its approach depend on this precious resource. Somehow or another related to the provision of information form, is also interested in knowing how the media affect the formation of economic judgments study will be postponed while they have not opinion surveys to facilitate such results that allow micro analysis, or other projects that reveal the logic of forming such judgments.

Also worth mentioning how useful are the analyzes for periods of government. Entrance characteristics to power are very different between these same governments do have as candidates *outsider* or a long political career at different levels of political representation may be substantive differences. Also, if somebody access to the presidency with a high level of electoral competitiveness or whether the candidate had secured the win, which would then be, in the second case moon periods longer or at least more stable despite having harmful contexts.

The problems of inequality and poverty in the region still show a complex scenario with the GINI index by 0.552 and the average 42.2 percent of the population in poverty according to ECLAC (2002). The investigation on the effect of economic and social inequality and informality levels of unemployment are key to better understand the effect of the economy in countries such as those studied, in particular, and Latin America in general.

Finally, greater attention to the challenges of economic management is remarkable, given the institutional changes in terms of extraordinary legislative powers of presidents who have been expanded in several countries in the region. An example is on budget matters in which in eight countries Executive is empowered to make laws without any action by Congress<sup>289</sup>. In this sense, an analysis of the economic effect of the adoption of the work of the legislative or congressional elections vote also is seen as a line of research that will understand how it differs from the effect of the economic over the support governments.

In conclusion, the establishment of democracy in the region over the last quarter of the century has allowed the advancement of research in various fields. However studies related to public opinion and its impact on aspects of the operation of the policy are not developing elsewhere. This research, although leaves some questions unanswered, is both an advance in the understanding of the relationship of the economy and the adoption of the performance of governments by citizens for the cases of Colombia and Peru. Both countries represent paradigmatic cases in some respects so that their way of comparative study also allows help to increase awareness of this problem for Latin America.

---

<sup>289</sup> Of the eighteen, these are Argentina, Brazil, Chile, Colombia but you need to be declared a state of siege, Honduras, Nicaragua, Peru and Dominican Republic. Bolivia, El Salvador, Paraguay and Venezuela no data. Read more at UNDP (2010 :70-71)



## **ANEXOS**





**ANEXO 1.**  
**OPERACIONALIZACION VARIABLES ANÁLISIS MICRO**

OPERACIONALIZACIÓN VARIABLES INDIVIDUALES			Codigos de preguntas		
	VARIABLE	INDICADORES	LATINO B	LAPOP	VALORES
<b>Apoyo político al gobierno</b>	APROBACIÓN DE LA GESTIÓN DEL EJECUTIVO	Nivel de aprobación de la gestión	P18 (2002), P24 (2003) P46 (2004), P29 (2005) P43 (2006), P32a (2007) P 32 (2008), P68 (2009)	M1 (2010-2012)	(1) Aprueba (0) No aprueba
<b>Características del votante</b>	SOFISTICACIÓN POLÍTICA	Nivel educativo más alto alcanzado	S6 (2002-2004) S11 (2005-2007)	ED (2010-2012)	(0) ninguno, (1) básica incompleta, (2) básica completa, (3) secundaria incompleta (4) secundaria completa (5) técnica (6) universitaria incompleta (7) universitaria completa/posgrado
		ORIENTACIÓN POLÍTICO-PARTIDISTA	Autoubicación ideológica en el espacio político de izquierda-derecha	P64 (2002), P60 (2003) P87 (2004), P34 (2005) P47 (2006), P67 (2007) P56 (2008), P (2009)	L1 (2010-2012)
	SOCIODEMOGRÁFICAS	Sexo	S1 (2002-2004) S6 (2005-2007) S8 (2008-2009)	Q1 (2010-2012)	(1) Hombre, (0) Mujer
		Edad	S2 (2002-2004) S7 (2005-2007) S9 (2008-2009)	Q2 (2010-2012)	Min 18, max (89/95)
Estrato socioeconómico		S20 (2002-2004) S24 (2005-2007) S15 (2008-2009)	ESTSOC (2010-2012)	(1) bajo, (2) medio, (3) alto.	
<b>Juicios sobre la situación de la economía</b>	Valoración situación económica egocéntrica	Situación económica 12 meses antes	P2e (2002), P5 (2003) P6 (2004-2006) P8 (2008), P7 (2009)	EGO2 (2010-2012)	LATINO B: (1) Mucho peor, (2) Un poco peor, (3) Igual, (4) Un poco mejor, (5) mucho mejor LAPOP: (1) Peor (2)Igual (3) Mejor
		Situación económica en 12 meses	P2f (2002), P6 (2003) P7 (2004-2006) P99 (2007), P11(2008) P8 (2009)	EGO3 (2010-2012)	LATINO B: (1) Mucho peor, (2) Un poco peor, (3) Igual, (4) Un poco mejor, (5) mucho mejor LAPOP: (1) Peor (2)Igual (3) Mejor

		Situación económica actual	P2d(2002), P4 (2003) P5(2004-2006) P7 (2008), P6 (2009)	EGO1 (2010-2012)	LATINO B: (1)Muy mala, (2) mala, (3) regular, (4) buena, (5) muy buena
	Valoración situación económica sociotrópica	Situación económica 12 meses antes	S2b (2002), P2 (2003) P3 (2004-2006) P5 (2008), P4 (2009)	SOCT2 (2010-2012)	LATINO B: (1) Mucho peor, (2) Un poco peor, (3) Igual, (4) Un poco mejor, (5) mucho mejor LAPOP: (1) Peor (2)Igual (3) Mejor
		Situación económica en 12 meses	P2c (2002), P3 (2003) P4 (2004-2006) P2 (2007), P6 (2008) P5 (2009)	SOCT3 (2010-2012)	LATINO B: (1) Mucho peor, (2) Un poco peor, (3) Igual, (4) Un poco mejor, (5) mucho mejor LAPOP: (1) Peor (2)Igual (3) Mejor
		Situación económica actual	P2a (2002), P1 (2003) P2 (2004-2006) P100 (2007), P4 (2008) P3a (2009)	SOCT1 (2010-2012)	LATINO B: (1) Muy mala, (2) mala, (3) regular, (4) buena, (5) muy buena
<b>Otros asuntos no económicos</b>	Preocupación de asunto no económico como problema más grave del país	Terrorismo/violencia/conflicto interno	P4 (2002), P8(2003), P10 (2004), P8 (2005)	A4 (2010-2012)	(1) Terrorismo/violencia/conflicto interno, (0) otros
		Inseguridad ciudadana/delincuencia	P10 (2006), P8 (2007) P9(2008-2009)		(1) Inseguridad ciudadana/delincuencia, (0) otros
		Pobreza			(1) pobreza como problema más grave,(0) otros

**OPERACIONALIZACIÓN VARIABLES ANÁLISIS MACRO**

		<b>Variables</b>	<b>Indicador</b>	<b>Valores</b>	<b>Fuente</b>
CONTEXTO ECONOMICO	DESEMPEÑO ECONOMICO DOMESTICO	Tasa de inflación	Variaciones porcentuales mensuales (base 1994-Colombia).		Anuario Estadístico del Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE (Colombia)
			Variación porcentual mensual del IPC-Lima reportada por el (base 2009-Perú)		Banco Central de Reserva del Perú
		Tasa de desempleo	Porcentaje trimestral de las siete principales ciudades capital (base 1994-Colombia)		Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE (Colombia)
			Porcentaje trimestral de Lima Metropolitana desde 1995-Perú		CEPAL
		PIB	Registro mensual del crecimiento anual acumulado cuatro trimestres del PIB (Colombia)		Banco de la República (Colombia)
			Registro trimestral como PBI real, base 1994 (Perú)		Banco Central de la Reserva del Perú
	DESEMPEÑO ECONOMICO SECTOR EXTERNO	tasa de cambio	Registro mensual de pesos/dólar desde 1994-Colombia	Promedio de cambio de la moneda local (pesos) (Nuevos soles) por dólar en el mes	Banco de la República
			Registro cada tres meses desde 1980-Perú		INEI
CONTEXTO POLITICO-INSTITUCIONAL	ELECCIONES PRESIDENCIALES	Periodo electoral	Periodo comprendido entre inicio de campaña y mes de elecciones	(1)=si; (0)=no	Registraduría Nacional del Estado Civil-Colombia Oficina Nacional de Procesos Electorales-Perú
		LUNA DE MIEL	Luna de miel larga	Periodo posterior a la posesión presidencial de seis meses	(1)=si; (0)=no
			Luna de miel corto	Periodo posterior a la posesión presidencial de tres (Perú) o cuatro meses (Colombia)	(1)=si; (0)=no
CONTEXTO COYUNTURA POLITICA	ESCENARIO POLÍTICO	Crisis de gabinete	Evento de cambio en el gabinete ministerial (dimisión o remoción)	(1)=si; (0)=no	Bibliografía, prensa, Keesing's
	RELACIONES PÚBLICAS	Conflictos internacionales	Eventos de implicación del gobierno en cabeza del presidente vinculados a otros gobiernos (Presencia guerra o amenaza, Conflicto diplomático)	(1)= si; (0)=no	Bibliografía, prensa, Keesing's

CONTEXTO DE ORIGEN EXOGENO	Eventos naturales	Desastres o epidemias	Presencia/ausencia evento con implicaciones sociales (victimas, escasez) y/o temporales (larga duración)	(1)=si; (0)=no	Centre for Research on the Epidemiology of Disasters (CRED) y prensa
	Luchas sociales	Huelgas	Huelgas generales que obtienen notoriedad por duración o implicación de orden público	(1)=si; (0)=no (Colombia)	Prensa (Colombia)
				Número de huelgas en el mes (Perú)	Instituto Nacional Estadístico y de Información-INEI (Perú)
		Conflicto social	Movilización social que obtiene notoriedad nacional (sólo Perú)	(1)=si; (0)=no	Bibliografía, prensa
Violencia política	Eventos de violencia	Sucesos de violencia de gran impacto (secuestro, asesinato de personajes públicos, emboscadas con secuestro de militares, destrucción de infraestructura)	(1)=si; (0)=no	Bibliografía, prensa, Keesing's	

**ANEXO 2.**  
**DATOS Y BASES DE DATOS DE OPINIÓN PÚBLICA SEGÚN TIPO DE ANÁLISIS**  
**ASPECTOS TÉCNICOS**

FUENTE	ANÁLISIS INDIVIDUAL				ANÁLISIS AGREGADO	
	LATINOBAROMETRO		LAPOP		GALLUP	IPSOS-APOYO
N	Colombia	Perú	(Colombia)	(Perú)	(Colombia)	(Perú)
MUESTREO	1200	1200	1500	1.500	1000/1200	1200
ERROR DE MUESTRA	+/-3% hasta 2004, +/-2,4% desde 2005	+/- 2,8%	+/-2,53%	+/-2,5%	+/-3%	±2.8%
APLICACIÓN	Cara a cara	Cara a cara	Residentes mayores de 18 años de 25 o 26 de los 32 departamentos, cara a cara.	Residentes mayores de 18 años de las 195 provincias que conforman las siete regiones, cara a cara.	Residentes mayores de 18 años, en las principales 5 ciudades capital, según censo poblacional (Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Bucaramanga), telefónica.	Residentes mayores de 18 años, de las 15 o 16 principales ciudades del país, cara a cara.
PERIODICIDAD	Anual	Anual	Anual	Bianual	Trimestral/bimestral	Mensual
NOTAS ADICIONALES SOBRE CAMBIOS EN LA MUESTRA					Muestra antes de 2011: 1.000 entrevistas distribuidas de la siguiente manera: Bogotá 400 entrevistas, Medellín, Cali y Barranquilla 200 entrevistas cada una. Para ajustar la muestra total al tamaño real del universo de cada ciudad,	

					se aplican factores de ponderación.	
					<p>Muestra desde 2011:  1.200 entrevistas distribuidas de la siguiente manera: Bogotá 400 entrevistas, Medellín, Cali, Barranquilla y Bucaramanga 200 entrevistas cada una.  Para ajustar la muestra total al tamaño real del universo de cada ciudad, se aplican factores de ponderación  Margen error: dentro de unos límites de confianza de un 95%, son: Para el total de la muestra de las 5 ciudades +/-3%, para el total de la muestra de Bogotá +/-5%, para los totales de las muestras de Medellín, Cali, Barranquilla ó Bucaramanga +/-7%.</p>	

Fuente: elaboración propia a partir de la fuentes

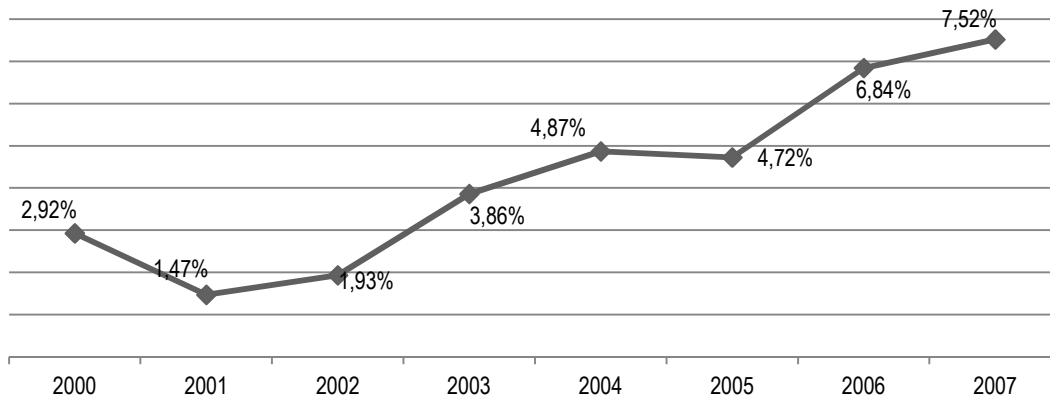
### ANEXO 3.

#### Indices de correlación entre variables de aprobación e indicadores económicos

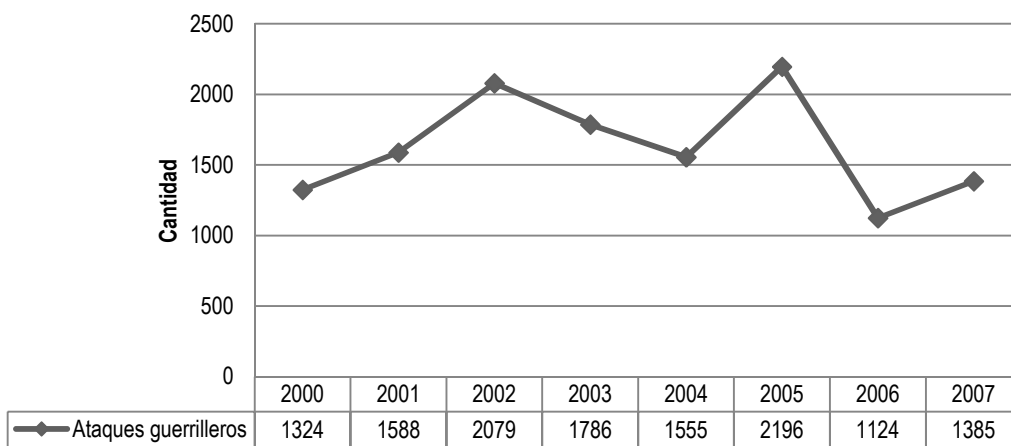
Asociación entre	Serie Colombia	Serie Perú -1985	Serie Perú-1995
<b>Apro/inf</b>	-0,2699	-,2268	0,1947
<b>Apro/des</b>	-0,5915		-0,2316
<b>Apro/pib</b>	0,6216	0,1225	-0,1269
<b>Inf/des</b>	-0,0487		0,0313
<b>Inf/pib</b>	-0,0010	-,4703	0,1651
<b>PIB/des</b>	-0,7285		-0,0849
<b>N</b>	114	110	67

**ANEXO 4.  
CRECIMIENTO ECONÓMICO Y ATAQUES GUERRILLEROS EN COLOMBIA, 2002-2007**

**Crecimiento PIB**



**Ataques guerrilleros**



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Departamento Nacional de Planeación –DNP y CERAC



**ANEXO 5**  
**EFFECTOS ESTIMADOS DE JUICIOS DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA PERSONAL Y DEL PAÍS**

**EN LA APROBACIÓN AL GOBIERNO 2002-2012, COLOMBIA (MODELO 1-REGRESIÓN LOGÍSTICA)**

COLOMBIA	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
PAIS $\beta$	,219	,214	,176	,249	,422	,650	,584	,430	,299	,299	,305
EE	(,123)	(,096)*	(,106)	(,110)*	(,112)***	(,103)***	(,128)***	(,106)***	(,085)***	(,084)***	(,079)***
c.e.	1,21	1,19	1,15	1,20	1,37	1,62	1,53	1,44	1,29	1,26	1,28
PERS ( $\beta$ )	,129	,184	-,024	-,170	-,269	n.a	-,192	-,130	-,102	,115	,115
EE	(,144)	(,112)	(,118)	(,120)	(,125)*	n.a	(,129)	(,125)	(,096)	(,083)	(,088)
c.e.	1,11	1,14	,098	,88	,83		0,86	0,90	0,92	1,09	1,08
PAISP ( $\beta$ )	,109	,349	,351	,319	,276	n.a	,305	,234	,501	,207	0,193
EE	(,109)	(,086)***	(,082)***	(,078)***	(,085)**	n.a	(,088)***	(,088)**	(,099)***	(,094)*	(,093)*
c.e.	1,11	1,40	1,47	1,42	1,32		1,37	1,27	1,43	1,15	1,14
PERSP ( $\beta$ )	-,125	-,058	-,049	-,002	,105	n.a	-,050	-,043	,186	-,090	-,0007
EE	(,128)	(,100)	(,093)	(,089)	(,095)	n.a	(,099)	(,102)	(,096)	(,089)	(,090)
c.e.	0,88	0,95	0,95	,997	1,09		0,95	0,96	1,14	0,93	,99
PAISF $\beta$	,061	,314	,432	,320	,417	,518	,432	,105	,123	,403	,331
EE	(,105)	(,080)***	(,078)***	(,082)***	(,081)***	(,104)***	(,086)***	(,090)	(,091)	(,082)***	(,083)***
c.e.	1,06	1,39	1,66	1,43	1,58	1,42	1,58	1,11	1,09	1,37	1,30
PERSF $\beta$	,104	0,181	,094	,207	,095	,134	,209	,303	,070	,119	,079
EE	(,115)	(,087)*	(,083)	(,083)*	(,083)	(,076)	(,099)	(,095)**	(,105)*	(,098)	(,097)
c.e.	1,11	1,18	1,10	1,23	1,09	1,13	1,19	1,34	1,04	1,08	1,08
Constante	- 3,22 (,511)***	-2,65 (,407)***	-1,52 (,402)***	-1,74 (,393)***	-2,05 (,439)***	-2,45 (,362)***	-2,60 (,492)***	-1,31 (,404)**	-3,19 (,592)***	-2,24 (,370)***	-2,41 (,342)***
Pseudo R2	,016	,091	,106	,096	,108	,083	,130	,068	,053	,051	,050
Pseudo R2 (adj)	-,003	,079	,094	,084	,098	,077	,117	,055	,044	,042	,042
N	929	978	1056	1053	1066	1111	1099	1008	1185	1284	1240
LR test	11,83	109,55	120,55	119,53	134,66	113,47	142,70	71,91	78,73	85,85	85,43
Test bondad (chi2)	,506	,236	,764	,348	,348	,277	,263	,141	,699	,512	,482
ROC	,588	,704	,729	,718	,714	,692	,749	,681	,657	,651	,650
AIC	724,736	1108,638	1022,943	1145,409	1115,172	1263,029	968,959	997,305	1420,647	1624,088	1646,276
BIC	-5590,312	-5591,192	-6294,451	-6148,12	-6281,825	-6508,379	-6691,395	-5939,335	-6930,646	-7237,370	-7150,218

Nota: \* p<0.05; \*\* p<0.01; \*\*\* p<0.001, errores estándar entre paréntesis

C.E: coeficientes estandarizados

## Anexo 6

### EFFECTOS ESTIMADOS DE JUICIOS DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA PERSONAL Y DEL PAÍS

#### EN LA APROBACIÓN AL GOBIERNO 2002-2012, PERÚ (MODELO 1-REGRESIÓN LOGÍSTICA)

PERU	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2012
PAIS ( $\beta$ )	,229	,661	,637	,595	,239	,799	,671	,737	,638	,210
EE	(,128)	(,172)***	(,362)***	(,143)***	(,118)*	(,120)***	(,164)***	(,143)***	(,139)***	(,090)***
c.e.	1,18	1,67	1,89	1,60	1,19	1,80	1,74	1,69	1,67	1,53
PERS ( $\beta$ )	-,031	-,270	-,152	,144	,135	n.a	,462	,193	,248	,268
EE	(,154)	(,219)	(,194)	(,170)	(,145)	n.a	(,202)*	(,152)	(,158)	(,104)*
c.e.	,97	,831	,858	1,10	1,08		1,39	1,13	1,18	1,19
PAISP ( $\beta$ )	,458	,651	,439	,557	,287	n.a	,604	,643	,246	,481
EE	(,107)***	(,140)***	(,225)	(,102)***	(,106)**		(,125)***	(,108)***	(,149)	(,115)***
c.e.	1,55	1,86	1,55	1,79	1,26		1,87	1,80	1,27	1,33
PERSP ( $\beta$ )	,124	,304	,213	,052	-,077	n.a	-,046	,107	,112	,017
EE	(,116)	(,162)+	(,200)	(,123)	(,116)	n.a	(,152)	(,119)	(,157)	(,114)
c.e.	1,11	1,31	1,23	1,04	,941		,95	1,08	1,11	1,01
PAISF $\beta$	,564	,836	,494	,009	,518	-,525	,301	,144	,525	n.a
EE	(,111)***	(,158)***	(,242)***	(,111)	(,104)***	(,074)***	(,132)*	(,116)	(,158)***	n.a
c.e.	1,72	2,37	1,63	1,00	1,56	1,74	1,38	1,13	1,43	
PERSF $\beta$	,154	,412	,323	,069 (1,24)	-,003	-,070	,214	,074	,237	n.a
EE	(,113)	(,165)**	(,245)		(,110)	(,099)	(,146)	(,116)	(,170)	
c.e.	1,45	1,31	1,38	1,06	,996	1,06	1,23	1,06	1,17	
Constante	-5,39 (,560)***	-9,45 (,871)***	-7,53 (,***)	-5,59 (,615)***	-2,56 (,521)***	-4,76 (,436)***	-8,14 (,099)***	-6,48 (,620)***	-6,86 (,616)***	-3,42 (,352)***
Pseudo R2	,123	,267	,178	,119	,072	,117	,231	,145	,116	1425
Pseudo R2 (adj)	,109	,246	,153	,103	,058	,111	,214	,133	,102	,044
N	879	1003	989	960	822	1062	981	950	1183	,038
LR test	122,28***	179,56** *	101,38***	99,79***	73,54***	196,90***	190,45***	163,82** *	115,14** *	79,13***
Test Bondad (chi2)	,000	,000	,144	,369	,185	,054	,062	,000	,000	,003
ROC	,740	,855	,811	,749	,685	,733	,826	,757	,733	,648
BIC	-5035,575	6390,13 5	- 6303,786	-5808,488	-4517,671	-6218,79	- 6074,569 8	- 5502,851	- 7444,708	- 8582,596

Nota: \* p<0.05; \*\* p<0.01; \*\*\* p<0.001, errores estándar entre paréntesis

C.E: coeficientes estandarizados

## Anexo 7

### EFECTOS ESTIMADOS DE JUICIOS DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA PERSONAL Y DEL PAÍS EN LA APROBACIÓN AL GOBIERNO 2002-2012, COLOMBIA (MODELO ADICIONAL-REGRESIÓN LOGÍSTICA)

COLOMBIA	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
PAISP(β)	,183	,402	,372	,344	,334	n.a	,387	,315	,582	,256	,302
EE	(,103)	(,084)***	(,081)***	(,077)***	(,081)***		(,085)***	(,085)***	(,096)***	(,092)**	(,090)***
c.e	1,20	1,48	1,51	1,46	1,40		1,50	1,38	1,52	1,19	1,23
PERSP(β)	-,082	-,002	-,051	-,021	,083	n.a	-,068	-,022	,185	-,047	,076
EE	(,120)	(,097)	(,056)	(,085)	(,090)		(,091)	(,095)	(,091)*	(,087)	(,086)
c.e.	,920	,997	,952	,979	1,08		,936	0,978	1,14	,967	1,05
PAISF β	,097	,367	,444	,354	,465	,402	,506	,121	,138	,458	,387
	(,103)	(,078)***	(,077)***	(,080)***	(,079)***	(,063)***	(,084)***	(,088)	(,090)	(,081)***	(,081)***
c.e.	1,10	1,47	1,68	1,49	1,66	1,58	1,71	1,13	1,11	1,43	1,36
PERSF β	0,120	,208	,104	,197	,068	,233	,212	,303	,087	,135	,097
	(0,111)	(,086)**	(,083)	(,080)**	(,081)	(,072)*	(,098)*	(,093)***	(,103)	(,096)	(,095)
c.e.	1,12	1,21	1,11	1,22	1,07	1,24	1,20	1,34	1,05	1,09	1,06
Constante	-2,77	-2,13	-1,27	-1,68	-1,92	-1,16	-2,00	-,928	-3,13	-1,36	-1,70
	(,449)***	(,360)***	(,321)***	(,319)***	(,354)***	(,283)***	(,402)***	(,345)**	(,582)***	(,287)***	(,284)***
Pseudo R2	,008	,084	,103	,091	,096	,052	,110	,050	,043	,039	,039
Pseudo R2 (adj)	-,004	,075	,094	,083	,088	,048	,101	,040	,037	,033	,033
N	931	979	1057	1055	1066	1113	1100	1014	1190	1258	1246
LR test	7,27	100,84***	116,42***	113,90***	118,16**	71,52***	121,38***	53,01***	65,04***	66,75***	66,48***
Test bondad (chi2)	,704	,576	,709	,155	,021	,091	,268	,694	,753	,811	,962
ROC	,574	,697	,726	,714	,701	,656	,737	,654	,641	,636	,631
AIC	729,635	1115,711	1023,586	1148,358	1127,67	1304,43	986,725	1020,267	1437,200	1652,661	1669,676
BIC	-5610,741	-5601,771	6311,690	6171,003	6279,26	6488,007	6691,632	5973,686	-6964,62	7300,349	7185,792

Nota: \* p<0.05; \*\* p<0.01; \*\*\* p<0.001, errores estándar entre paréntesis

C.E: coeficientes estandarizados

## Anexo 8

### EFFECTOS ESTIMADOS DE JUICIOS DE LA SITUACIÓN ECONÓMICA PERSONAL Y DEL PAÍS EN LA APROBACIÓN AL GOBIERNO 2002-2012, PERÚ (MODELO ADICIONAL-REGRESIÓN LOGÍSTICA)

PERU	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2012
PAISP(β)	,509	,731	,595	,690	,359	n.a	,724	,775	,375	,616
EE	(,103)***	(,135)***	(,133)***	(,096)***	(,101)***		(,115)***	(,103)***	(,153)***	(,109)***
c.e	1,62	2,01	1,72	2,05	1,43		2,11	2,04	1,34	1,45
PERSP(β)	,120	,315	,182	,149	-,048	n.a	,160	,135	,210	,163
EE	(,113)	(,150)*	(,152)	(,116)	(,110)		(,140)	(,113)	(,150)	(,108)
c.e.	1,11	1,33	1,18	1,14	,962		1,16	1,11	1,13	1,10
PAISF β	,589	,893	,585	,073	,550	,599	,446	,266	,675	n.a
	(,110)***	(,154)***	(,143)***	(,108)	(,103)***	(,072)***	(,126)***	(,110)*	(,153)***	
c.e.	1,76	2,51	1,85	1,07	1,60	1,89	1,61	1,25	1,58	
PERSF β	,172	,437	,334	,100	,025	,234	,225	,124	,304	n.a
	(,111)	(,161)**	(,168)*	(,121)	(,108)	(,091)*	(,141)	(,112)	(,162)	
c.e.	1,16	1,52	1,38	1,09	1,02	1,22	1,24	1,11	1,22	
Constante	-5,18	-9,16	-7,04	-4,60	-2,01	-3,29	-6,32	-4,85	-5,32	-2,31
	(,485)***	(,790)***	(,695)***	(,509)***	(,458)***	(,336)***	(,523)***	(,488)***	(,473)***	(,250)***
Pseudo R2	,120	,245	,157	,092	,065	,094	,191	,112	,083	1433
Pseudo R2 (adj)	,110	,230	,140	,081	,056	,076	,179	,104	,073	,037
N	882	1006	991	963	828	1076	984	954	1192	,027
LR test	119,66	164,60	89,67	77,65	67,52	106,48	158,33	127,31	82,86	54,21
	(,000)	(,000)	(,000)			(,000)		(,000)	(,000)	(,000)
Test Bondad (chi2)	,001	,007	,099	,990	,118	,442	,833	,007	,833	,128
ROC	,738	,843	,792	,716	,677	,695	,799	,728	,698	,612
AIC	889,911	518,587	490,833	772,218	974,514	1222,784	681,477	1015,707	921,600	1769,506
BIC	-5068,071	-6412,06	-6321,29	-5819,29	-4565,23	-6273,83	-6075,42	-5505,06	-7496,38	-8629,05

Nota: \* p<0.05; \*\* p<0.01; \*\*\* p<0.001, errores estándar entre paréntesis

C.E: coeficientes estandarizados

## ANEXO 9

### EFECTOS ESTIMADOS DE FACTORES INDIVIDUALES Y JUICIOS ECONÓMICOS SOBRE PROBABILIDAD DE APROBACIÓN AL GOBIERNO

#### 2002-2012 COLOMBIA (MODELO 2-REGRESIÓN LOGÍSTICA)

Colombia	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012
PAIS	,281 (,152)*	,062 (,135)	,112 (,123)	,273 (,122)**	,319 (,124)*	,664 (,116)**	,626 (,140)**	,435 (,130)**	,334 (,095)**	,333 (,097)**	,343 (,100)**
PERS	,063 (,186)	,406 (240)**	,267 (,144)**	-,049 (,137)	-,068 (,145)	-	-,166 (,150)	-,055 (,161)	-,125 (,117)	,135 (,098)	,022 (,114)
PAISP $\beta$	,012 (,141)	,397 (,124)**	,477 (,100)**	,325 (,087)**	,223 (,095)*	-	,319 (,096)**	,221 (,111)**	,475 (,113)**	,179 (,106)*	,158 (,121)
PERSP $\beta$	,068 (,155)	,199 (,117)*	-,105 (,109)	,045 (,100)	,105 (,104)	-	-,060 (,106)	-,103 (,124)	,170 (,109)	-,099 (,100)	-,063 (,117)
PAISF $\beta$	,146 (,126)	,167 (,114)	,457 (,092)**	,371 (,091)**	,455 (,094)**	,406 (,075)**	,407 (,095)**	,096 (,110)	,138 (,105)	,341 (,094)**	,358 (,106)**
PERSE $\beta$	,106 (,102)	,199 (,117)*	,201 (,101)**	,176 (,093)**	,182 (,095)*	,172 (,088)**	,210 (,109)**	,389 (,119)**	,166 (,122)	,140 (,116)	,079 (,132)
Hombre	-,050 (,236)	,214 (,207)	-,215 (,182)	-,107 (,163)	-,053 (,168)	-,084 (,155)	-,037 (,180)	-,330 (,199)*	,027 (,149)	,173 (,137)	,211 (,152)
Edad	,008 (,008)	,017 (,007)*	,024 (,007)**	-,001 (,006)	,024 (,007)**	,018 (,005)**	,009 (,006)	,007 (,006)	,0001 (,003)	,003 (,005)	-,003 (,006)
Nivel SocioEconomico NSE-alto	-,159 (,292)	,256 (,242)	-,374 (,354)	,064 (,192)	-,346 (,200)*	-,085 (,178)	,161 (,211)	,143 (,224)	,073 (,162)	-,511 (,223)**	-,178 (,251)
NSE-Bajo	,042 (,394)	,119 (,376)	-,618 (,218)**	-,254 (,268)	-,411 (,315)	-,049 (,284)	-,117 (,276)	,003 (,320)	,097 (,141)	-,003 (,145)	,193 (,197)
Izquierda	-,263 (,428)	-,226 (,277)	-,709 (,225)**	-,527 (,230)**	-,686 (,213)*	-,559 (,219)**	-,497 (,234)**	-,944 (,271)**	-,387 (,219)*	-,183 (,197)	-,386 (,242)
Derecha	-,126 (,255)	,592 (,236)**	,314 (,227)**	,023 (,183)	,037 (,199)	,306 (,179)*	,466 (,212)**	,646 (,222)**	,791 (,164)**	,425 (,149)**	,361 (,166)**
Educacion	,031 (,092)	-,030 (,080)	-,151 (,064)**	-,193 (,052)**	-,072 (,048)	-,085 (,055)	-,120 (,063)**	-,123 (,071)*	-,157 (,056)**	-,0003 (,052)	,198 (,067)**
Constante	-3,77 (,947)***	-3,28 (,741)**	-2,43 (,727)**	-1,46 (,612)*	-2,88 (,677)**	-3,18 (,574)**	-2,71 (,770)**	-1,47 (,713)**	-3,06 (,749)**	-2,54 (,558)**	-3,58 (,701)**
Pseudo R2	,021	,112	,183	,131	,139	,129	,160	,127	,103	,063	,076
Pseudo R2 (adj)	-0,036	,069	,071	,105	,112	,110	,132	,090	,080	,043	,051
N	599	522	891	905	887	944	967	713	968	999	791
LR test	10,25	72,7***	173,5***	140,3***	142,3**	150,1***	157,3***	95,8***	123,7**	86,1***	83,4***
T. Bondad (chi2)	,269	,408	,503	,233	,157	,437	,660	,327	,205	,414	,326
Eficacia predictiva (ROC)	,590	,725	,750	,744	,742	,740	,773	,731	,711	,666	,683

Nota: \* p<0.05; \*\* p<0.01; \*\*\* p<0.001, errores estándar entre paréntesis

## Anexo 10

### EFECTOS ESTIMADOS FACTORES INDIVIDUALES Y JUICIOS ECONÓMICOS SOBRE PROBABILIDAD DE APROBACIÓN AL GOBIERNO

#### 2002-2012 PERÚ (MODELO 2-REGRESIÓN LOGÍSTICA)

Peru	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2012
PAIS	,251 (,146)*	,789 (,213)***	,538 (,202)**	,539 (,157)** *	,240 (,139)*	,731 (,136)** *	,545 (,180)**	,902 (,180)** *	,703 (,216)** *	,365 (,160)**
PERS	-,073 (,178)	-,346 (,265)	-,119 (,241)	,190 (,186)	,096 (,168)	-	,332 (,227)	-,153 (,193)	,485 (,244)**	,489 (,192)*
PAISP $\beta$	,539 (,125) ***	,715 (,168)***	,482 (,157)**	,576 (,112)** *	,268 (,122)* *	-	,617 (,137)*	,653 (,128)** *	,273 (,218)	,528 (,192)**
PERSP $\beta$	,268 (,132)**	,367 (,189)**	,150 (,173)	,078 (,134)	-,122 (,133)	-	,091 (,169)	,235 (,139)*	,150 (,224)	-,021 (,200)
PAISF $\beta$	,631 (,125)***	,944 (,181)	,545 (,155)***	,035 (,120)	,555 (,121)* **	,566 (,087)** *	,253 (,143)*	,143 (,139)	,249 (,222)	-
PERSF $\beta$	-,034 (,067)	,573 (,189)**	,452 (,197)**	,132 (,135)	-,034 (,125)	,099 (,162)	,232 (,164)	,012 (,139)	,367 (,244)	-
Hombre	,033 (,196)	,001 (,289)	,175 (,278)	,168 (,213)	,004 (,181)	,009 (,162)	-,219 (,232)	,161 (,193)	,353 (,261)	,282 (,204)
Edad	,010 (,006)*	,026 (,010)*	,033 (,008)***	,016 (,007)**	-,0007 (,006)	,010 (,005)*	,016 (,006)**	,008 (,006)	-,004 (,008)	,008 (,006)
NSE-Alto	,127 (,233)	,347 (,326)	-,061 (,356)	-,179 (,307)	,383 (,230)*	,237 (,197)	,297 (,275)	-,151 (,223)	,719 (,324)**	-,185 (,219)
NSE-Bajo	-,168 (,255)	-,144 (,384)	-,385 (,362)	,286 (,240)	,182 (,233)	-,083 (,213)	,300 (,293)	-,186 (,272)	,398 (,332)	-,315 (,309)
Izquierda	,167 (,260)	-,342 (,443)	,059 (,333)	,008 (,273)	-,744 (,219)* **	-,872 (,277)**	,154 (,288)	-,283 (,279)	,190 (,369)	-,128 (,269)
Derecha	,432 (,217)*	,574 (,298)**	,398 (,335)	,507 (,242)**	,372 (,226)	,570 (,192)**	,221 (,278)	,695 (,234)**	-,043 (,286)	-,190 (,239)
Educación	-,058 (,073)	,135 (,111)	,015 (,101)	-,014 (,078)	,006 (,062)	-,043 (,054)	,050 (,077)	,037 (,061)	-,007 (,105)	,045 (,091)
Constante	-5,91 (,923)***	-12,67 (1,38)***	-9,33 (1,15)***	-6,91 (,930)** *	-2,24 (,804)* *	-5,02 (,635)** *	-8,66 (1,02)** *	-6,64 (,921)** *	-7,76 (1,28)** *	-5,02 (,949)** *
Pseudo R2	,154	,344	,212	,146	,102	,148	,232	,172	,163	,077
Pseudo R2 (adj)	,117	,295	,157	,107	,069	,129	,192	,138	,108	,039
N	670	830	871	806	692	872	815	664	518	486
LR test	124,2***	196,2***	107,4***	104,6***	85,9***	162,9***	160,7***	142,4** *	82,7***	48,8***
T. Bondad (chi2)	,045	,960	,908	,138	,547	,059	,105	,017	,384	,269
ROC	,762	,890	,833	,777	,720	,759	,824	,771	,766	,693

Nota: \* p<0.05; \*\* p<0.01; \*\*\* p<0.001, errores estándar entre paréntesis

## Anexo 11

### EFFECTOS INTERACTIVOS DE FACTORES INDIVIDUALES Y LAS PREOCUPACIONES ECONÓMICAS SOBRE PROBABILIDAD DE APOYO AL GOBIERNO 2002-2012 COLOMBIA (RESUMEN DE EFECTOS ESTIMADOS)

	COLOMBIA	PAIS	PAISP	PAISF	PERS	PERSP	PERSF
MODELO 3	Hombre ( $\bar{X}\beta$ )	0,120	0,002	0,082	0,055	0,053	0,035
	desv.tip	0,225	0,247	0,189	0,267	0,220	0,161
	#signif.	18%	10%	18%	10%	10%	0%
	Edad ( $\bar{X}\beta$ )	0,0002	0,0006	0,0035	-0,0007	0,0014	0,0017
	desv.tip	0,0057	0,0081	0,0045	0,0060	0,0064	0,0051
	#signif.	0%	10%	0%	0%	0%	0%
	Nse- Alto ( $\bar{X}\beta$ )	0,1293	0,2238	0,1984	0,1088	0,0074	0,0679
	desv.tip	0,2355	0,2080	0,1339	0,2122	0,2231	0,2371
	#signif.	9%	10%	9%	0%	10%	9%
	Nse- Bajo ( $\bar{X}\beta$ )	-0,0687	-0,0468	-0,0913	0,0633	0,0742	-0,0072
	desv.tip	0,2619	0,2859	0,2260	0,3380	0,3002	0,1740
	#signif.	0%	20%	18%	0%	0%	0%
	Izquierda ( $\bar{X}\beta$ )	0,2048	0,1393	0,0336	-0,0067	-0,1044	-0,0550
	desv.tip	0,2907	0,2146	0,2292	0,3501	0,1662	0,2406
	#signif.	0%	0%	9%	10%	0%	9%
	Derecha ( $\bar{X}\beta$ )	-0,1233	-0,1209	-0,0923	-0,1326	-0,0337	-0,0516
	desv.tip	0,2036	0,1471	0,2332	0,1967	0,2097	0,2919
	#signif.	9%	0%	0%	0%	0%	18%
	Nivel educ. ( $\bar{X}\beta$ )	0,0600	0,0882	0,0697	0,0215	0,0305	0,0372
	desv.tip	0,0476	0,0253	0,0529	0,1014	0,0503	0,0729
	#signif.	18%	10%	18%	10%	10%	18%

Nota:  $\bar{X}\beta$ : corresponde al promedio de los coeficientes estimados en todos los modelos; #Signif, es el porcentaje de modelos en los que el coeficiente estimado es estadísticamente significativo (hasta nivel del 5%)

## Anexo 12

### EFFECTOS INTERACTIVOS DE FACTORES INDIVIDUALES Y LAS PREOCUPACIONES ECONÓMICAS SOBRE PROBABILIDAD DE APOYO AL GOBIERNO 2002-2012 PERÚ (RESUMEN DE EFECTOS ESTIMADOS)

	PERU	PAIS	PAISP	PAISF	PERS	PERSP	PERSF
MODELO 3	Hombre ( $\bar{X}\beta$ )	-0,0831	0,0541	0,0509	-0,2003	-0,0722	-0,1421
	desv.tip	0,1485	0,2161	0,3220	0,1848	0,2800	0,1528
	#signif.	0%	0%	22%	0%	0%	0%
	Edad ( $\bar{X}\beta$ )	0,0032	0,0050	0,0086	0,0072	-0,0003	0,0082
	desv.tip	0,0132	0,0122	0,0070	0,0127	0,0095	0,0098
	#signif.	10%	11%	11%	0%	0%	11%
	Nse-alto ( $\bar{X}\beta$ )	0,3597	0,3365	0,1972	0,0818	0,1882	-0,0144
	desv.tip	0,2936	0,5321	0,3560	0,3830	0,2645	0,3812
#signif.	10%	22%	22%	0%	0%	0%	
Nse-Bajo ( $\bar{X}\beta$ )	-0,3093	-0,1805	-0,1343	0,0092	-0,0431	0,0002	
desv.tip	0,3682	0,5216	0,2538	0,5169	0,3816	0,4479	
#signif.	10%	11%	0%	11%	11%	11%	
Izquierda ( $\bar{X}\beta$ )	-0,1984	-0,2639	-0,1395	0,0125	-0,1462	0,1317	
desv.tip	0,3792	0,3288	0,2857	0,3082	0,4561	0,6055	
#signif.	0%	11%	0%	0%	11%	0%	
Derecha ( $\bar{X}\beta$ )	-0,0344	0,1173	0,0650	0,1448	0,0281	0,1981	
desv.tip	0,3938	0,4269	0,2246	0,3594	0,4001	0,4013	
#signif.	0%	11%	0%	11%	0%	11%	
Nivel educativo ( $\bar{X}\beta$ )	0,1251	0,1075	0,0839	-0,0052	0,0310	0,0307	
desv.tip	0,0652	0,1148	0,0763	0,0689	0,0905	0,1053	
#signif.	20%	22%	22%	0%	0%	11%	

Nota:  $\bar{X}\beta$ : corresponde al promedio de los coeficientes estimados en todos los modelos; Signif, es el porcentaje de modelos en los que el coeficiente estimado es estadísticamente significativo (hasta nivel del 5%)



### Anexo 13

#### EFFECTOS INTERACTIVOS ESTADÍSTICAMENTE SIGNIFICATIVOS SOBRE LA PROBABILIDAD DE APOYAR AL GOBIERNO.

##### COLOMBIA 2002-2012 (MODELOS CON EFECTOS SIGNIFICATIVOS)

colombia	PAIS	PAISR	PAISP	PERS	PERSR	PERSP	No. Modelos Sig.
HOMBRE	2004(+) 2012(+)	2008 (-)	2005(+) 2007(+)	2004(+)	2009(+)		6 años
EDAD		2008(+)					1 año
ALTO		2009(+)	2006(+)		2004(+)	2004(+)	3 años
BAJO		2005(-) 2008(+)	2005(-) 2006(-)				3 años
IZQ			2008(-)	2008(-)		2006(+)	2 años
DERE	2010(-)					2002(-)	2 años
EDUC	2006(+) 2011(+)	2008(+)	2004(+) 2008(+)	2003(+)	2004(+)	2004(+) 2006(+)	5 años

##### PERÚ (MODELOS CON EFECTOS ESTADÍSTICAMENTE SIGNIFICATIVOS)

Perú	PAIS	PAISR	PAISP	PERS	PERSR	PERSP	No. Modelos Sig.
HOMBRE			2005(-) ,2007				2 años
EDAD	2008(-)	2010(+)	2009(+)			2002(+)	4 años
ALTO	2007(+)	2004/2010(+)	2008/2009(+)				5 años
BAJO	2009 (-)	2004(-)		2009 (-)	2006(+)	2003(-)	4 años
IZQ		2012 (-)			2010 (-)		2 años
DERE		2012(+)		2012(+)		2012(+)	1 año
EDUC	2004,2009(+)	2005,2009(+)	2002,2006(+)			2006(+)	5 años

Nota: (-) efecto interactivo que reduce la probabilidad de apoyar la gestión, (+) efecto interactivo que aumenta la probabilidad de apoyar la gestión

## Anexo 14

### TIPOS DE APOYO POLÍTICO SEGÚN JUICIOS SOBRE LA ECONOMÍA SOCIOTRÓPICA Y EVALUACIÓN A LA GESTIÓN DEL GOBIERNO

Tipo de apoyo político	Combinación de juicios de la economía		Aprobación de la gestión
	Pasada (paisP)	Futura (paisF)	
<b>Intertemporal</b>	Negativo	Positivo	Si
<b>Sanción "prospectiva"</b>	Positivo	Negativo	No
<b>Sanción retrospectiva</b>	Negativo	Positivo	No
<b>Normal</b>	Positiva		Si
<b>Oposición</b>	Positiva		No
<b>Exonerativo</b>	Negativa		Si
<b>Normal</b>	Negativa		No
<b>Exonerativo</b>	Negativo	Negativo	Si
<b>Normal</b>	Negativo	Negativo	No
<b>Normal</b>	Positivo	Positivo	Si
<b>Oposición</b>	Positivo	Positivo	No
<b>Sanción no económica</b>	NS/NR	NS/NR	No

Notas: Positivo, juicio económico entre 3-5; negativo, juicio económico entre 1-2

## BIBLIOGRAFÍA

- Abramowitz, A. I., Lanoue, D. J., y Ramesh, S. 1988: "Economic conditions, causal attributions, and political evaluations in the 1984 presidential election". *The Journal of Politics*, 50(04), 848-863.
- Alcántara, Manuel y Juan Manuel Ibeas (2001) Colombia ante los retos del siglo XXI. Desarrollo, democracia y paz. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Alcantara, M. 2013: *Sistemas políticos de América Latina*. Madrid, TECNOS
- Alesina, A., Mirrlees, J., y Neumann, M. J. 1989: "Politics and business cycles in industrial democracies". *Economic policy*, 57-98.
- Alesina, A., Di Tella, R., y MacCulloch, R. 2004: "Inequality and happiness: are Europeans and Americans different?". *Journal of Public Economics*, 88(9), 2009-2042.
- Alvarez, R.M. 1997: *Information and Elections*. University of Michigan Press, Ann Arbor, MI.
- Alvarez, R. M. y Nagler J. 1998: "Economics, entitlements and social issues: Voter Choice in the 1996 Presidential Election". *American Journal of Political Science* 42: 1349-1363
- Alvarez, R. Michael, Jonathan Nagler y Jennifer R. Willette. (2000) "Measuring the relative impact of issues and the economy in democratic elections". *Electoral Studies* 19: 237-253
- Aidt, T. S. 2000: "Economic Voting and Information", *Electoral Studies*, 19, 349-362.
- Anderson, C. 1995: *Blaming the government: citizens and the Economy in five European democracies*. Armonk, New York: M. E. Sharpe
- Anderson, C. 2000: "Economic voting and political context: a comparative perspective". *Electoral studies* 19; 151-170.
- Anderson, L., y Dodd, L. C. 2005: *Learning democracy: citizen engagement and electoral choice in Nicaragua (1990-2001)*. Chicago: University of Chicago Press.
- Anderson, C. 2007: "The End of Economic Voting? Contingency Dilemmas and the Limits of Democratic Accountability". *American Political Science Review* 10: 271-296.
- Ansolabehere, S. 2006: "Voters, candidates and parties" En Weingast, Barry R y Wittman, Donald A. (eds) *The Oxford Handbook of Political Economy*, 29-49.
- Ansolabehere, S. Snowberg, E. y Meredith, M. 2012: "Mecro-Economic Voting: Local Information and Micro-Perceptions of the Macro Economy", en Social Science Research Network
- Arce, M. 2003: "Politital violence and Presidential Approval in Perú". *Journal of politics*, vol.65, No. 2. Mayo, 572-583

Arce, M., y Carrión, J. 2010: "Presidential Support in a Context of Crisis and Recovery in Peru, 1985-2008". *Journal of Politics in Latin America*, 2, 1, 31-51.

Arcelus, F., & Meltzer, A. H. 1975: "The effect of aggregate economic variables on congressional elections". *The American Political Science Review*, 1232-1239.

Archila, M. 2002: "Colombia en el cambio de siglo: actores sociales, guerra y política". En *Nueva sociedad*, No.182, 76-89.

Azpuru, D. 2010: "The Salience of Ideology: Fifteen Years of Presidential Elections in El Salvador". *Latin American Politics And Society* 52: 2, 103-138.

Ballart, X. 2010: "Una presa difícil de atrapar: el rendimiento de gobiernos y administraciones públicas". *Revista Española de Ciencia Política*, Núm. 22, Marzo, pp. 9-26

Baum, M. A., y Kernell, S. 2001: "Economic class and popular support for Franklin Roosevelt in war and peace". *Public Opinion Quarterly*, 65(2), 198-229.

BID, Banco Interamericano de Desarrollo 2002: "Políticas económicas de América Latina", segundo trimestre, Vol. 18.

Beckett, S. 2013: *Introduction to time series using stata*. Lakeway, Stata Press

Bellucci, P. 1991: "Italian Economic Voting: A Deviant Case or Making Case for Better Theory", en Helmut Norpoth, M. S. Lewis-Beck y J.-D. Lafay (eds.), *Economics and Politics: The Calculus of Support*. Ann Arbor, Michigan University Press.

Beltrán, U. 2003: "Venciendo la incertidumbre: el voto retrospectivo en la elección presidencial de julio de 2000". *Política y gobierno*, 10(2), 325-358.

Beltrán, U. 2000: "Factores de ponderación del voto retrospectivo". *Política y Gobierno*, 7(2), 425-442.

Benton, A. L. 2005: "The Political Institutional Context of Economic Voting in Latin America or Why Latin Americans Have Long Economic Memories", *Comparative Political Studies*, Vol. 3 No. 4, May: 417-442

Bloom, H. S., y Price, H. D. 1975: "Voter response to short-run economic conditions: The asymmetric effect of prosperity and recession". *The American Political Science Review*, 1240-1254.

Blount, S. 1999: "The microeconomic voter". *Electoral Studies*, 18(4), 505-517.

Boix, C. 2003: *Democracy and redistribution*. Cambridge University Press.

Bok, 1994: "Measuring the performance of Government". En Joseph S. Nye, Jr., Philip D. Zelikow, David C. King (eds), *Why People Don't Trust Government*, Harvard

Bosch, A., Díaz, A. y Riba C. 1999: "Las funciones de popularidad. Estado de la cuestión y principales debates". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 85, 71-197.

Boltvinik, J. 2013: "Medición multidimensional de pobreza. América Latina de precursora a rezagada". *Revista Sociedad & Equidad* N° 5, Enero.

Borre, O. 1997: "Economic Voting in Danish Electoral surveys 1987-1994". *Scandinavian Political Studies* 20 (4), 347-365.

Bruce John, R. S. 2010; *Toledo's Peru: Vision and Reality*. University Press of Florida.

Burt, J.M. 2011: *Violencia y autoritarismo en el Perú: bajo la sombra de Sendero y la dictadura de Fujimori*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.

Butler, D., y D. Stokes. 1969: *Political Change in Britain: Forces Shaping Electoral Choice*. St. Martin's Press, New York.

Campbell, A., Converse P., y Stokes D. 1960: *The American Voter*. New York: John Wiley and Sons, Inc.

Carrillo, F. 2011: *Constitucionalizar la democracia social: el proceso constituyente de 1991 y América Latina*. Editorial Temis.

Clarke, H., Stewart M., Ault M. y Elliott E. 2005: "Men, Women and the Dynamics of Presidential Approval". *British Journal of Political Science*, 35: 31-51.

Clarke, H. y Stewart M. 1995: "Economic Evaluations, Prime Ministerial Approval and Governing Party Support: Rival Models Reconsidered", *British Journal of Political Science*, 25: 145-170.

Cameron, M. 2011: "Text, power and social exclusion: from colonialism to the crisis of criollo republicanism". En: Crabtree (Ed), *Fractured Politics. Peruvian Democracy, Past and Present*. Institute for the Study of the Americas.

Canton, D., y Jorrot 1978: "Occupation and Vote in Urban Argentina: The March 1973 Presidential Election" (en colaboración con J.R. Jorrot) *Latin American Research Review*, XIII, 1, Chapel Hill, North Carolina, EEUU.

Canton, D., y Jorrot 1995: "Los cambios 1993 - 1994 en el voto de la Capital Federal: un estudio con datos agregados" (en colaboración con J.R. Jorrot), en Ricardo Sidicaro y Jorge Mayer (compiladores), *Política y sociedad en los años del menemismo*. Buenos Aires: UBA

Canton, D., y Jorrot 2002: "Economic Evaluations, Partisanship, and Social Bases of Presidential Voting in Argentina, 1995 and 1999" *International Journal of Public Opinion Research*, Vol. 14 N°4.

Cardenas, M. 2002: "Visión del desarrollo de la Administración Pastrana Arango". En: Andrés Pastrana, Mauricio Cárdenas y otros. *Economía con Responsabilidad, la política del gobierno de Andrés Pastrana*. Bogotá: Alfaomega.

Cardenas, M., y Bonilla, R. 2006: *Políticas públicas para Colombia*. Friederich Ebert Stiftung-FESCOL. Bogotá, Fondo Editorial CEREC.

Carpini, M. X. D. 1996: *What Americans know about politics and why it matters*. Yale University Press.

Carrión, J. 1999: "La popularidad de Fujimori en tiempos ordinarios, 1993-1997". *El Juego Político: Fujimori, la Oposición y las Reglas*. Lima: Fundación Friedrich Ebert.

Chappell Jr, H. W., y Veiga, L. 2000: "Economics and elections in Western Europe: 1960–1997". *Electoral Studies*, 19(2), 183-197.

Chappell Jr, H. W., y Keech, W. R. 1985: "A new view of political accountability for economic performance". *The American political science review*, 10-27.

Crabtree, J. (Ed). 2011: *Fractured Politics. Peruvian Democracy, Past and Present*. Institute for the Study of the Americas.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe-CEPAL 2011: *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*, (LC/G.2513-P), Santiago de Chile, 2012. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: E/S.12.II.G.1

CEPAL- GWP 2001: *Agua para el siglo XXI para América del Sur. De la visión a la acción. Informe: Colombia*. CEPAL-Naciones Unidas-Global Water Partnership.

CEPAL- Fundación Ford 2010: Diagnóstico Sociodemográfico de los Pueblos Indígenas de Perú

Conover, P., Feldman, S., y Knight, K. 1987: "The personal and political underpinnings of economic forecasts". *American Journal of Political Science*, 559-583.

Comunidad Andina 2011: *Atlas de las dinámicas del territorio Andino: Población y bienes expuestos a amenazas naturales*. Cali: Secretaria General de la Comunidad Andina, Corporación OSSO.

Costa, G. 2011: "La inseguridad en América Latina ¿Cómo estamos?". *Foro Brasileño de Seguridad Pública. Revista Brasileña de Seguridad Pública*. Año 5, edición 8, febrero-marzo.

Cotler, J. 2010: "Capitalismo y democracia en el Perú: la tentación autoritaria". En: Luis Pásara (Ed), *Perú ante los desafíos del siglo XXI*. Lima, Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.

Cotler, J. 1993: "Democracia y desintegración política en Perú" en *Democracia y política en América Latina de Menno Vellinga* (Coord). Siglo veintiuno Editores.

Cosio-Zavala, M. E. 2014: Demografía, pobreza y desigualdades. *Los desafíos del desarrollo en América Latina*, 138.

Dancourt, O. 2010: "La recesión de 2008-2009 y sus lecciones". En Luis Pasara (ed), *Perú ante los desafíos del siglo XXI*. Lima: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.

DANE. 2010: La visibilización estadística de los grupos étnicos colombianos. Bogotá: Departamento Administrativo Nacional de Planeación

Davis, C. L., y Coleman, K. M. 1994: "Neoliberal economic policies and the potential for electoral change in Mexico". *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, 341-370.

Diaz, A., y Riba, C., 2002:"Economic voting in subnational government: Catalanian evidence". En: Han Dorussen y Michael Taylor, *Economic Voting*. Routledge-ECPR.

De Gregorio, J. 2010: "Economic growth in Latin America: From the disappointment of the twentieth century to the challenges of the Twenty-First" en Mainwaring, Scott y Timothy r. Scully. *Democratic governance in Latin America*.

Delli Carpini, M. X. 1999:" In search of the informed citizen: What Americans know about politics and why it matters". *Texto presentado en la conferencia sobre The Transformation of Civic Culture* (Vol. 8).

Dettrey, B. J., y Palmer, H. D. 2013: "Reconsidering individual-level heterogeneity in economic voting". *Electoral Studies*, 32(4), 718-728.

Dorussen, H. y M. Taylor, eds. 2002: *Economic Voting*. London y New York: Routledge ECPR.

Downs, A. 1957: *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper and Row.

Drazen, A. 2001:" The political Business Cycle after 25 years ". En Ben Bernanke y Kenneth Rogoff (Eds), NBER Macroeconomics Annual 2000, vol. 15. Michigan?: MIT Press

Duch, R. M., y Stevenson, R. 2010: "The global economy, competency, and the economic vote". *The Journal of Politics*, 72(01), 105-123.

Duch, R. y Stevenson, R. 2008: *The Economic Vote: How Political and Economy Institutions Condition Election Results*. Cambridge University Press.

Duch, R. y Stevenson, R. 2005: "Context and the Economic Vote: A Multilevel Analysis", *Political Analysis*, 13: 387-409.

Duch, R.M. 2001: "A Developmental Model of Heterogeneous Economic Voting in New Democracies." *American Political Science Review* 98(4):895-910.

Duch, R., H. Palmer y C. Anderson. (2000) "Heterogeneity in Perceptions of National Economic Conditions", *American Journal of Political Science*, 44(4): 635-652.

Echegaray, F. 1996: "¿Voto económico o referéndum político? Los determinantes de las elecciones presidenciales en América Latina, 1982-1994". *Desarrollo Económico*, Vol 36, No.142, 603-619.

Echegaray, F. 2005: *Economic crises and electoral responses in Latin America*. Lanham, University Press of America.

Eckstein, H. 1971: *The evaluation of political performance: problems and dimensions* SAGE

Erikson, R., MacKuen M., y Stimson, J. 2000: "Bankers or peasants revisited: economic expectations an Presidential Approval". *Electoral Studies* 19: 295-312.

Erikson, R., M. MacKuen y J. Stimson 2002: *The Macro Polity*. Cambridge: Cambridge University Press.

Erikson, R. S., y C. Wlezien 2012: "The objective and subjective economy and the presidential vote". *PS Political Science and Politics*, 45(4), 620.

Easton, D. 1975: "A re-assessment of the concept of political support". *British journal of political science*, 5(4), 435-457.

Fraile, Martha. (2005) *Cuando la economía entra en las urnas. El voto económico en España (1979-1996)*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Freidenberg, F. y Sánchez F. 2002: "¿Cómo se elige un candidato a presidente? Reglas y prácticas en los partidos políticos de América Latina" *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)* Núm. 118. Octubre-Diciembre

Fiorina, M. 1981: "*Retrospective Voting in American National Elections*", New Haven: Yale University Press.

Fiorina, M. 1978: "Economic retrospective voting in American national elections: A micro-analysis". *American Journal of Political Science* 22: 426-443.

Fair, R. 1978: "The effect of economic events on votes for president". *Review of Economics and Statistics* 60: 159-173.

Frey, B. S., y Schneider, F. 1978: "A politico-economic model of the United Kingdom". *The Economic Journal*, 243-253.

Gélineau, F., 2007: "Presidents, political context, and economic accountability: evidence from Latin America". *Political Research Quarterly* 60, 415-428.

Gilens, M. 1988: "Gender and support for Reagan: A comprehensive model of presidential approval". *American Journal of Political Science*, 19-49.

Granato, J. y Krause G.A. 2000: "Information diffusion within the electorate: the asymmetric transmission of political-economic information". *Electoral Studies* 19:519-537

Gonzales de Olarte, E. 2002: "Transformación sin desarrollo. Perú 1964-1994" En Julio Cotler (ed) *Perú 1964-994. Economía, sociedad y política*. Instituto de Estudios Peruanos

Gonzalez de Olarte, E. 2012: "La economía política peruana de la era neoliberal 1990-2006". En: Yusuke Murakami, *Dinámica político-económica de los países andinos*. Lima: Center for Integrated Area Studies, Kyoto University-Instituto de Estudios Peruanos

Goodhart, C. y R. J. Bhansali. 1970: "*Political economy*". *Political Studies* 18: 43-106

Gosnell, H.F. y W.G. Colman. 1940: "*Political trends in industrial America: Pennsylvania an example*". *Public Opinion Quarterly* 4 (3): 473-486.

Gourdon, H. 2011: "El papel del Estado. El Estado en América Latina: democratización y gobernanza". En Agence Francaise de Developpment, *Los desafíos del desarrollo en América Latina. Dinámicas socioeconómicas y políticas públicas*. Septiembre.

Goidel, R. y Langley, R. 1995: "Media Coverage of the Economy and Aggregate Economic Evaluations: Uncovering Evidence of Indirect Media Effects" *Political Research Quarterly*, Vol. 48, No. 2 (Jun): 313-328



Gomez, B. T., y Wilson, J. M. 2003: "Causal attribution and economic voting in American congressional elections". *Political Research Quarterly*, 56(3), 271-282.

Gronke, P. y B. Newman 2003: "FDR to Clinton, Mueller to?: A Field Essay on Presidential Approval", *Political Research Quarterly* 2003 56: 501-512.

Grynspan, R., y Calva, L. F. L. 2010: "Las tareas del desarrollo y la crisis económica: política económica y política social para la equidad en América Latina y el Caribe". En: *América Latina y los bicentenarios: una agenda de futuro*, Fundación Carolina.

Gutierrez, F. 2003a: "Fragmentación, congreso y sistema político" en Ann Mason, Luis Javier Orjuela (eds), *La crisis política colombiana. Más que un conflicto armado y un proceso de paz*. Bogotá: Uniandes-Facultad de ciencias sociales- departamento de ciencia política-CESO- Fundacion alejandro angel escobar

Gutierrez, F. 2003b "Los partidos políticos y la democracia en Colombia (1958-2002). En Partidos, reforma política y referendo. Fernando Giraldo y Mauricio Solano (Eds), Centro Editorial Javeriano-CEJA

Gutierrez, F. 2003c: "La radicalización del voto en Colombia" en Gary Hoskin, Rodolfo Masías y Miguel García (Comps.) *Colombia 2002. Elecciones, comportamiento electoral y democracia*. Bogotá, Ediciones Uniandes

Guzman, C.E. 2013: "Urnas, desencanto y expectativa. Las elecciones de 2010 en Colombia". En: Manuel Alcántara y Maria Laura Tagina (coods.), *Elecciones y política en América Latina, 2009-2011*. Mexico, Instituto Federal Electoral.

Guzman, C. E. 2005: *Política, descentralización y subsistemas regionales de partidos en Colombia, 1988-2000: una explicación teórica y un análisis empírico*. Universidad de Ibagué Coruniversitaria.

Hartlyn, J., y Morley, S. (Eds) 1986: *Latin American political economy*. Colorado: Westview Press.

Hartlyn, J. 1993: *La política del regimen de coalición. La experiencia del Frente Nacional en Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, Ediciones Uniandes, CEI.

Hellwing, T. 2001: "Interdependence, government constraints, and economic voting". *Journal of politics* 63 (4): 1141-1162

Hetherington, M. 1996: "The Media's Role in Forming Voters' National Economic Evaluations in 1992". *American Journal of Political Science*, Vol. 40, No. 2 (May), pp. 372-395

Hibbs, D. 1977: "Political Parties and Macro-economic Policy", *American Political Science Review*, 71, 1467-1487.

Hibbs, D. 1982: "President Reagan's Mandate From The 1980 Elections. A Shift to the Right?". *American Politics Research*, 10(4), 387-420.

Hibbs, D. 2000: "Bread and peace voting in U.S. presidential elections". *Public Choice* 104 (1-2): 149-180

- Hibbs, D. 2006: "Voting and Macroeconomy ", en: Barry R. Weingast and Donald Wittman, eds. *The Oxford Handbook of Political Economy*, Oxford University Press, Chapter 31, 565-586
- Holmes, J.S., y Gutierrez, S. A. 2012: "Security and economic voting: support for incumbent parties in Colombian presidential elections". *Democratization*, 1-27.
- Hoskin G., Masías R., y García M. 2003: "La decisión del voto en las elecciones presidenciales del 2002", en Gary Hoskin, Rodolfo Masías y Miguel García (Comps.) *Colombia 2002. Elecciones, comportamiento electoral y democracia*. Bogotá, Ediciones Uniandes
- Iyengar, S., Peters, M. D., y Kinder, D. R. 1982: "Experimental demonstrations of the" not-so-minimal" consequences of television news programs". *The American Political Science Review*, 848-858.
- IGWIA-Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas. 2012: El mundo indígena 2012. Lima: Tarea Asociación Gráfica Educativa.
- Jacobson, G. C., y Kernell, S. 1983: *Strategy and choice in congressional elections* (2nd ed.). New Haven: Yale University Press.
- Johnson, G. B., y Ryu, S. R. 2010: "Repudiating or Rewarding Neoliberalism? How Broken Campaign Promises Condition Economic Voting in Latin America". *Latin American Politics and Society*, 52(4), 1-24.
- Johnston, R. J., y Pattie, C. J. 2001: "It's the Economy, Stupid'-But Which Economy? Geographical Scales, Retrospective Economic Evaluations and Voting at the 1997 British General Election". *Regional Studies*, 35(4), 309-319.
- Junguito, R., y Rincón, H. 2007: "La política fiscal ene I siglo XX en Colombia". En: James Robinson y Miguel Urrutia. *Economía colombiana del sigloXX. Un análisis cuantitativo*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica y Banco de la República
- Kalmanovitz, Salomón. (ed.) 2011: *Nueva historia económica de Colombia*. Bogotá: Editorial Norma.
- Klesner, J. L. 1993: "Modernization, economic crisis, and electoral alignment in Mexico". *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, 187-223.
- Krause, G. A., y Granato, J. 1998: Fooling some of the public some of the time? A test for weak rationality with heterogeneous information levels. *Public Opinion Quarterly*, 135-151.
- Keech, W. 1995: *Economic Politics: The Cost of Democracy*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Kelly, J. M. 2003: "Counting on the past or investing in the future? Economic and political accountability in Fujimori's Peru". *Journal of Politics*, 65(3), 864-880.
- Key, V. O. 1966: *The Responsible Electorate*, New York: Vitange Books.
- Kiewiet, D.R. 1983: *Macroeconomics and Micropolitics: The electoral Effects of Economic Issues*. Chicago: University of Chicago Press.

- Kiewiet, D.R., y Udell, M. 1998: "Twenty-five Years after Kramer: An Assessment of Economic Retrospective Voting based upon Improved Estimates of Income and Unemployment". *Economics & Politics*, 10(3), 219-248.
- Kinder, D.R., y Kiewiet, D. R. 1981: "Sociotropic politics: the American case". *British Journal of Political Science*, 11(2), 129-161.
- Kernell, S. 1977: "Presidential popularity and negative voting: An alternative explanation of the midterm congressional decline of the president's party". *The American Political Science Review*, 44-66.
- Kiewiet, R. 1981: "*Policy-Oriented Voting in Response to Economic Issues*". *American Political Science Review*, 75, 448-459.
- Kooning, K. y Kruijt, D. (eds) 1999: *Societies of fear. The Legacy of Civilian War, Violence and Terror in Latin America*. London: Zed Books Ltda.
- Krause, G. A., y Granato, J. 1998: "Fooling some of the public some of the time? A test for weak rationality with heterogeneous information levels". *Public Opinion Quarterly*, 135-151.
- Krause, G. A. 1997: "Voters, Information Heterogeneity, and the Dynamics of Aggregate Economic Expectations", *American Journal of Political Science*, 41: 1170-1200.
- Kramer, G. 1971: "Short-term fluctuations in U.S. voting behavior, 1896–1964". *American Political Science Review* 65 (1), 131–143
- Kramer, G. 1983: "The ecological fallacy revisited: Aggregate-versus individual-level findings on economics and elections, and sociotropic voting". *American Political Science Review* 77, 92-111
- Krosnick, J. A., y Brannon, L. A. 1993: "The impact of the Gulf War on the ingredients of presidential evaluations: multidimensional effects of political involvement". *American Political Science Review*, 87(04), 963-975.
- Krosnick, J. A., y Kinder, D. R. 1990: "Altering the foundations of support for the president through priming". *The American Political Science Review*, 497-512.
- Kruijt, D. 2012: " Democracia, pobreza y violencia en América Latina: viejos y nuevos actores". En: Jose Antonio Sanahuja (coord) *Construcción de la paz, seguridad y desarrollo. Visiones, políticas y actores*. Madrid: UCM-Editorial Complutense-ICEI
- Kuechler, M. 1991: "Issues and voting in the European elections 1989". *European Journal of Political Research*, 19(1), 81-103.
- Kuklinski, J. H., y West, D. M. 1981: "Economic Expectations and Voting Behavior in United States Senate and House Elections". *American Political Science Review*, 75: 436-447.
- Lafay, J.D. 1991: "Political Dyanrchy and Popularity Functions: Lessons from the 1986 French Experience". En: Helmut Norpoth, Michael Lewis-Beck y Jean Dominique Lafay. *Economics and Politics*. The University of Michigan Press, Ann Arbor.

- Lau, R. R., Patel, P., Fahmy, D. F., y Kaufman, R. R. 1986: "Correct Voting Across Thirty-Three Democracies: A Preliminary Analysis". *American Political Science Review*, 80, 17-43.
- Lewis-Beck, M. S., y Ratto, M. C. 2013: "Economic voting in Latin America: a general model". *Electoral Studies*, 32(3), 489-493.
- Lewis-Beck, M. y Stegmaier M. 2009: "American voter to economic voter: Evolution of an idea". *Electoral Studies* 28: 625–631
- Lewis-Beck, M. S., Nadeau, R., y Elias, A. 2008: "Economics, party, and the vote: causality issues and panel data". *American Journal of Political Science*, 52(1), 84-95.
- Lewis-Beck, M. y Stegmaier M. 2007: "*Economic models of voting*". En Dalton, R.J., Klingemann, H.D. (Eds.), *The Oxford Handbook of Political Behavior*. Oxford University Press, Oxford, 518–537.
- Lewis-Beck, M. y Mary Stegmaier. 2000: "Economic determinants of electoral outcomes". *Annual Review of Political Science* 3: 183–219.
- Lewis-Beck, M. y Paldam M. 2000: "Economic Voting: an introduction". *Electoral Studies* 19: 113-121
- Lewis-Beck, M., & Mitchell, G. 1990: "Modelos transnacionales de voto economico: Estudio de un conjunto de paises europeos". *Revista del Instituto de Estudios Economicos*, (4), 65-79.
- Lewis-Beck, M. S. 1997: "*Who's the chef? Economic voting under a dual executive*". *European Journal of Political Research*, 31: 315–325.
- Lewis-Beck, M. y Rice T. 1992: *Forecasting elections*. Washington, DC: Congressional Quarterly Press.
- Lewis-Beck, M. 1988: *Economics and Elections*. University of Michigan Press, Ann Arbor, MI.
- Lockerbie, B. 1992: "Prospective Economic Voting in U.S. House Elections, 1956-1988 ", *Legislative Studies Quarterly*, Vol. 16, Issue 2: 239-261.
- Lockerbie, B. 1991: The influence of levels of information on the use of prospective evaluations. *Political Behavior*, 13(3), 223-235.
- Losada, R., Giraldo, F., y Muñoz, P. 2003: "Las elecciones presidenciales de 2002 en Colombia: un esfuerzo explicativo". *Papel Político*, 15, 11-31.
- Luna, J. y Zechmeister E. 2003: "*Political Representation in Latin America. A study of Elite mass Congruence in Nine Countries*". *Comparative Political Studies*, Vol. 38 No. 4, May 2005: 388-416.
- Luna, J. P. 2002: "Pesimismo estructural o voto económico? Macropolitics en Uruguay". *Revista Uruguay de Ciencia Política*, 13, 123-151.
- Mackuen, M, R. Erikson y J. Stimson 1992: "*Peasants or Bankers? The American Electorate and the U.S. Economy*", *American Political Science Review*, 86, 597-611.
- Mackuen, M. 1984: "Exposure to information, belief integration, and individual responsiveness to agenda change". *The American Political Science Review*, 372-391.

Magaloni, B. 2006: "Voting for Autocracy: Hegemonic Party Survival and Its Demise in Mexico". Cambridge, UK: Cambridge University Press

Mainwaring, S., y Scully, T. (Eds.). 2010: *Democratic Governance in Latin America*. Stanford University Press.

Mainwaring, S., Bejarano, A. M., y Leongómez, E. P. (Eds.). 2006: *The crisis of democratic representation in the Andes*. Stanford University Press.

Markus, G. 1988: "The impact of personal and national economic conditions on candidate evaluation: A pooled analysis". *American Journal of Political Science* 32, 137-154.

Maravall, J. M. 2003: *El control de los políticos*. Madrid: Ed.Taurus

Maravall, J. M., y Przeworski, A. 1999: "Reacciones políticas a la economía". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 11-52.

Medina, M. 1997: «Dos décadas de crisis política en Colombia, 1977-1997» en Luz Gabriela Arango [ed.]: *La crisis socio-política colombiana*, CES / Fundación Social, Bogotá

Miller, W. L., & Mackie, M. 1973: "The Electoral Cycle And The Asymmetry Of Government And Opposition Popularity: An Alternative Model Of The Relationship Between Economic Conditions And Political Popularity". *Political Studies*, 21(3), 263-279.

Mondak, J. J. 1995: "Competence, integrity, and the electoral success of congressional incumbents". *The Journal of Politics*, 57(04), 1043-1069.

Monroe, K. R., y Laughlin, D. M. 1983: "Economic influences on presidential popularity among key political and socioeconomic groups: A review of the evidence and some new findings". *Political Behavior*, 5(3), 309-345.

Mueller, J. 1970: "Presidential Popularity from Truman to Johnson", *American Political Science Review*, 64: 18-34.

Munck, G. 2003: "Gobernabilidad democrática a comienzos del siglo XXI: una perspectiva latinoamericana". *Revista Mexicana de Sociología*, año 65, núm. 3, julio-septiembre, México, D. F., 565-588.

Murakami, M. H. 2008: "Paradoxes of democratic accountability: Polarized parties, hard decisions, and no despot to veto". *Critical Review*, 20(1-2), 91-113.

Murakami, Y. 2013: "Desigualdad, conflictos sociales y el proceso electoral de 2011 en el Perú". En: Yusuke Murakami (ed.). *América Latina en la era posneoliberal: democracia, conflictos y desigualdad*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos-Center for Integrated Areas Studies, Kyoto University

Nadeau, R., Niemi, R., y Yoshinaka, A. 2002: "A cross-national analysis of economic voting: taking account of the political context across time and nations". *Electoral Studies*, 21(3), 403-423.

Nannestad, P. y Paldam, M., 1997: "From the Pocketbook of the Welfare Man: A Poole Cross-Sectional Study of Economic Voting in Denmark", 1986-92. *British Journal of Political Science*, 27: 119-137.

Newman, B. 2003: "Integrity and presidential approval, 1980–2000". *Public Opinion Quarterly*, 67(3), 335-367.

Nie, N. H., Junn J., y Stehlik-Berry K. 1996: *Education and Democratic Citizenship in America*. Chicago: University of Chicago Press.

Nordhaus, W. D. 1975: "The political business cycle". *Review of economic Studies*, 42(2).

Norpoth, H., Lewis-Beck M., y Lafay J.D. 2002: *Economics and politics: the calculus of support*.

Norpoth, H. 1985: "Politics, economics and the cycle of Presidential Popularity". En: Heinz Eulau y Michael Lewis-Beck (eds.) *Economic and Electoral outcomes*. New York: Agathon.

OCDE 2013: Estudios económicos de la OCDE. COLOMBIA, Evaluación económica, Visión General.

Ocampo, J. A. 1992: "Reforma del Estado y desarrollo económico y social en Colombia" en Análisis político, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Colombia: No.17, Septiembre a diciembre, pp 3-36

Ocampo, J. A. 2001: *Un futuro económico para Colombia*. Bogotá: Alfaomega eds.

Ocampo, J. A., y Ross J. 2011: *The Oxford Handbook of Latin American Economics*. Nueva York: Oxford University Press.

Pacek, A. y Radcliff B. 1995: "Economic Voting and the Welfare State: A Cross-National Analysis", *Journal of Politics*, 57: 44-61.

Pacek, A. C. 1994: "Macroeconomic conditions and electoral politics in East Central Europe". *American Journal of Political Science*, 723-744.

Panizza, F. 2009: *Contemporary Latin America development and democracy beyond the Washington Consensus*. London, Zed Books.

Paramio, L. 2006: "Crisis y cambio del modelo económico" en Manuel Alcántara, Ludolfio Paramio, Flavia Freidenberg y José Deniz, *Reformas económicas y consolidación democrática*. Editorial síntesis.

Parodi, C. 2011: *Perú 1960-2000, políticas económicas y sociales en entornos cambiantes*. Lima: Universidad del Pacífico-Centro de Investigaciones

Pease, H., y Romero, G. 2013: *La política en el Perú del siglo XX*. Lima, Fondo editorial Pontificia Universidad Católica del Perú

Pecaut, D., y González, L. 1997: "Presente, pasado y futuro de la violencia en Colombia". *Desarrollo Económico*, 891-930.

Paldam, M. 2004 : "Are vote and popularity functions economically correct? " En: Charles K. Rowley y Friederich Schneider (Eds.) *The Encyclopedia of Public Choice*. Kluwer Academic Publisher.

Paldam, M., y Nannestad, P. 1999: "What Do Voters Know About The Economy? A Study Of Danish Data, 1990-1993". Institut de Ciències Polítiques i Socials, WP 172.

Paldam, M., 1991: "How Robust is the Vote Function?" En: H., Norpoth, Lewis-Beck, M., Lafay, J. (Eds.) *Economics and Politics: The Calculus of Support*. University of Michigan Press, Ann Arbor, MI.

Peffley, M., Langley, R. E., y Goidel, R. K. 1995: "Public responses to the presidential use of military force: A panel analysis". *Political Behavior*, 17(3), 307-337.

Peffley, M. 1984: "The Voter as Juror: Attributing Responsibility for Economic Conditions", *Political Behavior*, Vol.6, No.3: 275-294.

Perez-Liñan, A. 2007: Presidential impeachment and the new political instability in Latin America. Cambridge University Press, New York.

Pecaut, D.1997: "Pasado, presente y futuro de la Violencia". *Análisis político*. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (Iepri). Universidad Nacional de Colombia. No. 30 Ene/Abr.

Pissarides CA. 1980: "British government popularity and economic performance". *Economic Journal* 90, 569-81.

PNUD 2003: Informe de Desarrollo Humano. Bogotá, PNUD.

PNUD-OEA 2010: *Nuestra democracia*. Fondo de Cultura Económica, México.

PND 2002: Plan Nacional de Desarrollo 2002-2006, Colombia. DNP

Popkin, S. L. 1991: *The Reasoning Voter: Communication and Persuasion in Presidential Campaigns*. Chicago: University of Chicago Press.

Powell, G. B. y Whitten, G. D. 1993: "A Cross-National Analysis of Economic Voting: Taking Account of Political Context", *American Journal of Political Science*, 37: 391-414.

Pratt, J 2004: "" En Binetti, Carlo y Fernando Carrillo (Eds) (2004). *Democracia con desigualdad? Una mirada de Europa hacia América Latina*. Banco Interamericano de Desarrollo, Institut Internacional de Governabilitat y REDGOB. Bogotá: Alfaomega Colombiana S.A.

Przeworski, A., Stokes, S. C., y Manin, B. (Eds.). 1999: *Democracy, accountability, and representation* (Vol. 2). Cambridge University Press.

Rattinger 1991: «Unemployment and Elections in West Germany», en H. Norpoth, M. S. Lewis-Beck y J.-D. Lafay (eds.), *Economics and Politics: The Calculus of Support*, Ann Arbor, Michigan University Press, 49-62.

Remmer, K. y F. Gélinau. 2003: "Subnational Electoral Choice: Economic and Referendum Voting in Argentina, 1983-1999." *Political Studies*, 36, 7.

Remmer, K. 1991: "The Political Impact of Economic Crisis in Latin America in the 1980's", *American Political Science Review*, vol. 85, Nº 3, 777-800.

Renno, L., y Gramacho, W. 2010: "Let's Blame Everyone: Executive and Legislative Evaluations of Economic Performance in Brazil and Chile". *Journal of Politics in Latin America*, 2(1), 53-78.

Rettberg, A. 2001: "Dos crisis, dos desenlaces: retos y realidades del empresario organizado colombiano en los años cincuenta y noventa" Tema: Colombianos en la diáspora (II) Revista de Estudios Sociales No 08, Enero, 85-92.

Rivas, C. 2006: "Las dimensiones de la polarización en los Parlamentos latinoamericanos". En Manuel Alcántara Sáez (ed) *Políticos y política en América Latina*. Madrid: Fundación Carolina y Siglo XXI Editores

Roberts, K. M., & Wibbels, E. 1999: "Party systems and electoral volatility in Latin America: a test of economic, institutional, and structural explanations". *American Political Science Review*, 575-590.

Rodden, J., y Wibbels, E. 2005: "Retrospective voting, coattails, and accountability in regional elections". In *Meeting of the American Political Science Association*.

Rodrik, D. 1995: "The Dynamics of Political Support for Reform in Economies in Transition". Recurso en línea en Centre for Economic Policy Research.

Roll, D. 1999: *Inestabilidad y continuismo en la dinamica de cambio político en Colombia*. ICETEX, Bogotá.

Roncagliolo, R. 2011: "Of parties and party systems". En: John Crabtree (Ed), *Fractured Politics. Peruvian Democracy, Past and Present*. Institute for the Study of the Americas.

Rueschemeyer, Dietrich, Evelyne Huber Stephens y John D. Sthepens (1992) *Capitalism development and democracy*. Chicago: University of Chicago Press.

SITEAL 2010: "El analfabetismo en América Latina, una deuda social". Sistema de Información de Tendencias Educativas de América Latina- Organización de Estados Iberoamericanos-UNESCO

Singer, M. M. 2009: " Defendamos lo que hemos logrado. El voto económico en México durante la elección presidencial de 2006". *Política y Gobierno*.

Schneider, F. 1984: "Public attitudes toward economic conditions and their impact on government behavior". *Political Behavior*, 6(3), 211-227.

Schuldt, J. 2005: *Bonanza macroeconómica y malestar microeconómico. Apuntes para el estudio de l caso peruano, 1988-2004*. Lima, Universidad del Pacífico.

Sniderman, P., Brody R., y Tetlock P. 1991: *Reasoning and Choice: Explorations in Political Psychology*. Cambridge: Cambridge University Press.

Stigler, G.1973: "General economic conditions and national elections". *American Economic Review* 63, 160-164.

Stokes, S., Przeworski, A. y Buendia Laredo, J. 1997: "Opinión pública y reformas de mercado: las limitaciones de la interpretación económica del voto". *Desarrollo económico*, vol.37, No.145.



Stokes S. 1997: "Democratic Accountability and Policy Change: Economic Policy in Fujimori's Peru". *Comparative Politics*, Vol. 29, No. 2 (Jan., 1997), 209-226.

Stokes, S. 1999: "La opinión pública y a lógica del neoliberalismo", en Fernando Tuesta Soldevilla (ed) *El juego político. Fujimori, la oposición y las reglas*. Friedrich Ebert Stiftung, Lima.

Stokes, S. C. (ed) 2001a: *Public support for market reforms in new democracies*. Cambridge University Press

Stokes, S. C. 2001b: *Mandates and Democracy, Neoliberalism by surprise in Latin America*. Cambridge University Press.

Susuki, M. y H. Chappell 1996: "The Rationality of Economic Voting Revisited", *The Journal of Politics*, Vol. 58, No. 1, February 1996, Pp. 224-36.

Suzuki, M. 1991: "*Rationality of Economic Voting*", *American Journal of Political Science*, 35: 624-642.

Segura-Ubiergo, A. 2007: *The political economy of the welfare state in Latin America. Globalization, Democracy and Development*. University Cambridge Press

Tagina, M. L. 2012: "Factores contextuales, predisposiciones de largo plazo y accountability electoral en Argentina en tiempos del Kirchnerismo". *Política y gobierno*, Volumen XIX, Num2, II semestre, 343-375.

Tanaka, M. 2011: "Agencia y estructura, y el colapso de los sistemas de partidos en los países andinos". En: Carlos Melendez y alberto Vergara (Eds) *La iniciación de la política. El Perú político en perspectiva comparada*. Lima: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú

Tibbitts, C. 1931: "*Majority votes and the business cycle*". *American Journal of sociology* 36 (4), 596-606.

Ticker, A. 2000: "Tensiones y consecuencias indeseables de la política exterior estadounidense en Colombia" en *Revista Colombia Internacional* No 49 - 50 LA "Crisis" Colombiana: Causas y Repercusiones Externas e Internas. Mayo - Diciembre, 39 - 61.

Torcal, M.,y Montero, J. R. 2006: *Political disaffection in contemporary democracies: social capital, institutions and politics*. Routledge.

Torres, J. C. 1998: *El proceso político de las reformas económicas en América Latina*. Paidós: Buenos Aires.

Tucker, J. 2006: *Regional economic voting: Russia, Poland, Hungary, Slovakia and the Czech Republic, 1990-1999*. Cambridge: Cambridge University Press

Tuesta, F. 1999: *El juego político: Fujimori, la oposición y las reglas*. Lima: Fundación Friedrich Ebert.

- Turner, F. 2000: "Opinión pública, elecciones y consolidación de la democracia en América latina". En *Opinión pública y elecciones en América latina*. Friederich J. Welsch y Frederick C. Turner. International Political Science Association-IPSA, Universidad Simón Bolívar-USB. CDB Publicaciones
- Tufte, E. 1978: *Political control of the economy*. Princeton. New Jersey: Princeton University Press.
- Urrutia, M., y Robinson, J. 2012: *Economía colombiana del siglo XX: un enfoque cuantitativo*.
- UNESCO 2007: *Informe de Seguimiento de Educación para Todos en el Mundo*.
- Van der Brug, W., Van der Eijk, C., y Franklin, M. 2007: *The economy and the vote: Economic conditions and elections in fifteen countries*. Cambridge University Press.
- Vargas, A. 1995: *Política y armas. Al inicio del Frente Nacional*. Bogotá: Facultad de Derecho y ciencias políticas y sociales-UNAL
- Wlezien, C., Franklin M. y Twigss D. 1997: "Economic perceptions and vote choice: Disentangling the endogeneity". *Political Behavior* Vol. 19 (1), 7-17.
- Weatherford, M.S. 1978: "Economic conditions and electoral outcomes: class differences in the political response to recession". *American Journal of Political Science* 22 (4), 917-938.
- Weatherford, M.S 1983: "Economic Voting And The Symbolic Politics Argument: A Reinterpretation And Synthesis American". *Political Science Review*, Vol. 77 No.1.
- Weyland, K. 2003: "Economic Voting Reconsidered Crisis and Charisma in the Election of Hugo Chávez". *Comparative Political Studies*, 36(7), 822-848.
- Weyland, K. G. 2002: *The politics of market reform in fragile democracies: Argentina, Brazil, Peru, and Venezuela*. Princeton University Press.
- Weyland, K. 2000: "A paradox of success? Determinants of political support for President Fujimori." *International Studies Quarterly*, 44(3), 481-502.
- Wilkinson, T. y H., Hart 1950: "*Prosperity and political victory*". *Public Opinion Quarterly* 14 (2): 331-335.
- Wilcox, N., y Wlezien C. 1996: "The contamination of responses to survey items: Economic perceptions and political judgments". *Political Analysis* 5, 181-213.
- Wise, C. 2010: *Reinventando el Estado: estrategia económica y cambio institucional en el Perú*. Lima: Universidad del Pacífico-Centro de Investigación
- Witten, G. y Palmer, H., 1999: "*Cross-National Analyses of Economic Voting*", *Electoral Studies*, 18: 49-67.
- Whiteley, P. F. 1986: "Macroeconomic performance and government popularity in Britain: The short run dynamics". *European Journal of Political Research*, 14(1-2), 45-61.

Zapata, A., y Suiero J.C. 1999: *Naturaleza y política: el gobierno y el fenómeno del niño en el Perú 1997-1998*. Lima, Instituto de Estudios Peruanos.